



La Huelga General Feminista ¡VA!

Coordinadora Feminista 8 de Marzo, Tiempo Robado editoras (comp. y eds.)

Santiago: Tiempo Robado editoras, 2021.

392 pp.; 15,5 x 21 cm.

ISBN 978-956-9364-27-3

EQUIPO EDITORIAL Alondra Carrillo, Claudia Marchant, Cynthia Shuffer, Fernanda Rojas, Gloria Elgueta, Javiera Manzi y Karina Nohales

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN Ivana Gahona y Paula Bravo

FOTOGRAFÍAS La mayoría de las imágenes fueron cedidas a la Coordinadora Feminista SM para su uso en el presente libro, otras fueron tomadas de redes sociales en cuyo caso se indica la fuente. Todas las imágenes han sido tratadas en duotono.

TIPOGRAFÍAS Julieta Ulanovsky y Marcela Aguilera

GRÁFICAS: Andrea Herrera, Ivana Gahona, Johana Vergara, Margarita Rebolledo, María Francisca Núñez y Rebeca Peña

ENTREVISTADORAS Javiera Castillo, Javiera Navarrete, Katrala Farías, Marcela Castro, Mónica Colinas, Paula Acuña y Pilar Figueroa

TRANSCRIPTORAS Daniela Schroder, Fernanda Villavicencio, Javiera Ameba Contreras, Javiera Dinamarca, Lily Yáñez, Valentina Araneda

INTRODUCCIÓN Alondra Carrillo, Catalina F. Arce, Claudia Marchant, Cynthia Shuffer, Fernanda Cavada, Fernanda Rojas, Fernanda Villavicencio, Javiera Ameba Contreras, Javiera Manzi, Jessica Legua, Karina Nohales, Katherine Bachmann, Marcela Castro y Vesna Madariaga

PRÓLOGO Ni Una Menos Argentina

ENTREVISTADAS Ana María Aguirre, Andrea Valdivia, Catherine Tapia, Consuelo Villaseñor, Elisa Giustinianovich, Emilia Solís, Lilian Vilches, Lina Córdova, Mafalda Galdames, Natalia Aravena, Natalia Sánchez, Paola Palacios, Paula Lody y Pamela Contreras

ESCRIBEN Andrea Salazar, Ann Margaret Peña, Ariel Herrera, Ayelén Salgado, Brigada Laura Rodig, Catalina F. Arce, Constanza Soad Cifuentes, Danae Bórax, Daniela Sáez, Emilia Schneider, Francisca Fernández, Isidora Godoy, Javiera Ameba Contreras, Karina Nohales, Katherine Bachmann, Lily Yáñez, Lucía Sepúlveda, María José Órdenes, Midora Sovino, Pamela Valenzuela, Red de Mujeres Mapuche, Rosario Olivares y Vesna Madariaga

**LA HUELGA
GENERAL
FEMINISTA
¡IVA!**

**HISTORIAS DE UN
PROCESO EN CURSO**

- Ⓢ Copyleft
 - Ⓒ Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:
 - Ⓘ Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, edición, año).
 - Ⓢ No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.
 - Ⓜ Mantener estas condiciones para obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.
- Las y los autores, las integrantes de Tiempo Robado editoras, los y las colaboradoras destinan su trabajo y los potenciales ingresos generados por esta edición al fomento de nuevas publicaciones de la editorial.

Esta publicación contó con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo, con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ). El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de lxs autorxs, y no refleja necesariamente posiciones de la Fundación Rosa Luxemburgo.



**FUNDACIÓN
ROSA
LUXEMBURGO**

ÍNDICE

PRÓLOGO

«El deseo que nos mueve». Ni Una Menos, Argentina 9

PREFACIO

Urdir memorias de futuro. Comité editorial 13

INTRODUCCIÓN

¡A la huelga compañeras! Apuntes de un proceso en curso
Coordinadora Feminista SM 19

ARTÍCULOS

Las trabajadoras y la Huelga General Feminista: bitácora del hilo que
entrelazó nuestras luchas del pasado, presente y futuro
Pamela Valenzuela y Vesna Madariaga. Integrantes del Comité
de trabajadoras y sindicalistas CF8M 37

Urdimbre, tejidos y entramados de la Huelga: tejer el punto
de las pobladoras
Daniela Sáez. Vocera de luchas de pobladoras y territorios de la Huelga 2019 45

Por un feminismo para desbordarlo todo: diálogos y encuentros
entre el Mayo feminista y la Huelga
Danae Borax, María José Órdenes, Mídora Sovino. Voceras de
tomas feministas universitarias 2018 49

Las luchas socioambientales en el marco de un feminismo territorial
de los pueblos
Francisca Fernández y Lucía Sepúlveda. Integrantes del Comité
socioambiental CF8M 55

Del despojo colonial a la Huelga
Red de Mujeres Mapuche 59

Disidencias más allá de las disidencias: luchas contra el cisheteropatriarcado
Constanza Soad Cifuentes. Activista del Movimiento Justicia por Nicole
Saavedra y vocera CF8M 2019 61

| | |
|--|-----|
| Memoria feminista y derechos humanos. Unir las luchas del pasado y del presente a través del hilo rojo de la rebeldía. Katherine Bachmann. Integrante de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes | 65 |
| Del mayo feminista a la Huelga: la lucha por la educación no sexista Rosario Olivares. Vocera de luchas educacionales de la Huelga 2019 Emilia Schneider. Vocera 8 de marzo de 2018 | 71 |
| Hacernos visibles y reconocibles: construir y comunicar la Huelga desde el espacio virtual. Catalina F. Arce y Katherine Bachmann. Integrantes de la Comisión de comunicaciones CF8M | 75 |
| ¡El artivismo feminista va! Brigada Laura Rodig CF8M | 79 |
| «Tengo un sueño» Ann Margaret Peña. Cooperativa de Mujeres Manos Libres | 89 |
| Huelga y perspectiva trans Ariel Herrera. Vocera de luchas disidencias sexogenéricas de la Huelga 2020 | 91 |
| La construcción de la memoria en resistencia hacia la Huelga. Javiera Ameba y Lily Yáñez. Integrantes del Comité de memoria feminista y derechos humanos CF8M | 93 |
| «Nos volvimos a llamar pueblo» Ayelén Salgado e Isidora Godoy. Voceras de la ACES | 97 |
| La dimensión transfronteriza de los feminismos. Andrea Salazar y Karina Nohales. Integrantes del Comité internacionalista CF8M | 99 |
| ENTREVISTAS | |
| «Si podemos hacer funcionar el mundo también podemos revolucionarlo» Paula Lody y Catherine Tapia. Integrantes del Encuentro de Mujeres de Antofagasta | 105 |
| «El feminismo se transformó en el más grande movimiento social, político y cultural» Ana María Aguirre y Lilian Vilches. Integrantes de Igual Atacama | 121 |

| | |
|--|-----|
| «Yo me imagino una sociedad sin capitalismo, me la imagino y la deseo, y creo que nos la merecemos» Pamela Contreras. Integrante de CF8M de Valparaíso | 139 |
| «La Huelga: sinergia entre sentires, pensares, sueños e ideas» Andrea Valdivia, Natalia Sánchez y Elisa Giustinianovich. Integrantes de CF8M de Punta Arenas | 151 |
| «Ahora somos hartas las que salimos a la calle» Emilia Solís. Sindicato Unitario de Trabajadoras de Casa Particular | 165 |
| «No achicarnos nunca más y no retroceder en ningún espacio» Lina Córdova y Consuelo Villaseñor. Dirigentas de Confedepus | 177 |
| «Retomar la palabra huelga, un concepto popular a reivindicar» Mafalda Galdames. Secretaria general de Anamuri | 189 |
| «La Huelga responde a la necesidad de justicia» Natalia Aravena. Integrante de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular y vocera de derechos humanos de la Huelga 2020 | 201 |
| «Las mujeres y disidencias estamos en huelga desde que nacimos» Paola Palacios. Integrante de Negrocétricxs y vocera de luchas migrantes y antirracistas de la Huelga 2020 | 209 |

DOCUMENTOS DE LA CF8M HACIA LA HUELGA GENERAL FEMINISTA

| | |
|----------|-----|
| Año 2018 | 222 |
| Año 2019 | 254 |
| Año 2020 | 326 |

ENCUENTROS PLURINACIONALES DE LAS Y LES QUE LUCHAN

| | |
|--|-----|
| Primer Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, diciembre de 2018 | |
| Discurso inaugural | 346 |
| Síntesis | 351 |
| Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan, enero de 2020 | |
| Discurso inaugural | 368 |
| Síntesis | 375 |



PRÓLOGO

9

«EL DESEO QUE NOS MUEVE»

Estas páginas son pura memoria feminista fresca de una revuelta en marcha. En los dos años que aquí se cuentan —desde los inicios de 2018 para preparar la huelga del SM al 2020— vemos construirse, texto a texto, acción por acción, encuentro tras encuentro, una enorme fuerza de organización, una inédita capacidad de movilización y un intenso deseo de transformarlo todo.

La reunión de estos documentos, narrar cronológicamente su escritura y ordenar su secuencia, las coyunturas que los demandaron, los encuentros de los que surgen o las convocatorias que lanzan nos permite entender lo rápido y a la vez lo cuidadosamente trabajado que ha sido el proceso político impulsado por la Coordinadora Feminista SM.

Entonces, lo primero que queremos es agradecer a nuestras compañeras y hermanas por poner en conjunto este hilo de textos que nos permite leer de corrido, recordar, aprender y difundir, como en fascículos, el diario de la revolución feminista en el Chile plurinacional. También enlazar-nos en una narración compartida que nos encuentra en las calles, en las acciones, en el flujo de palabras. Desde el paro nacional de mujeres de octubre de 2016 en Argentina, los momentos de coordinación, solidaridad y articulación política se hacen cada vez más extensos e intensos: la huelga, la marea verde por la legalización del aborto, las redes transfronterizas.

COLECTIVO
NI UNA MENOS



Argentina

Podemos recorrer aquí cómo se van enhebrando los temas, las consignas, las demandas, las asambleas, las huelgas. Sin dudas, el punto de partida es convertir la precarización de las vidas en un problema político, comprender las violencias que van de los femicidios a las privatizaciones de lo público y la expropiación sistemática al pueblo mapuche, haciendo un ejercicio práctico constante de reapropiación de todo lo que nos han quitado. Ahí vemos, enlazando experiencias, la huelga feminista como proceso político que va creciendo, que se va ensanchando, hablando todas las lenguas capaces de impugnar la gestión con que el gobierno neoliberal conservador busca pacificar y/o criminalizar cada conflicto. Pero aún más, en cada acción se evidencia cómo el capitalismo neoliberal es patriarcal y colonial y no hay manera de acabar con uno sin confrontar todo al mismo tiempo.

Vemos también en este recorrido la producción de conceptos que han sido claves para entender lo que pasaba y lo que sigue pasando en Chile y que se han convertido en herramientas para el movimiento feminista más allá de sus fronteras. Hablar de “femicidio empresarial” para nombrar a Macarena Valdés, asesinada por defender su territorio de la depredación extractivista, inventa una precisión cortante para explicitar sobre qué cuerpos y territorios se abalanza el poder a la vez económico y criminal. Entender la profundidad de la demanda de una “educación no sexista” nos conecta con la dinámica callejera de lxs estudiantes en rebelión, en las escuelas, las universidades y en las familias. Poner en primer lugar de debate ese altar neoliberal que se llama AFP que es, ni más ni menos, que el robo de años de trabajo que deberían garantizar pensiones a manos de los fondos de especulación, ubica en luchas concretas al feminismo por una vida digna.

Vemos entonces la elaboración paciente y sistemática de un “programa feminista” que parte de una memoria rebelde y persistente, capaz de relevar los abusos y las criminalizaciones contra las luchas, ahora, y también las formas de continuidad y transición con el régimen de la dictadura. Septiembre se convirtió así en un mes para ese ejercicio, que también se estampó en los nombres de las estaciones de metro y en las consignas en las calles. Mes seguido, octubre, estalló ese tiempo liberado, esa memoria del futuro. Ni nostálgicas ni víctimas, las vemos emerger como históricas. Y donde nació el neoliberalismo es enterrado. Tiemblan los Chicago Boys, sí, porque las feministas están en alzamiento.

Para eso también ha sido necesario ponerse a contar de nuevo. Una “cuenta” feminista, pero también acción pública, performativa, de evidenciar otro modo de contabilizar, de hacer valer, de volver importante lo que aparece como invisible e incontado en la democracia neoliberal y se convierte en “cuenta pública popular y feminista” contra la cuenta pública de gobierno. Se sucede así la

construcción plurinacional de dos Encuentros de Mujeres que Luchan y, sí, se siente y se escucha que se canta ¡Arriba las que luchan!

El movimiento feminista de estos años, plurinacional y transgeneracional, se viene enfrentando a la contraofensiva conservadora, a sus iniciativas fascistas, a sus intentos de saqueo y disciplinamiento. Encontramos aquí los documentos que lo explican, que se oponen a los tratados de libre comercio que despojan a los territorios y obligan a las formas de endeudamiento generalizado, que se ponen en alerta ante el asesinato de Marielle Franco y de la visita de Bolsonaro a Piñera, como estampa regional del horror.

Sabemos que en cada gesto se juega el devenir de la huelga y los futuros feministas en América Latina, que inventan modos de gestionar la interdependencia de un modo distinto al cinismo y la crueldad. Esto nos devuelve y actualiza el desafío de generar alianzas políticas que reúnan a trabajadoras sindicalizadas e informales, a estudiantes y amas de casa, a colectivas migrantes y maestras, a defensoras de los territorios y comunicadoras.

La huelga general feminista –esa que permite incluir todos los trabajos y especialmente aquellos no reconocidos históricamente como trabajos– es un río que ha desbordado, y su fuerza ha saltado los cauces previstos de la llamada normalidad, descubriéndola como problema.

En Chile, el 8M de 2019 fue un sismo, gracias a un enorme trabajo militante. Lo vimos desde aquí en esas fotos que no tenían borde, que no alcanzaban a hacer caber las miles y miles de personas. Fue anuncio y premonición de ese sismo que en octubre aumentaría la fuerza de temblor.

“Nos deben una vida”: el grafiti en las calles de Santiago se imprimió también aquí, desde ese octubre tiempo presente desde entonces y para siempre. Así se titula también el texto que se escribe “mientras escuchamos los sonidos de la revuelta, los cacerolazos, los gritos, las bocinas y el murmullo ensordecedor que nos confirma que somos muchxs y al mismo tiempo”.¹ Un día después de ese salto joven de molinetes que aceleró la historia, que fue el grito de inicio de un estallido de masas y que tuvo como respuesta una represión brutal, volviendo actuales las metodologías de la dictadura. La duración del estallido, ese que abrió el tiempo una vez más, tomó cuerpo en marchas continuas, asambleas territoriales, redes de apoyo, cacerolazos, monumentos que dejaron de contar historia colonial. Se produjeron imágenes que ya son cuerpo común. La violencia sexual como violencia política se convirtió en una de las formas más crueles

1 CFSM, “Nos deben una vida, todas a la calle. ¡La Huelga General Va!, Santiago, 19 de octubre de 2019.

12 de confrontar la revuelta, y especialmente la revuelta dentro de la revuelta. “El violador eres tú” fue la respuesta que desde Chile se contagió al mundo a la vez que fue el más efectivo método de propaganda contra la represión, desatando un lenguaje de solidaridad y una traducción situada de esa denuncia que devino himno del movimiento feminista.

La Huelga General Feminista ¡VA!

El 2020 sigue el camino de búsqueda de esa vida que valga la pena ser vivida pero de la cual ya tenemos experiencia, en momentos brillantes de esta marea feminista que nos queda cerca y a la vez nos conecta con quienes estuvieron antes. En medio de la pandemia, la insistencia organizativa se propone una reivindicación feminista de la memoria obrera y por venir del 1 de mayo, insurrecto y transfronterizo. La práctica de la huelga feminista nos permite entender la relevancia estratégica de las tareas de cuidado y reproducción, esas que están hoy en la primera línea.

Leemos, finalmente, en esta forma feminista llamada coordinadora una innovación política que no se detiene, que impulsa un proceso cada vez más decidido y radical, que hace de la creatividad y la inteligencia una apuesta colectiva, que se teje día a día, que se cocina en las ollas populares, en las consignas de la revuelta, en el ímpetu transnacional y, una vez más, reafirma que nos mueve el deseo de cambiarlo todo.

Octubre 2020

Pero por sobre todo, es una invitación a completar los fragmentos, una invitación a desbloquear la memoria, una invitación a mirar con otros ojos lo que hicimos, lo que fuimos y hoy somos.

Edda Gaviola, Eliana Largo, Sandra Palestro

Una historia necesaria, mujeres 1973 - 1989

La primera ocasión en que algunas nos propusimos escribir esta historia fue el 9 de marzo de 2019, al día siguiente de la primera Huelga General Feminista. Comenzamos a imaginarlo en medio de catarsis y celebraciones: “Tenemos que hacer un libro de este proceso y no podemos esperar a que otros lo escriban por nosotras”. Con la huelga, desde el feminismo nos habíamos propuesto dar un paso al frente señalando que haríamos de nuestras vidas un problema político de primer orden y que nos disponíamos a transformarlas en lo más profundo, protagonizando la lucha contra la precarización de la vida. Nuestras experiencias, nuestra voz, nuestras luchas y ahora también la escritura de ese proceso resultaba indelegable. Quienes albergamos el deseo de este proyecto no sabíamos bien qué forma podría tomar, qué tiempos requeriría, ni menos aún cómo podríamos financiarlo, pero sabíamos que teníamos una responsabilidad con el recorrido que estábamos caminando y que nos hermanaba con los paros y huelgas de mujeres de otras latitudes. Queríamos compartir cómo, juntas, habíamos hecho posible la movilización más grande de la posdictadura, qué tácticas, estrategias y alianzas fuimos tramando entre tantas y tan diversas y qué confianzas, complicidades, afectos y posicionamientos emergieron de esta experiencia. Habíamos levantado una huelga en un país donde no existe el derecho a hacerla, una huelga que era general y que era feminista y que había sido protagonizada

COMITÉ
EDITORIAL



en su primera versión por más de 800 mil mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries a lo largo de todo el país, con un programa común contra la precarización de la vida.

Desde entonces, el libro nos acompañaba como una promesa que pronunciamos entre medio de asambleas, marchas, mítines, café, mates, cervezas y papas fritas. Se fueron sumando compañeras a estas elucubraciones donde comenzamos a imaginar las formas, imágenes e hitos que intervendrían la escritura. Lo intentamos un par de veces, pero la coyuntura siempre fue más fuerte, siempre aparecía una nueva urgencia en la que volcarnos de lleno y en la que volver a prometernos que ya llegaría el día para este libro. Mientras tanto, fuimos construyendo un archivo y también un proceso de movilización que se abría cada día más. Luego de un tiempo, las compañeras de Tiempo Robado editoras se sumaron a este proyecto. Con ellas fuimos conversando las posibilidades una vez más, compartiendo el material recopilado y algunos apuntes sobre sus formas y sentidos. Para hacer posible un libro que fuese herramienta, tejido y barricada, tendría que pasar aún más tiempo.

En octubre llegó el momento que habíamos esperado todas nuestras vidas: la revuelta estallaba en Chile en cada una y en cada lugar, desbordando calles, plazas y estaciones de metro, interrumpiendo la normalidad que siempre supimos era el problema, para reemplazarla por una vida que valiera la pena vivir. Surgió entonces la posibilidad de contar con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo y fue ahí que supimos que el libro, pensado después de una huelga, en medio de una revuelta y sobre las ruinas de un país que no volvería a ser el mismo, era inminente.

Armamos un primer calendario y propuesta para desarrollar, en un año, el proceso de un libro polifónico, en primera persona y en plural. Lo conversamos con nuestras compañeras en asamblea y luego en reuniones abiertas. El grupo fue creciendo y fuimos constituyendo un equipo que sostuvo el trabajo que está contenido en estas páginas, Alondra, Claudia, Fernanda, Gloria, Javiera M., Karina y Cynthia nos fuimos reuniendo todas las semanas, Marcela, Javiera C., Mónica, Paula, Javiera N., Katrala y Pilar hicieron las entrevistas con la complicidad de escuchar y encontrarse en las experiencias de compañeras de distintas ciudades. Ameba, Daniela, Lily, Fernanda, Javiera D. y Valentina transcribieron estas conversaciones. Ivana y Paula asumieron la tarea de diseñar este libro con la dedicación con la que antes crearon afiches y panfletos de la huelga, y también con la atención de relevar el trabajo de otras mujeres en la tipografía y en los detalles de este libro.

Tramas, voces y sentidos

Este es un libro llamamiento, un libro hoguera, un libro tejido por las memorias y las experiencias que resuenan a genealogías de lucha y futuros en revuelta. Un libro que es ante todo instrumento para la acción en el presente. Un libro que no es una ruta, pero sí una caja de herramientas para los trazados que seguimos abriendo a muchas manos en medio de una crisis pandémica global, de una extrema derecha que se rearma en todo el mundo y de levantamientos desde abajo que no han dejado de expandirse.

Sus páginas contienen la trayectoria colectiva y múltiple de la Huelga General Feminista desde la perspectiva de su proceso de preparación, irrupción y despliegue de luchas que siguen en curso. Un libro que es también para aprender entre nosotras, entre las de cerca y las de lejos que nos acompañan desde el otro lado de la cordillera, desde más al norte y desde más al sur también. La tarea de la escritura y la publicación la hemos asumido como la continuidad de una política que se toma la palabra y las letras y que es también una tarea de este internacionalismo feminista que ha irrumpido con la solidaridad entre mujeres y disidencias de distintos rincones del planeta. Esperamos que resuene en más recuerdos, más encuentros y más debates cargados de memoria y de futuro.

Este libro compila voces, documentos y testimonios del proceso abierto con que hemos levantado las jornadas de Huelga General Feminista de 2019 y 2020. Comienza con un prólogo escrito por las compañeras del colectivo Ni Una Menos, de Argentina, con quienes nos hemos hermanado en una marea que atraviesa cordilleras, en una potencia feminista transfronteriza que se levanta contra la precarización y las violencias que atraviesan nuestros cuerpos y en un deseo tan profundo y tan compartido por otra vida. Sigue con una introducción en la cual tomamos la palabra como Coordinadora Feminista SM de Santiago para contar particularidades de nuestra historia y cómo se entretajan con el proceso abierto y desbordante de la Huelga General Feminista. Le siguen entrevistas a compañeras de organizaciones que levantaron la huelga en distintas ciudades del país: Paula y Catherine del Encuentro de Mujeres de Antofagasta, Lilian y Ana María de la Coordinadora Feminista SM de Atacama, Pamela de la Coordinadora Feminista SM de Valparaíso, Andrea, Natalia y Elisa de la Coordinadora Feminista SM de Punta Arenas. Además, entrevistamos a Emilia de Sinducap, Mafalda de Anamuri, Natalia de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular, Paola de Negrocéntricas y Lina y Consuelo de Confedepus. Las entrevistadas son mujeres de distintas generaciones y zonas del país, integran organizaciones feministas y de disidencias sexuales, sindicalistas, mujeres rurales e indígenas, colectivos políticos, pobladoras y migrantes, quienes, a su vez, forman parte de una densa y diversa trama de vínculos y complicidades. A pesar de la distancia

crítica que, en un inicio, muchas de ellas tuvieron ante la convocatoria a la huelga, esta fue siendo apropiada y transformada como un instrumento político capaz de trascender los estrechos límites de los espacios sindicales tradicionales, visibilizar el rol fundamental de las mujeres en el modelo económico y avanzar en la reivindicación de sus propios derechos y de la transformación de la sociedad en su conjunto. Los relatos muestran cómo el despliegue de esa potencia fue también la antesala de la revuelta. Y, luego, su continuidad. El movimiento feminista se anticipó haciendo historia, en algunas experiencias *cultivando semillas de poder popular* a través de la ocupación del espacio público, la crianza colectiva, las economías solidarias o la ruptura del cerco del mundo privado. Y según afirman, todo ello fue posible gracias a la sinergia y el desborde que se produce *cuando estamos juntas*.

El libro contiene, además, quince escritos que van entrecruzando, desde múltiples luchas y territorios, el deseo y la necesidad de la huelga, las experiencias concretas y sus dificultades, preguntas y cuestionamientos con la mira en un presente que se va transformando y dibujando nuevos horizontes. Escriben compañeras de la Red de Mujeres Mapuche, Ariel activista trans, Danae, María José y Midora sobre las tomas y paros del Mayo Feminista, Ann de la Cooperativa Manos Libres sobre luchas anticarcelarias, Ayelén e Isidora de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) sobre el rol de las estudiantes, Constanza sobre el cruce entre huelga y lucha de las disidencias sexogenéricas, Emilia y Rosario sobre educación no sexista, Daniela sobre la lucha feminista por la vivienda, Katherine, Ameba y Lily sobre memorias y rebeldías feministas, la Brigada Laura Rodig sobre el activismo y la propaganda, Lucía y Francisca del Comité socioambiental, Pamela y Vesna del Comité de trabajadoras y sindicalistas, Karina y Andrea del Comité internacionalista y Catalina y Katherine de la Comisión de comunicaciones.

Hacer este libro nos ha llevado a constituir nuestro archivo. Ordenar papeles, borradores, documentos abiertos y posteos en redes sociales donde han quedado registradas las decenas de declaraciones, síntesis y discursos públicos. Tempranamente, desde la Coordinadora Feminista SM tomamos la tarea de escribir y comunicar cada uno de nuestros pasos, empuñar megáfono y apurar los teclados para responder a la contingencia. Este libro compila la mayor parte de los textos esbozados dentro de este proceso desde el 8 de marzo de 2018 al 8 de marzo de 2020 donde aparece el vaivén entre intimidad y demanda general que atraviesa nuestro deseo de transformación de las calles, las casas y las camas. Nuestras luchas y escrituras desbordan continuamente aquellas fronteras entre lo público y lo privado. Al recopilar nos dimos cuenta de cuánto hemos escrito y de cómo, de a poco, ha ido emergiendo una voz propia y un modo de escribir a

muchas manos en donde nos hemos reconocido en este ejercicio que es sensible, tan político como estético, tan personal como colectivo.

Buscamos incluir la mayor diversidad de organizaciones en las páginas de este libro con el objetivo de dar cuenta de una experiencia heterogénea y colectiva. Una política que construimos al articularnos y transversalizar el feminismo en los movimientos sociales. No tenemos dudas de que una voz única, una narración omnisciente, no alcanza para dar cuenta de este fuego que deviene libro.

Los modos de hacer este libro

Para hacer este libro nos hemos preguntado continuamente sobre los modos y formas de una práctica editorial que encarne una ética del cuidado, una política feminista del libro. ¿Qué es una política feminista del libro? ¿Cómo se cuida en un proceso editorial? ¿Qué trabajos son visibles y cuáles invisibles? ¿Cómo se construye una voz colectiva? No tenemos respuestas cerradas, pero sí el compromiso de formularnos estas y otras tantas preguntas a lo largo del proceso.

Fue central pensar este libro como el de un camino que hemos transitado juntas desde muchos lugares y desde distintas posiciones. Así, parte de nuestro quehacer feminista fue pensarlo fuera de los límites de una u otra orgánica, y como expresivo de un proceso que contiene dolores, quiebres y separaciones y que, sin embargo, al mismo tiempo puede ser uno que aloja nuestras diferencias y del que todas nos reconocemos parte. No pretendemos que este sea un libro exhaustivo, sino un primer ejercicio de reconstrucción situada. Confiamos en que no será el único. Este libro nos ha llevado a insistir en la importancia de que sean cada vez más las voces y las escrituras feministas, que puedan multiplicarse en todas sus modulaciones, registros y estilos y que el ejercicio editorial feminista sea, sobre todo, esa invitación a tomar la pluma, despertar y avivar las ganas, el sentido y el placer de escribir, para que seamos nosotras y nosotros quienes escribamos nuestras historias y rebeliones para los recorridos futuros de cada una y de cada organización. Definitivamente, lo que más esperamos es que el libro deje la sensación de que falta algo, de que queda mucho más por decir, para que nos quedemos con las ganas de seguir contando esta historia (¡y otras tantas más!) y seguir levantando más voces de este proceso.

Hemos procurado visibilizar los trabajos que suelen ser invisibilizados en los procesos de investigación y escritura, relevando tanto a entrevistadas y autoras, como a quienes hicieron las entrevistas, las que transcribieron, recopilaron, editaron e hicieron la coordinación de cada cita, reunión y recordatorio de los plazos. Como feministas buscamos mostrar los procesos y trabajos invisibilizados y este libro no es una excepción. En cada gesto hay un cuidado profundo de esta dimensión. Este esfuerzo también se replica en el diseño. Las gráficas

18 rescatadas de los afiches de la huelga, encuentros y síntesis son solo algunos fragmentos de una inmensa producción generada en estos años en torno a manifestaciones, marchas, concentraciones, conmemoraciones, denuncias e intervenciones en el espacio público. Muchas de estas piezas fueron creadas contra el tiempo, por muchas manos y de manera conjunta, aún sin conocerse, y expresan una búsqueda constante por encontrar un lenguaje, un tono. El afiche que acompaña este libro es una pequeña expresión material de este proceso y al mismo tiempo un instrumento icónico del llamado a huelga que nos ha convocado y lo seguirá haciendo. Otro gran desafío ha sido la selección de las fotografías que forman parte del libro, buscando representar un proceso que abarca un sinnúmero de actividades en diversos territorios y momentos. Sin duda faltan registros, pero en conjunto es una muestra de la masividad, radicalidad y creatividad de las acciones que nos convocan.

Por último, hay un esfuerzo para que el trabajo de elaboración, edición y diseño sea desarrollado por mujeres. Las páginas de este libro están inundadas por las tipografías *Gotta* para los textos, de la chilena Marcela Aguilera, y *Montserrat* para los títulos, creada por la argentina Julieta Ulanovsky. La única excepción ha sido el proceso de impresión del libro, espacio del que aún no nos hemos apropiado, pero ya vamos a por ello. Con esto esperamos hacer una pequeña diferencia en las lógicas de producción masculinizadas del mundo de los libros.

Agítese después de leer

Esperamos que este sea un libro resonante que se llene de marcas, de apuntes, de líneas subrayadas, de páginas dobladas por el uso, por la lectura personal y la compartida. No es un libro que se lea linealmente, sino más bien uno de esos que se recorren a saltos, con desvíos y repeticiones, un libro que será una experiencia diferente para cada persona que lo tenga en sus manos. Esperamos, sobre todo, que sea uno que nos recuerde nuestra potencia, la confianza en lo que podemos hacer juntas, la urgencia de lo que nos queda pendiente, y los deseos que nos acompañan siempre en este proceso abierto que es la Huelga General Feminista por una vida que valga la pena vivir.

¡Arriba las y les que luchan!

¡A LA HUELGA COMPAÑERAS!

APUNTES DE UN PROCESO

EN CURSO

Nuestro recorrido y la memoria de lo que hemos hecho se funda en la porfía de desobedecer colectivamente eso que durante tanto tiempo se estableció como “la medida de lo posible”. En el transcurso de los ires y venires de esta trayectoria hemos ido construyendo la confianza en nosotras mismas y en lo que podemos hacer juntas. No ha sido fácil, pero nos moviliza el deseo de transformarlo todo, desde cada espacio y cada territorio, desde las múltiples biografías de quienes nos hemos ido encontrando para potenciar nuestras luchas pasadas, presentes y futuras. Con el tiempo, hemos ido articulando las diversas modulaciones de nuestra voz con el ritmo de nuestros pasos y, a través de ello, nuestra fuerza colectiva, nuestra obstinación y nuestra imaginación política. No concebimos un proceso desapegado de nuestras experiencias, de los cuerpos y lugares de enunciación desde donde nos pensamos, sentimos, indignamos y tejemos una trama común para construir este camino y los horizontes de transformación que no dejan de expandirse.

Con esta introducción buscamos presentar un conjunto de imágenes, nudos y experiencias desde donde reconstruimos un camino que desborda cualquier posibilidad de una narración única. Se trata de un relato en plural y en primera persona de una voz que es de muchas. Esperamos que cada episodio, en sus detalles y contextos, pueda entregar pistas de nuestra participación en los procesos hacia la Huelga

COORDINADORA
FEMINISTA
8 DE MARZO



Santiago centro,
8 de marzo de 2020.
Fotografía: Oleimar Ifill





Mujer Capucha
Gracias X TU
LICHA ♡

Las PROMIX Cab

Mateo 30 Pro

- 22 General Feminista en Chile, y de cómo deseamos continuar escribiendo esta historia: a muchas manos y en todas partes. Este es y será un ejercicio inacabado, un relato en curso.

Voces contra la precarización de la vida

La marcha del 8 de marzo de 2018, Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, movilizó a millones de mujeres, lesbianas, travestis y trans, en todo el mundo, tras el llamado al Paro Internacional de Mujeres al que se plegaron en decenas de países. En Bilbao, más de cien mil manifestantes cantaban “A la Huelga diez, a la Huelga cien” vitoreada por aplausos y gritos en calles y ventanas, mientras en Buenos Aires, el aborto era una de las demandas centrales en masivas marchas. En Santiago fuimos más de cien mil marchando en una jornada de protesta histórica. La preparación de la manifestación fue asumida como en años anteriores por una coordinación del 8 de marzo, que comenzó a reunirse desde enero en asambleas para preparar la jornada, acordar la consigna, las voceras y las próximas acciones de protesta. Fue en medio de estos preparativos que se concibió el lema que orientaría nuestras luchas en adelante: “Mujeres trabajadoras a la calle contra la precarización de la vida”. Los días previos al 8M, con panfleteos, intervenciones en las estaciones de Metro, un corte de calle en la Alameda y la toma de un bus del Transantiago en horario punta, hicimos visible la convocatoria y su carácter: nunca más flores ni felicitaciones. El 8M sería, una vez más y como tantas veces en la historia, un día de protesta.

Reivindicar nuestro lugar como trabajadoras, nuestro lugar en las calles y la impugnación de la precarización que atraviesa nuestras vidas fue un vector de transformación y ampliación de la lucha contra la violencia machista. Tuvimos la certeza de que la única manera de terminar con la violencia hacia mujeres y niñas era transformándolo todo y no enfocándonos en un campo específico de disputa. No era “una cuestión de mujeres”, sino la lucha por una transformación estructural de la forma en que se organiza la vida y la sociedad en su conjunto. Nos levantábamos contra un sistema articulado entre el Estado, el empresariado, los partidos del orden, las iglesias y sus pactos entre caballeros que atentan contra nuestros cuerpos, comunidades y territorios, y que no permiten más que la continuidad y agudización de la violencia machista. Con los puños en alto dijimos que estábamos dispuestas a hacerle frente a todo eso y más.

El carácter multitudinario y radical que habíamos logrado ese 8M nos hizo afirmar, en una asamblea a fines de marzo, la necesidad de sostener la coordinación que levantó la marcha, constituyéndonos entonces como Coordinadora Feminista 8M con tres objetivos: 1) transverzalizar una perspectiva feminista en el quehacer del movimiento social, 2) ser agente dinamizador de la articulación

entre distintas organizaciones, y 3) apuntar hacia la construcción de una agenda común en las movilizaciones contra la precarización de la vida. Las tareas centrales para darles curso fueron trabajar por levantar el proceso hacia la Huelga General Feminista del 2019 y el Encuentro Nacional de Mujeres que Luchan donde definiríamos el programa de la huelga construyendo nuestra propia voz.

El Mayo feminista, con la disputa transformadora que dieron las estudiantes universitarias y secundarias, en sus espacios educativos, nos llenó de fuerzas y llamamos a una asamblea abierta en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Tal como decía un cartel fuera de la toma de la Casa Central de la Universidad Católica: “¡Tiemblen los Chicago Boys, aguante el movimiento feminista!”, ese día fuimos decididas a comenzar a organizar la huelga. Allí nos encontramos de frente con la poderosa imagen de cientos de mujeres y disidencias confluyendo desde distintos territorios, luchas y experiencias, para seguir haciendo crecer la enredadera feminista que cubría las calles con las capuchas rojas y las demandas contra el acoso sexual y por una educación no sexista, en la lucha contra todas las formas de opresión capitalistas, patriarcales, heteronormadas, coloniales y racistas. Cada palabra tomada, cada apunte en los papelógrafos al centro de la asamblea iban delineando y haciendo visibles los contornos subterráneos, íntimos, generalizados y también particulares, de la forma en que se administra la precarización de nuestras vidas y las violencias sobre nuestros cuerpos. Esto lo íbamos a encarar y encender juntas. Y esa llamarada debía congregarnos a todas, todes y todos, y debía poner en el centro nuestras vidas como un problema político. Esa llamarada debía ser la Huelga General Feminista. La Huelga como una certeza, como un proceso que nos fortaleciera, como una orientación general para una actividad múltiple y multiplicadora de nuestra potencia.

Desde temprano alzamos la voz

Una de las definiciones alcanzadas en esa asamblea de mayo de 2018 fue levantar la voz en una Cuenta Pública Popular y Feminista para el 1 de junio, en contraposición a la primera cuenta pública del presidente Sebastián Piñera. Su gobierno había anunciado una Agenda Mujer que incluía el aumento del costo en los planes de Isapres para hombres como medida para equiparar los cobros entre hombres y mujeres, aumentar la flexibilidad laboral para que las mujeres pudieran criar “con mayor libertad” y una serie de otras medidas precarizadoras y oportunistas. Ante esto, contra la agenda de respuestas neoliberales con nombre de “Mujer”, respondimos con nuestra propia Cuenta llamando a impulsar Encuentros de Mujeres y Pensiones, demandando el cese de la militarización en el Wallmapu, el fin de la violencia política sexual, el reconocimiento del trabajo de cuidados, el trabajo digno para todas y un nuevo sistema de salud público que

garantizara nuestros derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos. Ese día levantamos la voz y también nos alzamos en las calles con una jornada de movilización territorial, entre distintas organizaciones sociales, a lo largo del país. Ese fue nuestro primer ensayo de Huelga.

Desde entonces, la Cuenta Popular Feminista se transformó en un hito para visibilizar nuestra voz colectiva, nuestro recorrido, nuestras luchas y, también, los medios que nos tomaríamos para hacerlas presentes. Un año después, en una asamblea abierta en mayo de 2019, surgió la idea de levantar un periódico propio donde inscribir nuestras palabras. Ni Segunda, ni Tercera, ni Cuarta, sino *La Primera*, siguiendo la herencia de las feministas obreras con *La Palanca* y *La Alborada*. El diseño, la diagramación y la coordinación de la distribución fue asumida por la Brigada de Arte y Propaganda (hoy Brigada Laura Rodig). Como nunca, la línea editorial del periódico matutino la definiríamos nosotras. Imprimimos ocho mil ejemplares y al día siguiente, más de sesenta compañeras estuvieron antes de las siete de la mañana en su punto de entrega en las estaciones del Metro. Todas vociferamos llenas de orgullo: “Aquí está: *La Primera* Feminista. Desde temprano alzamos la Voz”.¹

Tomarnos las calles

Cada paso que damos nos lleva a encontrar y crear nuevas formas de ser visibles. Una de las tantas acciones emblemáticas en esta vía callejera a la huelga fue la acción que realizamos el Súper Lunes Feminista del 4 de marzo de 2019, cuando le cambiamos el nombre a más de 50 estaciones del Metro de Santiago, de manera simultánea. Muchas, en todas partes y al mismo tiempo. ¿Qué significa cambiar los nombres de las estaciones de Metro? ¿Qué territorios y mapas son los nuestros? ¿A quiénes se nombra en las ciudades patriarcales en que nos movemos a diario? De las 136 estaciones del Metro, solo ocho llevan nombres de mujeres, la mayoría religiosas. En decenas de reuniones trabajamos un mapeo para marcar la ciudad con los nombres de aquellas que lucharon antes y que hoy siguen junto a nosotras en las luchas del presente. Cada nombre fue elegido junto a las vecinas del territorio, a la colectiva, a la asamblea, al sindicato, a la federación de estudiantes, a la madre, a las amigas y a todas las herederas de sus recorridos. Esa mañana insolente nos tomamos la ciudad. La estación Escuela Militar se llamó Comandanta Tamara, recordando a Cecilia Magni, asesinada en dictadura, otros nombres fueron los de la emblemática activista travesti Hija

1 Desde aquel 1 de junio, *La Primera* se publica el 8 de cada mes y cuenta ya con ocho ediciones y más de 15 mil ejemplares distribuidos de manera física y en pandemia de forma virtual.

de Perra, de la luchadora socioambiental Macarena Valdés, de Nicole Saavedra, asesinada por lesbiana en Quillota, de la querida Julieta Kirkwood, el del inigualable escritor Pedro Lemebel, el de Joane Florvil, migrante haitiana asesinada por el Estado de Chile y el de Javiera Neira, la pequeña de seis años cuyo paricidio feminicida hoy marca en el calendario el 19 de diciembre como día nacional contra el feminicidio.² Nuestros cuerpos coordinados, cada compañera encarada en los hombros de otra, fue la imagen de ese día, en que hicimos presente a nuestras ancestas mientras reclamamos el derecho a la ciudad.

Ese mismo impulso y desacato se vivió en innumerables territorios a través de diversas manifestaciones, algunas de las cuales relatan las entrevistadas en este libro. De norte a sur, esas experiencias se multiplicaron a punta de fuerza y creatividad, pasión y deseo, abriendo paso a las *performances* artísticas, pintatones, en lo que algunas llamaron *artivismo*, al tinku y las batucadas, a los banderazos de las feministas campesinas de Anamuri, a los cordones de economía solidaria, o a la toma de Sernameg y la ocupación permanente de la pérgola de la avenida Brasil en Antofagasta, espacio que, desde entonces, para todes se convirtió en la “pérgola feminista”.

Voces que resuenan en los territorios

El Encuentro Plurinacional de Las y Les que Luchan es una iniciativa trenzada con la apuesta por la Huelga General Feminista. A eso nos referimos también con el *proceso*, al recorrido que da cuerpo a este camino de lucha.

El primer paso fue concretar una propuesta temática y de metodología para preencuentros. Estos fueron espacios de discusión autoconvocados por compañeras en sus barrios, liceos, sindicatos, organizaciones, espacios de memoria o colectivas, cuyas síntesis, producto de una metodología abierta, luego enviaban por correo. Finalmente, se realizaron más de 70 preencuentros a lo largo de todo el país, en 14 regiones, los que una vez sistematizados pasaron a ser la base de las discusiones en el Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan³ en diciembre de 2018. En este, resolvimos que el carácter de la movilización que levantaríamos el 8 de marzo sería una Huelga General Feminista que tendría como momento central una marcha en todos los territorios durante la tarde. Dejando registro explícito de la existencia de un disenso, acordamos por amplia mayoría que no

2 Gracias a la labor persistente de las compañeras de la Coordinadora 19 de diciembre y a la lucha de décadas de las feministas por la visibilización y denuncia del feminicidio.

3 Al inicio fue llamado Encuentro Nacional de Mujeres que Luchan. Al articularnos con mujeres mapuche y migrantes para su construcción es que el nombre, junto con la propaganda para su difusión, pasó a ser plurinacional.

sería convocada de manera separatista, pero tendría un bloque exclusivo para mujeres y disidencias. Junto con eso, resolvimos nuestro programa: un ejercicio de sistematización en diez ejes de lucha⁴ que constituían el contenido y las orientaciones de un movimiento feminista que venía a hablar de todo, de nuestra vida entera y de nuestro deseo de transformarla en lo más profundo.

El segundo Encuentro Plurinacional, que cambió su nombre a Encuentro Plurinacional de Las y Les que Luchan,⁵ fue realizado en enero de 2020, en medio de una revuelta que transformó nuestras vidas y en pleno contexto de terrorismo de Estado, confirmando nuestro camino y la tarea de sostener esta tradición reciente, creada para el debate y deliberación política feminista. Durante tres jornadas en las salas de la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad de Santiago de Chile (Usach), analizamos el contexto de la revuelta y el proceso constituyente en curso, hicimos un balance de las movilizaciones feministas desde el último Encuentro y profundizamos el Programa Contra la Precarización de la Vida, ampliándolo a 16 ejes de lucha.⁶ Dentro de los principales acuerdos estuvo el llamado a no soltarnos ni permitir que acuerdos librados a espaldas de los movimientos sociales nos dividieran en nuestras apuestas comunes: el desafío de levantar un programa feminista hacia un proceso constituyente feminista, popular y plurinacional, ser primera línea contra el terrorismo de Estado y no soltar la disputa por el término de un gobierno que le había declarado la guerra a los pueblos.



- 4 Los ejes desarrollados fueron: (1) Violencia machista, (2) Derecho a la ciudad y la vivienda digna, (3) Memoria feminista y derechos humanos, (4) Trabajo y seguridad social, (5) Lucha por el aborto y derechos sexuales y reproductivos, (6) Racismo y migración, (7) Arte, cultura y comunicaciones, (8) Defensa por el territorio, soberanía alimentaria, vida y territorio indígena, (9) Disidencias sexuales y (10) Educación no sexista.
- 5 Las organizaciones convocantes fueron: Coordinadora Feminista SM (Santiago, Valparaíso, Rancagua, Los Ángeles, San Antonio, Osorno y Maule), Red Chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres y las Niñas, Secretaría Mujeres Inmigrantes, Red de Mujeres Mapuche, Laboratorio comunitario para mujeres negras Negrocéntricas, Crisálida Transfemeninas Organizadas, Coordinadora 19 de Diciembre, Agrupación Lésbica Rompiendo el Silencio, Clandestina Las Violetas Pichidegua, Rengo Feminista, Asamblea Feminista Curicó, Coordinadora de Mujeres Autoconvocadas Curicó, Coordinadora No Más Violencia de Género Puerto Montt, Red de Mujeres por la Defensa de sus Derechos La Lígua, Colectiva Feminista de Quinta de Tilcoco.
- 6 Fueron agregados los ejes de (11) Internet y tecnologías digitales feministas, (12) Precarización y violencia estructural/institucional hacia la niñez y juventudes, (13) Salud y buen vivir, (14) Luchas anticarcelarias. Y se dividieron los ejes 6 y 8, respectivamente: el 6 pasó a ser (i) Migración y refugio, y (ii) Antirracismo, y el 8 pasó a ser (i) Agua, territorios y soberanía alimentaria, y (ii) Mujeres indígenas en resistencia en territorios urbanos y rurales.

Para nosotras, proyectar los encuentros plurinacionales significa politizar nuestros dolores, temores y precariedades, pero también la confianza, la fuerza y el goce colectivo. Su extenuante organización, el despliegue de guarderías, alimentación y transporte, el desafío metodológico que implica levantarlos y los esfuerzos de articulación vinieron acompañados por la sorpresa de saber que fuimos miles, movilizadas, autoconvocadas, articuladas, atentas. Día a día se fueron inscribiendo compañeras y compañeros de todos los territorios y lugares, llegando a ser más de 1500 en el primer encuentro y más de 3000 en el segundo. Las y les asistentes venían de organizaciones que, como Coordinadora, no necesariamente conocíamos, que proponían temas que no habíamos abordado, conformándose un espacio diverso, múltiple y poderoso. Comenzamos temprano en la mañana con una rogativa mapuche para preparar una buena jornada, y con el paso de los talleres, las mesas de conversación y las plenarias se materializó esta frase tan cierta y cada vez más real: ¡La Huelga General Feminista Va!

Los encuentros plurinacionales han sido espacios de debate, de construcción de acuerdos y también de reconocimiento de los desacuerdos en el seno del movimiento feminista. Somos muy diversas y nuestras posiciones también lo son, pero es la actividad común y sabernos parte de una lucha compartida contra la precarización de la vida y las violencias que hemos experimentado, lo que nos permite sabernos parte de un proceso amplio, no exento de conflictos, pleno de deseo y urgencia por un cambio radical.

Nudos en la garganta

¿Huelga? ¿General? ¿Feminista? Estas palabras parecían contradecirse unas con otras. “La huelga es una herramienta masculina, no del feminismo.” “Quienes no reciben remuneración por su trabajo no pueden hacer huelga”. “El 8 de marzo debemos llamar al Paro de mujeres”. “En Chile no existe la huelga”. “Tenemos que parar todes, por eso tiene que ser general”. Múltiples pensamientos y apuestas entraron en conflicto a la hora de definir esta estrategia, miles de palabras en asambleas y encuentros para acordar caminos comunes.

¿Qué es una huelga? Lo primero que tendríamos que decir es que en Chile no existe el derecho a huelga. En este país, la huelga es legal solo durante un periodo limitado de tiempo en el marco de la negociación colectiva en que los y las trabajadoras organizadas en sindicatos se enfrentan, por mejoras en sus condiciones laborales, a las empresas que pueden –si lo desean– reemplazar al personal en huelga. Como herramienta usualmente utilizada por el sindicalismo, para muchas tenía una connotación masculina desvinculada del feminismo. Para nosotras, el desafío era recuperar un repertorio de lucha de la clase trabajadora al momento de reconocernos como trabajadoras todas. Trabajadoras las que cuidan, las que

crían, las vendedoras ambulantes, las trabajadoras sexuales, las cesantes, las profesoras, las trabajadoras de casa particular, las secretarías, las pensionadas, las administrativas, las profesionales, las informales, las que son remuneradas por su trabajo y las que no lo son. Criar, lavar, planchar, ordenar, cocinar y cuidar también es trabajar. No es amor, pero sí es el mandato de eso que han negado como trabajo, a pesar de su centralidad en la acumulación capitalista y en la precarización de nuestras vidas. Es así que, como trabajadoras todas y todes, nos llamamos a huelga, como lo hicieron las obreras del salitre, como lo han hecho las compañeras que trabajan en salud y educación, como lo hacen hoy las trabajadoras de multitiendas y *call centers*. Reivindicando eso que nos han negado, eso que es ilegal, nos disponemos a ejercer porfiadamente nuestro derecho a huelga por cada una de nosotras, por las que han luchado antes y por las que vendrán.

Las compañeras migrantes y vendedoras ambulantes hicieron un planteamiento central: no todas pueden parar. ¿Es la huelga un privilegio? Nos preguntaron y nos preguntamos a nosotras mismas. Quienes tienen altos niveles de inestabilidad laboral o viven a costa de sus remuneraciones diarias no pueden pensar siquiera en dejar de trabajar un día. ¿Cómo movilizamos la huelga de quienes no pueden parar? Trabajadoras de casa particular, campesinas, temporeras, cuidadoras y tantas otras. Lo que estaba claro era que, si nos ateníamos a lo que hasta entonces había sido definido como huelga, no todas podríamos ejercerla. Había que encontrar una forma en la que juntas pudiésemos resolver este nudo ineludible entre nuestro deseo y las realidades precarias, que son mucho más precarias para unas que para otras. La que encontramos fue levantar múltiples formas de hacer huelga: huelga productiva, reproductiva, de consumo, educativa, territorial, pública e íntima. Llegamos a levantar más de cien formas que fueron ilustradas por compañeras de todo el país. Cambiar los nombres de las calles, paralizar hospitales y escuelas, asistir a trabajar con una cinta morada en la muñeca, difundir en redes sociales fotos sentadas sin trabajar como lo hicieron las trabajadoras de casa particular, realizar banderazos, tomarnos el liceo, colgar sostenes desde los balcones, cortar la calle con barricadas al amanecer, conversar de feminismo al desayuno, organizar una olla común para el almuerzo, marchar juntas durante la tarde, estas y tantas otras fueron las formas en las que dijimos que estábamos haciendo huelga. La huelga para ser feminista y para ser general debía ser muchas cosas. No hay una sola forma de hacerse parte, ni de parar. Huelga es interrumpir la cotidianidad, la normalidad que siempre supimos era el problema.

“Eso no es hacer huelga general” dijeron algunos. “La huelga general en Chile no existe hace décadas, la huelga general es la paralización efectiva de los trabajadores del sector productivo de la economía”. Pero respondimos que nadie

nos iba a venir a decir qué era lo que estábamos haciendo, ni cómo teníamos que hacerlo. Ni declaración formal, ni definición legal, ni marco productivo. Incrédulos al inicio, pero cada vez con más confianza, se fueron sumando a ese proceso distintos sectores que paralizaron para la Huelga General Feminista del 8 de marzo de 2019: trabajadoras y trabajadores de la salud primaria y hospitales, Colegio de Profesoras y Profesores, federaciones de estudiantes universitarias y secundarias, funcionarias y funcionarios del sector público, sindicatos de la construcción y del comercio. Seguiremos interpelando, exigiendo y llamando a todas las organizaciones de trabajadoras y trabajadores a que reconozcamos juntas que el 8 de marzo es y seguirá siendo una jornada de huelga, el inicio de las movilizaciones de cada año y, sin duda, uno de los hitos más importantes de sus agendas sindicales.

¿General y feminista? Sí, general y feminista nos dijimos. General porque hablamos de todos los trabajos, productivos y reproductivos, general porque llamamos al conjunto de los pueblos, a todas, a todes y también a todos a levantarse en huelga detrás de un Programa Feminista contra la Precarización de la Vida. Aquí paramos juntas, organizamos las ollas comunes como barrio, organizamos las tareas del paro como sindicatos y algunos tendrán que trabajar en guardería mientras las compañeres discuten y activan. Feminista porque fuimos las que construimos un programa que pone por delante la vida de mujeres y disidencias como un problema político, porque fuimos las que levantamos las actividades, porque somos pueblo y somos portadoras de esa voz que nos llama a no volver nunca más al silencio ni a la segunda fila.

Al decir de Julieta Kirkwood, cada uno de los nudos de este proceso que es pensamiento y acción política feminista han constituido este camino. Han sido estas discusiones, que están lejos de terminar, las que han dinamizado la diferencia, la creatividad y los despliegues. En este tejido los hilos se enredan a la vez que crean nuevas formas. A veces pareciera que se cortan y no llegan a encontrarse, pero luego se acercan, se tensan, se expanden. En cada momento, los hilos se propagan y amplían un tejido abierto en cordones, en telares, en próximos nudos y tramas.

Gritando juntas y en todas partes

Tras el Primer Encuentro Plurinacional de Las que Luchan, en Santiago y desde la Coordinadora SM, comenzamos a organizar el recorrido y los pasos siguientes en comités de huelga y brigadas que permitieran amplificar el Programa Feminista contra la Precarización de la Vida y el llamado a Huelga General Feminista que tendría lugar en todo el país. Fue así que para 2019 constituimos el Comité de trabajadoras y sindicalistas, el Comité educacional, el Comité

socioambiental, el Comité de memoria y derechos humanos,⁷ comités territoriales, la Brigada de arte y propaganda y la Brigada de difusión del Programa.⁸ Hacia la Huelga de 2020 se sumaron el Comité de niñez, el Comité internacionalista y asambleas en cada territorio, con los cuales fuimos articulando una jornada de dos días, el 8 y el 9 de marzo. Desde entonces se han seguido constituyendo más comités y espacios dentro de la Coordinadora como parte de un proceso orgánico en permanente reformulación y expansión donde hoy también participa un Comité migrante, un Comité de salud y equipos que se multiplican.

El despliegue comunicacional que veníamos construyendo desde marzo de 2018 fue crucial para difundir ampliamente la Huelga, los Encuentros y el Programa Feminista. El trabajo de muchas compañeras en redes sociales hizo visible, mediante campañas como #EstoAmeritaHuelga, afiches icónicos y consignas que nos acompañan desde entonces, que nuestra potencia era inmensa e ineludible, llegando incluso a que medios de comunicación masiva realizaran coberturas inéditas del SM. Lo que la prensa trató de mostrar, ya lo decíamos en videos realizados por el equipo audiovisual, lo gritaban nuestros afiches desde los muros y ya se repetía en cada lugar con la consigna que marcaría esa y las próximas jornadas: ¡La Huelga General Feminista Va!

Para no delegar nuestra voz en lucha, en amplias asambleas hemos elegido cada año a las voceras cuyas trayectorias de lucha encarnaban los distintos ejes del programa.⁹ Para la primera Huelga la agitación se inició un mes antes con demandas que instalamos en los puentes de la ciudad. Conmemoramos por primera vez un 14 de febrero por el amor propio y entre mujeres, lesbianas, trans y travestis, mientras reparamos el Memorial a las mujeres víctimas de la represión política durante la dictadura. Luego levantamos el Súper Lunes Feminista, las cicletadas, las jornadas muralistas, el lienzo viajero que trasladamos por todo el país, el letrero de la huelga por cadena nacional en el Festival de Viña del Mar, las conferencias de prensa, la irrupción en centros comerciales, los cortes

7 Inicialmente este espacio se constituyó, en septiembre de 2018, en torno al mes de septiembre como un mes de Memorias y de Rebeldías Feministas. Desde ahí se impulsó una campaña de visibilización de las luchas de mujeres y disidencias durante la dictadura civil militar. El grupo que compuso este espacio hoy es una colectiva autónoma que sigue activando en la denuncia contra la impunidad de la violencia política sexual y el rescate de las memorias rebeldes de ayer y de hoy.

8 Espacio que se ha creado y disuelto según las necesidades de los procesos de la Huelga.

9 Voceras de la Huelga General Feminista 2019: Daniela Sáez desde las luchas por el derecho a la vivienda, Beatriz Bataszew desde la lucha por los derechos humanos, Rosario Olivares desde las luchas educativas, Moreen Ramos desde la lucha de trabajadoras y sindicalistas y Alondra Carrillo desde la Coordinadora Feminista SM.

de calle y la funa al negacionismo histórico. Con cada paso nos íbamos encontrando y haciéndonos más fuertes, confiadas y visibles incluso para la prensa, el gobierno y todos quienes nos negaban.

Durante la mañana del 8 de marzo de 2019, la Brigada colgaba pañoletas verdes sobre los monumentos de Santiago centro, cuando nos encontramos con trabajadoras de aseo de la municipalidad que nos preguntaron qué estábamos haciendo. Les contamos de la huelga, nos miraron incrédulas en un inicio y luego sonrieron, llamaron al resto de las compañeras y compañeros que iniciaban la jornada esa madrugada y se llamaron a huelga por los bonos pendientes, por los malos tratos y por la precarización de la subcontratación. Nos pidieron las pañoletas verdes para sacarse una foto con el puño en alto. Las compañeras sindicalistas que un año antes recibían flores para el 8 de marzo en sus trabajos, llamaban ese año a levantar el paro efectivo en hospitales y centros de salud. Muchos liceos amanecieron con tomas feministas y otros con las salas de clases con los nombres cambiados por los de las mujeres que renombraron el Metro.

La marcha de 2019 en Santiago fue la marcha más grande desde la posdictadura hasta entonces, con más de 400 mil personas, alcanzando el millón en los distintos territorios de Chile. Marcharon las compañeras de asambleas territoriales y pobladoras, compañeres trans y lesbofeministas, compañeras mapuche y antiextractivistas, cuidadoras informales y mujeres del espectro autista. Si en 2018 la marcha se realizó en 25 localidades, la del 2019 se desplegó en 72. Las sentimos a todas, incluso a las que se encontraban privadas de libertad quienes se hicieron presentes en el escenario de la marcha en Santiago a través de una carta que escribieron para ser leída ante todas en la manifestación. En Antofagasta, las feministas se manifestaron frente a la Cárcel de mujeres ¡No estamos todas, faltan las presas! fue el grito que se escuchó. Así hemos ido hilvanando historias que acuerpan el relato de la huelga y sus deseos, que nos movilizan a continuar con esa porfía de querer entrar a cada casa y a cada cuarto para ser ineludibles.

En octubre de 2019 nos levantamos. La revuelta popular hizo visible una serie de demandas que veníamos construyendo desde hacía años. Observamos cómo gran parte del programa concretado en los encuentros era desplegado en pancartas, gritos y grafitis en las calles, pero nos costaba ver al feminismo ahí. Nos pareció que al inicio de la revuelta las feministas y su aporte central al estallido eran invisibilizadas en las calles y en los medios de prensa. No obstante, en algunas ciudades las feministas desplegaron un potente protagonismo y sostuvieron la revuelta. La intervención del colectivo feminista LasTesis y la coordinación instantánea para ahogar al mundo entero gritando “¡El violador eres TÚ!” nos

puso al frente de nuevo, nos volvió a mostrar la potencia transformadora que somos. No pudimos seguir hablando de la revuelta sin hablar del feminismo.

Si el 2019 llamamos a una primera Huelga General Feminista siguiendo el llamado internacional que levantaban compañeras de Argentina, Italia y Polonia desde 2017, para el 2020 ya nos habíamos constituido como potencia feminista transfronteriza. Junto a compañeras de distintas latitudes discutimos cómo pensar una huelga en medio de una revuelta en Chile y cómo concebirla en la excepcionalidad de un día domingo. El domingo nunca ha sido un día de descanso, al contrario ¡todas trabajamos los domingos!, incluso resolvemos la mayor parte de las tareas domésticas que se acumulan durante la semana. Pero no era suficiente. Nuestro llamado a paralizar todos los trabajos y a interrumpir la normalidad capitalista y patriarcal debía ocurrir en medio de la cotidianidad productiva y reproductiva y es por eso que decidimos extender la huelga del domingo al lunes 9 de marzo.

El 8 de marzo de 2020 en todo Chile fuimos tres millones y en Santiago, más de dos millones marchando, gritando, cantando, rozando nuestros cuerpos en el centro de una ciudad tomada sin pedir permiso. No había principio ni fin, compañeras de distintos territorios partieron temprano desde múltiples rincones para confluir en el corazón de la revuelta, la Plaza de la Dignidad. En los diversos territorios, las convocatorias a la marcha central se distribuyeron entre el 8 y el 9 de marzo, tiñendo ambas jornadas con el llamado a la Huelga. En todas las principales ciudades, e incluso en pequeñas localidades, año a año, fueron aumentando las manifestantes hasta este 2020 grandioso, en Punta Arenas, la ciudad más austral de Chile, fue muy evidente: si en 2018 habían llegado 50 mujeres, en 2019 fueron 500 y en 2020 más de 5000, relatan las feministas entrevistadas en este libro.

En Santiago, el 9 de marzo fue sostenido fundamentalmente por sectores de trabajadoras sindicalizadas y estudiantes secundarias y universitarias. Una marcha obrera-estudiantil se desplegó desde temprano por las calles de Santiago, en una maratónica segunda jornada que, aunque no constituyó una paralización efectiva masiva, fue de todas formas un hito: la expresión de nuestra decisión colectiva de llamarnos a interrumpir también ese día lunes y de continuar afirmando, en pleno inicio de semana, la voluntad de protesta que esperábamos pudiera relanzar la potencia multitudinaria de la revuelta.

Ese 8 y 9 de marzo las voceras de la huelga¹⁰ fuimos doce porque nuestra voz seguía multiplicándose con compañeras afrodescendientes, migrantes, trans, profesoras, sindicalistas, víctimas de trauma ocular, mujeres mapuche y luchadoras socioambientales. El movimiento feminista masivo y radical, el de las universidades tomadas en mayo de 2018, el de la marea verde por el aborto libre, legal, seguro y gratuito, el de todas las calles caminadas porque ¡Ni Una Menos y Vivas Nos Queremos!, el de la revuelta en la revuelta y el que se levanta en huelga contra la precarización de la vida, demostró una vez más su potencia inconmensurable. Sí, fuimos HISTÓRICAS, como quedó estampado en el pavimento alrededor de la Plaza de la Dignidad.

Las palabras de esta narración polifónica, lo sabemos, no son finales ni únicas, todo lo contrario. Son parte de un tejido que sigue ampliándose, una historia que seguimos y seguiremos escribiendo en medio de alegrías, de esperanzas, pero también de dolores que nos acompañan. Difícilmente este escrito podrá contener las tensiones y desencuentros, los llantos y las sonrisas, los abrazos, los gritos de disputa en las calles y los abucheos a los pacos. Las mascarillas antilacrimógenas y las que nos protegen del Covid-19. Las toneladas de pañoletas estampadas y las decenas de lienzos perdidos. Los afiches guardados y por imprimir, los pegados en las calles y en las piezas. Los limones compartidos en medio de la protesta. Los discursos escritos minutos antes de salir a leerlos. Las especulaciones numéricas de cuántas salimos a marchar. Los nerviosismos antes de que nadie llegue a los puntos de prensa. Las papas fritas, los *cheese pop*, las cervezas y las bebidas en las reuniones creativas. Los tres minutos por palabra en cada asamblea. Las sensaciones mientras vaciamos las salas de la Escuela de Artes y Oficios de la Usach para cada Encuentro Plurinacional. Las ideas que confluyen al preparar una metodología de discusión. Las lágrimas que nos caen ante la violencia policial que enfrentamos en las calles tras las gafas antibalines. Los pies cansados y las espaldas doloridas. La esperanza que solo se aloja en saber que, incluso en los errores, estamos construyendo algo más grande que cada una de nosotras, estamos constituyendo ese nosotras que irrumpe en primera persona y en plural tras el deseo de recuperar la vida que nos deben, esa que vamos a transformar en lo más profundo hasta inundarlo todo y hasta que la dignidad se haga costumbre para todas, todes y todos.

10 Las voceras de la Huelga General Feminista de 2020 fueron: Paola Palacios, Ariel Balboa, Macarena Huichaman, Yanka V. Millapan, Nicole Kramm, Natalia Aravena, Daniela Sáez, Nuriluz Hermosilla, Vesna Madariaga, Francisca Fernández, Javiera Manzi y Alondra Carrillo.



Santiago, marcha del 8 de marzo de 2019.
Fotografía: Wanda Acosta

A IN

NO A LA
PUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD



VIVIANA RIOS CROCCO
30 años, Educadora
Pública en 12 de Octubre de 1984
Militante del MIP

CATALINA E. GALLARDO MORENO
29 años, Educadora
Escuela Pública en 12 de Noviembre de 1978
Militante del MIP

MARGARITA E. MARTIN MARTINEZ
30 años, Docente de Clase
Escuela Pública en Edificio de 1980
San Martín

MARIA E. RODRIGUEZ R
22 años, Costurera Artes
Escuela Pública en 12 de Octubre
San Martín

ROSA DEL C R
29 años, D
Escuela Pública
San M

NO A LA
PUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD

NO A LA
IMPUNIDAD



WHILAYNE LLANCA ITURRA
3 años, Empleada Pública
Escuela en 6 de Septiembre de 1974
Militante del MIP

MARIA CRISTINA LOPEZ STEWART
21 años, Educadora
Escuela Descentralizada en 22 de Septiembre de 1974
Militante del MIP

GLORIA ESTHER LAGO
26 años, Sigatona, EIP
Docente Descentralizada en 22 de Septiembre de 1974
Militante del MIP

SONIA DEL PUERTO RIOS PA
26 años, Empleada de Comercio
Docente Descentralizada en 12 de Febrero de 1974
Militante del MIP

MIREYA HERMIN
23 años
Docente Descentralizada
Militante del MIP

ar ti

cu

los



MUJERES TRABAJA
Contra la Precari

COORDINADORA
8 DE MARZO
SANTIAGO

Mujeres Trabajadoras a la Calle
Contra la Precarización de la Vida

LAS TRABAJADORAS Y LA HUELGA GENERAL FEMINISTA: BITÁCORA DEL HILO QUE ENTRELAZÓ NUESTRAS LUCHAS DEL PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Un 12 de mayo, hace dos años, en una fría mañana se encontraron alrededor de cien trabajadoras en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile para debatir y acordar elementos programáticos en torno a las pensiones y la seguridad social en clave de género. El Encuentro de Mujeres y Pensiones fue convocado y organizado en conjunto por compañeras de los comunales del Metropolitano NO+AFP y de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo (CF8M), y fue el punto de partida de una historia de luchas hermanadas, visibilización, valoración, diálogo y reconocimiento de la trayectoria de las trabajadoras y obreras feministas en nuestro país y Latinoamérica. Como lo hemos conversado tantas veces, a ese encuentro llegamos para debatir sobre pensiones y salimos hablando de la necesidad de un programa de trabajo y seguridad social que contenga un sistema plurinacional de cuidados, y decididas a avanzar hacia un encuentro de todas las que luchamos. Ese mismo día, mientras marchábamos rumbo a la toma feminista de la facultad de Derecho reflexionábamos sobre la necesidad de contar con un espacio de encuentro y construcción para las trabajadoras y sindicalistas.

El 12 de mayo de 2018, la esperanza se renovó y al hilo rojo de la lucha de las obreras feministas se le sumaron nuevas hebras. En las semanas posteriores se levantó la Red de mujeres trabajadoras y sindicalistas, la cual se vinculó a la también naciente CF8M. La Red se constituyó

**PAMELA
VALENZUELA /
VESNA MADARIAGA**

~~~~~  
**Integrantes  
del Comité de  
trabajadoras y  
sindicalistas CF8M**

en ese primer espacio donde trabajadoras y dirigentas sindicales de distintos sectores y realidades empezamos a debatir en torno a esa agenda siempre postergada en el mundo del trabajo, aquella que aborda la violencia machista y el acoso, las brechas de género en las condiciones laborales y la seguridad social, los cuidados y el trabajo no remunerado, los trabajos informales y el derecho al trabajo digno y, por cierto, las condiciones para que este pueda ser así considerado.

Todas estas conversaciones nos llevaron a levantar el preencuentro de Trabajo y Seguridad social, en el camino al Primer Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan. De aquella instancia, realizada en diciembre de 2018, nos fuimos con tres premisas programáticas: un sistema de seguridad social integral que contemplase un sistema único, plurinacional, feminista y comunitario de cuidados; el derecho al trabajo digno, estable y seguro para todas; y un llamado a todas las trabajadoras, contratadas, precarizadas y no pagadas a organizarnos por un feminismo combativo contra la ofensiva del capitalismo neoliberal. Con ellas saldríamos a convocar y a levantar la herramienta de lucha que habíamos empezado a imaginar desde ese primer encuentro de mujeres y pensiones en mayo de 2018: la Huelga General Feminista del 8 de marzo de 2019. Para ella nos articulamos en el Comité sindical, de carácter sectorial, el cual se desplegó convocando a organizaciones formales e informales del trabajo remunerado. Al espacio llegaron compañeras del sector privado, de la salud pública primaria y secundaria, de la educación, del sector público, financiero, trabajadoras a honorarios del Estado, trabajadoras de casa particular, del comercio ambulante, de la televisión y radio, artistas y del sector bancario. Desde enero hasta los días previos al 8 de marzo de 2019, se divulgó y convocó a la huelga en asambleas de asociaciones y sindicatos, se hicieron mitines afuera del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, se pegaron afiches en los muros de nuestros lugares de trabajo y en las calles llamando a participar de la huelga feminista en más de 100 formas diferentes, desbordando límites y espacios.

El resultado de todo ese accionar generó una efervescencia más allá de lo que esperábamos, la palabra huelga vinculada a algo que no fuese estrictamente una demanda clásica de la negociación reglada, junto con la palabra feminista, motivó conversaciones de pasillo y también cuestionamientos abiertos durante las asambleas. Nuestro mensaje fue recibido y se plegaron las trabajadoras y trabajadores de la salud de la atención primaria y los hospitales al llamado a la

huelga feminista: adhirieron la Confusam, Confedepus y Fenpruss,<sup>1</sup> las principales confederaciones de trabajadores del sector público de la salud. También, lo hizo el Colegio de Profesores y en muchos liceos y escuelas las comunidades docentes realizaron jornadas reflexivas o tomas de las dependencias por parte del estudiantado, lo que se repitió en varias universidades. Las compañeras de la Asamblea de Trabajadoras de la Casa Central de la Universidad de Chile, se tomaron el edificio y durante todo el día se desarrollaron actividades en las horas previas a la gran marcha.

El impacto de esa primera Huelga General Feminista en los espacios tradicionales del sindicalismo y, más aún, levantando un programa que no aludía específicamente a una negociación en el marco de lo que la legislación laboral chilena ha definido como ‘huelga legal’, es algo que aún no terminamos de dimensionar. La palabra huelga levantada por mujeres y disidencias en los espacios laborales, planteada en clave de herramienta de lucha totalizante capaz de escapar a la atomización y a los estrechos márgenes en que se movía hasta entonces, la huelga como proceso e itinerario de lucha, la huelga en clave de ir sumando año a año, la huelga general en tanto objetivo y proceso que abarca a todos los trabajos, remunerados o no, y a todas las trabajadoras, las de cuidados, las informales, las trabajadoras sexuales, tuvo como efecto inmediato la reactivación del debate sobre el rol de las comisiones de género en el sindicalismo y sobre cuán relevantes o escuchadas eran sus propuestas. La Huelga General Feminista puso al fin en la mesa sindical la agenda de las trabajadoras.

### **Tras nuestra primera huelga y el nacimiento del Comité de trabajadoras y sindicalistas**

La evaluación tras la primera huelga fue en la sala de reuniones de la Confederación de Sindicatos Bancarios y Afines. Estábamos emocionadas, nuestras expectativas habían sido superadas, el 8 de marzo, a lo largo del país, en miles de lugares de trabajo y calles, se desplegaron lienzos de adhesión y apoyo. El proceso de convocatoria nos mostraba que podíamos movilizarnos de manera transversal trabajadoras y trabajadores, que la huelga no era solo un momento en específico, sino un ejercicio de lucha y acumulación de fuerzas en el cual teníamos que persistir. Sin embargo, también evaluamos que nos había faltado articulación con las compañeras de los trabajos no remunerados e informales,

---

1 Confusam: Confederación Nacional de Funcionarias y Funcionarios de Salud Municipal; Confedepus: Confederación Democrática de Profesionales Universitarios de la Salud; Fenpruss: Confederación Nacional de Profesionales Universitarios de los Servicios de Salud.

que debíamos profundizar el programa de trabajo y seguridad social en clave de plan de lucha, precisamente para que nuestra concepción de que *trabajadoras somos todas* tuviese un correlato en la acción política. Todos esos objetivos nos hicieron tomar la decisión de constituirnos en el Comité de trabajadoras y sindicalistas de la CF8M.

Como Comité nos propusimos entonces dos tareas iniciales. Por una parte, impulsar el Primero de Mayo Feminista como acción de divulgación, protesta y propaganda, el que se llevó a cabo en el Teatro Camilo Henríquez y, por otra, realizar el encuentro Feminismo, Trabajo y Seguridad Social que tuvo lugar en junio de 2019. Esas dos instancias fueron relevantes para impulsar nuestra articulación con las compañeras de organizaciones de cuidadoras, trabajadoras migrantes, del trabajo sexual y del comercio ambulante. Además, nos entregó un programa y plan de lucha con una lectura del momento que entiende que, para terminar con la precarización del trabajo, se debe cambiar el modelo de empleo neoliberal para ser reemplazado por uno que integre todos los trabajos de la reproducción y producción social de la vida. A esas claridades, producto del debate de cientos de voces organizadas, se le sumó todo lo que significó la potencia impugnadora de la revuelta de octubre de 2019. Para el segundo Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan, nuestro programa creció en contenidos y en alcance al definir un pliego de medidas urgentes para el corto plazo, así como otras de carácter estructural y constituyente. Este afán de profundizar en el programa y plan de lucha es el resultado de una gran constatación de la primera Huelga General Feminista de 2019: si nos unimos podemos construir la huelga e instalar nuestro programa en las organizaciones de las, los y les trabajadores, en las calles, e impugnar a esa minoría que nos violenta y precariza con el poder del dinero y del Estado.

El Comité ha sido un actor político sindical relevante que ha acompañado la lucha contra los despidos masivos y la violencia laboral en el Ministerio de la Mujer, contra la precarización de las políticas públicas hacia las mujeres, el despido de dos voceras de centros de la mujer que atienden violencia en los territorios, la denuncia frente al negacionismo de la violencia político sexual contra mujeres y disidencias en contexto de la revuelta. La violencia silenciada por Isabel Plá, ministra de la Mujer en ese entonces, llevó a la exigencia transversal de su renuncia (además de una interpelación parlamentaria), con la consigna “Renuncia Plá”, la que se concretó cuatro días después de la gran marcha y huelga general feminista del 8 y 9 de marzo de 2020, la más multitudinaria de la posdictadura. Como respuesta y en un intento de provocación, disciplinamiento y de perpetuar la política de impunidad por parte del gobierno, sin importar la alarmante situación de violencia patriarcal femicida en contexto



de confinamiento, el desempleo y la crisis de cuidados, es nombrada como nueva ministra la sobrina nieta del dictador Augusto Pinochet. El repudio feminista transversal no se hizo esperar y se lanzó la campaña “No tenemos Ministra” encabezada por Anfummeg,<sup>2</sup> la CF8M y un conjunto de importantes organizaciones feministas, que llevaron a su renuncia a menos de 30 días de su nefasto nombramiento.

En plena crisis sanitaria y pandemia por Covid-19, las medidas criminales adoptadas por el gobierno de Sebastián Piñera han precarizado aún más la situación del trabajo en general y de las mujeres trabajadoras en particular, considerando la gran cantidad de trabajadoras informales, a honorarios, en comercio informal, las trabajadoras sexuales, cuidadoras, entre otras. El Comité se abocó a visibilizar y denunciar estas realidades, apoyándonos, participando en programas por redes sociales, activando con las cuidadoras sus demandas por reconocimiento como sujetas de derechos, en el apoyo a las trabajadoras de casa particular a través de Sinducap<sup>3</sup> y las demandas históricas del sector por igualdad de derechos laborales y acceso al seguro de cesantía para sobrellevar la pandemia con la campaña “Cuida a quién te cuida” levantada por la Coordinadora de Trabajadoras de Casa Particular (CTCP) que agrupa a todos los sindicatos históricos.

Ante la dramática realidad de las trabajadoras, como Comité de trabajadoras y sindicalistas definimos representar nuestra propia voz en el debate parlamentario para defender la constitucionalidad del proyecto de ley del Posnatal de Emergencia, donde más de 30 organizaciones sindicales integrantes del Comité, incluidas centrales de trabajadoras y trabajadores, lo defendimos en nombre de la salud y la vida. Fuimos al Congreso a decir las verdades incómodas e invisibilizadas, dijimos que los que están ahí no nos representan, que nosotras las trabajadoras, las más precarizadas, las que sostenemos la vida hablaremos por nosotras mismas, que no les autorizamos nuestro lugar de habla ni delegaremos esa representación nunca más.

El Primero de Mayo Feminista del 2020, como Comité dimos un paso más y nos llamamos a conformar una organización plurinacional feminista de las trabajadoras, que agrupe a toda la diversidad de los trabajos que realizamos, formales, informales, productivos, reproductivos y que incluya a las trabajadoras cesantes porque trabajadoras somos todas y porque cuidar y criar también es trabajar.

---

2 Anfummeg: Asociación Nacional de Funcionarias y Funcionarios del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género.

3 Sinducap: Sindicato Unitario de Trabajadoras y Trabajadores de Casa Particular.

## 42 **Algunas constataciones**

Como mencionamos previamente, no es posible medir inmediatamente el impacto de un proceso vivo de lucha aunque sí podemos mencionar algunos logros de la Huelga General Feminista. Estamos seguras que para el movimiento de las y los trabajadores significó renovar el carácter y valor de la huelga como ejercicio de lucha política, hecho constatable poco después del 8 de marzo de 2019, cuando en junio se inició la extensa huelga del profesorado que se sostuvo con fuerza durante casi dos meses. Asimismo, tras el estallido-revuelta ocurren los dos llamados a huelga general que transformaron el momento político: la convocatoria del 23 y 24 de octubre que tuvo altos niveles de adhesión y la huelga del 12 de noviembre gracias a la cual, por primera vez en décadas, los grupos económicos y dueños del país empezaron a barajar opciones tan básicas como garantizar salarios mínimos de 500 mil pesos. La Huelga General Feminista abrió y ensanchó el camino para acrecentar la fuerza de las y los trabajadores en la conquista de una vida digna.

Como dijimos más arriba, para las organizaciones de trabajadores la huelga feminista implicó visibilizar –aunque no por primera vez– la relevancia de incorporar la clave de género en el ejercicio sindical, pero el alcance del ejercicio dependerá del nivel de resistencia que exista para dar dicho debate. Es así como las compañeras de Confedepus y de la Unión Nacional de Trabajadoras y Trabajadores del Estado han incorporado el feminismo a sus principios, en organizaciones de atención primaria de salud se ha incorporado la Huelga General Feminista de cada 8 de marzo a su plan de trabajo y de movilizaciones. Para otras organizaciones ha significado la creación de comités de huelga, comités de género, la reformulación de estatutos y la generación de negociaciones colectivas que incorporan claves de género. La huelga permitió que por primera vez en décadas las trabajadoras contemos con voceras que hablan desde nuestras realidades y de nuestra agenda programática invisibilizada. Compañeras que han sido capaces de interpelar a la clase política, al gobierno y al empresariado. La primera vocería del Comité en la huelga del 2019 la tuvo una dirigente de la salud municipal de Pirque y de la Confusam. El año 2020, las vocerías estuvieron en manos de una dirigente de trabajadoras de casa particular y una dirigente de Anfummeg.<sup>4</sup> En la misma línea, la huelga nos hizo poderosas, permitió que nuestra agenda saliese del olvido y del “para después” del aparato burocrático institucional y nos volcó hacia las calles, las asambleas, los conversatorios,

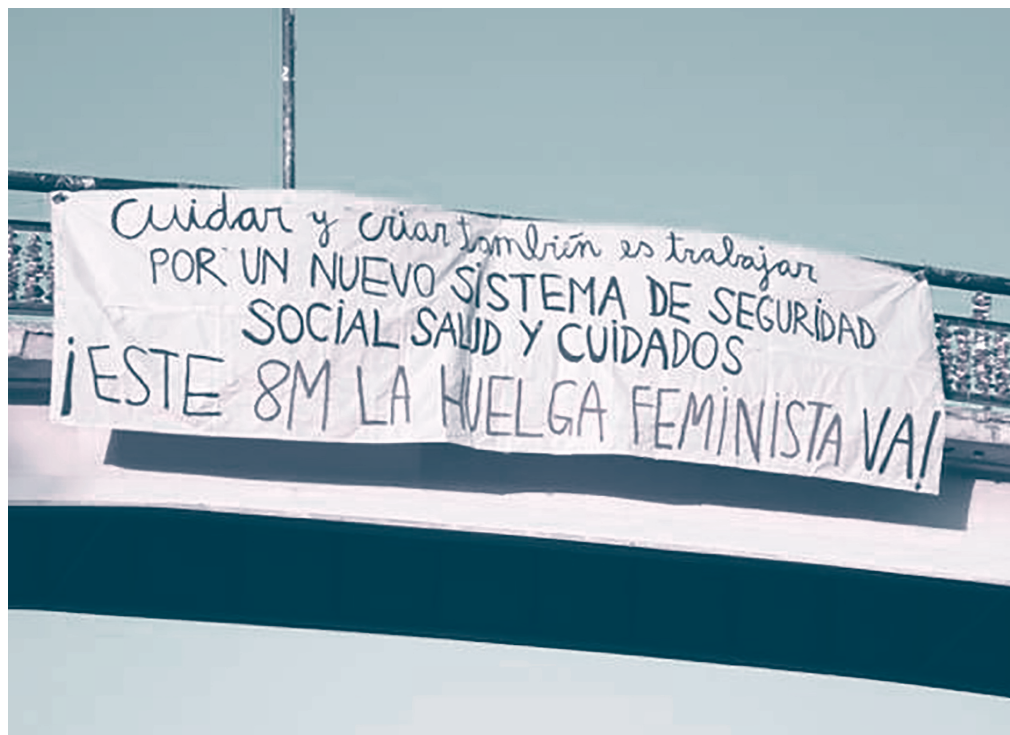
---

4 Las compañeras voceras son: Mooren Ramos, dirigente de Confusam, Emilia Solís, dirigente de Sinducap y Vesna Madariaga de Anfummeg, respectivamente.

escuelas y encuentros, llenas de potencia transformadora. Fue en este camino que comprendimos que la organización de las y los trabajadores, en palabras de Rosa Luxemburgo, “no puede subsistir en forma permanente si no es a través de la lucha”,<sup>5</sup> bajo el fraguar de la huelga comprendida como protesta política, madurada encuentro tras encuentro para convertirse en una dirección consciente, llena de creatividad y reflexión política con el fin de terminar con este sistema que precariza las vidas y los territorios e inventar uno nuevo, donde valga la pena vivir. ¶

---

5 “Por otra parte, los sindicatos, como cualquier otra organización de lucha del proletariado, no pueden subsistir en forma permanente si no es a través de la lucha. Y no hablamos de luchas como las que se dan entre las ranas y los ratones en la charca del periodo parlamentario burgués, sino de la lucha en los periodos revolucionarios de la huelga de masas.” Rosa Luxemburgo, *Huelga de masas, partidos y sindicatos*, 1906.



Agitación a un mes del 8 de marzo. Santiago, 8 de febrero de 2019.



Intervención callejera previa al 8 de marzo.  
Fotografía: Facebook Coordinadora Feminista 8 de Marzo del Maule

# **URDIMBRE, DISEÑO Y ENTRAMADOS DE LA HUELGA GENERAL FEMINISTA: TEJER EL PUNTO DE LAS POBLADORAS**

Fui invitada por un grupo de compañeras de la CFSM y de Tiempo Robado editoras a escribir sobre mi experiencia en el proceso de las dos huelgas generales feministas (2018-2019), a lo cual accedí con el objetivo de aportar con mi testimonio como mujer organizada en el ámbito de las pobladoras y como ex vocera de territorios de la Coordinadora.

Deben ser muchísimas las tramas e historias que se tejieron en ambas huelgas feministas. Cada una de las que estuvimos ahí, urdimos desde lo personal y lo político un entramado trabajo para levantar y recuperar la herramienta de la huelga como acto legítimo de protesta y denuncia contra las políticas de miseria y de hambre que han instalado los grupos económicos y políticos en el poder, a quienes reconocemos como los causantes del empobrecimiento, la destrucción y la precarización de las vidas de las mujeres en Chile.

Con la intención de aportar a la memoria de lucha, desde mi trinchera como mujer que hasta hace poco luchó en un comité de allegados del Movimiento de Pobladores y Pobladoras en Lucha (MPL); madre y sostenedora de dos pequeñas niñas; e hija de una feriante de la comuna de Peñalolén ubicada en la región Metropolitana, parto mi relato de la experiencia vivida en respuesta a la pregunta “¿Cómo llegamos a la huelga 2019?” contando que el año 2018 participé junto a un grupo de pobladoras de la Fenapo (Federación Nacional de Pobladoras y Pobladores) en la

**DANIELA SÁEZ**



**Vocera de luchas  
de pobladoras y  
territorios de la  
Huelga 2019**

propuesta que se realizó en una asamblea abierta de la naciente CF8M: organizar un par de hitos que nos mantuvieran coordinadas y articuladas durante el periodo previo a la primera huelga. Aparte de la marcha del Día Internacional de las Mujeres, propusimos realizar el Primer Encuentro de las que Luchan, que sirvió tanto para la articulación nacional, regional y comunal de mujeres feministas organizadas y autoconvocadas como para posicionar las demandas feministas más sentidas, que le dieron contenido político a la huelga del 2019.

Durante varias asambleas abiertas comenzamos a preguntarnos ¿cómo sería la huelga en las poblaciones?, ¿pueden hacer huelga las dueñas de casa sin casa? Teníamos un desafío por delante ya que, generalmente, la huelga es un instrumento tomado por las y los trabajadores en sus centros laborales, pero no así en los territorios y poblaciones. Sin embargo, éramos conscientes de que las mujeres en la casa también contribuyen y producen en la economía, pues son quienes realizan las labores de cuidados, alimentación, higiene, educación, crianza, entre otras. Así, un grupo de compañeras plantearon el concepto de huelga productiva y reproductiva. Quisimos llegar a todas las mujeres: aquellas con una relación contractual que perciben un salario miserable por su fuerza laboral, aquellas sin relación contractual que se desempeñan en el ámbito informal sin derechos laborales, sin descansos y aquellas que trabajan en el hogar, las dueñas de casa sin casa que generan la *plusvalía pura* (concepto propuesto por Julieta Paredes desde el feminismo comunitario).

El año 2018 se realizaron más de 50 encuentros territoriales a lo largo y ancho del país, estos fueron fundamentales para llegar con las demandas pertinentes de cada territorio, descentralizar la lucha feminista, y preparar metodológica y políticamente el Primer Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan (EPL) desde donde emanó el primer Programa Feminista que logró contener las demandas de las mujeres que luchan por la vivienda y el territorio, así como las demandas de mujeres migrantes, de mujeres que luchan por la defensa de la madre tierra, de trabajadoras y sindicalistas, entre otras.

Junto a compañeras de distintos territorios, regiones, fuimos a Temuco, donde nos reunimos con mujeres estudiantes y del pueblo mapuche, tomamos acuerdos que estrecharon los lazos del feminismo con la resistencia. En ese encuentro surgió, desde las mujeres de la Fenapo, la propuesta de regresar a nuestros territorios y levantar asambleas territoriales camino a la huelga del 2020, como si hubiéramos anticipado lo que vendría después con el estallido del 18 de octubre, cuando proliferaron las asambleas en casi todas las comunas de Chile.

En este camino a la huelga, junto con otras mujeres luchadoras incansables, creamos la Articulación Feminista Zona Oriente (AFZO) y nos organizamos en las comunas de Macul, Ñuñoa, La Reina y Peñalolén, con algunos objetivos centrales

tales como: fortalecer el tejido feminista, llegar a las mujeres más cercanas que tenemos en nuestras poblaciones, las mamás, las hijas, las tías, las vecinas, todas aquellas mujeres que sostienen a sus familias, y cumplir la tarea de levantar la Huelga General Feminista en nuestros territorios. Se realizaron plazas feministas, encuentros territoriales, jornadas de propaganda callejera, tareas de autogestión, entre muchas otras actividades. La labor de la AFZO en el periodo previo a las huelgas tuvo un importante impacto en el campo territorial para el movimiento feminista.

En el sentido del entramado a nivel nacional, se generó coordinación con mujeres de diversos territorios y se desplegó la entrega de *La Primera*, periódico feminista elaborado por la Brigada Laura Rodig de la CFMS, en estaciones de metro, paraderos del transporte público, oficinas públicas, ferias libres, sedes sociales y sindicales, entre muchos otros lugares. Esta gran acción sirvió para retroalimentar a cada comuna, ciudad y región. Creo que repartir *La Primera* después de ambos EPL tuvo un valor fundamental en el tejido y el diseño del camino hacia la Huelga, ya que permitió difundir y presentar el programa feminista y la postura de clase y antipatriarcal de las mujeres que estábamos conformando la CFMS, en un contexto político y social de agudización de la pobreza y la precarización de nuestras vidas, producto de la inexistencia de una política social, el abandono del Estado y la no garantía de derechos fundamentales y humanos de las mujeres y nuestros territorios

Destaco estos hechos porque tienen connotación política estratégica porque se superó y se desbordó, en el más amplio sentido, la hegemonía del feminismo de la academia, de las ONG y del campo de lo intelectual. El crecimiento del movimiento feminista es un hecho innegable que nos ha permitido ir ganando espacios. Como dice nuestro lema “Somos más”, pero también somos más las que estamos resueltas a luchar convencidas de que podemos hacer mucho más por recuperar cada espacio donde se desarrolla la vida social, política, cultural y económica, que le corresponda a las mujeres, a las lesbianas, maricas, travestis y trans.

El feminismo toma aún más relevancia y se aprecia un aumento significativo de la presencia de mujeres que comienzan a juntarse y organizarse en cada región del país. En las redes sociales se puede ver cada día la aparición de nuevos tejidos. Desde la marcha del 8 de marzo del 2018, pasando por la primera y la segunda huelga general, no solo recuperamos espacios, también abrimos caminos de autoformación y creación de conocimientos.

Finalmente quisiera plantear lo siguiente: los hitos de ambas huelgas generales, el primer y segundo EPL y las multitudinarias marchas realizadas el 8 de marzo del 2018, 2019 y 2020, junto con lo iniciado el 18 de octubre de 2019, son parte del entramado, diseño, textura y colores de la revuelta popular que vivimos.

48 Para nosotras las feministas, cada lucha y proceso de cambio vividos desde el golpe cívico-militar de 1973 y sobre todo los tres últimos años, están intrínsecamente ligados a través de un hilo rojo de memoria, de rebeldía, de rabia por tanta injusticia, por tantos abusos y tanta burla.

*La Huelga General Feminista ¡VA!*

El pueblo en Chile vive en permanente estado de sitio, la Constitución y la institucionalidad están corrompidas y atentan contra la libertad y la integridad popular y el patriarcado está golpeando fuertemente a mujeres y niños. Las mujeres han estado siempre resistiendo y organizándose a pesar de las condiciones adversas y por eso somos parte del estallido, de la revuelta popular y del proceso constituyente-destituyente. Sin duda falta mucho por hacer, las contradicciones y los obstáculos están siempre, las pobladoras y el pueblo en general necesitan participar de un proceso autónomo de autoformación política que le dé sustento teórico a la lucha callejera. Lo realizado hasta ahora ha sido de gran importancia y aporte, pero no es suficiente. Por ello, la lucha debe continuar, el feminismo debe ser un lugar donde las mujeres tengan oportunidad de crecer y desarrollarse, donde encuentren apoyo, contención y herramientas para emanciparse.

Las mujeres somos la mitad de cada pueblo (como dicen las feministas comunitarias) y en el campo popular tenemos la tarea histórica de representarnos y hablar por nosotras mismas, sin intermediarios ni intermediarias “expertas”, tenemos la misión de aportar con los conocimientos que poseemos y recuperar nuestro sitio en el tejido de la historia de la humanidad. ¶

**Ahora que estamos juntas,  
ahora que si nos ven,  
abajo el patriarcado que va a caer,  
que va a caer...**



# **POR UN FEMINISMO PARA DESBORDARLO TODO: DIÁLOGOS Y ENCUENTROS ENTRE EL MAYO FEMINISTA Y LA HUELGA GENERAL FEMINISTA**

Aquello que ha sido denominado Mayo Feminista fue un proceso organizativo y movilizador. La primera toma feminista de ese año 2018 comenzó el 17 de abril, en la Universidad Austral de Valdivia. La verdad es que se sentía en el aire desde antes. Los antecedentes de esa movilización se encuentran en cada círculo o asamblea de mujeres que se levantó para organizarse contra la violencia y la impunidad. Al ver cómo las figuras de poder podían acosar y abusar de nuestras compañeras sin ninguna consecuencia, demostrando la ineficacia de los protocolos y las normativas para enfrentar una institucionalidad completa que sostenía y sostiene la violencia, dimos el salto tomándonos la Facultad de Humanidades.

Una vez redactado el petitorio, comenzó el proceso de vinculación: compañeras de diversas facultades y, luego, colegios de todo el territorio nos tomamos nuestros espacios educativos y nos convocamos a la movilización y a la articulación pues caímos en cuenta de que el problema no era un caso de violencia o un protocolo sin aplicar, sino que un modelo educativo que nos violentaba de múltiples formas, un espacio que nos repetía constantemente que no éramos bienvenidas.

El proceso de movilización feminista estudiantil fue impulsado por la sensación de injusticia y la fuerza de sentirnos luchando juntas. Estuvo cargado de emociones y reflexiones sobre nuestras propias vidas y sobre los

**DANAE BORAX**

Vocera de la toma de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile (2018)

**MARÍA JOSÉ ÓRDENES**

Vocera de la toma de la Casa central de la Universidad Católica (2018)

**MIDORA SOVINO**

Vocera de la toma feminista de la Universidad Austral (2018)

50 espacios que habitamos, abriendo con ello cuestionamientos que nos permitirían visualizar otro futuro, uno feminista.

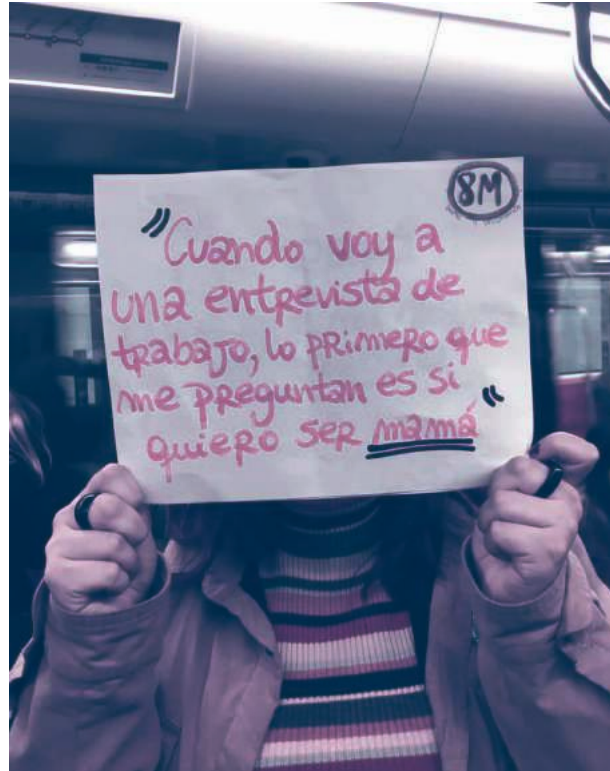
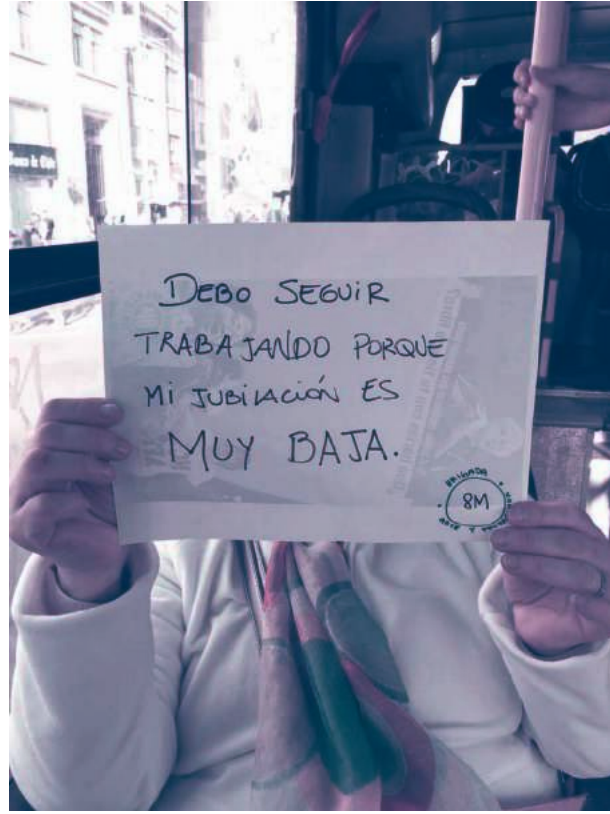
Entre la construcción del Mayo Feminista y del camino a la Huelga General Feminista de 2019 existieron encuentros e hitos comunes que fueron devalando un puente, un lazo que permitió demostrar que aquello que estaba pasando en diversas instituciones educacionales a lo largo de todo el país, planteaba un cuestionamiento estructural y radical que desbordaba dichas instituciones, corriendo el cerco de lo posible e imaginando otra vida desde los feminismos.

El 16 de mayo de 2018, siendo protagonistas de un movimiento que crecía y crecía, nos convocamos a marchar en las calles a lo largo de todo el territorio para exigir una educación no sexista y el fin a la violencia machista en los espacios educacionales. No nos limitamos a demandar la salida de una o dos personas de un establecimiento, sino que buscábamos transformar la forma en que entendemos los procesos educativos, en que se estructuran las instituciones y cómo nos desenvolvemos en ellas mujeres y disidencias. Esa misma semana, el 19 de mayo, junto a la Coordinadora Feminista 8 de Marzo (CF8M) y la Toma Feminista de Derecho de la Universidad de Chile, convocamos a la “Asamblea de mujeres movilizadas”, donde analizamos y discutimos sobre el alcance y los desafíos de aquello que se estaba gestando. En ese momento decidimos impugnar al gobierno de Sebastián Piñera desde los feminismos, movilizándonos el 1 de junio, día en que los presidentes de Chile hacen una rendición pública de su gestión ante el Congreso: ese día nació la Cuenta Popular Feminista.

El 23 de mayo, el gobierno de Piñera, motivado por su intención de cooptar el movimiento, lanzó un “paquete” de medidas bajo el nombre “Agenda Mujer”, aspirando a responder a algo que aún no entendía en su magnitud, y que parece aún dejarlos descolocados cuando muestra toda su potencia y fuerza. El rechazo a estas medidas, que en gran parte no llegaron a concretarse, fue transversal en el movimiento feminista. Por ello, el día 31 de junio nos reunimos en una conferencia de prensa organizada desde la CF8M, en la cual participamos compañeras de diversos espacios de organización feminista estudiantil, como también de diferentes organizaciones sociales. Ahí, nos convocamos a “pasarle la cuenta” a Sebastián Piñera. La jornada de protesta popular feminista se realizó en paralelo a la Cuenta pública de Piñera, movilizándonos desde diversos territorios y espacios educativos. En esa instancia también se leyó la primera Cuenta Popular Feminista, un texto que impugnaba a quienes precarizan nuestras vidas, al tiempo que convocaba a la Huelga General Feminista para el 8 de marzo de 2019.

Los días 2 y 3 de junio se realizó, en Valdivia, el primer encuentro regional de mujeres autoconvocadas, donde compañeras provenientes desde Coyhaique hasta Talca pudimos reunirnos y discutir sobre diversas temáticas.

Acción relámpago de la Brigada Laura Rodig.  
Santiago, mayo de 2019.



Sin limitarnos a lo educativo, nos reconocimos desde una concepción de cuerpo-territorio, la cual tuvo un lugar fundamental en esta instancia. A partir de la exposición que realizó un colectivo feminista-mapuche, compartimos perspectivas y hablamos sobre la necesidad de posicionarnos desde un feminismo interseccional que se construye junto con las luchas de la tierra y los pueblos, la protección a la naturaleza y la memoria de mujeres luchadoras como Macarena Valdés, quien además vivía junto a su familia en la región de nuestro encuentro. Luego, los días 9 y 10 del mismo mes fuimos más de mil mujeres y disidencias quienes nos convocamos al encuentro nacional de Concepción. En la Universidad del Biobío, nos dimos a la tarea de profundizar la discusión sobre el contenido y la orientación de nuestra lucha. Fue un momento complejo de muchas diferencias, pero también un momento necesario para preguntarnos por las tareas y el quehacer de nuestro movimiento. Estos espacios antecedieron al ejercicio de construcción programática que vendría con el primer Encuentro Plurinacional de las que Luchan.

Ambos procesos nacieron de un camino de luchas históricas en nuestro territorio. Ambos dialogan y convergen a través de sus hitos, sus protagonistas y contenido, alojándose en la necesidad popular y feminista de subvertir diversas formas de violencia y explotación que representan la precarización de nuestras vidas. Cuando hablamos de precarización de la vida, hablamos de años de una política sostenida de despojo sobre nuestros cuerpos y los lugares que habitamos, hablamos de una realidad que se nos hace cada vez más amarga y que cruza nuestras diversas experiencias, afectando de forma profunda todos los ámbitos de nuestras vidas. Frente a este panorama, nos organizamos con la convicción de poder desbordar lo instituido, cuestionando las lógicas de una política masculinizada para movilizar una voz plural, un nosotras que se entiende diverso. Decidimos alejarnos de las formas tradicionales de organización y con ello comenzó un proceso de multiplicación de organizaciones de mujeres y disidencias en diversos espacios. Nos *acuerpamos* en el espacio público, por siglos relegado a otros, sin dejar de reivindicar el espacio privado y cotidiano, construyendo así una política que se alza desde la ternura y la rebeldía, como fuerza contrahegemónica a los valores tradicionales.

Tanto la Huelga como el Mayo Feminista son procesos de construcción colectiva que portan la potencialidad de ser proyectados para desbordarlo todo. La apuesta, aún vigente, por construir un movimiento feminista amplio y diverso es la apuesta por transversalizar una perspectiva feminista e instalarla como un horizonte necesario para construir una vida digna. Nos dimos cuenta de que pequeños cambios no bastan. Nos alzamos mediante prácticas y discursos insubordinados, y a torso desnudo nos tomamos universidades, liceos, monumentos,



Acto por el Primero de Mayo Feminista.  
Teatro Camilo Henríquez, Santiago, 1 de mayo de 2019.

ministerios y calles para denunciar la violencia que cargamos desde siglos. Decidimos ocupar todos los espacios para hablar de todo y sin permiso, construyendo un horizonte feminista que guíe nuestras luchas para transformarlo todo desde la raíz. ♀



LOS RIOS DESBORDAN TU MUERTE

justicia para macarena waldés

LOS RIOS DESBORDAN TU MUERTE

justicia para macarena waldés

# LAS LUCHAS SOCIOAMBIENTALES EN EL MARCO DE UN FEMINISMO TERRITORIAL DE LOS PUEBLOS

Acción previa a septiembre, mes de la memoria. Santiago, 22 de agosto de 2019.

Como Comité socioambiental nos reconocemos desde un feminismo territorial, de los pueblos, y por lo mismo nos situamos como antiextractivistas. El extractivismo, en tanto explotación ilimitada e intensiva de los bienes comunitarios para su venta en los mercados globales, se basa en la explotación y precarización de la naturaleza y de los cuerpos de mujeres, de niños, y disidencias, configurando tanto economías como espacialidades masculinizadas, en las que se reproducen y perpetúan violencias patriarcales.

En el marco de diversos preencuentros y del Primer Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, destacamos entre las principales demandas que sostienen nuestro llamado a la Huelga Feminista el fin del extractivismo y de algunas de sus herramientas, como el IIRSA, Plan Impulso Araucanía, TPP11,<sup>1</sup> entre otros. Fuimos enfáticas en plantear

FRANCISCA  
FERNÁNDEZ

Integrante  
del Comité  
socioambiental  
CF8M y vocera  
de luchas  
socioambientales  
de la Huelga 2019

LUCÍA SEPÚLVEDA

Integrante  
del Comité  
socioambiental  
CF8M

1 IIRSA: Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana, que impulsa diversos proyectos de infraestructura e interconectividad como carreteras, ferrovías, represas, hidrovías, líneas de transmisión, que darían cuenta de una profundización del extractivismo a nivel interamericano. El Plan Impulso Araucanía es un programa estratégico que contempla un proceso de inversión pública a 8 años en la Región de La Araucanía, a través de un Acuerdo de Paz y Desarrollo, que ha fomentado la criminalización hacia el pueblo mapuche.

TPP11: Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico en el que participan 11 países, siendo uno de ellos Chile, y ante el cual

la necesidad imperiosa de derogar el Código de aguas de 1981, de terminar con los territorios en sacrificio, además de exigir la desmilitarización y despolicialización de todos los territorios, y justicia para Macarena Valdés, Camilo Catrillanca y todxs lxs luchadorxs.

En agosto de 2019, realizamos el Encuentro Socioambiental Feminista Macarena Valdés en La Ligua. Alrededor de cien mujeres y disidencias sexo-genéricas de diversos territorios y pueblos, avanzamos en la construcción de una agenda socioambiental feminista común, y en la necesidad de compartir experiencias de lucha y de resistencia para consolidar economías territoriales, además de relevar la importancia del uso de cartografías y mapeos corporales para la identificación de los efectos del extractivismo en los cuerpos y territorios pero también de las posibilidades de construcción de alternativas.

En el marco de la pandemia hemos visto quintuplicarse el ingreso de proyectos de carácter extractivo para su evaluación de impacto ambiental, sobre todo actividades mineras, fundamentadas en el reimpulso de la agenda proinversión del gobierno y en el marco del plan económico Covid-19<sup>2</sup> que protege las ganancias por sobre la vida de las comunidades y los territorios.

Al mismo tiempo, hemos sido parte de los esfuerzos para enfrentar el hambre, ya que la crisis sanitaria generó también emergencias alimentarias en las familias. Las ollas comunes, las redes territoriales de abastecimiento, los Comprando Juntos<sup>3</sup> han sido algunas de las formas que nos han llevado a marcar presencia en nuevos espacios donde incorporamos nuestra impronta feminista y socioambiental. Estamos generando desde abajo espacios de práctica urbana de la soberanía alimentaria, de ruptura con los supermercados y el agronegocio y de avance en la vinculación con las y los campesinos para apoyar las economías locales, y establecer nuevos circuitos de comercialización con criterios de respeto y solidaridad. Colectivas feministas han impulsado y formado a otras en proyectos territoriales de huertas urbanas con semillas tradicionales, sin patentes, plaguicidas ni transgénicos.

diversas organizaciones y movimientos sociales se han movilizado por su rechazo al identificarse como un tratado de libre comercio que viene a intensificar el despojo y la mercantilización de los bienes comunitarios.

2 Para profundizar en torno al plan, revisar la nota del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) disponible en: “Reactivación económica no es lo mismo que profundización del extractivismo”, [www.olca.cl](http://www.olca.cl), 9 de agosto de 2020.

3 Tipo de cooperativa de abastecimiento popular con fuerte presencia durante la dictadura cívico-militar (1973-1990). Posteriormente se mantuvieron ciertas experiencias y otros reemergieron en el marco de la revuelta de octubre de 2019.



Pero el extractivismo no ha estado en cuarentena, es más, se ha intensificado. Se han destruido glaciares, se ha obligado a temporeros y temporeras a seguir en las labores del agronegocio, y todo en el marco de un proceso histórico de privatización y mercantilización de los bienes comunes naturales que además intentó, por ahora sin éxito, aprobar los cultivos transgénicos para el mercado interno, iniciativa liderada por el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), que contribuimos como organizaciones socioambientales a bloquear desde cada uno de nuestros espacios.

Nos preocupa la profundización del racismo y la militarización de Wallmapu, procesos enmarcados en una larga cadena de violencias que criminalizan, persiguen, encarcelan y asesinan a comuneros y comuneras mapuche ante la oposición hacia proyectos extractivos.

El hambre, la falta de agua, los diversos problemas estructurales de la salud pública, y el aumento de la violencia en cuarentena hacia mujeres, niños, personas mayores y disidencias sexogenéricas, nos plantean el desafío de consolidar la soberanía alimentaria, sanitaria, gestión comunitaria de las aguas y acciones conjuntas contra la violencia, a partir de los diversos tejidos comunitarios y también de la articulación con mujeres que luchan en el Abya Yala.

Hacemos un llamado a seguir germinando y fortaleciendo las economías territoriales locales, solidarias, tanto a través de la agroecología, el cuidado de las semillas nativas, de las huertas urbanas, como desde las redes populares de abastecimiento y las ollas comunes. Pero sobre todo nos parece fundamental seguir construyendo diversos caminos para una transición ecológica más allá del (eco)capitalismo y el extractivismo, mediante una justicia restaurativa de los ecosistemas y el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, en tanto sujeta política sostenedora y fuente de toda vida, de biodiversidad (*itrofill mongen* en mapudungun). ¶



Asamblea Plurinacional de Coordinadoras en Temuco. Convocan CF8M y Asambleas de Mujeres del Culumapu. Temuco, febrero de 2019.

## DEL DESPOJO COLONIAL A LA HUELGA GENERAL FEMINISTA

Como Red de Mujeres Mapuche nos unimos al llamado de la Huelga General Feminista plurinacional del 8 y 9 de marzo de 2020 porque la mujer indígena sigue viviendo una situación de violencia institucional permanente, además de la discriminación por ser pobre, por ser mujer y por ser indígena.

Cuando hablamos de esta violencia nos referimos a los brutales allanamientos y a la aplicación de la Ley antiterrorista en nuestras comunidades mapuche; las que no solo vulneran derechos de género, sino que también causan daño material y psicosocial a familias completas sin distinción de edad, especialmente a los niños, niñas y personas mayores de nuestras comunidades.

Desde la invasión española debimos enfrentar el despojo de nuestras tierras que solo ha aumentado desde la creación de la república de Chile, que no respetó acuerdos ni tratados firmados, empobreciéndonos y desarraigándonos de nuestra cultura y, en consecuencia, provocando una deuda histórica con nuestro pueblo nación mapuche.

Por lo tanto, hoy, a raíz de la actual crisis del sistema capitalista neoliberal que nos oprime, tenemos la oportunidad de refundar bajo nuestras propias lógicas, pensamientos, concepciones y conocimientos de mujeres indígenas, un mejor país, y crear una nueva Constitución que cimente los pilares de una sociedad más justa, que represente las diversidades propias de este territorio, reparando los abusos

RED DE MUJERES  
MAPUCHE



60 históricos cometidos en contra de los pueblos originarios, de las mujeres y de todos los grupos excluidos.

Bien sabemos que somos mujeres con identidad propia, somos hijas de la madre tierra, cada una de nosotras lleva los espíritus de los *gen mapu*, cerros, ríos, montañas, lagos y más. Somos parte y a la vez conformamos una unidad con nuestra *ñuke mapu* (madre tierra), su supervivencia es nuestra supervivencia y, por ende, la lucha, resistencia y la defensa de los territorios, tanto urbanos como rurales, es esencia de nuestro ser. Desde esta mirada queremos cambiarlo todo y contribuir a refundar este país junto a todas las mujeres que son invisibles para este sistema neoliberal, las que están precarizadas, las que día a día sobreviven con sueldos de hambre, las que enfrentan la violencia policial por defender derechos básicos, las que defienden la vida de la tierra, las que no perciben sueldo por un trabajo y cuidado doméstico eterno, las que trabajan en casas particulares sin alcanzar aún la categoría de trabajadora con todos los resguardos legales. Por todas las que sufren en silencio las injusticias, por ellas y con ellas nos propusimos parar este día y demostrar que somos millones.

Como mujeres mapuche nos hicimos presente en el cerro Welen, un espacio sagrado y simbólico. Su espíritu, que ha sido testigo de diversas injusticias desde tiempos ancestrales hasta la actualidad, nos acompañó recordando y agradeciendo a nuestras ancestas, a las *weicafé* que resistieron antes y que nos marcaron el camino para seguir fortaleciéndonos con su *newen*.

Desde los horrores sufridos con la invasión hasta el día de hoy, nuestras vidas se han entregado para defender y evitar la destrucción de la tierra, para frenar a este sistema capitalista que todo lo mata, junto a todas las hermanas, lesbianas, bisexuales, pansexuales, no binaries, travestis y trans, mujeres de otros pueblos originarios, afrodescendientes, migrantes, trabajadoras de todos los oficios y profesiones. ¶

**¡Juntas alzamos nuestra voz, nos hicimos visibles,  
nos encontramos, nos unimos, y no nos soltaremos más!  
¡Amulepe taiñ weican! La lucha continúa  
¡Mariciwew! Diez veces venceremos**

# DISIDENCIAS MÁS ALLÁ DE LAS DISIDENCIAS: LUCHAS CONTRA EL CISHETEROPATRIARCADO

Este texto recoge reflexiones y preguntas surgidas durante las experiencias de participación en la construcción de la Huelga General Feminista (2018-2019) y en luchas de las disidencias sexogenéricas y lesbofeministas (2019).

Los activismos lesbofeministas, transfeministas y de disidencias sexogenéricas, en diversos territorios, se han potenciado y articulado en resistencias durante los últimos años. En este territorio, las luchas contra la cisheteronorma de disidencias sexuales y lesbianas<sup>1</sup> reivindican las memorias pasadas y presentes de luchas lésbicas y disidentes.

## Mujeres y disidencias: el asunto de la convocatoria

La Huelga General Feminista se identificó como un proceso de articulación y convocatoria de luchas de “mujeres y disidencias” en contra de la precarización de la vida y las violencias patriarcales, en miras del 8 de marzo de 2019. Pero, solo “disidencias” ¿era suficiente?, fue una pregunta que quedó abierta desde entonces. La convocatoria resultaba ser fundamental para visibilizar y evocar las diversas

CONSTANZA SOAD  
CIFUENTES

~~~~~  
Activista del
Movimiento Justicia
por Nicole Saavedra
y vocera CF8M 2019

~~~~~  
1 Las luchas por la “visibilidad lésbica” han sido fundamentales en este territorio por décadas. Cada julio se conmemora a Mónica Briones, mujer lesbiana asesinada el 9 de julio de 1984 por la CNI (Central Nacional de Investigaciones) durante la dictadura.

62 existencias de sujetos e identidades sexogénicas, lesbianas, bisexuales, trans en la construcción de la Huelga.

¿Quiénes son/somos aquellas mujeres y disidencias? Cuando decíamos “mujeres” ¿pensábamos en todas las que se identifican como mujeres?, y con “disidencias” ¿en todas/es quienes se identifican con alguna de las identidades no cisheterosexuales? De ahí surgen más preguntas: ¿solo mujeres cisheterosexuales se podrían identificar como mujeres? Y las lesbianas, las trans, las bisexuales ¿se identifican como mujeres, se identifican como disidencias? ¿Y cómo estamos pensando la participación de sujetos no binaries y trans masculinos (*FtM* o *MtM*<sup>2</sup>) en los espacios feministas quienes también son parte fundamental de las luchas por los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos? ¿Acaso las mujeres cisheterosexuales no podrían ser disidentes a la heteronorma desde sus activismos? Las respuestas no podrían ser tajantes, ni binarias.

¿Y podríamos suponer acaso que siempre es posible articular a todes quienes habiten sus cuerpos/os por fuera de los márgenes de la cisheteronorma en la misma idea de “disidencias”? Por supuesto que no. En ese sentido, resultó ser cada vez más relevante evocar de manera explícita la diversidad de identidades disidentes, ampliando y tensionando estas ideas de mujeres y disidencias: mujeres, lesbianas, bisexuales, pansexuales, trans, no binaries, intersexuales, travestis, entre otros. Era necesario entonces *nombrar*, reivindicando todas las posibles existencias disidentes que desacaten la cisheteronorma y que se constituyen como resistencias.

### **Disidencias a la cisheteronorma y luchas feministas**

¿Por qué disidencias? fue una pregunta frecuente en encuentros y asambleas, con muchas respuestas posibles: desobediencias a mandatos sociales dominantes en la identificación, expresión y ejercicio del sexo-género por fuera de la asignación binaria cisheteronormada. Veta estructurante de la reproducción del orden patriarcal desde la infancia en la familia y la sociedad que reacciona con violencia, castigo y “corrección” hacia cuerpos/as disidentes, sobre cuerpos lesbianas que desacatan el orden reproductivo y productivo de la familia patriarcal capitalista. Sin duda, reflexiones fundamentales en los feminismos y luchas que articulaban la Huelga General Feminista, pero la pregunta fue ¿cómo

---

2 Las siglas «FtM» y «MtF» provienen del inglés «Female to Male» y «Male to female»: «de mujer a hombre» y «de hombre a mujer». Sus orígenes remontan al inicio de la medicalización de la transexualidad. Hay hombres trans que se autodenominan «MtM» indicando que siempre han sido varones.

podríamos articular aquello transversalmente y visibilizar las existencias disidentes en el proceso y territorios?

¿Solo disidencias habitamos el cisheteropatriarcado? No. Y entonces ¿por qué “solo” lesbianas y trans ponemos el acento de las disidencias en los feminismos y resistencias?

Una de las dificultades habituales, y a ratos inevitable, en la construcción de la Huelga General Feminista, se produjo cuando las disidencias fueron desplazadas a un “asunto”, o “tema”, o “eje” y no expandidas de manera transversal para impregnar todas las luchas desde una oposición activa a la cisheteronorma y contra toda forma de precarización y violencia desde las vivencias disidentes y lesbianas. Luchas en donde el cisheteropatriarcado sea visto como parte de un todo capitalista-patriarcal-colonial-racista-extractivista y no como un fragmento o “asunto de las disidencias”. Fue inevitable porque no tenía que ver con un asunto de voluntad, sino de dificultad, significaba transversalizar las miradas disidentes en cada una de las luchas y viceversa, cosa nada fácil, pero también significaba cuestionar y transformar en la práctica aquellos aspectos hegemónicos y cisheteronormados que se reproducen invisiblemente en los feminismos ¿Y cuáles son estos aspectos? Pregunta abierta y permanente.

En ocasiones esto de las disidencias se percibía como un asunto ajeno, en especial en espacios en donde predominaba la participación de compañeras cisheterosexuales o en espacios de organización en donde la cisheteronorma no era aún cuestionada. ¿Pero acaso lesbianas, bisexuales, pansexuales, trans, no binaries, intersexuales, travestis no habitamos en todos los espacios, territorios y edades, desde la niñez a la vejez?, en los trabajos, en el campo, en las poblaciones, escuelas, en las cárceles, ¿acaso muchas no somos también migrantes o indígenas?

La potencia lesbotransfeminista ocurre por ejemplo en el movimiento por justicia para Nicole Saavedra Bahamondes,<sup>3</sup> víctima de lesbofemicidio el año 2016 en Quillota,<sup>4</sup> o en la lucha por la absolución para Higui<sup>5</sup> al otro lado de la

- 
- 3 Nicole Saavedra Bahamones, lesbiana camionera de la localidad de El Melón, asesinada a los 23 años (2016). En su caso ha habido todo tipo de negligencias y violencias por parte de fiscalías y policías. “Dos años sin justicia para Nicole Saavedra”, [www.eldesconcierto.cl](http://www.eldesconcierto.cl), 25 de junio de 2020.
  - 4 La ciudad de Quillota, en la Quinta Región, es considerada parte de una “Zona Roja para las lesbianas” debido a los casos de María Pía Castro, Susana Sanhueza y Nicole Saavedra. “La Zona Roja: la región de Chile en la que las lesbianas viven con miedo a ser asesinadas”, [www.bbc.com](http://www.bbc.com), 24 de junio de 2019.
  - 5 Higui, Eva Analía De Jesús, mujer lesbiana encarcelada en Argentina por matar a uno de los hombres que la violaba.” ¿Quién es Higui? ¿Por qué la queremos libre?, [www.latinta.com.ar](http://www.latinta.com.ar), 17 de mayo de 2017.

64 cordillera. La necesidad de gritar por ellas ha configurado resistencias disidentes, lésbicas y trans en todos los territorios.

Por esto es fundamental que estas resistencias se articulen en y con las luchas feministas y de las mujeres, visibilizando así los lesbotransfeminismos y la presencia activa de las disidencias sexogenéricas en procesos tales como la Huelga General Feminista, en donde estas vivencias de lucha contra el cisheteropatriarcado atraviesen al conjunto desde las/os diversas/os cuerpos/os disidentes que resisten en la pluralidad de pueblos. ¶

Mural por Nicole Saavedra. Acción de la Brigada Laura Rodig Quillota, julio de 2019.





## MEMORIA FEMINISTA Y DERECHOS HUMANOS, UNIR LAS LUCHAS DEL PASADO Y DEL PRESENTE A TRAVÉS DEL HILO ROJO DE LA REBELDÍA

Somos herederas y continuadoras de una historia, las mujeres y disidencias detenidas desaparecidas y nuestras compañeras sobrevivientes de la dictadura nos comparten el tejido de la lucha, y a través del hilo rojo de la rebeldía construimos y tejemos juntas la memoria de futuro. A las mujeres históricamente se nos ha querido relegar al terreno de lo privado, encarnar una figura pasiva y despolitizada cuyas ocupaciones se muevan principalmente en los trabajos reproductivos. A quienes no encajamos con esta figura, tanto en dictadura como hoy, nos han intentado disciplinar y castigar por ello, siendo consideradas “enemigas políticas” del sistema patriarcal, y para ello el Estado nos violenta y abusa a través de la violencia política sexual, una amenaza a la integridad de mujeres, disidencias y cuerpos feminizados.

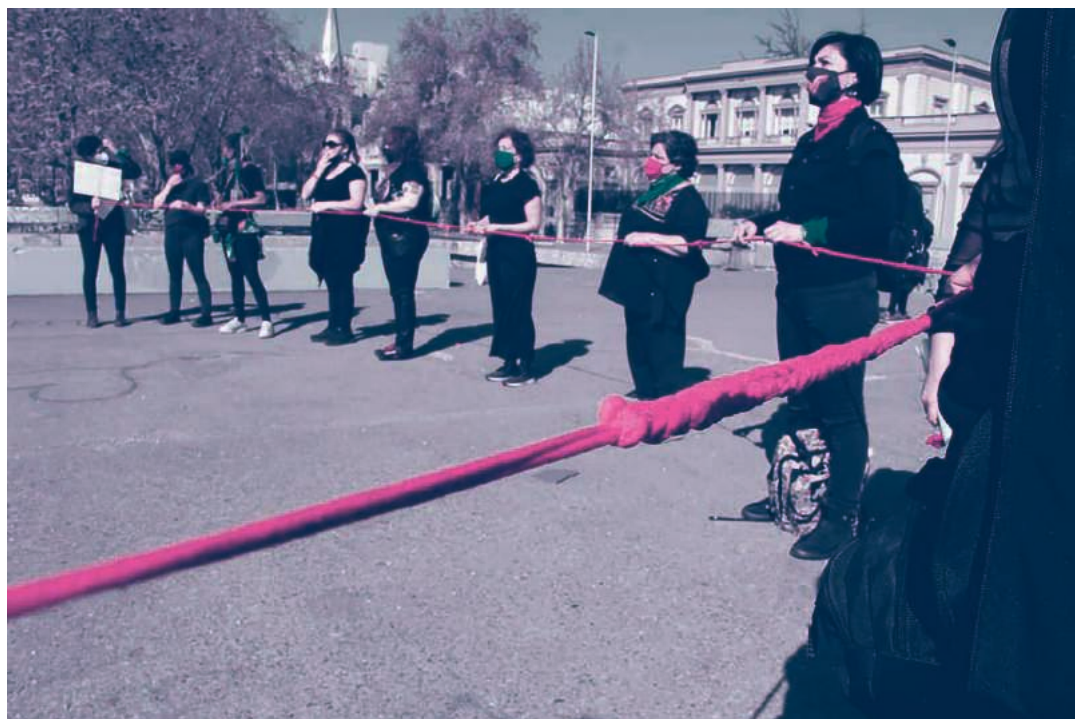
La tarea de visibilizar y denunciar públicamente la violencia política sexual ha sido llevada arduamente por Beatriz Bataszew, activista feminista y fundadora del Colectivo Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes, y de una alianza de este colectivo con la CF8M, nace la transversalización de los derechos humanos hacia la Huelga General Feminista. Uno de nuestros motores ha sido reivindicar las luchas de nuestras compañeras detenidas desaparecidas y sobrevivientes fuera del rol de víctimas que se les ha adjudicado, mostrando lo que realmente fueron, son y somos: mujeres con un plan de lucha, con un ideal para

KATHERINE  
BACHMANN

Integrante  
de Mujeres  
Sobrevivientes  
Siempre Resistentes  
y de Memorias de  
Rebeldías Feministas



Acción con Mujeres por la Vida por el Día Internacional de los Derechos Humanos. Santiago, 10 de diciembre de 2019.



Jornada de protesta a 47 años del golpe de Estado.  
Santiago, 11 de septiembre de 2020.

transformar la sociedad, con visiones de mundo, con una historia. Incorporar la memoria en el programa de la Huelga General Feminista ha sido esencial para visibilizar las pasadas y presentes violaciones a los derechos humanos, y también para denunciar la impunidad y falta de justicia desde la institucionalidad. Apostamos además por la reparación desde el apoyo concreto hacia las compañeras y disidencias que han sido victimizadas, y por acompañarnos desde el feminismo y la solidaridad entre nosotras.

Hemos levantado demandas y realizado diversas acciones para visibilizar y construir memoria feminista, instaurando septiembre como el mes de las Memorias de rebeldías feministas en alianza con diversas colectivas de mujeres, de derechos humanos y feministas. Realizamos actividades con estas temáticas: estrenos de obras de teatro, una olla común frente a La Moneda, concentraciones, conversatorios, recopilaciones de historias de resistencia de mujeres anónimas y detenidas desaparecidas, y la visibilización de ex recintos de tortura que hoy funcionan en Santiago centro como espacios públicos, entre los cuales están la Plaza de la Constitución (subterráneos de ex cuartel Moneda), el Portal Edwards (Ahumada n° 312, locales de compra y venta de oro), Bandera n° 121 (actual farmacia de cadena), el edificio del Ministerio de Defensa (dependencias y subterráneos), expresión de lo presente que está en Chile la impunidad del pasado a través de sus instituciones actuales. En el ex centro de tortura conocido como Venda Sexy, uno de los lugares más emblemáticos donde se ejerció la violencia política sexual hacia las mujeres en dictadura y que es reclamado hoy para ser sitio de memoria activa para las mujeres, organizamos numerosas actividades, destacando la instalación de una baldosa de memoria con nuestras compañeras sobrevivientes. La baldosa señala: “Aquí en Venda Sexy mujeres militantes, populares resistieron y sobrevivieron a la violencia político sexual ejecutada por la dictadura cívico militar”.

A partir de preencuentros se construyó una base de demandas que luego fueron sistematizadas en el Primer Encuentro de Mujeres que Luchan:

- Construir una memoria feminista, antirracista, antipatriarcal, anticolonial y anticapitalista como herramienta para las luchas y resistencias.
- Denunciar la justicia patriarcal, exigiendo justicia y verdad en la violación reiterada y sistemática de los derechos humanos de mujeres de todas las identidades y edades.
- Visibilizar la violación a los derechos humanos en su concepción más amplia y todas las afectaciones derivadas que precarizan la vida de las personas, los pueblos, las comunidades y las identidades.

La Huelga General Feminista de 2019 fue importante para abrir las movilizaciones del año y para transversalizar los derechos humanos en las luchas que seguirían en los próximos meses. En octubre, los pueblos se levantaron en revuelta y el terrorismo de Estado fue la respuesta del gobierno. Por nuestra parte, nos impulsamos a seguir en la lucha contra la precarización de la vida, denunciando que las violaciones a los derechos humanos se estaban perpetrando aquí y ahora, que Piñera y su gobierno eran los responsables políticos y exigimos su renuncia, pero fue salvado por un “acuerdo por la paz” cerrado por los partidos a espaldas del pueblo y sobre la impunidad de los crímenes que se estaban comentiendo en contra del pueblo movilizado. Este acuerdo produjo divisiones entre quienes lo avalaron y también desconfianzas entre aquellos que veían que, una vez más, se estaba pactando sobre la impunidad, logrando frenar por un momento la movilización popular hasta la irrupción de LasTesis, que visibilizaron la violencia política sexual con su *performance* “Un violador en tu camino”, apropiada por mujeres de todo el mundo.

Así nos encontró el Segundo Encuentro de Las que Luchan, sabíamos que la Huelga General Feminista 2020 abriría nuevamente un periodo de agitación dando continuidad a la revuelta social, donde nos propusimos ser la primera línea contra el terrorismo de Estado, y fuimos millones en las calles, con una revuelta a costas, impugnando la violación sistemática a los derechos humanos y teniendo claro que el “neoliberalismo nace y muere en Chile”. Porque somos memoria de futuro para cambiarlo todo, porque vamos a cambiarlo todo. ¶



## **DEL MAYO FEMINISTA A LA HUELGA GENERAL: LA LUCHA POR LA EDUCACIÓN NO SEXISTA**

Primer Encuentro Feministas por la Educación. Santiago, enero de 2020.

A contar del año 2016 y 2017 con las movilizaciones de Ni Una Menos, empezamos de a poco a terminar con un largo silencio feminista en el debate público. Volvimos a tomarnos las calles exigiendo el fin de aquella violencia estructural que nos persigue en los distintos espacios de nuestras vidas. Luego, el 8 de marzo de 2018, fuimos más allá y salimos a la calle contra la precarización de la vida, porque la violencia que vivimos no es solo física y simbólica, sino que económica, social y política, producto de un modelo neoliberal salvaje que lucra con la reproducción social y el extractivismo, privatizando nuestros derechos y destruyendo nuestras comunidades y territorios.

Tras un agitado marzo de movilización feminista, distintas comunidades educativas a lo largo del país iniciaron tomas y paralizaciones denunciando el sexismo, el acoso y abuso en sus instituciones educacionales, la violencia hasta ese momento encubierta por autoridades con conflictos de interés en sus círculos de poder y una institucionalidad carente de perspectiva de género y antidemocrática. No es casualidad que sea el mundo de la educación el que tome la posta en un 2018 que inició con un gran impulso feminista: la docencia es una labor feminizada y precarizada, y la promesa de inclusión de mujeres y disidencias sexuales en la educación dista mucho de hacerse realidad, puesto que constantemente nos recuerdan que el espacio público -como las escuelas, centros de formación y universidades- no nos pertenecen.

**ROSARIO OLIVARES**



Vocera de luchas  
educacionales de la  
Huelga 2019

**EMILIA SCHNEIDER**



Vocera 8 de marzo  
de 2018

Así, las profesoras, estudiantes y trabajadoras de la educación nos tomamos las calles y empezamos a escribir nuestra propia historia, la historia del mayo feminista. Gritamos con fuerza que la violencia en la educación era intolerable y que para construir una sociedad diferente desde sus cimientos, necesitábamos una educación no sexista. Sabíamos que no solo debíamos acceder a la educación como un derecho, sino que también defender un proyecto educativo para la transformación y profundización democrática de la sociedad. Meses de movilizaciones trajeron diversas modificaciones en las instituciones educativas, hicieron florecer distintos espacios de organización feminista y cambiaron el escenario político para siempre. Las feministas llegamos para quedarnos.

Esta lucha histórica es larga, ya desde el 2015 y 2016 se levantaron los primeros congresos y debates para dotar de contenido la consigna de la educación no sexista, que explota el 2018. Ello ha comprendido, hasta el día de hoy, pensar el sistema educativo de forma integral pese a su complejidad. Currículum escolar, producción de conocimiento, feminización de la carrera docente, protocolos contra el acoso y el abuso, democratización, superación de los sesgos, roles, binarismos y la heteronormatividad, son algunos de los tantos temas que resuenan en las aulas de escuelas y universidades.

Con toda esa fuerza acumulada, la preparación de la Huelga General Feminista del 8 de marzo de 2019 nos llenaba de esperanza y el mundo de la educación debía hacerse presente, por lo cual distintas compañeras decidimos conformar el Comité educacional de cara a la huelga, espacio fundamental para plasmar los anhelos del mayo feminista en una nueva movilización por el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Teníamos la responsabilidad de mantener abierto el conflicto que habíamos iniciado con nuestra lucha, y seguir impugnando a un gobierno de derecha<sup>1</sup> que, desde el Ministerio de Educación y el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, buscaba clausurar la discusión.

Si la educación es uno de los espacios que más propende a la reproducción del sistema patriarcal y, en nuestro caso, del modelo neoliberal, las feministas en educación hemos apuntado a cambios estructurales y concretos que, desde el 2018 en adelante, se han ido materializando de forma paulatina, pero sin descanso. La necesidad de estos cambios no tiene que ver solo con nuestro espacio cotidiano: dado el amplio alcance e impacto del sistema educativo en la vida de las personas, la educación, en ningún caso, tiene un carácter sectorial, sino que implica a la sociedad toda. Y justamente es ahí donde radica la importancia de la lucha por un sistema educativo no sexista; uno que pueda combatir

---

1 Segundo gobierno de Sebastián Piñera, iniciado el 11 de marzo de 2018.



la precarización y la violencia que vivimos a diario las mujeres y disidencias sexuales desde que somos muy pequeñas. En este último sentido, creemos que es fundamental seguir avanzando para dejar atrás una educación reproductora de estos sesgos y modelos de relaciones sociales y abrazar un proyecto emancipador, que nos permita modificar las situaciones de vida provocadas por las diversas violencias machistas.

Uno de los avances en esa línea ha sido el debate por una Educación Sexual Integral (ESI), por una posibilidad concreta de modificar las condiciones de vida de millones de personas. ¿Cómo comprender la violencia patriarcal desde los primeros años de socialización? ¿Qué herramientas podemos adquirir para no limitarnos a los roles y estereotipos que se asignan a nuestro sexo biológico y que precarizan nuestra vida? ¿Cómo saber que nuestro primer territorio es nuestro cuerpo y que nadie tiene derecho a invadirlo? ¿Cómo comprender que todes somos sujetos de conocimiento y que el saber no se debe limitar a una construcción falogocentrista? ¿Por qué debemos aceptar que hay solo una forma de vivir binaria y heterosexual nuestra sexualidad, nuestro amor y la construcción de familia? La educación sexual integral como modelo educativo abarca una transversalidad que va mucho más allá de la salud sexual y reproductiva, o la prevención de ITS (Infecciones de Transmisión Sexual), muy importante y urgente por lo demás, sino que también nos permite introducir temas como el género, la afectividad, el respeto, la autonomía, la diversidad, la posibilidad de una vida digna, entre muchos otros.

En Chile, más del 70 por ciento de los abusos infantiles ocurren en el hogar de las víctimas, a los femicidas probablemente nadie les habló de consentimiento, o de lo violenta que es y ha sido la subordinación de las mujeres y las disidencias sexuales. ¿A cuántas y cuántos jóvenes se les enseñó a usar preservativos, a aceptar su propio cuerpo y sus deseos? o a ¿quiénes de nosotras se nos habló de placer y de comprender que nuestros genitales no deberían marcar nuestro destino? La ausencia de educación sexual como un derecho presente desde la primera infancia ha facilitado la precarización y la violencia hacia cuerpos feminizados e identidades fuera de la norma. A esto y mucho más nos referimos cuando hablamos de educación no sexista, la ESI es una forma de avanzar en nuestros anhelos por un modelo educativo que en sus prácticas, contenidos y formas institucionales no reproduzca los sesgos y opresiones patriarcales, sino que nos libere de cadenas. Este es el rol que debería tener la educación pública y democrática que soñamos hace años.

Hoy, estas demandas siguen más vigentes que nunca, pues en plena pandemia se ha agudizado la violencia hacia nosotras y nosotres y nos encontramos frente a una tremenda oportunidad histórica que es el proceso constituyente, abierto

gracias a la revuelta social, a finales de 2019, cuyo objetivo debe ser terminar con el legado de la dictadura y la política transicional, para garantizar dignidad, derechos y una vida libre de violencia. Volcar la fuerza de las feministas hacia estos procesos de transformación que se avecinan es clave, y la educación no sexista no puede quedarse fuera. Quizás, si hubiéramos escuchado como sociedad el clamor del Mayo Feminista en 2018, hoy hubiéramos evitado una parte de esta barbarie. Por un Estado que llegue a tiempo para prevenir y evitar la muerte y la violencia, y para sentar las bases de un modelo educativo democrático y no sexista como un derecho social, las feministas debemos decir presente en el proceso constituyente. ¶

## **HACERNOS VISIBLES Y RECONOCIBLES: CONSTRUIR Y COMUNICAR LA HUELGA DESDE EL ESPACIO VIRTUAL**

¿Cómo hacer visible la Huelga General Feminista? Es la pregunta que ha cruzado más de dos años de actividad feminista en distintas plataformas, una de ellas: las redes sociales. Después de haber acordado en el 2018 la Huelga como horizonte hacia el 2019, nos dimos el desafío de aparecer en el mundo de las redes sociales y la prensa con una comisión de comunicaciones con pocos meses de funcionamiento, una cuenta de Twitter, una de Facebook y un pequeño grupo de compañeras.

Nuestro conocimiento era poco y la tarea gigante, por lo que se hizo evidente la necesidad de convocarnos y llamamos abiertamente a diseñadoras, periodistas, audiovisuales, compañeras con manejo de redes sociales y a quienes quisieran colaborar y/o aprender en comunicaciones. Así, con un grupo más grande, nos dispusimos a la vorágine de tareas que significa una huelga general: realizar estrategias comunicacionales, contactarse con organizaciones, diseñar campañas y su estética a través de gráficas, elaborar textos de distinta índole, hacer registro fotográfico y audiovisual, estar atentas a las noticias, responder rápido a la contingencia, organizar conferencias de prensa, enviar escritos a los medios, difundir actividades, contestar correos, entre muchas otras tareas invisibilizadas que paradójicamente hacen visibles la preparación y el desarrollo de la Huelga.

CATALINA F. ARCE /  
KATHERINE  
BACHMANN  
~~~~~  
Integrantes de
la Comisión de
comunicaciones
CF8M

Todas las actividades antes mencionadas requerían un sustrato político que las alimentara y fue así cómo los encuentros plurinacionales y las asambleas, espacios de discusión política feminista construido por y para mujeres y disidencias sexuales, se transformaron en una cantera de contenido político que entregó cuerpo editorial a la Huelga. La posibilidad de tener distintos ejes temáticos y objetivos claros para la Huelga del 8 de marzo, y conocer las formas en que debíamos desplazarnos, como producto de un proceso de discusión y deliberación profundamente democrático, nos permitió saber qué decir y cuándo decirlo en nuestras redes. Cimentamos un camino que nos hizo más visibles.

Fue así como logramos posicionar ampliamente el programa de la Huelga y sus diversas demandas en la contingencia nacional, llegando al punto de ser interpeladas por la ex ministra Isabel Plá, cabeza del Ministerio de la Mujer, quien declaró que la Huelga “pareciera una convocatoria que viniera desde la oposición [...] que excede los temas de la mujer” a lo que respondimos que sus palabras dejaban en evidencia su desconexión con la realidad que las mujeres vivimos en Chile, que nuestros temas no se limitan a erradicar la violencia machista entendida únicamente como acoso, abuso, golpes y femicidios, sino que se relacionan con todo aquello que precariza nuestras vidas. El programa de la Huelga se compone de demandas transversales de las vidas de mujeres y disidencias.

Con todo ese contenido, pudimos desarrollar una serie de campañas comunicacionales para visibilizar la necesidad de una huelga, así surgió, por ejemplo, el *hashtag* #EstoAmeritaHuelga con su sello característico que ponemos en cada noticia que nos indigna y nos llama a la protesta. Esa idea comunicacional, propuesta por una de nuestras compañeras en medio de una asamblea, resonó en todos nuestros cuerpos y fue concretada por quienes diseñaron su estampa y por todas las que pusieron el ojo en las tantas noticias que hemos sacado hasta ahora. Es así como gran parte de las apuestas comunicacionales de la CFSM y la Huelga han aparecido en amplios espacios de discusión política, en donde el desarrollo comunicacional no es un apartado distinto, una forma de ejecución meramente técnica, sino que se vuelve uno con el proceso de discusión y acción política.

Esa vinculación puede expresarse también en el contenido gráfico y simbólico, por ejemplo la visibilización de tres mujeres o sujetas feminizadas, dentro de las cuales hay una compañera afrodescendiente en el logo del Encuentro Plurinacional. Detalles como esos pueden parecer pequeños pero a la hora de observar la producción gráfica y audiovisual hacia la Huelga, cada uno de esos símbolos ha sido pensado y acordado por una gran diversidad de compañeras.

Con la dificultad para transmitir un mensaje tan elaborado como el de la Huelga, la necesidad de abrir un Instagram, desarrollar una página web y tener compañeras atentas a las redes las 24 horas del día se volvió imperativa. Así una

tarea permanente fue la vinculación con nuestro despliegue en la calle, como marchas, asambleas o pegatinas que hicieran gritar en las paredes y en los muros de redes sociales: ¡La Huelga General Feminista Va! a modo de invitación y amenaza de este evento ineludible.

La rigurosidad con la que la cFSM ha tomado las comunicaciones, la necesidad de trabajar arduamente las redes sociales y de hacer visible la Huelga, para su despliegue efectivo, es uno de sus sellos característicos, lo que le ha permitido ser caja de resonancia y vincularse con las sensaciones, pensamientos y demandas que nacen de quienes nos siguen, así como informarnos –y ayudar a difundir- a través de mensajes, de los puntos de concentraciones o marchas que se llevarían a cabo en distintos territorios. Se nos puso la piel de gallina cada vez que observábamos, a través de cada comentario en nuestras redes sociales, de cada mensaje privado, cómo esa bola de nieve crecía y crecía, cómo se desplegaba la potencia feminista para transformarlo todo.

Nos encantaría poder relatar en extenso lo que han significado estos años de trabajo, lo mucho que hemos crecido, reído y llorado, las dificultades que ciertamente hemos tenido y los logros innegables que hemos alcanzado. Contar esta experiencia en detalle queda fuera del propósito de este libro, pero sí nos parece fundamental señalar, como aprendizaje y objetivos hacia las comunicaciones en clave feminista y en disputa desde el movimiento social, que estas deben ser comprendidas como una parte central del despliegue político de las organizaciones. No oponiendo el contenido a la forma, sino que politizando la forma. No como un último paso que a duras penas logra mostrar un proceso, sino como el reflejo concreto de las discusiones, tensiones, visiones y contraposiciones que nacen y crecen a lo largo de la organización social dispuesta a la lucha. ¶



¡EL ARTIVISMO FEMINISTA VA!

Intervención "Históricas" de la Brigada Laura Rodig en la Plaza de la Dignidad en marcha del Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Santiago, marzo de 2020.

Nacimos en la calle, en pleno enero del 2019. Un llamado abierto nos convocaba a agitar y difundir la huelga del 8 de marzo, en la primera asamblea de las Brigadas de Arte y Propaganda de la CF8M. Así se comenzó a encauzar el ímpetu que sentíamos hace meses. Decenas de mujeres llegamos al Centro Social y Librería Proyección, listas y dispuestas para pensar, planear e idear un imaginario colectivo feminista. Ese mismo día, bajo el calor de Santiago, decidimos sacar mesas, sillas y pizarras a la vereda, lo que resultó ser un acto inaugural para tomarnos juntas el espacio público; un acto que, sin saberlo, lograría cimentar nuestras prácticas futuras.

La consigna era simple: propagar la huelga en las calles. Si bien nuestro objetivo era puntual y concreto, se revelaba —y rebelaba— en él una fuerza mayor: la agitación territorial suponía activar el espacio público a través del arte, apropiarnos de las calles para inscribir en ellas nuestro propio relato, haciendo ruido para implicarnos directamente en el espacio social, una dispersión y expansión que buscaba llegar a cada esquina gritando, pintando, rayando: ¡La Huelga Feminista Va! Aquella experiencia nos mostró que el espacio público es un lugar en disputa, donde se registran los intercambios entre discursos heterogéneos. La ciudad y todos aquellos territorios de la des pertenencia podían ser recuperados, renombrados y reescritos, solo bastaba un gesto meticulosamente coordinado.

BRIGADA
LAURA RODIG
CF8M



En aquella improvisada primera asamblea ideamos un plan de acción para convocar a la Huelga General Feminista. El plan “Camino a la huelga” comenzó semanas antes con un doble gesto de apropiación de las calles. Una de las acciones más recordadas fue el cambio de nombre de las estaciones del Metro de Santiago. La *acción relámpago*, como la denominamos, se realizó el primer lunes de marzo o “súper lunes”, reconocido por ser aquel que restablece la “normalidad” alterada por las vacaciones de verano, el día de la congestión en las calles y las mochilas atestadas de útiles escolares: ese sería el momento perfecto para intervenir el Metro. La red de transporte amaneció teñida de la memoria de muchas mujeres que han sido fundamentales para la historia y memoria feminista de nuestros territorios. Desde temprano nos encontramos en el lugar de reunión para ir propagando rebeldía y memoria feminista. ¿Qué quién nos financiaba? Nadie, nosotras mismas. Al parecer, para muchos era inimaginable funcionar sin un colchón de billetes que sustentara esos sueños, pero a nosotras eso ni siquiera nos preocupaba. Cada partícula de nuestro ser estaba creando maneras de poder nombrar esas estaciones. Cada mujer mencionada debía tener relación con el territorio en donde se colocaría su nombre, y si no sabíamos la historia de aquella mujer, era el momento ideal para conocerla, para recordarla, para imaginarla como nuestra compañera en ese momento. Finalmente, no éramos solo nosotras quienes nos encontrábamos en ese lugar, eran todas ellas, las que ya no están, las que ya no habitan sus cuerpos, pero que gritan en nuestra memoria con su legado.

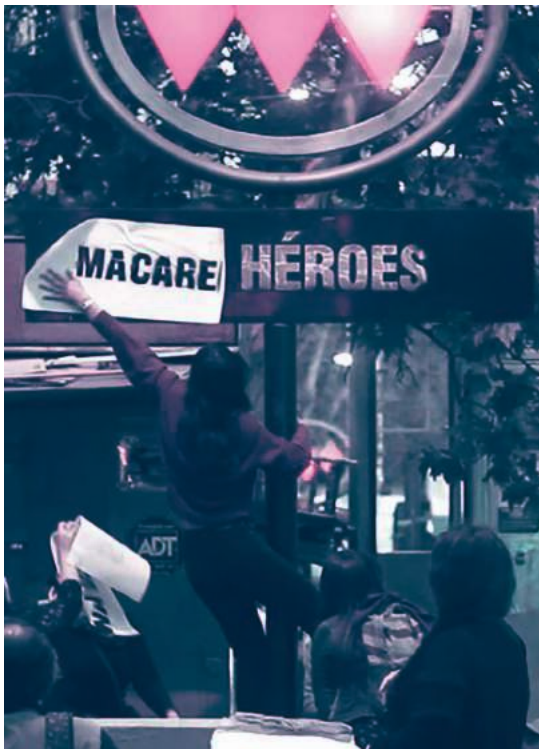
Aquel deseo por querer recuperar las calles nos llevó a imaginar una ciudad feminista: ¿Y si todo el territorio se vuelve feminista? fue la consigna para la acción que llamamos *pañuelazo abortista*, la cual consistió en vestir con pañuelos verdes los monumentos del eje central de la avenida Alameda y diferentes sectores de Santiago. El plan “Camino a la huelga” finalizó esa misma mañana del 8 de marzo, con los albores de una ciudad que despertó cubierta por pañuelos verdes. A través de esto no solo estampamos la demanda por el aborto libre, legal, seguro y gratuito, gesto implícito en el uso del pañuelo verde, sino que recuperamos una ciudad que, aparte de ajena por aquellos héroes monumentales poco correspondidos, se nos designa fragmentada en zonas de peligro. El *pañuelazo abortista* fue una acción simbólica que nos permitió imaginar y proyectar una ciudad en la que podemos caminar tranquilas y seguras, a cualquier hora del día y de la noche, sin que nadie se sienta con derecho sobre nuestras cuerpos.

Después de nuestra autocreación, no nos soltamos más. Terminada la huelga, entre abrazos y sollozos, decidimos seguir en las calles. La huelga era el comienzo de un *artivismo* que recién estaba explorando sus formas. Así, nos fuimos organizando como colectiva feminista, compartiendo saberes, afinando

nuestras técnicas y pensando nuestros métodos: diseño y distribución de panfletos, afiches y lienzos; pañuelos morados pintados en el suelo de distintos territorios levantando consignas locales, que llamamos *pañuelazos*; serigrafía comunitaria o *estampatones*; jornadas de bordado; la confección del diario feminista *La Primera*; la creación de piezas audiovisuales denominadas *panfletas* o cápsulas testimoniales como *Sentirse revuelta*. Más tarde, el 3 de enero del 2020, en homenaje a la artista y activista feminista-lesbiana, militante del Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena (Memch), nos renombramos Brigada Laura Rodig.

Durante y después de la revuelta social que se inició en octubre de 2019 y que logró, entre muchas otras cosas, la recuperación del espacio público, sabíamos que la huelga del 8 de marzo del 2020 sería distinta, convulsionadamente distinta. Teníamos muchos planes y pocas manos. Nos juntamos en Plaza de la Dignidad a las ocho de la mañana, unas cortaban la calle, otras la barrían, otras solo se paraban en la mitad de la rotonda con un extraño sentido de pertenencia. Medíamos con los pies y calculábamos las letras: H-I-S-T-Ó-R-I-C-A-S en respuesta a siglos de historia escrita por y para hombres, y un sistema socio-político-económico que no ha hecho más que reproducir la violencia de varias formas. A las diez comenzamos a pintar, solo tres estaban encargadas de esa tarea, dos medían, dos coordinaban, dos asistían a las primeras tres, y el resto nos tomamos de las manos para formar un cordón humano que delimitaba el espacio en que se realizaba la intervención. Nuestras manos se comenzaron a entrelazar con manos de mujeres anónimas que llegaban a esa hora a la plaza para comenzar a marchar, pero no marchaban, nos ayudaban y nos contenían. Se empezó a correr la voz y de pronto ya no eran pocas las manos, éramos muchas. Millones que ese día salimos a las calles a decir “somos históricas” en una intervención que ya no nos pertenecía solo a nosotras, nos pertenece a todas.

Y así seguimos haciendo historia, abriendo caminos, siendo imborrables, aunque nos tapen con asfalto y borren la evidencia de que SOMOS +, como lo indicaba nuestro trazado de HISTÓRICAS en Plaza Dignidad antes de que fuera intervenido por las autoridades. Y ahora –en “cuarentena” debido a la emergencia sanitaria causada por el Covid-19– aunque estemos ausentes físicamente, el *artivismo* sigue latente con más fuerza que nunca, porque la creatividad se gesta desde nuestra rabia y desde las injusticias, y desborda por la sangre, por la boca, por nuestras manos. Así, pese a las condiciones en las que hoy nos encontramos, esta falta de carne, falta de cuerpos, y bajo un intento de normalización y sanitización del espacio público, seguimos ocupando las calles con símbolos feministas: las luces se hacen nuestras aliadas y proyectamos memoria en edificios, calles y balcones en los llamados *proyectazos*. La virtualidad propaga lo que los dedos vomitan y alzamos la voz desde temprano con nuestro periódico

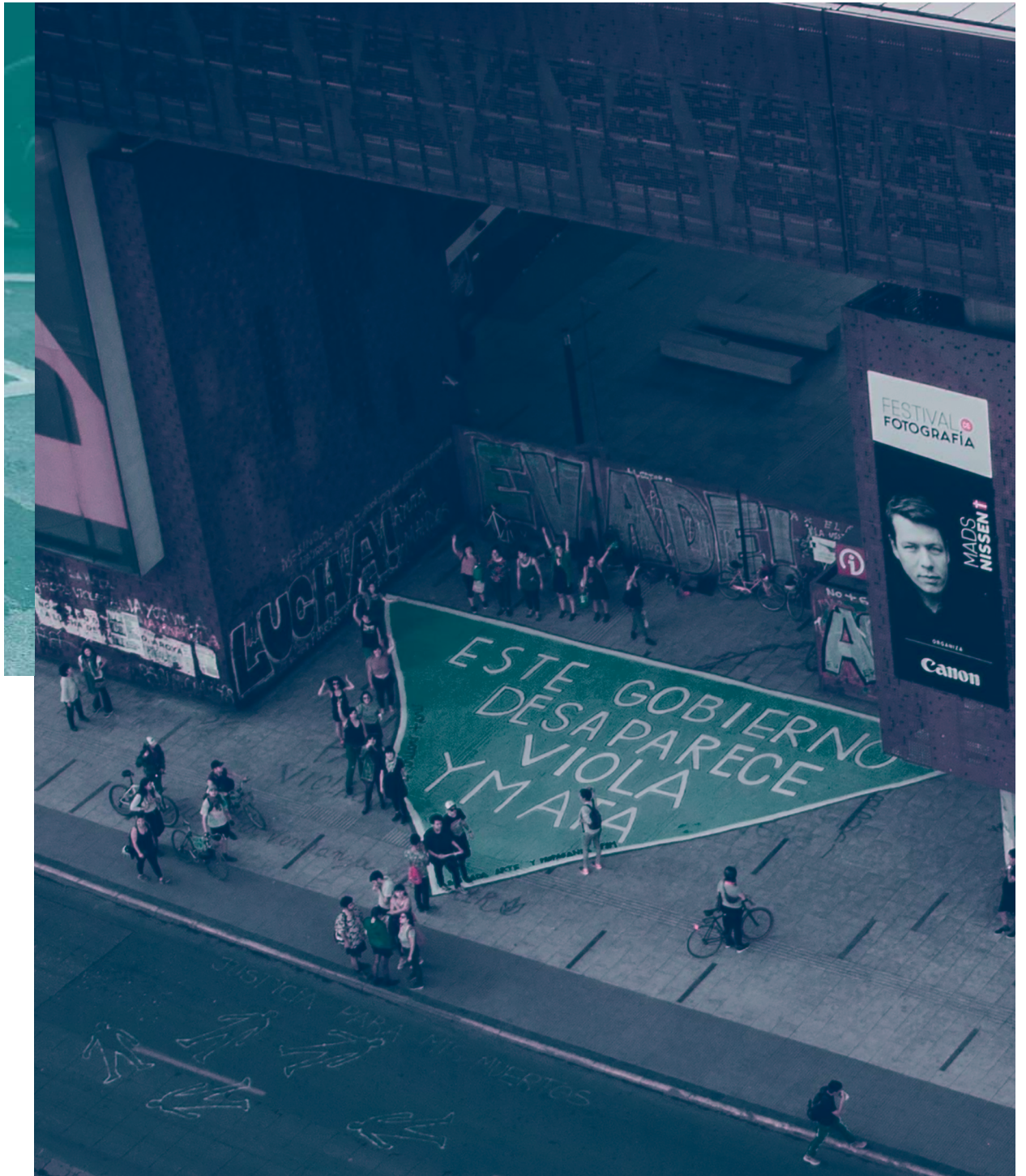


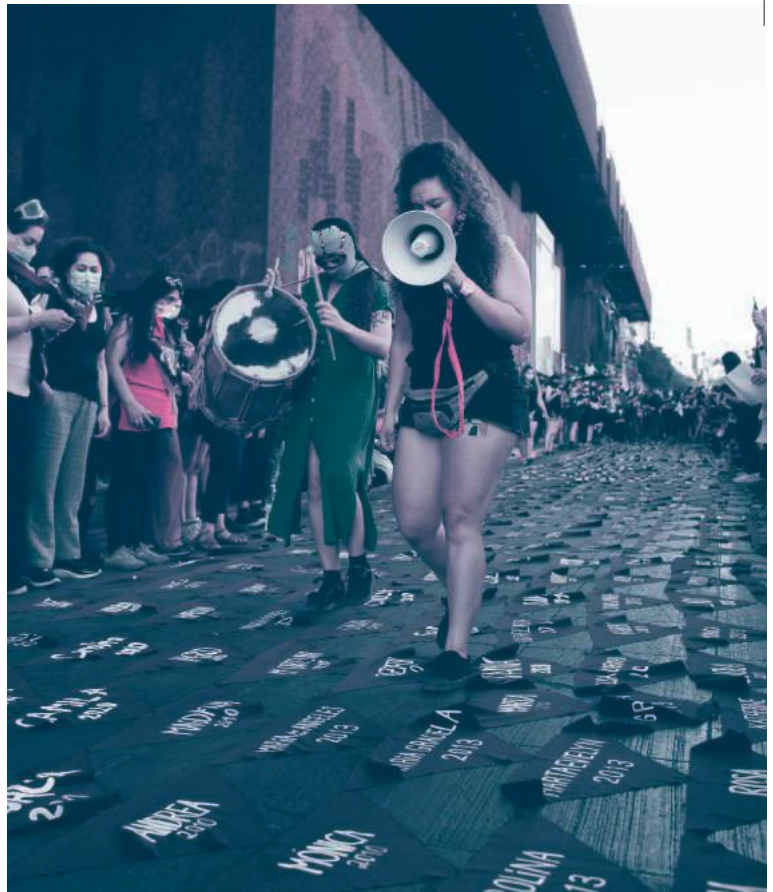
re



Pintada y pañuelazo.
Santiago, noviembre de 2019.

Pintada y pañuelazo.
Santiago, octubre de 2019.







Intervenciones callejeras de la Brigada Laura Rodig, Santiago, agosto de 2019.



«TENGO UN SUEÑO»

89

Intervención "Históricas" y pañuelo gigante en marcha del Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, Brigada Laura Rodig, Santiago, 8 marzo de 2020.

Quisiera comenzar señalando que no pretendo representar a quienes desde hace un tiempo luchan desde el feminismo anticarcelario, creo que es importante decirlo porque la prisión se levanta a partir de la exclusión de otras vidas, otras experiencias. Yo soy una más de ellas, una sobreviviente del castigo penitenciario que encontró en los espacios colectivos, como la Cooperativa Mujeres Manos Libres y en distintas articulaciones, una oportunidad de reparación que el Estado niega bajo el engaño de la "reinserción". Ha sido a través de esta experiencia y el trabajo conjunto que hemos construido un "nosotras", para abrazar aquellas voces que se levantan a lo largo de esta larga faja de injusticias llamada Chile, donde la cárcel se ha convertido en el símbolo de mayor crueldad, pero también de resistencia porque las presas también soñamos.

Han sido tiempos muy difíciles, pero también de esperanza. La revuelta del 18 de octubre nos devolvió la alegría de soñar con un destino diferente. En las barricadas nuestras voces se encontraron hasta convertirse en un grito que se escuchó en todas partes. También adentro de la cárcel. Pero los gendarmes se acuartelaron para impedir cualquier intento de protesta y reforzaron el muro que divide a las personas presas del resto de la sociedad. Tras la alegría llegó la angustia ante la llegada de los militares a nuestras poblaciones y sembró la incertidumbre sobre lo que pasaba afuera.

ANN MARGARET
PEÑA



Cooperativa Mujeres
Manos Libres

Aunque todos los inviernos son duros dentro de la cárcel, la pandemia lo hizo peor, aun así las compañeras presas decidieron de forma voluntaria suspender las visitas para evitar el contagio hacia sus familias. Asumieron así el peligro de la soledad tras las rejas porque el confinamiento aumentó el hambre, el frío y el miedo. Porque somos nosotras las que sostenemos la vida y cuando la sociedad nos castiga, si no hay otra mujer cerca, la cadena se rompe y el aislamiento nos borra de la sociedad. Pero una luz de esperanza resurgió gracias a las encomiendas solidarias que mujeres desconocidas enviaban a la cárcel desde distintos territorios del país. Fue la respuesta que el Estado negó a las presas y niñas del Servicio Nacional de Menores durante la pandemia. Y al mismo tiempo se convirtió en resistencia al permitir a las presas organizar con sus propias manos la ayuda y correr el rumor de que no están solas: “¿Acaso esto es lo que afuera llaman feminismo?”

Pero nada es tan simple, como ex presa de San Miguel y San Joaquín quisiera hablarles de un tema tan incómodo como el narcotráfico. Más de la mitad de las personas presas en Chile está por ley de drogas. Esta ha sido la solución estatal frente a la precarización de nuestras vidas que legó la dictadura de Pinochet y que los gobiernos en democracia se encargaron de reforzar. Para *nosotras* siempre puede ser aún más difícil porque, ante la falta de oportunidades laborales y la ausencia de un sistema solidario de cuidados, la población penitenciaria femenina creció más de un 350 por ciento desde 1990. Las presas, en su mayoría, son madres, con un promedio de tres o cuatro hijos que pasan a manos del Sename en un círculo de violencia que parece no terminar.

Por eso hoy, en este momento de la historia donde un cambio constitucional se levanta como salida para terminar con el legado de la dictadura, consideramos importante decir algo. Pronunciarse por las personas que quedarán fuera de este proceso, las miles de almas que llenan las cárceles a causa de la precarización de la vida y las más de 2500 personas encarceladas tras el 18 de octubre, entre los cuales hay niñas para los cuales el Estado está pidiendo más de diez años de condena. Personas a las que se les ha negado la posibilidad de realizar cabildos dentro de las cárceles para opinar sobre el futuro y a las que, una vez fuera de ellas, la ley les impide ejercer cargos de representatividad pública. Porque si no somos capaces de comprender lo que sostiene el narcotráfico y la desigualdad, será esta o la próxima Constitución la encargada de seguir castigando la pobreza. Porque tengo un sueño, seguir trabajando por construir un feminismo que haga sentido en nuestros territorios, adentro de la cárcel y a cada una de las vidas que habitan la pobreza, para construir juntas la posibilidad de un mañana con la certeza de que esta vez no quedarán fuera. ¶

HUELGA Y PERSPECTIVA TRANS

La marcha y huelga del 8 y 9 de marzo de este 2020 fue un momento histórico. Se sintió fuertemente la presencia de la comunidad trans junto con organizaciones feministas influyentes. En principio lo que buscábamos era visibilidad y las redes sociales nos ayudaron a llegar a muchas más personas de las que nos imaginamos. No quiero decir con esto que la comunidad trans o personalidades trans y no binaries hayan estado ausentes en marchas y huelgas de años anteriores, están los ejemplos de Neutres Chile, organización que ha participado ininterrumpidamente en las marchas desde su formación y también la convocatoria anual del Sindicato de Trabajadoras Sexuales Amanda Jofré. A lo que me refiero es a la participación en la convocatoria. Por primera vez, se incluye en la caracterización de esta huelga el transfeminismo y se realiza una amplia convocatoria a personas trans, travestis, no binaries e intersexuales y este es un hecho importante tomando en cuenta el crecimiento de grupos TERF¹ en el territorio.

Todo comenzó con la invitación que nos hizo llegar la Coordinadora Feminista SM a través de Catalina Farías, vocera en ese tiempo del Comité de educación, para ser parte

ARIEL HERRERA



Vocera de luchas
de disidencias
sexogenéricas de la
Huelga 2020



1 TERF: del inglés “Trans-Exclusionary Radical Feminist” que se puede traducir como “feministas radicales transexcluyentes”. Esta corriente rechaza la idea de que las mujeres trans sean mujeres, por lo mismo busca excluirlas de espacios y organizaciones y tiende a oponerse a la legislación en materia de derechos de personas trans. (N. de las E.).

del comité organizador del segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. En este espacio pudimos evidenciar grandes desafíos para el movimiento como la inclusión de transmascullinidades y personas no binaries con expresión de género masculinas, ya que muchas veces se invisibiliza la opresión que viven sus cuerpos. Otro desafío importante fue profundizar y permear al movimiento feminista con la discusión sobre lo trans, travesti y no binarie. En este encuentro se organizó un eje de disidencias, mujeres, trans, travestis, no binaries, intersexuales, lesbianas y bisexuales, donde pudimos abordar las necesidades de la comunidad y visibilizar la incomodidad de corporalidades transmascullinas dentro del feminismo; nos dimos cuenta de la necesidad de crear grupos de personas bisexuales; tuvimos la oportunidad de debatir sobre el uso del lenguaje inclusivo, entendiendo que también hay toda una historia de lucha tras la visibilización del pronombre femenino “las”; y discutimos sobre temáticas trans que –se repetía– no lograban permear al movimiento, como, por ejemplo, que una mujer cis feminista entendiese realmente nuestras demandas y nuestras necesidades, empezando por el reconocimiento. Muchísimas veces se dio el debate de cómo llamar a la “disidencia”, porque cuando hablamos y utilizamos esa palabra pensamos que estamos abarcándolo todo, pero no nos permite ver la especificidad de cada concepto y con ello las diferentes opresiones y necesidades del colectivo LGTBTTIQA+.² Tuvimos la oportunidad de conocer a la Red de mujeres negras, diaspóricas, con quienes compartimos experiencias, nos dimos cuenta de las interseccionalidades que cruzan nuestros cuerpos y, en conjunto, creamos un bloque para la huelga y marcha del 8 y 9 de marzo. Como comité decidimos establecer lazos con diferentes organizaciones trans y no binaries, para llevar adelante este proyecto. Tras varias conversaciones, junto con la Colectiva Pies disidentes, Neutres y grupos de transmascullinidades creamos el bloque contrahegemónico para marchar en conjunto y se lanzó una campaña mediática para sumar a más personas trans, travestis y no binaries, para perder el miedo y visibilizar con mayor fuerza nuestras vivencias y la opresión que sufren nuestros cuerpos y nuestras demandas.

La participación en la realización de diferentes afiches con nuestras reivindicaciones fue un gran logro y un gran avance en nuestra lucha para lograr una vida más digna. El trabajo continúa y ahora nos propusimos crear un comité de personas trans, travestis, no binaries, intersexuales, mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales, para seguir aportando e influyendo en el movimiento, seguir luchando contra la desinformación y poder enfrentar la creciente ola de movimientos TERF dentro del territorio. ¶



2 Colectivo de Lesbianas, Gay, Bisexuales, Travestis, Transgéneros, Transexuales, Intersexuales, Queer, Asexuales y más (N. de las E.).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA EN RESISTENCIA HACIA LA HUELGA GENERAL FEMINISTA

“Justicia, verdad y reparación para todas las víctimas del terrorismo estatal”, citaba el lienzo desplegado en el frontis de la Biblioteca Nacional, una de las diez estaciones conmemorativas que construimos a lo largo de la Alameda, en la marcha por la Huelga General Feminista realizada el 8 de marzo de 2020. Las diez estaciones representaban demandas centrales del programa feminista que construimos en el Primer Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan. Esta consigna en particular sintetizaba los sentires colectivos construidos por el grupo de Memoria feminista y derechos humanos de la CF8M.

La memoria feminista y los derechos humanos han sido una preocupación constante en la breve historia de la CF8M. Desde el primer año de existencia, se constituyó Septiembre de Memorias de Rebeldías Feministas, como una acción política que nos vinculaba, mediante un hilo rojo, con todas las luchas que mujeres y disidencias dieron, antes que nosotras, en este país.

El Comité, no obstante, se constituyó al calor de la revuelta social del 18 de octubre y de la amenaza que el terrorismo de Estado impuso sobre nuestras cuerpos y vidas. Las muertes, mutilaciones, abusos y violaciones que Carabineros y las Fuerzas Armadas cometieron, y que continúan cometiendo, nos precipitaron a vincularnos y generar estrategias de resistencia común frente a la violencia criminal que se ejerció contra quienes estábamos en ese momento en la calle.

JAVIERA AMEBA /
LILY YÁÑEZ

Integrantes del
Comité de memoria
feminista y derechos
humanos CF8M

Nuevamente, fue este hilo rojo el que nos permitió comprender lo que estaba sucediendo y lo que teníamos que hacer frente a la violencia estatal: *la impunidad del pasado es la impunidad del presente*, pues sabemos que la falta de justicia en los crímenes del pasado es la que instala en los perpetradores (instituciones e individuos) la posibilidad de seguir cometiendo crímenes sabiendo que no hay castigo. Solo mediante la justicia, verdad y reparación de todas las víctimas del terrorismo estatal de dictadura, de la supuesta “democracia” y de la revuelta popular, podríamos tener garantías para ejercer nuestro legítimo derecho a la protesta y la rebeldía.

Este hilo rojo también buscaba unirnos en la historia. Fueron las mujeres quienes primero salieron a la calle a gritar por sus familiares detenidos desaparecidos, a resistir contra la violencia estatal que asolaba las calles y poblaciones, con pistola y fusil en mano. La memoria feminista es una construcción que se hace en la calle, en comunidad, no solo se saca de libros, no solo la encontramos en bibliotecas.

Convocadas por esa misma historia, siendo parte de ese mismo hilo rojo, realizamos nuestra primera y masiva acción de resistencia en la calle, el día 10 de diciembre de 2019, Día Internacional de los Derechos Humanos. Nos reunimos en un sitio histórico para hacer memoria, entonando casi la misma canción que nuestras compañeras de Mujeres Por la Vida, presentes también ese día, cantaron en 1986. Nos reunimos a los pies de las torres Tajamar, cerca de 1.200 mujeres y disidencias, para caminar por Providencia hacia Plaza Dignidad y cantar allí, el “canto de la rebeldía”:

**Escucha hermana la canción de rebeldía / el canto
alegre de las que exigen justicia / Ven marcha, sigue
luchando, fuerte gritando ante el horror / ¡Y que los
pueblos condenen a los tiranos!**

Asimismo, sabíamos que tejer nuestras luchas era la única manera de enfrentar la violencia criminal de la policía y el Estado. Nos articulamos con otros sitios de memoria, con compañeras migrantes, con compañeras de organizaciones de derechos humanos, que estaban dando las mismas batallas. En esta línea, uno de nuestros más importantes encuentros fue con las compañeras de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular, una de las violaciones que ha simbolizado –por su carácter masivo– el terrorismo estatal contra la revuelta social, que mutiló los ojos a más de 460 personas que lucharon en la calle, junto a nosotras, abogando por visibilizar las desigualdades y vulneraciones que nos





Acción con Mujeres por la Vida
por el Día Internacional de los
Derechos Humanos.
Santiago, 10 de diciembre 2019.

cruzan como sociedad. Quisieron cegarles después que Chile despertó. Varias de estas compañeras nos contaron cómo la violencia no solamente las mutiló físicamente, sino que buscaba aterrorizarlas para impedirles volver a protestar. Pero ellas no estaban dispuestas a soltar la calle pese al temor y la violencia. Nosotras tampoco.

“Justicia, verdad y reparación para todas las víctimas del terrorismo estatal”, decía el lienzo desplegado al frente de la Biblioteca Nacional, la estación de la marcha del 8 de marzo de 2020, que desplegó el Comité de memoria feminista y DDHH. Quisimos usar este espacio como un gesto político de interpelación a la historia, realizamos un altar colectivo para recordar y honrar a las víctimas de terrorismo estatal, en un momento en que más de 2 millones de mujeres y disidencias salíamos a la calle para continuar la lucha por nuestros derechos. Porque solamente muere quien está olvidado. Porque buscamos toda la verdad y toda la justicia. Nos convocamos esa jornada desde temprano; ya instaladas, cientos de ofrendas comenzaron a llegar: altares de madera, diversas flores, fotografías de familiares de detenidos desaparecidos y víctimas de la revuelta, claveles rojos, pinturas y acciones artísticas. Ese mismo día, en que nuestras compañeras víctimas de trauma ocular salían nuevamente a la calle con la valentía más inspiradora, en una de las marchas más multitudinarias de la historia de nuestro país, este pequeño espacio nos permitió traer a tantas y tantas otras que lucharon antes que nosotras, una memoria popular, feminista y rebelde construida por nosotras y nosotres.

Pese a la pandemia, abogando por nuestro derecho a la protesta y a poner en la calle nuestras cuerpos rebeldes, y con la energía que nos dejó la Huelga General Feminista 2020, decidimos volver a manifestarnos en septiembre de este año, para subrayar que nunca nos fuimos de las calles y que no nos soltamos más. Articulamos un Septiembre de Memorias Feministas para no olvidar todos los años en que el terrorismo invade el Wallmapu, para no olvidarnos de nuestras y nuestros muertos por luchar ni a las presas y presos políticos, contra la violencia político sexual, contra la impunidad del pasado y del presente. Enmarcamos septiembre con acciones de memorias y relatos que narran la historia de quienes hemos sido invisibilizados por tantos años. Porque no olvidaremos ni perdonaremos las huellas de la violencia sistemática hacia nuestros pueblos y la impunidad de los últimos 47 años.

Septiembre fue un mes de recordar dolores y reparar la memoria, nos vinculamos para luchar por nuestro derecho a la rebeldía, para decir: ¡NUNCA MÁS SIN NOSOTRAS! Porque la historia la escribimos juntas, porque creemos que la verdad, la justicia y la reparación son un marco irrenunciable para los cambios políticos que este país necesita. Sostenemos juntas y juntas este hilo rojo a través de la historia, porque tenemos la convicción de transformar este sistema que precariza nuestras vidas y queremos poner fin a esta política del terrorismo estatal. No abandonaremos las calles hasta que logremos construir una vida que valga la pena vivir. La memoria será nuestra bandera de lucha. No nos soltamos más. ¶

«NOS VOLVIMOS A LLAMAR PUEBLO»

Desde el 18 de octubre en adelante todo cambió para nuestros pueblos y nos hizo sentir a los y las secundarias que no estábamos equivocadas, como muchos decían, y que esta siempre fue la forma, la protesta. En el transcurso de la revuelta popular nos sentimos poderosas, sin miedo, capaces de todo, porque juntas siempre hemos sido más fuertes y quienes tenían miedo entonces, eran los poderosos, al ver cómo nos volvíamos a llamar pueblo y, aun más que eso, a reconocernos como clase.

Para las secundarias, la lucha feminista también se transformó durante la revuelta. Meses antes de la huelga del 8 de marzo de 2020, cantábamos “Un violador en tu camino” y nos hacía más sentido que nunca, porque apuntábamos directamente a las instituciones presentes en cada área de nuestras vidas, responsables de la violencia machista que vivimos las mujeres y disidencias. Por ello, las seguiremos apuntando en tanto son quienes protegen este sistema y a los poderosos que lo sostienen.

Nosotras no olvidamos la huelga del 2020, sentimos que fue distinta. Por un lado, ese 8 de marzo logró dejar en claro que los domingos nunca han sido días de descanso para las mujeres, porque el trabajo doméstico es cotidiano, no se detiene nunca y que si nosotras paramos, todo para. Y, por el otro, el 9 de marzo las secundarias nos fuimos de los liceos y fuimos a buscar a las compañeras de los colegios

AYELÉN SALGADO



Vocera ACES 2019

ISIDORA GODOY



Vocera ACES 2020

98 más cercanos para llegar a Plaza Dignidad, para luego, en la noche, volver a nuestros territorios a salir con nuestras vecinas.

Para nosotras, la huelga feminista significa muchas cosas. Significa llevar la lucha a nuestros espacios educativos, significa resistir y combatir con nuestras compañeras porque esta lucha es cotidiana, es en la casa, en la asamblea, en el territorio y en la vida. Significa luchar por destruir este sistema capitalista y patriarcal, protestando, con más fuerza que nunca. La calle es la herramienta que, históricamente, hemos tenido las secundarias para hacernos escuchar y, por ningún motivo, debemos abandonarla.

Las secundarias no tenemos nada que perder pero todo por ganar, y continuaremos levantando espacios en nuestros liceos, trabajos y territorios que nos permitan seguir cuestionándonos sobre cuál es la verdadera sociedad que queremos construir. Hagámoslo, construyámosla que, tarde o temprano, venceremos. ¶

LA DIMENSIÓN TRANSFRONTERIZA DE LOS FEMINISMOS

Las luchas feministas y, en general, las luchas protagonizadas por mujeres y disidencias sexogénicas históricamente han cuestionado los cercos impuestos a cuerpos y territorios. Por eso decimos que la potencia de la insurgencia feminista radica, no solo en su virtuosa relación entre masividad y radicalidad, sino también en su carácter transfronterizo.

Este carácter transfronterizo de los feminismos, dado por el habitar y subvertir constantemente las fronteras, ha hecho posible la reapropiación de vínculos entre mujeres, disidencias, colectivas, comunidades y experiencias de lucha de distintos territorios que habían sido negadas hasta ahora por las formas impuestas por la mediación patriarcal, colonial y capitalista.

Desde el movimiento feminista y, en particular, desde nuestra experiencia como CF8M, la construcción de un feminismo transfronterizo ha sido necesidad y deseo. Primero, necesidad, porque frente a la crisis a escala mundial que enfrentamos nos hemos visto obligadas a tejer vínculos, acuerparnos, poner en común y organizarnos con sujetas en lucha de distintas nacionalidades, corporalidades y territorios. Y ha sido también deseo, porque hemos visto en el ejercicio de un feminismo transfronterizo, en particular en el acto de recuperar conexiones entre nosotras, un potencial expansivo que se transmite desde la ira, la rabia, pero también desde el deseo de construir más allá de las

ANDREA SALAZAR /
KARINA NOHALES

Integrantes Comité
internacionalista
CF8M

fronteras una vida digna, sin violencias patriarcales y coloniales, sin racismo, libre de explotación y en la comprensión de la interdependencia de todas las formas de vida.

Este carácter transfronterizo de la lucha feminista y, en específico, de la herramienta de la huelga feminista, se ha forjado en la acción, se sostiene desde la lucha y es una fuerza movilizadora cuyo contenido y orientación ha hecho sentido a millones de personas, llevando a los feminismos a convertirse en una fuerza desestabilizadora global, que en su caminar ha ido desafiando no solo las nociones clásicas del paro y la huelga, sino también de lo que hasta entonces se había comprendido como internacionalismo.

El internacionalismo clásico concibe a los pueblos, comunidades y proyectos de transformación como sujetos inmóviles circunscritos a los estados nación. Para nosotras, el internacionalismo o red transfronteriza se trenza entre experiencias comunes pero diversas y profundamente ancladas a sus realidades locales, sectoriales y cuerpo-territoriales, lo cual nos permite tener una lectura global no universalista y una acción común, múltiple y potente. Así, pensarnos y articularnos desde coordinaciones, mesas y espacios más allá de las fronteras, pero situadas en territorios concretos, nos da a los feminismos del sur una potencialidad destituyente a gran escala a partir del vínculo entre realidades locales que son, en concreto, distintos escenarios de una gran relación global de organizar la vida.

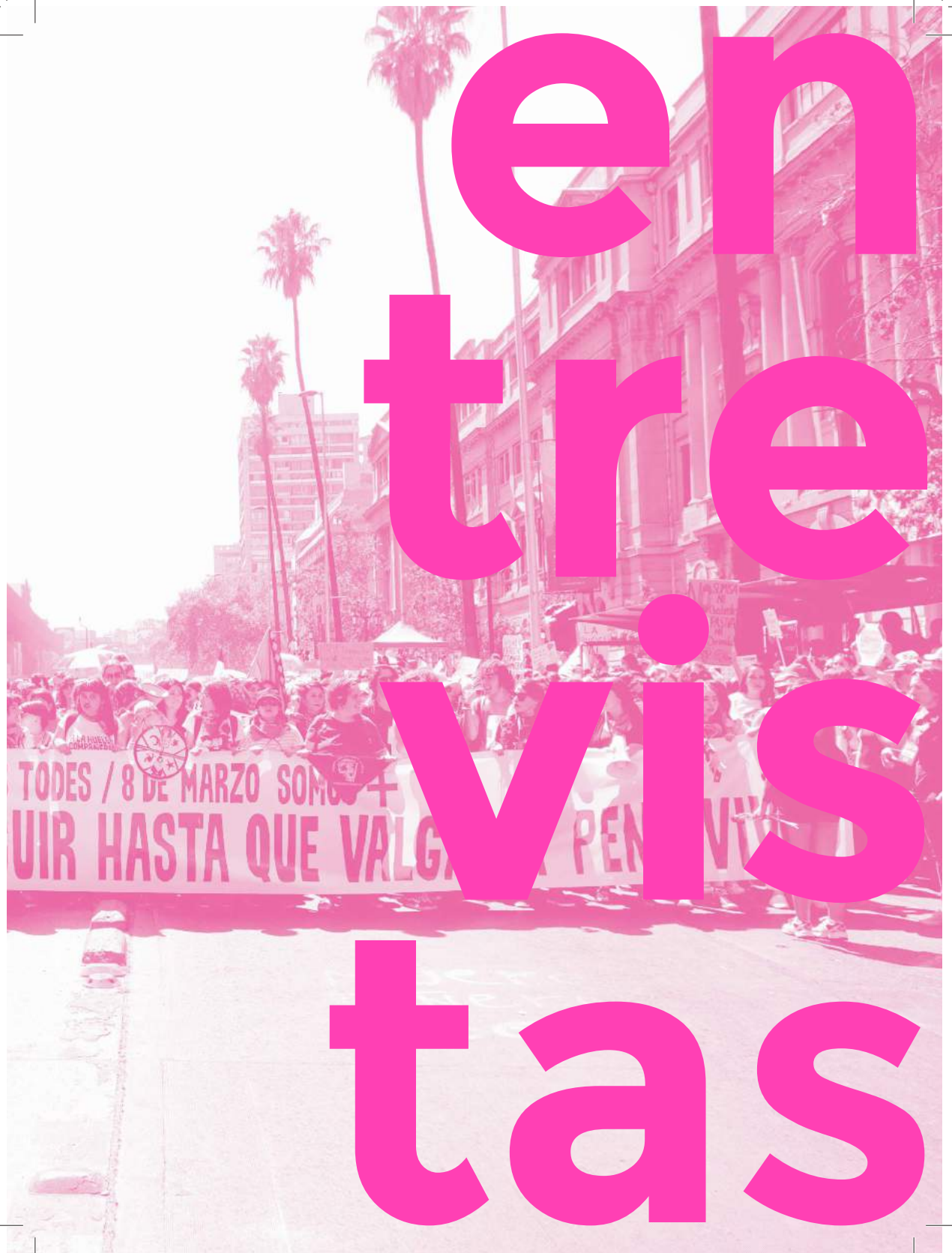
De la mano de esto que nombramos feminismo transfronterizo, también estamos aprendiendo de plurinacionalidad y pluriterritorialidad, pues la articulación entre organizaciones y colectividades no se agota en la relación entre organizaciones de distintos países y tampoco entre colectivas de diferentes naciones. Creemos que esta trenza articula también cuerpos y territorios atravesados por fronteras incluso dentro de los límites de un mismo país, territorio o ecosistema. En ese sentido, es un feminismo que incorpora o, al menos, trata de incorporar todas estas dimensiones y que entiende y afirma su ejercicio desde existencias plurales.

No podemos abordar la dimensión transfronteriza sin mencionar que nuestra experiencia reciente ha estado marcada por otros procesos de lucha. La resistencia liderada por mujeres y disidencias contra el avance de la extrema derecha en Brasil a partir de la campaña “Ele Não”, la lucha por la legalización del aborto en Argentina, el paro de mujeres en el Estado español y otras experiencias de huelga feminista, la lucha de las colectivas migrantes y de las mujeres mapuche, las luchas antirracistas, son solo algunos de los procesos que en los últimos años se han ido desarrollando e impactando entre sí, desafiando cotidianamente análisis, posiciones y objetivos de las organizaciones y colectivas feministas de todo el mundo.

Nuestra experiencia de huelga, que anticipa la revuelta contra la precarización de la vida que estalla en octubre, la revuelta popular después y el terrorismo de Estado encendieron la alerta feminista en el continente. Rápidamente recibimos, de distintas formas, la solidaridad feminista transnacional que lentamente habíamos ido forjando. Fue por eso también que nos vimos en la necesidad de reforzar los vínculos que veníamos construyendo y convocamos a feministas del continente a levantar un espacio de articulación transfronteriza desde América Latina que nos permitiera enfrentar el momento político desde la puesta en común de nuestras experiencias, pero también desde la acción conjunta transnacional. Y es que la creatividad feminista y su vocación radicalmente transformadora es capaz de trascender límites nacionales e invocar la experiencia común de las mujeres -la de la violencia patriarcal avalada por el Estado- para activar la solidaridad feminista que, en muchas partes del mundo y en distintos idiomas, se hizo grito y razón: el Estado opresor es un macho violador aquí y allá, y nuestras cuerpos lo saben. ¶



Marcha en el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Santiago, marzo de 2020.



en

tre

vis

tas

TODES / 8 DE MARZO SOMOS +

UIR HASTA QUE VALGA PEN VIV

VIV



Mujeres participantes en el Carnaval por la fuerza del sol, difundiendo la Huelga. Arica, febrero de 2019.

«SI PODEMOS HACER FUNCIONAR EL MUNDO TAMBIÉN PODEMOS REVOLUCIONARLO»

PAULA LODY | CATHERINE TAPIA

INTEGRANTES DEL ENCUENTRO DE MUJERES DE ANTOFAGASTA [EMA]

Mi nombre es Paula Lody, pertenezco al Encuentro de Mujeres de Antofagasta, desde donde activé esta última Huelga del 8 y 9 de marzo. Hace un año que estoy convocándome con las chicas y somos una organización de mujeres autoconvocadas que apuntamos a un feminismo popular de clase, y a levantar una economía autogestionada.

PILAR FIGUEROA
Entrevistadora

~~~~~

VALENTINA  
ARANEDA

Transcriptora

*Mi nombre es Catherine Tapia también del Encuentro de Mujeres de Antofagasta. Sumar, a los objetivos que plantea Paula, que el EMA es una organización separatista, feminista, que mantiene una diversidad de mujeres en cuanto a edades, territorios de la ciudad y ocupaciones, y que apostamos por cambios radicales de nuestra sociedad, a avanzar hacia la construcción de un mundo más feminista. En eso estamos en lógicas de economía comunitaria, crianzas colectivas y también, fuertemente, en lo que es el trabajo y la salud sexual y reproductiva.*

### **Sobre los sentidos e interpretación de la Huelga General Feminista, ¿qué es la Huelga para ustedes y para EMA?**

**Catherine:** Desde la primera vez que se realizó, como EMA, hemos tenido una postura crítica, entendiendo que no es posible que sea efectiva para algunas mujeres, en varios sectores de nuestra sociedad. Sobre todo desde una mirada interseccional, entonces, veíamos que son jornadas principalmente de protesta que tienen una confrontación

comunicacional importante en perspectiva de huelga, y que la diferencia con otras huelgas que buscan paralizar cierto trabajo o presionar a un patrón determinado, esta, la Huelga General Feminista, tiene la particularidad de que traspasa fronteras, y busca presionar a todo un sistema capitalista y patriarcal, que no tan solo arremete contra nosotras como mujeres, sino también contra la tierra, y las comunidades. Así es como hemos percibido la Huelga.

**Paula:** Sí, creo que eso es para nosotras nuestro frente de lucha o el enfoque que le damos a esta Huelga. En el fondo, nosotras buscamos que en un futuro, ojalá no tan lejano, podamos realizar esta Huelga como esperamos, de manera productiva y reproductiva, también de una manera realmente efectiva.

**Nosotras decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad, ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga en EMA?**

**Catherine:** ¿La respuesta es en función de esta última Huelga 2020, o en general? Porque siento que igual tiene distintos enfoques. La Huelga de este año 2020 tenía la particularidad de que estábamos en una revuelta activa donde, a la interna del movimiento popular se veía también una baja, quizás por todo lo que fue el verano. Había mucho deseo de que la Huelga General Feminista viniera a reimpulsar y a abrir la agenda de lucha de lo que iba a ser este año, volver a recrearla con la presencia multitudinaria de nosotras como mujeres, y con las disidencias también, en las calles, con esto de *Las mujeres, primera línea contra el terrorismo de Estado*, que fue una consigna a nivel nacional. Entonces, ese era un deseo en el contexto de la coyuntura que estábamos enfrentando, pero también seguir diciendo que las mujeres seguíamos estando al frente, y la disputa incluso de que la revuelta fuera tomando un tono feminista. Porque dentro de todo lo hermoso que fue la revuelta también hubo varios espacios de disputa entre mujeres y sectores masculinizados, por ejemplo, dentro de la lucha callejera, en las asambleas y otros espacios. También estaba el deseo de que la Huelga permitiera irrumpir en todos los escenarios, seguir diciendo: “Aquí estamos como mujeres y nuestras demandas son históricas, y son tan importantes como todo el resto de las demandas y a esa normalidad no volvemos más”. Que no es tan solo una normalidad previa al 18 [de octubre], sino que es una normalidad que se ha sustentado bajo nuestras opresiones.

**Eso sobre la Huelga del 2020, ¿y la del 2019 a qué necesidades respondía?**

**Catherine:** Nosotras como EMA participamos del Encuentro Plurinacional previo donde se empezó a gestar un poco esa intención. Como te decía, ahí estábamos nosotras con una postura bien crítica frente a la Huelga, pero nosotras, en las dos ocasiones, le hemos dado igual con todo, y creemos que el deseo principal de

esa Huelga, en particular, era visibilizar lo estructural de nuestras demandas y llegar también a una articulación feminista importante a nivel nacional, que creo que sí se ha logrado, a pesar de que ahora hay algunos ruidos frente al proceso constituyente.

**Cathy o Paula ¿podrían profundizar sobre la crítica a la Huelga?  
¿Qué es lo que no se considera efectivo y cómo podría serlo?**

**Catherine:** Bueno, lo que pasa es que en ese tiempo veíamos con harta distancia a la Coordinadora 8 de Marzo, por la presencia, prioritaria en ese momento, del Frente Amplio y de partidos del régimen. Entonces, pasó que llegamos al Encuentro Plurinacional y ya estaba planteada esa idea de la Huelga y nos pareció una metodología muy impuesta en las conclusiones del Encuentro. De hecho, allá como que nos apiñamos con varios sectores de pobladoras que tenían el mismo parecer. Finalmente llegamos al acuerdo de que íbamos a darle con todo a esa Huelga e intentar instalarla en los territorios. Esa fue la conclusión de un sector de participantes o de territorios ligados a sectores más populares que entendíamos la huelga, principalmente, como un hito comunicacional que se iba a dar como una lógica de jornadas de protesta más que como una huelga efectiva porque, cuando hablábamos de huelga productiva y no reproductiva, sabíamos que la mayoría de las mujeres no tiene posibilidad de paralizar sus labores reproductivas, ¿cachai?

Entonces, mientras las estudiantes universitarias podían parar, igual había alguien en sus casas que era mujer, que estaba sosteniendo esas labores para sus existencias, no veíamos propuestas, ni cómo ir levantando eso, también desde los barrios. Y lo que hicimos acá, en esa primera Huelga, fue que nos levantamos a partir de las huelgas y tomas universitarias y dijimos: “Hay que sumarse como un nuevo actor”. Y partimos haciendo un encuentro de pobladoras y trabajadoras, donde empezamos a discutir sobre cinco ejes que es como hoy funcionamos: con mesas en salud sexual y reproductiva, mujeres y trabajo, violencia machista –que hoy día es autodefensa feminista–, arte y cultura y, educación e infancia. Y esa Huelga la materializamos así. Nos tomamos el Sernameg [Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género], llamamos a una apostasía colectiva contra la Iglesia católica, hicimos jornadas de crianza colectiva, hablamos de la gestación y de la violencia obstétrica. También hicimos una campaña para visibilizar todas esas demandas, agitamos toda la semana atacando todos los simbolismos y las principales instituciones que reflejan o representan la opresión a las mujeres y, a través de eso, intentamos conectarnos con otros sectores de mujeres, y se sumaron también hartas pobladoras, bueno, varias de nosotras somos también pobladoras.

Creemos que el 2020 igual ocurrió un poco eso, el 8 de marzo fue multitudinario, sin duda, pero el lunes costó mucho más. La planificación y el acuerdo desde el Encuentro Plurinacional fue tratar de impulsar la Huelga el lunes para que pudiéramos tener algo de huelga efectiva, y fue *pocaso* lo que se logró, justamente, por lo mismo, hubo más acciones simbólicas en los espacios de trabajo. Por ejemplo, aquí en Antofa [Antofagasta], el lunes pararon sectores ligados a la educación, principalmente, fueron profes, educadoras de párvulos y estudiantes universitarias, poquitas igual para lo que pudo haber sido. Y todo el resto éramos las feministas de siempre, las que estamos. Igual fue harta gente, hartas mujeres, pero ni en comparación a lo que fue el domingo 8 de marzo.

**Hemos dicho que la Huelga es un proceso ¿cómo la prepararon desde EMA?, la del 2019 y la del 2020, ya que fueron dos momentos super distintos.**

**Catherine:** Desde el EMA, nuestros espacios de decisiones más estratégicas se dan a través de encuentros, a esos encuentros siempre llegan diversas mujeres y eso mandata el trabajo para adelante. Entonces, el 2019 se dio en esa perspectiva, se llamó al cuarto encuentro –me parece que era en ese tiempo–. Llegaron hartas compañeras y empezamos a hacer asambleas feministas en espacios públicos, “corralitos” les decíamos nosotras porque nos íbamos a espacios que estaban en el sector sur de la ciudad, centro sur, que son plazas bonitas, ahí irrumpíamos las feministas “históricas” a discutir. Convocamos, en ese tiempo, a la formación de un *tinku* de mujeres para poder hacer la primera presentación el 8 de marzo, eso permitió agrupar a varias compañeras.

En ese momento, intentamos participar de la convocatoria, porque en ese tiempo quienes convocaban a la Huelga era la Coordinadora SM, que acá principalmente la dirige el PC [Partido Comunista], pero en esas asambleas o reuniones había un clima muy, muy hostil, peleas entre el PC, *trotskas* y otros *piños* por ahí. Participamos de manera muy humilde porque nosotras siempre hemos privilegiado el proceso nuestro, más interno, tenemos otra lógica de ver el feminismo aquí en la ciudad, pero nos concentramos en estas asambleas abiertas como un actor más de la Huelga, y ahí, en el *tinku* y en las asambleas que se hacían después del ensayo empezaron a congregarse muchas mujeres, yo creo que fuimos más de 60 compañeras que estábamos ahí los martes y jueves en la avenida Brasil de Antofagasta, donde hay una pérgola, y esa pérgola quedó bautizada como la Pérgola feminista, empezamos a pintar lienzos, de ahí salíamos a pegar a las calles, entonces, ahí se generó el ambiente.

Y en función de todas las disputas que se produjeron con estos otros sectores políticos, para que eso no sucediera, en el verano del 2020 llamamos a una reunión previa a las compañeras de la Coordinadora SM para hacer una

cuestión mucho más amigable y más amorosa, entendiendo que estábamos en un momento histórico donde teníamos que ser capaces de superar esas dificultades o esos conflictos entre *piños* feministas, entendiendo cuáles eran esos ámbitos en los cuales sí teníamos que unirnos, como la Huelga. Ese fue el primer paso para preparar el camino, y ahí se convocó a una asamblea abierta para empezar a preparar la Huelga. Entonces, como que el proceso de la Huelga no se ha dado porque queremos preparar la Huelga, sino que ha sido una preparación permanente desde que nos levantamos aquí, en Antofa, con estos encuentros que son abiertos, asambleas públicas en espacios, parques o plazas, y se ha ido manteniendo, se habilitaron sedes de sindicatos y se siguieron haciendo asambleas en esta Pέργola que te mencionamos.

**Paula:** Como dice Cathy, nosotras ya veníamos organizándonos antes de esta reunión de convocatoria abierta que hubo. También, habíamos estado llamando a una asamblea popular feminista y disidente, acá en Antofagasta, que nace al calor de la revuelta. De ahí en adelante seguimos nosotras, como EMA, activando en enero. Algunas de nosotras participamos también del Encuentro Plurinacional de Mujeres que se hizo en Santiago, donde hubo un análisis del feminismo dentro de la revuelta, y también fue como un camino previo, o la preparatoria para la Huelga de este 2020, que todas la esperábamos, o ansiábamos que tuviera un carácter mucho más combativo, por el momento histórico en el que nos encontrábamos. Cuando ya teníamos en nuestro poder la síntesis del Encuentro Plurinacional quisimos compartirla, ahí se realiza una convocatoria abierta a todas las organizaciones feministas y disidentes de aquí de la ciudad para organizar nuestro camino hacia el 8 de marzo. Desde mediados de enero, empezamos a tener, por lo menos, una reunión semanal, y también creamos comisiones compuestas por compañeras de las distintas organizaciones de Antofagasta. Queríamos trabajar más en el territorio, porque la idea era que a esta Huelga se pudieran sumar más mujeres que no la habían vivido antes, o que no conocían el feminismo, era salir a *evangelizar* antes de, en el camino previo, así que hicimos muchas actividades.

**Catherine:** Los escuadrones feministas.

**Paula:** Claro, éramos las *evangelizadoras* feministas, hicimos muchas *pintatones* en esta misma Pέργola de la que te hablamos, también llamamos a *pintatones* donde hacíamos lienzos, collage, se volanteaba en los sectores más emblemáticos donde se vivió la revuelta, como las *poblas* que estaban más activadas, llevamos ferias feministas a distintos territorios de la ciudad, donde las chiquillas podían llevar sus talleres –muchas hacían talleres–, otras llevaban sus emprendimientos, podíamos llevar a nuestros niños a participar, iban artistas. Fue hartito trabajo pero era bien gratificante la verdad. Lo rico, como decía Cathy antes,

era que podíamos compartir mujeres de distintos sectores, de distintas clases sociales también, por qué no decirlo, de distintas edades, y estaban involucrados los niños en todo esto. Desde ahí se levantó un trabajo bastante importante para el 8 de marzo.

Pero no estuvo ajeno a los conflictos y a algunas trabas que tuvimos en el camino. Una de las principales fue el llamado a la Huelga, a la marcha y al acto del 8 de marzo. Nosotras pretendíamos que fuera de carácter separatista, también entendíamos que por el contexto social en el que nos encontrábamos iba a haber mucha gente que quisiera participar, y bueno, decidimos crear dos bloques separatistas, y en el resto podía sumarse quien quisiera. Levantamos un acto político cultural donde se presentaron muchas artistas, solo artistas femeninas, solo mujeres y hubo participación también de los chiquillos de las disidencias, por primera vez en un acto o en una huelga feminista, aquí en Antofagasta, quienes estuvieron trabajando a la par con nosotras. Después tuvimos una marcha bastante masiva donde también hubo participación de *tinku*, batucadas feministas, estuvo el *tumbe* también. Yo creo que fuimos alrededor de 40 mil ¿no?, en las noticias se estimó 20 mil mujeres, por lo menos aquí en Antofagasta, pero nosotras, después, sacando cuentas de las cuadras y cuadras de mujeres, calculamos que debíamos haber sido entre 40 a 50 mil mujeres en las calles. La marcha fue super pacífica, no hubo mucha presencia policial el 8 de marzo, no entendemos muy bien por qué pasó eso, nos imaginamos que fue una estrategia.

La Huelga la tiramos para el día 9 para hacerla huelga productiva, nos sumamos a lo que se acordó en el Encuentro Plurinacional a nivel nacional. Se inició en la mañana con cortes de caminos en los accesos principales de Antofagasta, cortes hechos también por organizaciones feministas, y después con jornadas de protesta durante toda la mañana, salieron marchas desde tres puntos de la ciudad: sector norte, sector centro, y sur. Y no solo se sumaron organizaciones, sino también sindicatos donde había una alta presencia de mujeres. En realidad, no logramos la convocatoria que queríamos, era un poco esperable, pero sí logramos levantar un acto político en la mañana del 9 y una marcha, con mucho menos afluencia que el día anterior, pero se logró, aunque ese día hubo bastante represión de parte de la policía.

**Catherine:** Mencionar que más allá de la chimuchina que significa la diferencia, o sea la dificultad de articulación que es parte de los desafíos que tenemos, y de todos los intentos que se hicieron por coordinar de manera colectiva la organización de la Huelga, lo rico de eso fue que llegaron muchas *cabras* autoconvocadas y que tuvimos asambleas con más de 80 mujeres. Pero también ocurrió, por ejemplo, que teníamos coordinada una conferencia de prensa en común, como para tirar la agenda, y las cabras de la SM, que son del PC y del Frente Amplio,

hicieron una conferencia de prensa solas, sin avisarle a nadie, tirando la agenda, y eso fue fome, pero sirvió para la reflexión y para que se autorregulara el espacio.

Y respecto al manejo de la prensa, lo que planteaba la Pau es que no entendemos por qué el 8 de marzo, siendo que había tanta gente, que sí se prendió fuego durante las marchas y hubo más acciones de confrontación, la policía no actuó. No digo que queríamos que nos reprimieran, en ningún caso, pero sí que eso se justificó con todo el manejo que hizo la prensa y el gobierno frente al 8 de marzo, sacando rédito y capitalizando lo que había sucedido, calificándolo casi como un acto cívico, ejemplar, de las mujeres. Acá también salía la alcaldesa de ese entonces, que era de derecha, subiéndose al carro, el mismo Piñera. Nosotras, el día 9, vimos hartas entrevistas de distintas compañeras que estuvimos en la organización, en plan de qué había que decir, qué mensaje teníamos que entregar, cómo connotar la revuelta, el tema de política, pero la edición que nos hicieron fue brutal. Así, de todo lo que nos preguntaron, al final, la *huevá* que salió en la prensa fue: “Oye, ¿y qué les pareció que fuera tanta gente?” y nosotras poniendo toda nuestra cara de rebeldes diciendo: “Una marcha hermosa, llena de colores, carnaval, el tumbé, la batucada”, nos sacaron absolutamente de contexto, entonces, en verdad, todo estaba manejado para eso.

### ¿Ustedes tenían alguna consigna para la Huelga en particular?

**Paula:** Nosotras nos regimos por los lineamientos que habíamos acordado en el Encuentro Plurinacional, así que creamos un lienzo y nuestra consigna fue, en todo momento: *Primera línea contra el terrorismo de Estado*, ese fue el lienzo que iba al inicio de la marcha, el que presentamos en los puntos de prensa. Obviamente, nos sumamos a los demás como *Fuera Piñera*, y todos esos *hashtags* que salieron también del Encuentro Plurinacional.

**Catherine:** Sí, estuvimos también participando activamente de la comisión de comunicaciones del Encuentro Plurinacional, ayudamos con la elaboración del comunicado unitario que se realizó. Esa conferencia de prensa que se hizo a un mes de la Huelga también fue importante, super linda porque ahí estuvimos todas las organizaciones feministas, de todos los sectores. También se hizo una marcha por el centro, justo el día anterior habían detenido a algunas compañeras y no se sabía dónde estaban, entonces ahí fuimos a la comisaría, y tuvimos hostigamiento de los *pacos* que salieron a hacernos gestos, no sé, mostrándonos sus miembros, *huevás* de ese tipo que fue igual *charcha*, y se terminó con una irrupción en el *mall* de la ciudad tirando el lienzo de la Huelga.

### ¿Y el 2019 tuvieron alguna consigna propia de la zona?

**Paula:** No, no lo recuerdo, me acuerdo de que sonó mucho Mujeres contra la precarización de la vida, pero así, específicamente, no recuerdo.

### ¿Con quiénes, qué organizaciones y espacios se articularon para la Huelga, en la gestión y producción?

**Paula:** En realidad, el llamado fue amplio a todas las organizaciones feministas de Antofagasta y disidencias, y como mencionaba Cathy, llegaron un montón de feministas sueltas, como decimos nosotras, feministas autoconvocadas, a participar del espacio. También llegaron mujeres pobladoras, de edad un poquito más avanzada de lo que normalmente vemos en las marchas, que son muchas universitarias o trabajadoras jóvenes. Compartimos con extranjeras también, tuvimos algunas mujeres migrantes que estuvieron participando del espacio, así que, en realidad, fue un espacio bastante amplio, bastante transversal y que lo hizo muy lindo también.

**Catherine:** En cuanto a nombres, estuvo la Coordinadora 8 de Marzo, de aquí de Antofa, estuvo Madres de la Primera Línea, una organización que surgió también durante la revuelta, la Coordinadora 19 de octubre que agrupa mujeres del Frente Amplio, la Circular Marica de Antofagasta compañeras disidentes que, por primera vez, se integran a un espacio feminista, acá en la ciudad, y ellos lo connotaron *caleta* porque decían que siempre se encontraban con brechas y no *cachaban* que siempre había estado el espacio igual, ¿quién más?

**Paula:** Estuvo la Eli de Vivienda digna.

**Catherine:** Las asambleas de estudiantes de las universidades también, de ambas universidades. Eso en cuanto a organizaciones, todo el resto eran compañeras autoconvocadas.

### ¿Cómo evaluaron la Huelga?, ¿qué resultados, aprendizajes o logros identificaron al final?

**Catherine:** Yo creo que, dentro de los resultados, efectivamente, se generó un espacio abierto y democrático de organización de la Huelga. Nosotras llevamos mucho tiempo activas en la ciudad y hemos asistido a otras organizaciones, y de verdad que fue la primera vez que yo veo que se hace una asamblea donde todas pueden participar, donde lo que ahí se decide es lo que finalmente se hace. Creo que otro de los resultados importantes fue el haber sacado toda la agenda que se logró, y que quedaran articulaciones armadas con todas esas organizaciones y compañeras.

Como aprendizajes creemos que comunicacional debe tener un sentido más estratégico, al menos, a nivel local. Nosotras igual admiramos cómo han logrado



pararse ustedes en Santiago, en Antofagasta todavía está un poco en pañales eso, por lo mismo que hablábamos recién del manejo que hizo la prensa de la Huelga. Y también como resultado, que quizás no nace desde ahí directamente, pero desde ahí se construyen las confianzas, por ejemplo, en tiempos de pandemia nosotras hicimos un llamado para levantar un cordón feminista de economía solidaria y eso hoy día está funcionando, es un cordón que agrupa a más de 70 mujeres, de distintas edades, que tiene una red de abastecimiento quincenal, además de otras acciones de apoyo mutuo. Se está levantando hoy día una cooperativa de trabajo, también, y hay otro cordón que es de mujeres migrantes donde participan alrededor de 37 compañeras de tres campamentos de la ciudad.

Y eso, quizás de manera indirecta, creo que también es parte de los resultados que dejó la revuelta, permitió tejer todas esas cosas, pero, sin duda, la Huelga hace que el feminismo vaya siendo una bandera que se va acercando mucho más a las comunidades, ¿cachai? De hecho, nosotras, de manera estratégica, no incorporamos la palabra feminista en ningún lado, nosotras sabemos que el concepto feminista no pega en todos lados, hay gente a la que le asusta el tema, que lo ligan con el aborto, el aborto lo ligan con la asesina, no sé. Y nosotras decíamos: “Somos el encuentro de mujeres de Antofagasta”, pero nuestra práctica va a ser lo más feminista posible, por ejemplo, en la relación que tenemos con el cordón migrante, las compañeras tienen una percepción totalmente distinta de lo que es el feminismo, y eso sí se construyó gracias a las relaciones que se generaron en la Huelga.

**Paula:** Yo creo que también, como aprendizaje, logramos entender que, a pesar de las diferencias entre feminismos, podemos organizarnos, podemos articularnos. A pesar de las diferentes corrientes que podamos seguir cada una, a pesar de las posturas que tengamos, tenemos una capacidad enorme de organización, de logística, tenemos una fuerza tremenda para convocar y, desde ahí, creo que podemos ir dándole más poder al movimiento, año tras año. Podemos captar mujeres, quizás de otros frentes, como dice la Cathy. De repente la palabra feminismo en sí, o las feministas, o las feminazis para algunas mujeres, todavía es un poco chocante, o todavía están con eso de “no me representa”. Pero creo que este 8 de marzo, al convocar a tanta mujer de manera tan transversal, hizo que el acto, que la Huelga y que la marcha fueran como un abanico de muchas cosas que las incluyó a todas, entonces, creo que desde ahí podemos tomar la idea central que es organizarnos, independientemente de la corriente que estemos siguiendo, porque podemos dejar esas diferencias a un lado para tomar la lucha en su conjunto.

114 **Paula ¿tú tienes alguna imagen de la Huelga que te emocione, algún recuerdo?**

La Huelga General Feminista ¡VA!

**Paula:** Bueno, yo recuerdo que ese día, con Cathy, estábamos en el escenario y el programa se prolongó un poquito porque algunas artistas se extendieron, y ahí el libreto como que se corrió un tantito. Nosotras estábamos todavía en la plaza esperando a que desmontaran el escenario y había que ir también a dirigir la marcha, y en eso, la marcha avanzaba, avanzaba, avanzaba, y yo empecé a buscar por las redes sociales por qué la plaza no se vaciaba si la marcha había salido hacía mucho rato. Entonces, yo pensaba que la marcha estaba entretenida, pero veo una foto de acá, de Antofagasta, y la marcha iba por el puerto, que eso debe haber sido unas diez cuadras más adelante, y yo aún estaba en la plaza. En ese minuto, me explotó la cabeza porque ya había dimensionado que éramos muchas, pero no a qué nivel. Hablábamos con la Cathy por celular, y me decía: “La marcha se dividió en dos, ¡apúrate!, ¿dónde *estai*, dónde están las chiquillas?” Tratando de organizar ahí un poco la cosa, yo pensaba que la marcha iba por el *mall*, más o menos unas seis cuadras de donde yo estaba, y que por eso la plaza todavía estaba llena, no podía ni caminar la gente, pero cuando veo esta imagen, que en realidad la marcha iba por el puerto, te juro que me dieron ganas de llorar en ese minuto al ver la cantidad de mujeres que estaban en las calles, fue hermoso este 8 de marzo.

**Catherine:** Efectivamente fue muy impresionante, no se lograba dimensionar ni el inicio ni el final de la marcha, y acá en Antofagasta, de hecho, fue la marcha más grande que ha habido. Aparte de lo que señala la Paula, también fue muy potente lo del lunes 9 de marzo, sobre todo en el momento en que nos estaban reprimiendo, ver la valentía de muchas compañeras que estaban dispuestas a que la marcha, a que la Huelga de ese día 9 se siguiera desplegando.

Y algo que me gustó muchísimo fue que una de las intenciones que teníamos nosotras era congregarnos fuera de la cárcel de mujeres, queríamos convocarnos afuera, en la tarde, y que las compañeras presas supieran que estábamos, que también estábamos gritando y luchando por ellas. Finalmente, nosotras estábamos reventadas porque habíamos estado desde tempranas horas en las calles y, además, los pacos nos habían tomado detenido al hijo de una compañera que es comunicador, entonces, nos fuimos a la comisaría y al final, en la tarde, nosotras nos desaparecimos un poco. Pero ya habíamos tirado la idea cuando, después de que nos reprimieron, nos reagrupamos, eso fue muy lindo porque hubo un diálogo así gigante, espontáneo, sin micrófono, sin nada y ahí tiramos la idea de lo de la cárcel. Pensamos que no había resultado, pero después, por redes sociales *cachamos* que las compañeras fueron, que se autoconvocaron, que llegaron cabras de la nada, sin ponerse de acuerdo llegaron e hicieron también el paso por afuera

de la cárcel de mujeres, y eso fue maravilloso. Sí, yo creo que es lo que recuerdo con más emoción.

Yo quería decir algo que se me escapaba respecto a la lectura que hacíamos de la Huelga del 2019, y cómo eso se liga con la revuelta, en eso sí hemos tenido un proceso reflexivo bien profundo para reconocer que la Huelga del 2019 es también una antesala de la revuelta. Decíamos en ese momento, incluso, que veíamos en el movimiento feminista semillas, o matices, que podían derivar en construcción de poder popular en el sentido de que las feministas se estaban tomando el espacio público para organizarse, estaban desarrollando lógicas de crianza colectiva, estábamos también levantando economías solidarias entre nosotras, estábamos rompiendo el cerco del mundo privado, y eso sin duda que remece a toda una sociedad. Ya el 2019 fue una cuestión histórica, una antesala, y en la revuelta, que también lo hemos señalado enfáticamente, las mujeres estuvimos presentes en todos los frentes de lucha como nunca en la historia. Y eso también es un puntapié importante para lo que estamos viviendo, donde también vemos que la revuelta y la Huelga permitieron tejer redes tan importantes que, a pesar de que estamos confinados, en varios territorios siguen existiendo muchísimas iniciativas sostenidas por mujeres y por mujeres feministas. Por ejemplo, nosotras participamos de la Asamblea comunal de Antofagasta, somos uno de los pilares articuladores de ese espacio, estamos también en contacto con otras asambleas territoriales a lo largo de Chile, y vemos que la presencia de feministas en todos esos espacios es super importante y potente en cuanto a contenido político. Eso creo que también es algo que hay que mirar y que hay que *cachar* cómo vamos articulándonos más, o asumiendo desafíos estratégicos mucho más articulados como feministas para seguir avanzando en esa dimensión.

**Justamente sobre eso les quería hablar ahora, ustedes llevan más de dos años articuladas como EMA ¿cuáles son los desafíos que ven para su organización a futuro?**

**Catherine:** Mira, creemos que a pesar de lo multitudinario del 8 de marzo, todavía, la mayor sensibilidad que hace salir a las mujeres a la calle sigue siendo el tema de la violencia machista, y de la participación de las mujeres, ese es un primer paso, sin duda, pero creemos que hay que avanzar a mayores niveles de politización que permitan salir del concepto romántico del pañuelo verde o del pañuelo morado.

También en la articulación nos parece importante avanzar de manera más cohesionada, a nosotras nos hace un poco de ruido, por ejemplo, que en el Encuentro Plurinacional se haya acordado una postura frente al proceso constituyente y que hoy día la Coordinadora 8 de Marzo, en Santiago, levantó su comando por el

Apruebo. Creemos que como organización independiente están, absolutamente, en todo su derecho, pero yo siento que la Coordinadora 8 de Marzo sí tiene una responsabilidad política en el sentido en que han sido articuladoras, por ejemplo, en el Encuentro Plurinacional, entonces, creo que igual se hubiera esperado que convocaran a un diálogo, o a alguna conversa que contara, al menos, la reflexión del por qué de ese viraje, ¿cachai? Porque, insisto en que se acordó otra cosa en el Pluri, incluso hubo una declaración final, y también en el Manifiesto de la Huelga del 8 y 9 de marzo está super declarada cual es la postura frente al proceso constituyente, pero en fin, en eso creo que hay que seguir avanzando.

Nosotras como organización estamos hoy día de cabeza en lo que es el cordón de economía solidaria que te mencionaba, que se compone de cuatro cordones vigentes, dos de ellos formados por mujeres, y estamos ya planteándonos levantar un nuevo cordón porque hay hartas compañeras que quieren ingresar, pero estamos como ya saturadas, no nos da la capacidad. Creemos que esos cordones son una forma super potente de organizarse, de construir feminismos, hoy. Por ejemplo, en el cordón feminista somos 60 mujeres que no tan solo nos abastecemos de los alimentos, sino que, también, estamos avanzando a lógicas de trabajo sin patrón, a asambleas donde no solo hablamos de esas compras de alimentos, sino que también discutimos y analizamos el escenario político nacional. Entonces, nuestro desafío como organización es seguir construyendo alternativas de organización popular que puedan hacer frente a la vida, que finalmente puedan resolver asuntos de la vida, que la organización feminista sea, efectivamente, una alternativa para las mujeres y las disidencias del país.

A niveles más internos estamos con la necesidad de construir infra [infraestructura], creemos que hay que avanzar en todo ámbito, a nivel jurídico también. Como EMA hemos sido bien golpeadas por la repre [represión], varias compañeras hemos caído detenidas. Cuando pasó esto de Pradenas<sup>1</sup> hicimos una intervención y tres compañeras del EMA estuvimos detenidas. Las compañeras que observaron esa situación aseguran que la represión fue hacia nosotras. Recibimos también amedrentamiento durante dicha intervención, que nos iban a aplicar la ley y que nos iban a dejar ahí, se llevaron a otras chiquillas y a nosotras nos dejaron aparte su rato. Hay otras cuatro compañeras que también fueron detenidas y golpeadas durante la revuelta, entonces, nosotras creemos que eso se va a ir agudizando, hay



1 En el juicio por la violación y posterior suicidio de Antonia Barra, en primera instancia el juez rechazó la medida cautelar de prisión preventiva y decretó el arresto domiciliario del acusado, Martín Pradenas, lo cual generó un amplio movimiento de protesta en varias regiones del país (N. de las E.).

algunas que estamos con procesos abiertos, y nos falta construir infra jurídica que nos permita protegernos en esos ámbitos. Pero también con un deseo, que lo tenemos de antes de la revuelta y que se postergó, que es contar con infra en términos de una casa, creemos que nos faltan espacios más seguros para poder organizarnos, para poder acoger a compañeras que están por la organización feminista, y que están viendo super disminuidas sus vidas, a nivel material; espacios donde podamos formarnos, hacer talleres de autodefensa, habitarlo, entre otras cosas. Así que eso es algo que tenemos ahí: la casa EMA, un proyecto medio congelado pero que está ahí latente.

**Paula:** Apuntando a lo mismo, continuar levantando este feminismo popular que se está dando acá en la región, impulsado por nosotras como EMA. Entendemos que también hay otras organizaciones y que no somos las únicas que levantamos feminismo acá, pero sí siempre estamos tratando de apuntar a la autogestión, a la autoorganización como una vía paralela a la institucionalidad que, en el fondo, sentimos que por años y años no nos ha dado respuesta en ninguno de los ámbitos en que las mujeres nos vemos más vulneradas, violentadas, y que lo hemos estado solicitando.

Como decía Cathy, seguir trabajando como EMA en las mismas directrices a las que se ha apuntado siempre, creo que es super necesario seguir autoconvocadas, más que nunca. Después de esta pandemia, creemos que se viene una crisis bastante importante, muchas de nuestras compañeras trabajan de manera independiente y en este periodo se han visto en un abandono absoluto de parte del Estado, que es el que debería estar en este minuto sustentando la vida. Y lo más importante, creo que lo que sí es un proyecto más grande, que en este minuto se ve como a más largo plazo, es la casa EMA, que es como nuestra utopía, pero sabemos que lo vamos a lograr, ahí estamos buscando apoyo, en general, cada una de nosotras, además de convocarnos en el EMA, pertenecemos a distintas otras agrupaciones, entonces por ahí estamos buscando recursos.

### **¿Y con respecto al movimiento feminista cuáles creen que son los desafíos?**

**Paula:** Creo que el feminismo ha ido pavimentando el camino prerreuelta popular, nosotras estuvimos ahí abriendo un poquito los ojos a la gente sobre la precarización y lo nefasto de este sistema capitalista que viene desde el patriarcado en sí, nosotras lo sabemos. Yo creo que uno de los desafíos más grandes para el que ya estamos convocándonos, desde hace unos años en las calles, es posicionarnos políticamente, posicionarnos de una manera política frente a este sistema, que se entienda realmente qué es el feminismo o los feminismos, y lograr que todas estas mujeres que lo ven como algo negativo, se levanten también y logren volcarse a las calles. Nosotras tenemos un lema en el EMA que dice: “Si podemos

hacer funcionar el mundo también podemos revolucionarlo”, y creo que es muy cierto, así como nosotras somos las que hacemos funcionar el mundo, también tenemos la capacidad para detenerlo, y tenemos que darnos cuenta de eso, así que yo creo que eso es lo que nos hace falta: posicionarnos políticamente frente a este sistema.

**Catherine:** Hermana, esa fue la consigna del 2019, ahí estaba.

**Paula:** Espérate, y otro desafío es mantener algo que se ha valorado también desde otros sectores o espacios mixtos, y es que gracias al Pluri, más allá de las peleas chicas que siempre va a haber, el feminismo ha dado muestras de que es posible superar las diferencias o las distintas vertientes, y mezclarlas al servicio de todas. Y no tan solo de todas como mujeres y disidencias, sino que también al servicio de todo nuestro pueblo, y eso creo que tiene que seguir primando, tiene que seguir siendo un ejemplo de organización, de aquí en adelante, que rompa con las viejas formas patriarcales, verticales de los cuoteos políticos, de toda la vieja política. Yo creo que eso es un desafío importante, que el feminismo tiene que ser capaz de arrasar con la vieja política y mostrar nuevas formas de ir pavimentando el camino para futuros mejores.

### ¿Y cómo ven la continuidad de la Huelga Feminista a futuro, cómo se la imaginan?

**Paula:** Viniendo ya de una revuelta popular importante, que no ha terminado, sino que está un poco *stand by* por esta pandemia que llega a golpear nos de manera bien brutal, yo creo que la Huelga se nos viene potente, la tasa de cesantía, la pobreza que sabemos que se viene de aquí en adelante, el abandono de muchas familias, creo que no va a dar pie a que esta Huelga pase por alto. Todavía nos queda vivir un poco este proceso de plebiscito con el que la mayoría de la gente está bien revolucionada, no sabemos qué va a pasar posterior a esto, pero creo que también va a sumar una cuota importante, y me la imagino como una huelga bastante combativa, ojalá bastante de calle, de reapropiarnos de nuestros espacios, de salir a pelear y decir que no vamos a dar pie atrás, que no vamos a volver a la antigua normalidad y que eso se terminó. Ya nos dimos cuenta de que este sistema fracasó, que no sirve, que tenemos que reinventarnos y levantarnos nuevamente, que eso tiene que nacer desde nuestros pueblos, y nosotras como feministas lo vamos a seguir levantando de aquí en adelante, cada vez con más fuerza.

**Catherine:** Lo concreto es lo que te planteaba la Pau hace un rato, que nos imaginamos que la Huelga tiene que superar marzo. Eso igual lo planteamos nosotras, me acuerdo, junto con otros sectores para el primer Pluri del 2018, que la Huelga sea efectivamente un instrumento de lucha que supere el 8 de marzo, que nos

permita invocarla también en otras instancias, que supere el *fechismo*, que no sea solo para el 8, para el 25, para noviembre, etcétera, sino también en otros momentos de algidez o cuando la consideremos necesaria. Que podamos invocarla y pueda hacerse una huelga con las variedades que significa pero que sea efectivamente un instrumento de lucha para el feminismo, para los pueblos. ¶





## «EL FEMINISMO SE TRANSFORMÓ EN EL MÁS GRANDE MOVIMIENTO SOCIAL, POLÍTICO Y CULTURAL»

ANA MARÍA AGUIRRE | INTEGRANTE DE IGUAL ATACAMA  
LILIAN VILCHES | INTEGRANTE DE LA CF8M Y DE  
LA COLECTIVA MERY DAU

*Mi nombre es Ana María Aguirre Canto, mis ancestras son lican antai, atacameñas, mi abuela nació en Chiu Chiu, San Pedro de Atacama, donde me casé con mi compañero, que falleció hace poco. Soy psicóloga de profesión, he hecho varios magíster en temas de derechos humanos, psicología social y género, ahora estoy metida en el tema de la bioética. Me dio por el tema de la bioética con esto del extractivismo, el tema mapuche, varias cosas, así que estoy haciendo un magíster en Bioética en una universidad de España. Hasta diciembre, era encargada de la oficina de la mujer de la Municipalidad de Copiapó. No sé en qué condiciones estoy, no sé si iré a seguir trabajando porque, además, estoy con licencia.*

MÓNICA COLINAS  
Entrevistadora

JAVIERA AMEBA  
Transcriptora

La verdad es que yo tengo 57 años. Tuve una activa militancia política en tiempos de dictadura, en las Juventudes Comunistas, después en las Milicias Rodriguistas del Frente Patriótico.<sup>1</sup> Después de la caída del tema arsenal, tuve que pasar a lo público y fui presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de la región de Antofagasta, por

<sup>1</sup> El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fue una organización que surgió al alero del Partido Comunista, en 1983, y desarrolló la lucha armada, responsable, entre otras acciones, del atentado a Augusto Pinochet y de la internación masiva de armas al país, conocida como caso “arsenal”.

muchos años. Soy muy conocida, si tú preguntas en Antofagasta por la “Bruja”, todo el mundo sabe quién es, soy yo.

Desde ahí, los íconos del partido, incluso las mujeres que crearon el Frente Patriótico Manuel Rodríguez siempre estuvieron con la demanda del aborto libre, seguro y gratuito. Muchas compañeras creen que es una demanda de ahora, como el tema de la jubilación de la dueña de casa, el pago por el trabajo no remunerado de cuidados y doméstico. Desarrollé mi vida política en ese entorno, un entorno bastante agríndice, en donde uno se jugaba la vida. Yo no sé cómo, siendo tan *pendeja*, 16 años para delante, tuve los ovarios para hacer eso. También ahí teníamos temas que tenían que ver con el género pero, obviamente, dentro de un partido con una estructura super patriarcal, como lo son todos, hasta los nuevos del Frente Amplio, todos los partidos.

He sido siempre bien insurrecta, yo creo que ahí tengo un problema casi psicológico con el tema de la autoridad. En mi fuero interno, mis reflexiones, eran algo que no me acomodaba, como que estaba yendo en un carro que tenía cosas profundas, super maravillosas, tremendas, que todavía las siento en mi corazón, pero otras que me hacían ruido.

Estuve seis años viviendo en la clandestinidad, por lo tanto, esos años de mi vida, como de los 20 a los 30, fueron perdidos para mí, y terribles. Luego de eso se llegó a esta democracia de los acuerdos y yo fui detenida con mi compañero el 6 de octubre de 1992. En ese tiempo yo estaba cerca de las compañeras de Serpaj [Servicio Paz y Justicia], donde había un grupo de compañeras feministas. Con ellas no tuve mucha vinculación, de hecho, todo el movimiento feminista que había en los años ochenta, más desde lo político partidista, bajó su intensidad a principios de los noventa. Después, el 2000 y algo, me tuve que venir a Copiapó, llegué acá, tuve alguna vinculación política y no volví a retomar el tema hasta el 2016, mediados del 2017, con todo.

### ¿Con la Coordinadora Feminista?

**Ana María:** No, primero se formó la Red de Mujeres por la Igualdad de Inclusión, Igual Atacama, yo soy la presidenta. Históricamente se habían movido, en tiempos de dictadura acá hubo un grupo de mujeres que se llamaba Udema [Unión de Mujeres de Atacama], después, en los noventa, como en todo el país, bajó el movimiento y, posnoventa empezaron a movilizarse unas compañeras, las Morganas. De ellas, Verónica Morales se convirtió en mi mejor amiga, desde principios del 2006 para adelante. Ahí se hacían intervenciones con el tema “Ni una menos”.

Luego, fui encargada regional de la Unidad de Protección y Buen Trato de la Junji [Junta Nacional de Jardines Infantiles], y tuve que pasearme por toda la

región viendo los casos de maltrato y abuso sexual infantil. Apenas ingresé me dijeron: “No, abusos no va a haber, son niños de 0 a 4 años”. Resulta que a las dos semanas me tocó llevar a una bebé de ocho meses que había sido abusada sexualmente, penetrada, violada, con pañal con sangre. Desde ahí en adelante empezó el tema.

La Junji incorpora el enfoque de género, el enfoque intercultural y de inclusión, y como yo soy media matea, me empecé a meter harto en el tema y a cruzar estadísticas, por ejemplo, la planilla que tenían decía: “Quién comete la negligencia”, y lo primero que aparecía era “Mamá”, más abajo “Papá”, pero no salía “Ambos padres”. Para llenar esa planilla, que tenías que mandar a Santiago, había que poner una sola cosa. Ahí empecé a hincar y lo cambiaron, logré que pusieran “Ambos padres”, yo decía, los dos son responsables igual, por qué tiene que salir solo la mamá.

Me empecé a involucrar en el tema y empecé a hacer un estudio, me di cuenta que había una feminización del abuso y del maltrato infantil. Las estadísticas de abuso y violaciones de niños de 0 a 4 años eran muchas, yo llegué a tener 6 mil casos, y casi el 80 por ciento eran niñas. Los niñitos más negligencias, que iban muy desabrigados, con piojos, pero el abuso sexual y el maltrato severo estaba en las niñas. Así que ahí con Verónica, de las Morganas, y con María Belén, una compañera, nos anduvimos metiendo harto, sin militar en el feminismo, pero ocupándome.

A finales del año 2016, comienzos del 2017, formamos la red de la cual yo hablo, la colectiva que hoy represento, que es Igual Atacama, dentro de la Coordinadora Feminista. Además, tenemos otra colectiva más grande, otra subcélula dentro de la Coordinadora que se llama SM, dónde está Igual Atacama, están Patanas, las Poderosas, entre otras. Igual Atacama es la más grande de todas las que hay en la Coordinadora, y más o menos activas, que aparecen y desaparecen, somos 27. Lo interesante es que con estas compañeras empezamos a hacer, desde la institucionalidad, cursos de capacitación, pero saliendo un poco de los límites de lo que era Sernameg y Prodemu.<sup>2</sup>

### ¿Cuáles son los objetivos de la organización?

**Ana María:** Trabajar por el empoderamiento sociopolítico, en contra de la violencia de género, de la estructura, por la deconstrucción del modelo patriarcal,



2 Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, y Promoción y Desarrollo de la Mujer (N. de las E.).

capitalista, antirracista y antiextractivista. Pero lo interesante de esto es que éramos mujeres comunes y corrientes, fueron mujeres de la *pobla* que sacamos.

**Lilian:** Imagínate salir con mujeres adultas, que la única salida que tenían en la semana era la reunión con nosotras y una acción que a la Ana María se le ocurría. Sacamos a las viejitas a pegar a la mala. Ellas pintaban a mano los afiches.

**Ana María:** Hermosos, todos coloreados. No podíamos poner una letra que no llamara la atención, tenía que llamar la atención, con un buen engrudo, para que se quedaran pegados por meses.

**Lilian:** Usaron hasta esmalte de uñas para pintar, bellos. Hasta salió en la prensa, toda la gente se sacaba fotos, porque no eran los típicos afiches.

### **Lilian, ¿podrías decir tu nombre completo y la organización a la que perteneces?**

*Yo soy Lilian Vilches Cepeda, en este momento soy parte de la Coordinadora Feminista y de otra colectiva feminista que se llama Mery Dau. Con Ana María tengo una historia larga. Yo tengo 48 años, también viví etapas en la vida que, uno sin querer queriendo, entré a militar a un partido político cuando tenía 14 años, en 1986 o 1987, por ahí, porque sentía la necesidad de ayudar en ese momento, sin distinción de género, en general, a la gente, a no permitir abusos. Y me fui interiorizando en el tema. Estaba en el colegio, fui dirigente estudiantil, pero en ese momento nada con la palabra feminismo. Estamos hablando del año 89.*

De ahí, tuve experiencias de vida, estudié técnico en educación diferencial pero, la verdad es que yo empecé con este tema hace muchos años, uno después se da cuenta que eras feminista igual, por ejemplo, si yo veía a un hombre levantarle la voz a una mujer, siendo chica... En esa época, tener la parada de uno era complejo, al tiro te tachaban de “mina conflictiva”, “la mina hocicona”, nadie te invitaba a los carretes porque te ponías a pelear porque el pololo peleó con la polola.

En esos años de un aprendizaje grande fui entendiendo en el camino de procesos personales, también de violencia a los que no me refiero muy a menudo, por lo general no utilizo esa parte de mi vida para entrar a hablar con la gente, trato de obviarla. Y a pesar de todo el drama personal que tenía siempre me he educado, independientemente, como mi bisabuelo, el viejo era muy inteligente y autodidacta, nunca fue a la escuela, el viejo lo sabía todo.

Entonces, pasa todo este proceso, y en algún rato tuve una vinculación con las mujeres que ejercían la prostitución, no porque yo la ejerciera, no me daría lata decirlo, pero tuve una vinculación cercana, miles de historias, ahí empecé a entender por qué. El año 2000 asesinan a una de las chicas con las que yo compartía en esas instancias, y las chiquillas lo levantaron como feminicidio acá en Copiapó.

Ella era una prostituta elegante, regia, vivía en Diego de Almagro pero, como era prostituta en esos años, él la asfixió. Efectivamente, ella se fue con él por plata. De ahí empecé a cachar por qué me pasaban cosas a mí, por qué yo permitía ciertas cosas, yo veía ciertas actitudes, me liberé más en ese aspecto intelectual feminista.

Después fui parte del Departamento de Extranjería, por lo tanto, tuve harta vinculación con las mujeres migrantes, fue maravilloso. Creo que es el mejor trabajo que he tenido en la vida, fue maravilloso porque me vinculaba directamente con las mujeres y con los hombres. Imagínate que nosotros conmemoramos el 8 de marzo del 2017 con puras mujeres refugiadas.

Después de ese trabajo hermoso que tuve con la gente migrante, que hasta el día de hoy me llaman, yo, muy habilosa, entré y fui a estudiar, me mandaron a estudiar sobre migración y yo lo utilicé después. Ayudé a mucha gente hasta el día de hoy. Con el tiempo, una de nuestras mujeres bolivianas fue asesinada el año 2019. Producto de eso, sigo en el trabajo de extranjería. Me parecían super irresponsables los comportamientos, los distinguía por países, por ejemplo, las bolivianas llegaban *repiola*, yo preguntaba: “¿Usted se llama Marta Pérez?”, y los viejos: “Es mi esposa, pero ella no sabe hablar” y yo les decía: “No, ella es Marta Pérez, así que usted váyase para afuera”. Y tenía el consentimiento de mi jefa, porque ella sabía que no soportaba la violencia.

Una vez, me acuerdo, llevaba un mes trabajando y una colombiana le sacó la cresta a una *cabra chica*, y yo salí, le eché los perros, me importó un comino tener un cargo en el gobierno, ni una *huevá*, dejé la *cagá*, llamé a los *pacos*. Mi jefa sabía cómo era mi sistema, en todo.

Anterior a eso, debo decir que militaba en un partido político, el Partido Comunista, hasta el año 2016, pero con militancias intermitentes, no como la Ana María que estuvo miles de años, yo no. Estuve en mi juventud y de adulta un par de años no más, porque empecé a ver conductas que no me gustaban, por ejemplo, el que yo quisiera ser encargada de género, porque tenía la *expertise*, porque me gustaba la *huevá*. Como no me dejaban participar de ninguna *huevá*, no me dejaban mostrar mi feminismo al mundo como PC, no, olvídalo, no existe.

Después de eso, me metí al Igual Atacama, y después se crea la Coordinadora Feminista. La Ana María y yo somos las únicas que quedamos de ese tiempo, del año 2016, ¿más o menos de esa época, cierto?

**Ana María:** No, la primera Huelga fue el 8 de marzo del 2018, me acuerdo de que fue por el derecho a la igualdad entre hombres y mujeres, no era solo por violencia de género. Esta huelga surgió y se unieron como 200 países, se gestó en España, pero se organizó producto del impacto que tuvo el movimiento Vivas nos queremos, en Argentina, y lo toma esta comisión, que creo que se llama

Comisión 8 de marzo, en Madrid. Esa comisión se organiza el año 2017 creo, y convoca el primer 8 de marzo, que fue el 2018.

Nosotras nos organizamos a fines del 2017, y el 6 de enero del 2018 se conforma la Coordinadora Feminista Atacama, con un solo fin, una coordinación puntual para el evento del 8 de marzo del 2018. Ahí nos organizamos con varias compañeras y nos mantuvimos unidas como Coordinadora como dos años, pero después nos dividimos porque a algunas compañeras no les gustaba que hubiese compañeras que militaban en partidos políticos. Además, había otras diferencias, en el Igual Atacama hay tres compañeras que son transexuales, incluso está la presidenta de Libertad Trans Atacama, está la Claudia, la Antonella, la Solange, o sea, había varias, pero ahora quedan como tres, entonces, eso nos dividió.

**Lilian:** Ojo, que quede claro que nosotras como Coordinadora Feminista Atacama incluimos a las trans como parte del movimiento.

**Ana María:** O sea, nosotras incluimos a todas las mujeres.

### ¿Qué es la Huelga General Feminista para ustedes?

**Lilian:** Para mí, cuando empezó toda esta bulla, como dice la Ana María, de que las mujeres teníamos que pronunciarlos, que ya bastaba de tanto abuso, teníamos que pronunciarlos con algo que fuese como lo que fue, la primera Huelga mundial. Maravilloso. Para mí es un día, lamentablemente, trágico, pero, más allá de la fecha 8 de marzo, yo paré. Para muchas mujeres, la primera Huelga era más simbólica, era convencer de que pudiesen parar ese día. En mi caso, yo me tomé el día administrativo y me fui a huelga, pero era simbólico. Me acuerdo un compadre que una vez me dijo: “Pero esa *huev* no es huelga, en la huelga se llama a bajar los brazos, a no trabajar”. Yo le dije: “No, estás equivocado, porque esta es una Huelga Feminista, no es igual a la de ustedes”. Porque las huelgas que nos vienen imponiendo hace mucho rato, son distintas. Creo que el llamado a Huelga me permitió conocer gente maravillosa, y que haya ingresado gente maravillosa al movimiento.

**Ana María:** Para mí, aparte de ser un acto revolucionario de las mujeres, considero que la Huelga es una articulación internacionalista que nos permite convocarnos, a todas las mujeres y poder decir: “Sin nosotras nunca más”, que no se puede, que sin las mujeres este mundo no funciona. Por eso es que se llama a las dueñas de casa a no hacer las cosas. No es una huelga que tiene que ver con la producción solo desde lo económico, porque si la mujer dueña de casa y las mujeres que están ocupadas del cuidado dejan de hacer lo que hacen, quizás un tercio del producto nacional bruto se pierde.

También es una huelga que permite convocarnos, articularnos y autoorganizarnos, mostrar la fuerza internacionalista de este movimiento que está

denunciando desigualdades, la violencia de género, la precarización de la vida de las mujeres, la no corresponsabilidad que existe en los cuidados, el tema del extractivismo, el antirracismo, desde 2019. Y ponerle una mística distinta a esto. Para mí esa es la importancia.

**Decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad, ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga en su organización?, y ¿a qué necesidad responde esta Huelga?**

**Ana María:** ¿Cuál de las tres huelgas? Para nosotras está super marcado el 2019, porque ese año fuimos a esa Huelga con el corazón destrozado. Marchamos en un minuto en que teníamos cuatro mujeres desaparecidas, y que fueron asesinadas.

**Lilian:** En ese rato había dos.

**Ana María:** Dos, claro, dos, y la Tania, también desaparecida. Habían atropellado a Michelle, una mujer trans, la empezaron a molestar primero, después ella fue a tomar colectivo, y vino el tipo de la camioneta que la estaba molestando y la atropelló. La primera fue la Michelle, y no aparece en ninguna parte como femicidio.

**Lilian:** En enero de ese año fue la Susy Montalván, también trans. Nosotras ahí no nos involucramos mucho, porque tomó más parte la Asamblea de Disidencias, por lo tanto, no nos involucramos mucho, pero, como dice la Ana María sobre cuál de las tres huelgas, la verdad es que yo he visto la evolución, porque para mí han sido distintas, muy distintas.

**Ana María:** Primero fue por las desigualdades, por la violencia, super claro, la precarización de la vida en general. Pero el sentimiento que llevamos el 2019, que éramos capaces de quemarlo todo porque sentíamos el “nos están matando”, fue muy distinto del 2018. Teníamos que tomar una postura de derrumbe del patriarcado y de ir con todo, o sea, dar la vida por esto. Y ya era una postura clara, incluso la Lily, que había sido militante, decidió dejar toda su militancia y asumir que nuestra militancia era el feminismo, sobre todas las cosas. Y fue gigantesca, eran cuadradas y cuadradas, y no terminaba nunca, no veíamos dónde empezaba ni dónde terminaba.

Por eso, yo veo cómo Atacama empezó más tarde que Santiago o que otras regiones más grandes, y hemos estado marcadas por acontecimientos bien terribles, pero la evolución fue super vertiginosa.

**Hemos dicho que la Huelga General Feminista es un proceso, desde su experiencia ¿cómo prepararon la Huelga en su organización?, ¿qué acciones levantaron y con quiénes?**

**Lilian:** La del 2018 se levantó porque todas trabajábamos en otras organizaciones, todas teníamos mucha pega. En enero y febrero era muerto, nadie accionaba porque además teníamos derecho al descanso, a las vacaciones, por lo tanto, no todas las *compas* se convocaron en ese momento. Pero nos empezamos a articular, y empezamos a *cachar* que existían otras agrupaciones feministas, y otros grupos de *cabras* más jóvenes que nosotras...

**Ana María:** El 2018 fue el año de conocernos todas, en realidad.

**Lilian:** Feministas de la danza, del teatro, del arte, de todo convocamos.

**Ana María:** Y nos articulamos. Como te decía, el 6 de enero nace la Coordinadora Feminista acá, y ahí llegamos varias representantes, harta gente también del mundo académico, como el territorio de lo que representaba el Igual Atacama. Ese era mi reclamo, porque era todo muy desde la academia. Yo decía: “Ya basta, salgamos del centro, de la universidad. Si la cosa está de la línea del tren para arriba”, acá en Copiapó ahí empieza a pasar todo en los territorios. Y nosotras nos pusimos como desafío vincularnos con la cosa territorial como Igual Atacama. Pero fue así al principio, después ya de conocernos y agruparnos, fue muy lindo, muy lindo.

Ahora lo que vemos es que nos hemos dividido en: Asamblea de Disidencias y en Coordinadora Feminista Atacama, que es como la más popular, la que tiene más gente y todo eso. Pero igual sigue siendo bueno, porque vemos que todo este camino recorrido ha permitido que surjan muchas organizaciones feministas: las ecofeministas, las feministas radicales, de todo, en el arte. Entonces, yo creo que toda esta experiencia recorrida ha sido buena.

**Lilian:** Además que, como decía la Anita María, acá en Copiapó existían organizaciones no declaradas públicamente como feministas, pero eran las primeras instancias que se generaron. Ahora son nuestras *ñañas*, porque ya están hace rato jubiladas, pero siguen todavía metidas, hay varias ahí. Por ejemplo, está la Olga Esquivel, fundadora de Morganas, todas vamos a su casa, es como la gurú para algunas feministas.

**Ana María:** Esta división se da por el tema de las trans y de lo político. Yo, en este minuto, odio eterno a los partidos, pero me sentiría muy incoherente discriminar a una compañera con militancia política si nosotras, las feministas, cuántas luchas dimos para lograr el voto para poder elegir y ser elegidas, por eso yo considero que es una inconsistencia.

Sé que los partidos funcionan dentro de la estructura patriarcal, absolutamente todos. Nadie asegura que esta nueva Constitución que se va a hacer no sea un



saludo a la bandera, que aparezcamos desde lo declarativo pero que el país siga funcionando exactamente igual. Por lo que yo creo que el movimiento debe seguir, con independencia de lo que ocurra en lo institucional, y seguir funcionando como estamos funcionando, no institucionalizarnos por ningún motivo.

**Lilian:** Y, ¿sabes lo que pasa?, que muchas compañeras de otras organizaciones que participan en la Coordinadora Feminista Atacama son militantes, y obviamente siempre priorizan, quizás en algunas instancias, el tema de su militancia antes que la Coordinadora. Pero se les respeta su espacio.

**Ana María:** Nos enojamos un poco.

**Lilian:** Peleamos un poco, pero mira, la verdad es maravilloso que después del Encuentro Plurinacional al que fuimos en enero, éramos como seis, una de ellas creó la Asamblea de Mujeres y Disidencias porque no estaban de acuerdo con que en la Coordinadora estuvieran las compañeras militantes de partidos. Por lo tanto, maravilloso, porque es un crecimiento, o sea, a mí me daría pena que se hubieran ido para la casa, pero crearon su propia instancia. Hemos peleado *caleta* de veces, pero si hay un tema importante, créeme que estamos todas.

Con la Ana María, una vez, estábamos enojadas a muerte, y justo ese día se sabe que Hugo Pasten había asesinado a las tres chiquillas. Estábamos enojadas, no nos hablábamos hacía meses, pero yo la llamé, y las dos llorábamos. Ese día nos juntamos en mi casa, llegaron todas las *compas* y todas nos mirábamos a la cara, no teníamos diferencias ni de política, ni de partidos, nada, todas éramos una, todas nos abrazábamos a llorar, a sentir. Y dejamos la *cagá*. Yo siempre cuento esta historia, porque el estallido social fue el 18 de octubre. Pero esto ocurrió en julio.

**Ana María:** 12 de julio.

**Lilian:** Nosotras desempolvamos, acá en Copiapó, el zorrillo y el guanaco,<sup>3</sup> porque dejamos la *cagá*, y nos reprimieron horriblemente. Pero dejamos la *cagá*. Entonces, con las *compas* igual nos unimos.

### ¿Tuvieron alguna consigna como organización durante la Huelga?

**Ana María:** El 2019 asumimos: *La revolución feminista será antirracista o no será*. Y la del 2018, no me acuerdo.

**Lilian:** No, no me acuerdo tampoco.

**Ana María:** ¿Te acuerdas de que transformamos una frase que estaba en el lienzo que después se mandó a hacer?

**Lilian:** ¡Ah! a ese le pusimos: *Ni sumisas ni pasivas. Atacameñas combativas* (risas).

3 Carros usados por la policía para lanzar gases y agua con productos químicos (N. de las E.).

**¡Qué buena!**

**Lilian:** Y llegábamos con el lienzo y todos nos miraban, así como “¡Oh!”.

**¿Y qué dificultades tuvieron para levantar la Huelga?**

**Ana María:** Para la Huelga, ninguna, o sea, dificultades laborales. Ahora, nosotros en la Muni[Municipalidad], afortunadamente no, el alcalde fue socialista, es independiente hoy día, pero es un hombre de izquierda. Él permitió que todas las mujeres fueran a marchar e hicieran lo que tuvieran que hacer, sin permisos, sin nada. Eso fue el año pasado. El antepasado, sí pedimos permiso.

**Lilian:** Este igual.

**Ana María:** Este también.

**Lilian:** Porque yo caí hasta presa este año, el 8 de marzo (risas), estuve detenida hasta el otro día. Y fue terrible porque, además, sufrí tortura psicológica por parte de las *pacas*. El día anterior habíamos hablado con el vocero de las disidencias, porque tenemos buenas relaciones, hemos trabajado juntos en varias oportunidades, y me dice: “Sabes que lo más probable es que para el 8 de marzo me lleven preso, no te vayan a llevar a ti, cuídate”. Yo le dije: “No te preocupes, si te pasa algo, yo te voy a ayudar. Si me pasa algo a mí, tú también me ayudas”. Y en plena marcha ya estaba la *cagá*, estaban los *pacos*, en la noche, zorrillos, el guanaco. La Ana María corría, de repente llega una loca y me dice: “Domingo está preso”, y yo me fui para allá.

**Ana María:** Quemamos una Plá gigante [Isabel Plá, Ministra de la Mujer y la Equidad de Género], y se armó una fogata gigantesca.

**Lilian:** Y ahí llegué a la comisaría, y me puse a pelear para sacar a Domingo y, al final, terminé presa yo también.

**Ana María:** No fue de mucho aporte.

**Lilian:** No, pero después fue *cuático* porque igual las *pacas* decían: “Me dijeron que estaba la vocera de la Coordinadora Feminista acá, ¿así que ‘puta, maraca, pero nunca paca?’”. Así *poh*, fue *heavy*.

**Ana María:** Dejaban entrar pero rodearon las cuatro puertas, la gente presentaba el carné y dejaban entrar, y pasaba la gente a ver los detenidos. Yo fui a buscarla a ella, pero a mi hija y a mí, que también participa del movimiento, nunca nos dejaron pasar del cerco, tuvo que llegar la directora de derechos humanos para hacerme entrar, porque no nos dejaban pasar.

Sabes que, en realidad, acá en Atacama era así como en dictadura, era democracia y dictadura. Acá es oficialismo o feminismo. Acá hay un odio parido hacia el feminismo. Ayer ya nos pusieron en el diario y no hemos dado ni una cuña: “La Coordinadora opina que...”.

**Lilian:** Un día llevaron presas a dos compañeras porque fuimos a dejar una ofrenda, una flor, el 11 [de septiembre]. Yo me escabullí porque, como ya tengo rencillas con la ley, las cabras me sacaron. La verdad, porque sabían que yo me iba a volver a enfrentar por el tema de Juan Domingo.

**Ana María:** Se llevan detenidas a feministas y disidencias, nadie de partidos políticos, ni del PC, no, disidencias y feministas. Eso quiere decir que estamos haciendo bien la pega, estamos haciendo una pega que al patriarcado le molesta.

### **Para ustedes ¿qué imágenes y emociones marcaron el proceso de la Huelga General Feminista?**

**Lilian:** Imágenes... primero, del arte, de las compañeras, la capacidad de conmover a las personas que estaban viendo, vi a muchas mujeres llorar, esa es la sensación que me da. O que alguna compañera se subiera a cantar, y con esa interpretación algo que conmoviera a otras mujeres.

**Ana María:** Yo tengo como imagen el rostro de las tres compañeras asesinadas, en toda nuestra marcha, eso fue muy potente. Además, marchamos todo el tiempo al lado de las familias, y en el acto las familias acompañaban. Fue tan potente, estábamos tan involucradas que cuando se encontró a Marina, que es boliviana, a mí me tocó ir al campamento, a la toma, a hablar con su esposo, donde estaba su hijo de siete años, para decirle que no la iban a poder llevar a Bolivia donde sus papás querían recibirla, porque este hombre las violó, las golpeó, las descuartizó en pedacitos pequeños. Para nosotras es tan potente eso... en la marcha llevábamos a Carolina, Marina, Susy y a Tania, que todavía no aparece, en nuestros corazones, y hasta el día de hoy.

Con la Lily, cuando terminamos el programa que hacemos todos los miércoles, una de las dos siempre termina recordando que todavía no encontramos a Catalina, que tenía 15 años en ese entonces, a Tania de 14, y que de Marina, de sus restos, hay la nada. Esa es una imagen potente. Yo creo que también la quema de la Plá, y la tremenda barricada, cuando llamamos a todas a tirarse al suelo para que no pasara nadie, en una avenida grande todo cortado, y la gente ahí, al lado de nosotras. Yo creo que fue un año potente.

**Lilian:** Este año fue potente, como todos los años, ha tenido sus características. Desde el comienzo de todo, el despertar, *cachar* que había organizaciones grandes a nivel nacional y que uno desconocía tanta importancia, tanta magnitud, que mujeres como nosotras había en todos lados. El 2019 fue de dolor porque en ese momento estaba muerta la Susy Montalván, y estaba desaparecida la Marina Cabrera, porque la Marina desapareció el 5 de febrero. Y esa huelga del 8 de marzo fue compleja porque las estábamos buscando, y fuimos las primeras y las únicas que salimos a la calle a alegrar.

132 **Ana María:** Sí, a poner afiches y todo.

**Lilian:** Porque nadie pescaba, porque era boliviana y pobre. Entonces, el 2020 fue estallido social.

**Ana María:** En el 2020, en la primera línea íbamos nosotras, las que dirigimos la Coordinadora, y de ahí para atrás, todos. Con la primera línea y todo, un reconocimiento.

**Lilian:** Además que nosotras, por ejemplo, en mi caso, yo marché todo el estallido social. Cuando empezó, nosotras estábamos en un encuentro regional, al que vinieron compañeras de la Coordinadora SM, en ese tiempo, la Becky y la Maca. Era 18, 19 y 20, y el día 18 en la noche, estábamos nosotras en pleno machitún, con un vino navegado, y empiezan las cabras en las redes sociales: “Loca, está quedando la *cagá* en Santiago, mataron a alguien, qué *huevá*”. En la mañana seguimos toda la rutina de lo que teníamos elaborado, era la discusión para el Encuentro Plurinacional de enero, había compañeras de Chañaral, de Caldera, de Coquimbo, muy nerviosas todas, porque igual era complejo el escenario. Y Disidencias nos apañó con la colaboración de los alimentos, *bacán* todo.

Y a mediodía, las *compas* del SM nos dicen: “Sabén, grabemos un video invitando a cacerolear, o a hacer alguna *huevá*, pero tenemos que hacer algo”. Y grabamos un video, como yo era la vocera de la Coordinadora en ese rato, salgo hablando yo y las *compas* atrás, así como combativas, y salen caleta de compañeras. Y decidimos irnos a la plaza, estaba Disidencias y nosotras, éramos como 20 o 25 personas, con cabros chicos y toda la *huevá*. Hicimos parar una micro, me acuerdo que nos subimos y empezamos a molestar al chofer: “¿Cómo era el grito, te *acordai*? Evadir, no pagar, otra forma de luchar”. Y el viejito nos miraba y nosotras: “Sí le vamos a pagar caballero, estamos *hueveando*”.

Porque el estallido social empieza con todo este tema de evadir, no pagar el metro. Y le dijimos: “Caballero, nos deja por ahí, así como para decir que venimos marchando de donde estábamos”, porque igual era lejos. Y el caballero *cagao* de la risa, todo el camino riéndonos porque no sabíamos a lo que nos íbamos a enfrentar. Llegamos y había mucha gente en la plaza, y nosotras: “Está la *cagá*”. Se da vuelta la gente y empieza a marchar, era mucha gente, mucha gente. Y las *compas* que venían de otras comunas, muy asustadas porque nunca habían estado en una cosa tan potente.

**Ana María:** Además, el despliegue inmediato de la represión, la militarización inmediata del movimiento, inmediato, lleno de *pacos*, zorrillos, bombas lacrimógenas. La primera vez que se manifestó acá Atacama, fue en la plaza, el mismo 18 nosotros nos fuimos, a la hora que empezó en Santiago, fuimos con mi hija a *huevear* allá. Había un montón de gente, mujeres embarazadas, con coches, todos contentos, así como bien en la revolución, pero era una cosa inocente al principio.

**Lilian:** Pero nadie hacía nada.

**Ana María:** Abuelitos, estábamos todos en el medio cuando recién empezó, y llegaron los *pacos*, bombas lacrimógenas al medio, ahí donde estaba la señora con el coche, los abuelitos, al tiro a cagar. Nosotros agarramos lo que fuera, en un segundo, Copiapó rayado entero, fue muy potente, no paramos hasta el Covid.

**Y de todo eso, ¿cuáles creen ustedes que fueron los resultados de la Huelga, como logros o aprendizajes?**

**Ana María:** Yo lo veo de modo micro en el territorio, en el fondo también es de modo macro. Yo creo que, a través de esta Huelga, que logró agarrar fuerza en todo el mundo, el feminismo se transformó porque tuvo que haber hitos para poder conglomerarnos todas y accionar de alguna manera. El feminismo se transformó en el más grande movimiento social, político y cultural de los dos últimos siglos, de verdad que sí. *Cara de raja* me atrevo a decirlo. Más que el movimiento obrero, más que las revoluciones. De verdad, para mí, el feminismo ha venido a humanizar la historia del mundo, de la humanidad, y estoy feliz de que así sea, porque mi hija va a vivir en otra sociedad. Por primera vez los seres humanos podemos interlocutar, generar una intersubjetividad democrática, de derechos, una intersubjetividad realmente humanizadora, que no es solamente entre seres humanos, ese diálogo va a estar incorporado al imaginario social de todos, y de nuestra relación con la naturaleza, con los animales. El feminismo es, de verdad, el más grande movimiento social, político y cultural de la historia de la humanidad. Y humaniza.

**Qué hermoso.**

**Ana María:** ¡Ay! me dio pena.

**Lilian:** Sí, eso es. ¿Sabes lo que pasa?, las chiquillas más jóvenes –pero no tan jóvenes porque las más jovencitas están en otra parada–, crearon la asamblea de mujeres y disidencias, ahora tienen mayor acceso a la educación, hay más información en relación con el feminismo, a diferencia de nosotras que nos fuimos creando en el camino. Ahora, las *compas* que logran cierta educación, que están en la universidad, logran entender antes que nosotras, que somos de otra generación, que venimos de otras luchas sociales, pero no específicamente del feminismo como tal.

Nos hemos encontrado también con faltas de respeto. Para el estallido social las reunimos a todas, les quisimos transmitir nuestra experiencia con la Ana María de todo el tema de la dictadura y no les importó nada, no quisieron saber nada. Pero está bien, en cierto sentido es la historia que vivimos nosotras, no la que vivieron ellas, la que ellas quieren crear.

### **Sobre los futuros de la Huelga General Feminista, tras dos años de experiencia de la Huelga, la revuelta y la pandemia ¿cuáles son los desafíos del movimiento feminista y de su organización?**

**Ana María:** Yo creo que es momento de exportar un poco el movimiento porque a medida que fuimos evolucionando, fuimos entendiendo que este movimiento tenía que ser cada vez más separatista. Yo siento que para que realmente haya un cambio de estructura en la sociedad y un cambio social profundo, tenemos que participar todos, todos somos necesarios. Creo que es importante empezar a interlocutar respecto a eso, conversemos de eso, para ver que cuando tenemos un compañero al frente, no siempre tenemos a un agresor.

Yo sé que tenemos una historia muy traumática como mujeres, pero el feminismo ha venido a humanizar. Para mí es la revolución más importante que puede existir en la historia de la humanidad, porque las otras revoluciones han sido políticas y, sobre todo, basadas en la economía y en el capital, en las *lucas*, en las tierras, en todo lo que significa y se traduce, al final, el capitalismo, el neoliberalismo, y el fascismo. Nosotras hemos sido dueñas de nada, entonces, yo siento que esta revolución, en la que nosotras estamos combatiendo, va a humanizar el universo. Por lo tanto, no es una revolución de *lucas*, es una revolución para legitimarnos como seres humanos, por primera vez, mirarnos a la cara y reconocernos. Y avanzar todos juntos para construir un mundo más sano, más armónico, en equilibrio, porque todos dicen: “¡Ay! es que eres tan negativa, vibra más alto”. Cómo voy a vibrar más alto si me están tirando de cadenas para abajo.

Yo creo que hoy nosotras hemos logrado poner ese discurso, por eso es importante que estudiemos, que nos desarrollemos, porque el tema de la igualdad y no más violencia, no basta. Nosotros tenemos que exportar y convencer, porque ya, de aquí en adelante, no va a ser un tema antagónico de hombres y mujeres, el tema es construir una sociedad distinta, antipatriarcal, y el hombre tiene que entender: “Hombre, tus derechos y nada más. Mujer, tus derechos y nada menos”, es tan simple como eso, que no es la antítesis del machismo.

Entonces, yo creo que ese es nuestro desafío. Crear un relato colectivo y coherente, un relato con sentido, con visión de futuro, porque creo que si nos quedamos pegados solo en la violencia y solo en el patriarcado, y que la señora de la población no tiene idea lo que es el patriarcado, no vamos a avanzar. Tiene que ser un discurso humanitario, con argumentos, con peso, y que podamos traducir, darle sentido a este movimiento maravilloso en el que estamos y donde tenemos el privilegio de estar.

### Qué bonita forma de decirlo.

**Lilian:** Tenemos hartos, hartos desafíos, de partida, la legalización del aborto, temas de vivienda, seguridad social, tenemos miles. Lograr que este sistema de mierda, que es el capitalismo donde obviamente no vamos a lograr convivir, en algún momento se va a tener que ir a la mierda.

La verdad es que las mujeres hemos tomado una fuerza, con mucho orgullo veo a las *compas* de México, de Colombia. Estaba viendo un programa en vivo de las *compas* de la Olla Revuelta, entrevistaron a las *compas* que estaban en la toma, ellas estaban encapuchadas y fue emocionante, decían: “Es que no podemos permitir que mueran diez de las nuestras al día, oficialmente”, porque todas sabemos que en México mueren muchas mujeres en la frontera, en Juárez, en esos pueblos. Entonces, esa fuerza creo que acá también se está tomando, y tenemos muchos desafíos, de partida, lograr que se pueda crear una Constitución, donde se incluyan nuestros derechos. Debe ir, sí o sí, el derecho a la libertad, no debiese quedar fuera.

Y ver nosotros a quién podemos elegir, si llega a salir el Apruebo y la Convención Constitucional, a quiénes vamos a involucrar, que sean nuestras voces, ahí va a estar complicado. Y no podemos hacer un plebiscito si todavía hay presos políticos, por ejemplo. Yo entiendo, de verdad que los entiendo, pero creo que luchamos tanto para tener derecho a voto que tenemos derecho a expresarnos y no restarnos. Y si me tengo que expresar, prefiero expresarme por el Apruebo. Yo sé que quizás no vamos a lograr grandes avances, va a depender de a quién logremos llevar a esa Convención Constitucional que va a permitir que un sector nuestro pueda llevar nuestra voz. Porque, ojo, paridad no significa que nos beneficie, porque tenemos diputadas que por paridad son diputadas, y olvídale, fascistas. Quiero decir con esto que la paridad no asegura que, efectivamente, la mujer que nos va a representar ahí tenga visión y perspectiva de género.

**Ana María:** Bueno, quizás, yo soy un poquito menos positiva de lograr grandes desafíos en la urna porque, además, no son solamente cambios políticos y económicos, o de cosas equis, que uno podría hacer una lista larga, acá hay que hacer un cambio cultural profundo. Yo creo que eso lo vamos a lograr con la fuerza del movimiento, principalmente en las calles, no se va a definir en la Constitución, porque esta es un marco referencial muy amplio, no van a salir cosas que son fundamentales para nosotros mientras se siga contando la historia de Chile como se cuenta, y no se escuche, no sé, las versiones de mujeres, otras historias paralelas donde las mujeres tenemos tanto que decir. Y mientras sigamos en este marco institucional, yo no soy tan ambiciosa. Obviamente que es mejor que gane el Apruebo, pero yo creo que va a ser una cosa declarativa, con unos pequeños hitos, más protección a la maternidad quizás, ampliar un poco lo del aborto,

más garantía a lo laboral, pero para que cambie a una sociedad que signifique el derrumbe del patriarcado, esta *huevú* no va a servir para nada. De hecho, yo no voy a ir a votar, pero ni siquiera me inquieta.

Sabemos que incluso las leyes que hay con respecto a la violencia de género, si no tienen un cambio profundo del tema cultural, de una educación no sexista, vamos a seguir igual donde estamos. Y las mujeres que educan van a seguir repitiendo lo mismo. Yo creo en el movimiento, yo creo que el movimiento ha ido obligando a la institucionalidad a hacer cosas. Y el movimiento va a obligar, va a hacer que ocurra el derrumbe del patriarcado, para que podamos vivir en una sociedad en la que nosotras queramos vivir, pero no con el voto.

### **¿Ven una continuidad de la Huelga General Feminista para el futuro?, ¿cómo la imaginan?**

**Ana María:** Yo creo que va a haber una continuidad, pero esa continuidad debería quedar más bien como hito, no como un instrumento para lograr cosas, porque si seguimos marchando para lograr cosas y seguimos en el activismo, quiere decir que no lo logramos, yo espero que esta huelga quede como un hito, casi como un 18 de septiembre, que no sé qué está celebrando la gente hoy día, pero que quede como una fecha para celebrar, para hacer marcha porque estamos recordando todas las luchas que tuvimos, y las vamos a celebrar, para que eso se transforme. Yo así veo a futuro los 8 de marzo.

Para mí, la revuelta que ha habido en Chile desde el 18 [de octubre de 2019] en adelante, todo ese camino, aparte de los estudiantes, lo ganamos nosotras, las mujeres. La fuerza del movimiento social en Chile la tenemos nosotras, y si seguimos marchando para que no nos maten más, por la precarización de la vida, no tendría sentido. Porque yo creo que el cambio económico, el cambio ideológico son cambios más fáciles de hacer con una política económica, con un programa social, cambiando al político de turno. Esos cambios políticos pueden ser, pero este es un movimiento social, político y cultural, y la cultura es lo más potente para poder cambiar todo este aparataje que nos reprime y nos somete. Para poder cambiar este aparato, nosotros vamos a tener que hacer grandes cosas y vamos a tener que seguir subiendo cuantitativamente el nivel de nuestras luchas para transformar este 8 de marzo, ojalá, solamente en un hito, y lograr cambiar la cultura. La cultura es el hueso más duro de roer, la cultura no se cambia con una política económica, ni con el Ministerio de la Cultura y las Artes. Hay que cambiar nuestras prácticas culturales, la forma de ver nuestra tradición oral, cómo le contamos nosotras a nuestros hijos. Mi hija va a tener una historia distinta que contar, que la que me contaba mi mamá a mí, y ahí va a estar el cambio cultural.



Tiene que ver con nuestras memorias feministas, con nuestra tradición oral, con nuestras prácticas culturales, y ahí va a poder haber un cambio.

Entonces, yo me veo viejita, espero, marchando para celebrar que sí logramos el derrumbe del patriarcado y que este 8 de marzo es simbólico, para recordar todo lo que hicimos, porque si en 20 años más estamos con los mismos carteles, casi guardándolos para el próximo 8 de marzo, no tiene sentido.

### **Hermosas tus palabras, de verdad, esperanzadoras.**

**Ana María:** Yo sé que las mujeres somos corajudas. Imagínate, yo estuve seis años viviendo en clandestinidad. Yo estuve involucrada en los dos grandes juicios que tuvo la dictadura contra el pueblo de Chile, si pude aguantar eso, por qué no esto. Yo le perdí el miedo a todo, y ya estoy vieja ahora, creo que tengo que tratar de transmitir y de sembrar para que las compañeras sigan adelante con esto.

Pero de verdad, yo estoy tan orgullosa de mi género, tan orgullosa de ser mujer. Yo les decía a las chiquillas, definírnos bien, somos feministas o somos generistas, porque hay muchos géneros, las Naciones Unidas reconocen hasta 121 géneros. Nosotras somos mujeres, y yo estoy super orgullosa de ser feminista, porque es el feminismo lo que va a cambiar la historia de la humanidad, ya la cambió, piensa tú cómo se hablaba hace diez años atrás y lo que estamos hablando hoy, en todo el mundo. O sea, con el “Violador eres tú”,<sup>4</sup> las mujeres con sus caras tapadas haciendo eso, en Turquía, en la India, en todas partes... Esto ya cambió, y lo hicimos nosotras, eso sí es esperanzador. ¶

---

4 *Performance* del Colectivo LasTesis (N. de las E.).



## «YO ME IMAGINO UNA SOCIEDAD SIN CAPITALISMO, ME LA IMAGINO Y LA DESEO, Y CREO QUE NOS LA MERECEMOS»

PAMELA CONTRERAS | INTEGRANTE CF8M DE VALPARAÍSO

*Mi nombre es Pamela Contreras Mendoza, participo y soy parte activa de la Agrupación de Mujeres y Disidencias Sexuales Pan y Rosas, también de la Coordinadora SM acá en Valparaíso y del sindicato de mi lugar de trabajo, el colegio Winterhill de Viña del Mar, emblemático por su crítica social.*

KATRALA FARÍAS  
Entrevistadora y  
Transcriptora



Pan y Rosas es una agrupación política de izquierda que se plantea anticapitalista y revolucionaria, el objetivo principal es pelear por los derechos de las mujeres trabajadoras y de las disidencias sexuales desde una mirada de clase, apuntamos a transformar las bases materiales y culturales de la sociedad capitalista patriarcal construyendo una sociedad distinta. Nosotras queremos acabar con el capitalismo, día a día nos organizamos y buscamos arrancar cada derecho negado para las mayorías por una élite económica del país. También participo en la Coordinadora 8 de Marzo desde sus inicios en Valpo [Valparaíso], antes participábamos de otros espacios de coordinación que confluyeron en la CF8M.

**¿Qué es la Huelga General Feminista para ustedes?**

**Pamela:** Siempre es complejo definir, primero, porque en sí misma la huelga general tiene una significación que está directamente relacionada al mundo productivo, se trata de parar la fábrica, de parar la producción, afectando los bolsillos de los empresarios y dueños del país, desde ahí mostrar parte de la fuerza que somos. A la vez se plantea

feminista, lo cual es todo un mundo, porque no todes entendemos lo mismo en torno al “feminismo”. Mientras algunas compañeras entienden que el feminismo es de mujeres, otras entendemos que el feminismo es una ideología y, como tal, no se compone solamente desde un cuerpo sino desde ideas. Para nosotras, principalmente, la Huelga General Feminista tiene que apostar a parar la producción económica y los hogares, con un contenido que luche por los derechos de las mujeres, pero no podemos limitar la lucha a que solo las mujeres paralicen, la idea es parar todo un sistema de desigualdades. Creo que ahí es parte de las diferencias que tenemos entre las corrientes, para nosotras no existe Huelga General feminista si es que el país sigue funcionando económicamente.

**Decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga en su organización y a qué necesidades responde?**

Bueno, como te planteaba, tiene que ver con el contenido, que no se refleja simplemente en un cuerpo sino en cómo peleamos por acabar con las desigualdades materiales y culturales que se establecen hacia las mujeres, los cuerpos feminizados como también a las grandes mayorías sociales. Para nosotras esa opresión que existe, se vive distinto y dependerá mucho de la realidad económica que vive cada mujer. En ese sentido, nosotras nos ubicamos desde el deseo de que las mujeres nos transformemos en sujetas políticas, es decir sujetas transformadoras de la realidad. Buscamos ser un grano de arena en la construcción de una alternativa y voz propia de las trabajadoras, dentro de lo que podamos ser en este mar de movilizaciones, en una organización de mujeres trabajadoras y LGBTIQ de los sectores populares. Queremos que las mujeres trabajadoras seamos protagonistas de nuestra propia historia. La explotación y la opresión afecta a las mayorías, pero son nuestros cuerpos la mayoría de los que ganan el mínimo o las que estamos encadenadas a la esclavitud doméstica, el deseo tiene que ver con la posibilidad de acabar con la opresión y cambiar radicalmente la sociedad, el capitalismo es una aberración social, por eso creemos que es necesario hacer todo lo inimaginable para poder construir otro orden social. Esa es la necesidad y una urgencia. En ese sentido, creo que la huelga es un camino para conseguir nuestros reclamos, es una vía, pero no puede transformarse en un objetivo en sí mismo, porque es un método para enfrentar la explotación y opresión. Para nosotras, por ejemplo, el objetivo es construir una sociedad socialista, porque creemos que desde ahí se puede construir una base económica y social para combatir la cultura patriarcal que es un deseo y una necesidad.

**Hemos dicho que la Huelga es un proceso ¿cómo prepararon la huelga desde su organización y qué acciones levantaron? ¿Con quiénes y con qué espacios u organizaciones se articularon en este proceso?**

Primero, claramente una huelga no se prepara desde una sola organización, una huelga se prepara en unidad con diversas colectividades, organizaciones, sindicatos, entre otras, forjando unidad en la diferencia, logrando instalar unidad de propósito, aportando en todos los espacios donde pudimos participar, como fue el Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, tanto las reuniones locales como el que se hizo a nivel nacional. En Valparaíso logramos ser parte de los procesos del movimiento de mujeres y feministas, participando en los diversos espacios que han surgido durante la última década, como fue la Coordinadora Ni Una Menos, los espacios que se levantaban para organizar el 8 de marzo, por el derecho al aborto para el 25 de julio o campañas contra la violencia hacia las mujeres. Fuimos partícipes de diferentes instancias donde, de una u otra forma, se fueron fraguando las nuevas posibilidades y nuevos discursos para el movimiento, por eso definimos que: “Este 8 marzo del 2018 queremos realmente que sea una huelga, que no sea simplemente una manifestación, sino interrumpir la escena política nacional e instaurar una agenda de nuestras demandas”.

Fue muy importante, porque antes se veían ciertas fechas como una cuestión media folclórica, no sé cómo exponerlo, que el 8 de marzo era una manifestación rutinaria, pero ¿cómo podemos recuperar nuestro día con un sentido de lucha? Sacándolo de los límites de ser un espacio exclusivo para un feminismo, o unos feminismos que eran reducidos y que no eran convocantes para el conjunto de la población. Ese sentido de tener un hambre de disputar sentidos comunes. Nosotras, como organización, nos jugamos el todo a nivel nacional durante la Huelga, para meternos a todos los espacios de coordinación, donde no lo habían impulsado, donde no se hacía, hacerlo en los lugares de estudio, de trabajo, poder levantar asambleas, por ejemplo, acá en Valparaíso. En mi lugar de trabajo hicimos cuatro asambleas previas y eso que entramos solo dos semanas antes, una semana y media antes.

Nunca habíamos tenido un elemento tan asambleísta para enfrentar una movilización y con debates intensos, incluso, debates estratégicos: los hombres ¿participan o no?, ¿paramos o no?, ¿cómo paramos?, ¿cómo lo hacemos?, ¿cuáles van a ser las acciones?, ¿cómo, en tanto trabajadoras de la educación, nos levantábamos para que fueran estudiantes, apoderadas?, ¿cómo podíamos actuar y, a la vez, cómo accionábamos con otros espacios? Acá en Valparaíso logramos generar, en tanto organizaciones feministas, organizaciones de izquierda y organizaciones sindicales un elemento que era importante, que era poder convocar activamente, que no

era simplemente convocar a una manifestación, sino poder generar los espacios de coordinación para una paralización efectiva.

Valparaíso tiene la característica de ser bastante más pequeña que otras regiones como Santiago, por lo cual podíamos generar otros diálogos en que, muchas veces, esas compañeras que veías en otras marchas podíamos entender que también eran mujeres que tenían que sumarse a esta, y a la vez, cómo el movimiento feminista y de mujeres iba a los espacios de trabajo y a las poblaciones. Ahí creo que jugaron un rol clave en Valparaíso, principalmente, trabajadoras y trabajadores de la ANEF [Asociación Nacional de Empleados Fiscales], trabajadoras y trabajadores de la educación que venían con sus propias experiencias de las rebeliones, contra la burocracia, contra el gobierno, etcétera. Eso nos permitió generar un cuerpo mayor para poder enfrentar esta movilización, y el llamado a hacerlo mucho más concreto, gestionamos afiches, el Encuentro Plurinacional sacó el afiche, nosotras gestionamos y sacamos afiches propios, hicimos de todo, los sindicatos pusieron plata pero también hicimos colectas, pedimos a las organizaciones, hicimos fiestas, buscamos formas activas de financiamiento y de gestión para ampliar la convocatoria y generar una forma distinta de movilización, por lo menos acá en Valparaíso. Como organización combatimos todas las formas abstractas de pensar una Huelga General Feminista, en términos de decir: no basta una fecha para hacer una huelga, no basta un panfleto para hacer una huelga, lo que necesitamos es coordinación, acción, ir a buscar a la gente, dialogarlo, exigiendo a los sindicatos que no quieren parar, si los dirigentes sindicales no hacen su pega denunciarlo y decir: “Oye, te *poní* o no te *poní*”. En otros lugares, claramente, los dirigentes sindicales, la dirigencia sindical no se la jugó, y ahí creo que es clave decir, porque es fácil decir testimonialmente que tienen acuerdo, o sea, hoy en día todo el mundo dice que tiene acuerdo con las demandas pero cuando hay una convocatoria, la organización, las dirigencias sindicales que tienen fuero, les dirigentes poblacionales etcétera, si no ponen todos sus medios a esa paralización su acuerdo es meramente declamativo.

Creo que en Valparaíso lo enfrentamos, hubo mucho debate pero, por ejemplo, en 2018 logramos sacar dos convocatorias, las dos de la Coordinadora, una en la mañana para hacer la paralización efectiva, y una en la tarde para quienes no pudieron sumarse porque había situaciones de la carga de cuidados o, dado que la sindicalización en Chile es muy baja, no pudieron paralizar. Generamos una manifestación en la tarde para que pudieran participar las que no habían podido en la mañana, ahí una se la juega en la coherencia entre lo que dice y lo que hace, yo creo que acá en Valparaíso lo logramos, o caminamos mucho más hacia eso, no sé si lo logramos directamente, pero sí logramos coordinar con lugares concretos que habían paralizado, en ese sentido fue muy importante.

### ¿Cuáles fueron sus consignas para la Huelga General Feminista? y ¿qué dificultades tuvieron para llevarla a cabo?

Para nosotras la consigna fue, principalmente, decir: *Paralización efectiva de los lugares*, y eso fue el debate también con otros feminismos, porque para nosotras la paralización efectiva tiene que ver con que mujeres y hombres paralicen sin que el rol protagónico deje de ser nuestro. Para nosotras nuestro eslogan era *Paralización efectiva con las mujeres al frente*, en ese sentido, las mujeres como protagonistas de nuestra manifestación, de nuestra rebelión.

Pero los hombres no podían ser rompehuelga, y debatimos con un montón de compañeras que pensaban distinto, para muchas los hombres no tenían que paralizar, para nosotras ningún compañero podía transformarse en rompehuelga y si ellos querían serlo íbamos a ir en contra de los rompehuelga de la manifestación. Si nosotras queremos golpear a un gobierno, a un sistema, necesitamos que los compañeros se la jueguen y paralicen en solidaridad con nosotras. Ahí obviamente hubo debates fuertes, nosotras entendemos la desconfianza hacia los hombres, pero jamás permitiríamos que las mujeres dejemos de ser protagonistas de nuestra movilización, nosotras tenemos que estar al frente.

Acá en Valparaíso, las organizaciones que vemos el feminismo como un feminismo de clase también podíamos confluir mucho con las sindicalistas que tienen un trabajo previo. Había que demostrar que había fuerza, decisión, movilización, que los compañeros también apoyaban, y nosotras también teníamos que dar un debate con los hombres, no se pueden hacer demandas por la mujer sin una disputa ideológica, nosotras nos jugamos a eso y creo que fue uno de los principales desafíos que enfrentamos, fue acalorado e intenso.

Dentro de las dificultades estaba ¿cómo podíamos llegar a más organizaciones y colectividades con un lenguaje certero y sencillo para las compañeras que pensaban que el problema era de otras? Hasta hace un par de años, muchas pensaban que el problema del machismo era de otras, si no te pegaban no vivías el machismo, nosotras podíamos pensar un diálogo mucho más certero, decir: “Mira, el machismo no es simplemente el femicidio, también es tener diferencias de salario con tus compañeros, sino como explicar que la mayoría de las mujeres ganemos el salario mínimo, no tenemos por qué aceptarlo”; generando tensión desde las problemáticas cotidianas como el exceso de trabajo, los bajos sueldos, las pensiones porque estos también son problemas del machismo, el sistema se aprovecha de la discriminación que vivimos para ganar más. Si bien los hombres muchas veces se aprovechan en términos culturales y descansan en el trabajo de cuidado y labores domésticas que realizamos las mujeres, el tipo no es que se hace millonario, a diferencia de los empresarios, donde parte de su ganancia recae en este engranaje de trabajo no pagado que garantiza la producción y reproducción

social. Y ese diálogo sencillo, cercano, es mucho más eficaz, lo cual, durante años fue una dificultad, en términos de cómo dejar de ser un feminismo de unas pocas, pensar en las mayorías, sin rebajar las demandas, sin rebajar el discurso, hacerlo más sencillo, que es distinto, hacerlo más cercano, hacerlo palpable.

Y por último el tema de la burocracia sindical y los movimientos sociales, apoyándose en ese discurso de que solamente las mujeres se movilizan, incluso, muchos jefes lo ocuparon, por ejemplo en el GAM [Centro Cultural Gabriela Mistral], me acuerdo que los jefes se basaron en eso para decir: “Las mujeres quedan libres para manifestarse y los hombres se deben quedar trabajando”. Así promovían, por la vía de los hechos, que los compañeros fueran rompehuelgas, entonces, apoyándose en el discurso separatista sacaban provecho para quedar de *progres*, pero haciendo todo para seguir la producción o sacar la pega. La burocracia sindical, en muchas partes, no quería movilizarse, fue parte de los obstáculos que tuvimos para avanzar a una huelga general. Creo que al menos logramos avanzar en instalar demandas, discursos e imaginarios, para generar otra forma de pensarse mujer. Hace un par de años, no había un orgullo de ser mujer y creo que ahora, cuando una escucha a las niñas, a les niñas, ser mujer es otra cosa y creo que ese elemento ha sido gracias a la movilización, disputando los imaginarios y nuevas formas, lo cual hemos logrado los últimos años, es una acumulación de experiencias, sí hemos logrado distinguir ese elemento, pero más este año.

### ¿Qué imágenes y emociones marcaron el proceso de la Huelga?

Acá no podría responderte como agrupación, porque tiene que ver más con un elemento emocional pero, por el intercambio que logré tener con mis compañeras, compañeros, compañeres, tengo una imagen muy grabada: subirme al metro de Valparaíso con mis compañeras de trabajo, con algunos estudiantes y ver que el metro de Viña-Valpo estaba lleno, y que todas iban con pañuelos verdes y morados, ese elemento de *cachar* que todo un tren iba a la misma dirección, al mismo punto, había un elemento de sinergia, fue estremecedor, con unas compañeras nos dijimos, todas vamos para allá y fue intenso. Luego, cuando nos bajamos, estuvimos 50 minutos para movernos de una esquina a la otra, no podíamos avanzar. En ese tiempo yo era vocera y además tenía una responsabilidad sindical, y con mis compañeras de trabajo nos demoramos media hora en avanzar y tenía que llegar al principio de la marcha, me llamaban: “Pame, ¿dónde estás?” y no podía avanzar, durante tres horas no logré avanzar, tuve que dejar a mis compañeras atrás y decirles: “Porfa, tengo que irme adelante”, y cuando las compañeras que estaban al frente iban llegando al lugar de destino, la Plaza del Pueblo, todavía no terminaba de salir la gente desde el lugar de encuentro principal que era la Plaza Sotomayor. En ese momento sentimos “hicimos historia”,



luego de tres meses discutiendo, peleando con todo el mundo, sirvió, estamos realmente aportando al proceso, sirvió todo, vamos para adelante, esto no se borra. Y para mí, que vengo organizándome hace 14 años dentro del activismo, recordé las primeras marchas cuando no éramos más de 100 en Valpo y ver eso fue como sí, sirve pelear, sí, sirve la resistencia. Eso fue lo que sentí para el 2018.

### ¿Cuáles fueron los resultados de la Huelga?

Tuvimos una particularidad en Valparaíso, un enfrentamiento bien específico con un canal de televisión, mientras nosotras generábamos la movilización ellos mostraron manifestaciones y enfrentamientos con la policía de la huelga portuaria, donde muchas de nosotras fuimos a apoyar, donde la policía fue salvaje, de hecho destruyeron el sindicato, fue brutal, y mientras nosotras generábamos la manifestación, Mega, el canal de televisión, mostró imágenes de la rebelión portuaria, la policía y los enfrentamientos. Entonces, ¿cómo nos enfrentamos a estos medios de mierda que siempre quieren degradarnos?, siempre distorsionan la realidad en términos que esa no era nuestra movilización, pese a que muchas de nosotras fuimos a apoyar la huelga portuaria, así van desacreditando continuamente el movimiento, independiente que quien presida ese canal sea una mujer, no quiere decir que defienda nuestros intereses, ella es una de las tipas más millonarias de Chile.

Ese año, la manifestación reafirmó que las demandas del movimiento de mujeres y feministas no es exclusivo de un sector pensado como intelectual o académico, poniéndonos como desafío [que] si no logramos llegar hasta la última compañera en el debate no avanzamos. En ese sentido, creo que uno de los elementos que considero más importantes es que, por vez primera, después de quizás cuántos años, logramos que se debatieran las problemáticas de la mujer y de género en los lugares de estudio, de trabajo y en las poblaciones, donde fue un tema obligado para el activismo y la población en general. Ahora el problema es que los medios deslavarón el discurso más crítico que tenía la Huelga, porque les sirve, hasta Piñera y la ministra Plá [ministra de la Mujer y Equidad de Género] se quisieron subir al carro de la victoria diciendo: “Nosotras apoyamos”. Hipócritas, lo más complejo ahí fue que intentaron limar el discurso que habíamos establecido en el Encuentro el cual tiene una fuerte crítica al actual sistema neoliberal, que es tremendamente violento. Además, en Valpo tuvimos que enfrentar la represión.

Lo más importante es que uno, logramos paralizar lugares de trabajo efectivos, luego, logramos llegar a lugares que no habíamos llegado antes en discusiones y debates, y a la vez, estos elementos sirvieron para fortalecer a las propias organizaciones estudiantiles, sindicales, de población. En este sentido, pese a que

tengamos muchas diferencias entre distintas corrientes, pudimos convocar en común, esto permite avanzar mucho más. En Chile, durante años, se nos acostumbó a pensar que los discursos radicales debían ser de minorías, nosotras en sentido opuesto actuamos con ambición, no personal, sino ambición de masas: “No tenemos que conformarnos, tener manifestaciones de 200, 300 no sé, 1000, nosotras podemos llegar a mucho más”. Sin duda, esto permitió que avanzara la revuelta popular.

### **Tras dos años de experiencia de Huelga, revuelta y pandemia ¿cuáles son los desafíos del movimiento feminista hoy?, ¿y los de tu organización?**

Ante todo, tras dos años desde la gran Huelga Feminista del año 2018, no se puede pensar la revuelta sin un montón de experiencias previas: el 2006, con la revolución pingüina,<sup>1</sup> el 2011 la movilización de meses y meses de las y los estudiantes, donde muchas de nosotras fuimos parte. No se puede entender sin las rebeliones protagonizada por trabajadoras y trabajadores, por ejemplo, la del profesorado, la de [Fundación] Integra, la de los forestales, los mineros, los portuarios, todo esto fue permitiendo que, si bien no lográbamos victorias, es decir no lográbamos arrancar nuestras demandas, logramos generar experiencias, que nuestras biografías marcan, y en esa dirección marcan también para la organización, para avanzar en contra del sentido común que nos ha instalado el neoliberalismo durante años que era “salvarse solo” y el ascenso social. En ese sentido, la Huelga General Feminista logra hacer un *impasse* con el tema de la masividad, no tenemos que pensar simplemente en demandas gremiales por separado, sino que podemos pensar en un discurso mayoritariamente colectivo y mucho más abarcativo.

Ante el nuevo escenario que la revuelta abrió, hoy día tenemos el desafío y la posibilidad de echar abajo la herencia de la dictadura, la cual claramente, a las mujeres y a las disidencias sexuales, nos afecta, porque es una Constitución tremendamente antimujeres y anti-LGTBI, antipopular, está hecha a medida de los empresarios nacionales y extranjeros, es una Constitución hecha para la elite empresarial. Nosotras tenemos el desafío de echar abajo esa Constitución, y hoy en día tenemos una encrucijada: la mayor cantidad de la población está de acuerdo con el Apruebo,<sup>2</sup> pero cuáles son los mecanismos para tirarla. Nosotras creemos que el Acuerdo por la Paz, se llevó a espaldas de quienes nos

1 Masiva movilización de estudiantes del nivel secundario que puso en crisis al primer gobierno de Michelle Bachelet recién asumido (N. de las E.).

2 Opción en el plebiscito realizado el 25 de octubre de 2020 que abre el proceso constituyente. La opción opuesta es el Rechazo (N. de las E.).

movilizábamos, se dio entre los partidos parlamentarios incluso sin consulta. Muchos de ellos se planteaban diferentes a la vieja política, como la de la ex-Concertación y, a menos de un año, ya estaban firmando el Acuerdo a espaldas de lo que nosotras veníamos haciendo en la calle. Creemos que ese acuerdo permitió un salvavidas enorme a Piñera, tiene que irse, para mí, Piñera tiene las manos manchadas de sangre de muchas de nosotras, y nosotros fuimos heridos en la revuelta, muchos compañeros perdieron los ojos o les arrebataron la vida. Hacer un acuerdo con un gobierno tirano, para nosotras fue una traición, en eso somos claras, y al camino que nos llevaron de plantear una dicotomía, como que las únicas alternativas fueron Apruebo y Rechazo, es un callejón y nos metieron en un zapato chino, una nueva transición pactada entre ellos, sin consulta a quienes nos movilizábamos.

Dimos todo durante esos meses de revuelta y fuimos quienes pusimos el cuerpo, y no era para decir: “Quiero una convención o no”, etcétera, nadie pidió eso, nosotras queríamos una asamblea constituyente. Si bien nos ubicamos en el campo del Apruebo porque queremos tirar la Constitución de Pinochet, creemos que no es la única salida y que para eso hay que levantar alternativas políticas, estar convencidas de querer pelear por una asamblea constituyente realmente libre, democrática, soberana donde podamos decidir, donde no tengamos ni los dos tercios [cuórum establecido], que no tengamos una ley de partidos que es una mierda, [que] te dice que los independientes tienen que juntar miles y miles de firmas. ¿Qué trabajadora del *retail* va a poder presentarse?, no deben ser los mismos de siempre quienes decidan. La ley 21200 [reforma constitucional que posibilitó el plebiscito] dice que no podemos acabar con los tratados de libre comercio, etcétera. Son elementos que tenemos que enfrentar para seguir peleando por una asamblea constituyente libre y soberana, y como organización, hoy en día somos parte de quienes, si bien vemos que es un engaño, lo denunciaremos, lo enfrentamos y vamos a seguir en esta pelea, tenemos que seguir fortaleciendo la coordinación de base. Y el movimiento feminista está en esa encrucijada, donde muchas compañeras con un discurso crítico están subordinándose o adhiriendo al mal menor. Nosotras rompemos con esa lógica, no creemos que la vida sea en blanco y negro, hay varias alternativas y queremos seguir peleándola, creemos que somos más consecuentes con nosotras mismas, con nuestras ideas y con lo que hemos levantado durante estos años en las calles durante la revuelta y en pandemia.

### **¿Ven una continuidad de la Huelga a futuro? ¿Cómo la imaginan?**

Para nosotras no puede haber una forma crítica, una forma subversiva de pensar la problemática de la mujer y el género sin combatir hasta el final las cuestiones elementales: contratos basuras, precariedad laboral, precariedad en las

poblaciones. Si no logramos enfrentar esos elementos materiales que condicionan a que las mujeres estén en relaciones de violencia, es fácil decir: “Sepárate”, pero si tienes un sueldo de mierda, no *podís* hacerlo, porque de una u otra forma existe una dependencia económica, porque tu salario es tan bajo que no te alcanza, el miniaumento del salario ahora, que quiere proponer subir 1500 pesos es parte de pensar que nosotras no podemos romper el círculo de violencia por cuestiones materiales.

Para mí no existe feminismo que se piensa solo desde el plano cultural, no existe feminismo subversivo si es que se piensa solamente del lado cultural porque muchas veces esos cuestionamientos solo son para una elite, y no porque no quiera disputar la cultura, por el contrario, porque creo que las bases materiales son las que generan mayores condiciones de opresión y para eso no puede pensarse una Huelga General Feminista que parte solamente de lo simbólico. Es importante esa batalla, hoy pasa por exigir la libertad de los presos políticos de la revuelta, exigir juicio y castigo para los violadores de derechos humanos de ayer y de hoy, plantear acabar con las condiciones materiales de la precarización es parte de eso. Para esto, una Huelga General Feminista debe combatir, sí o sí, a las burocracias sindicales, tiene que sumar a nuevas colectividades, tiene que generar nuevas formas de planificación de las luchas, generar mejores coordinaciones más amplias y eficaces.

Yo sí confío, plenamente, que una Huelga General pueda echar abajo un gobierno, estamos convencidísimas de ello, con mi organización igual, para eso necesitamos trabajarlo y enfrentar a todo quien esté en contra de este elemento, y en eso no podemos ser medias tintas. Es difícil ser más consecuente con un discurso cuando hoy en día todo el discurso va en contra de todo, mucha gente en contra de las movilizaciones, que todos se juegan al voto. Para mí el voto es necesario solo si representa algo mayor y si no hay organización, si no hay movilización, y si no va a estar la “cocina”<sup>3</sup> nuevamente. La continuidad de las coordinaciones de la Huelga General Feminista, de los Encuentros Plurinacionales de las que Luchan, para mí no es simplemente una opción, es una obligación porque sino todo lo que hemos peleado, lo que hemos recorrido puede que se estanque, y el problema es que cuando se estanca son los de arriba los que ganan. Las posibilidades de pensar nuevas formas de aumentar el caudal de movilización, de aumentar las experiencias que hemos logrado estos dos años, más la revuelta que rompió toda forma imaginable de la política chilena, la revuelta rompió la política de los consensos y del mal menor, entonces, la historia no es lineal, da saltos, produce



3 Expresión que alude a las prácticas cupulares de construcción de acuerdos políticos (N. de las E.).

quiebres y eso se hace por la movilización de la lucha de clases, entonces, yo me imagino una sociedad sin capitalismo, me la imagino y la deseo, creo que nos la merecemos y nuestra energía tiene que estar en función de eso a diario, y por eso creo que es importante no solo declamar nuestros deseos sino también organizarnos, por eso yo me organizo todos los días con mi agrupación, buscando contribuir a generar espacios de coordinaciones mayores. ¶

149

Entrevistas



## «LA HUELGA: SINERGIA ENTRE SENTIRES, PENSARES, SUEÑOS E IDEAS»

ANDREA VALDIVIA | NATALIA SÁNCHEZ | ELISA GIUSTINIANOVICH  
INTEGRANTES DE CF8M PUNTA ARENAS Y DE LA COLECTIVA ROSAS SILVESTRES

*Mi nombre es Andrea Sol Valdivia Camberes, y hago trabajos de vocería en algunas circunstancias en la Coordinadora Feminista de Punta Arenas, ingresé este año a trabajar en la Colectiva Rosas Silvestres, de la que somos parte todas.*

JAVIERA NAVARRETE  
Entrevistadora

JAVIERA DINAMARCA  
Transcriptora

*Mi nombre es Natalia Sánchez, activando en el espacio feminista, hace ya bastante tiempo, en la Coordinadora Feminista, sumándome a los espacios artísticos, intervenciones, me encanta eso. También soy parte de la Colectiva Rosas Silvestres que en sí misma también forma parte de la Coordinadora Feminista.*

*Mi nombre es Elisa Amanda Giustinianovich, también integrante de la Coordinadora Feminista y de la Colectiva Rosas Silvestres.*

### ¿Todas las de Rosas Silvestres son parte de la Coordinadora Feminista?

**Elisa:** Sí, nosotras tres al menos sí. Pero no todas participan activamente, la Coordinadora es un espacio de coordinación derechamente, entonces, hay algunas que a veces están, otras que no, otras que están a veces más activas, depende del momento de la vida.

152 **Respecto a los sentidos e interpretaciones de la Huelga General Feminista, ¿me pueden decir qué significa la Huelga para ustedes?**

La Huelga General Feminista, ¡VA!

**Sol:** Te voy a hacer la lectura de las respuestas que se construyeron entre todas, porque fue un documento abierto a la intervención de todas las compañeras que participan en la instancia de la Coordinadora: “Es un hito de encuentro y activismo realizado entre feministas, el más importante del año porque nos permite visibilizar y catapultar nuestras demandas a través de la calle y los medios. Es una fecha que nos da energía para continuar el trabajo sembrado durante el periodo primavera-verano, también es la materialización de la unidad entre mujeres, se produce una sinergia entre sentires, pensares, sueños, ideas, que se conjugan y dan vida a esta Huelga”.

**Natalia:** También aportar ahí al texto, que se acrecienta este espíritu camino al 8, camino a marzo, ya estamos todas esperando eso, así que ya todas atentas, construyendo, pensando en qué hay que hacer, empezar ya a reunirse durante el tiempo previo. Eso es bien bonito.

**Esa sinergia, la misma sinergia que ustedes hablaban, como que se va anticipando.**

**Sol:** Sí, este es el inicio de un proceso que se visibiliza como imparable, porque ya empezó y está en vías, constantemente, de crecer, expandirse, fortalecerse.

**Elisa:** Me lo imagino como el ciclo de las mariposas, donde hay un periodo de mucho trabajo previo, donde tú *estai* primero elaborando tu pupa, tu capullito, y como que te pasai un periodo ahí *shushushun*, en latencia, y de repente se rompe y sale. Desde enero se empieza a planificar la Huelga, y hay mucho, mucho trabajo organizado y mucha gestión, mucho de hacer cosas, y ya en marzo explota esa mariposa, y esa mariposa tiene fuerza para volar todo el año. Esa lectura también se comprende desde el territorio, porque estamos en una zona extrema, donde realmente el cambio estacional es brutal, tenemos en el invierno los días más cortos del año, amanece recién a las diez de la mañana y a las cinco y media, ya está oscuro, o sea, son muy pocas horas de luz, entonces, de alguna manera siento que la Huelga nos da una potencia tan grande para poder sobrevivir el invierno. El invierno acá, en términos como de humanos, de tu ciclo biológico, afecta muchísimo a la población, hay tasas muy altas de depresión, problemas de salud mental, alcoholismo también, ¿sabes? Afecta negativamente en varios aspectos, la oscuridad del periodo invernal que es muy largo, no hay un otoño, es como un invierno gigante, y yo siento que para el activismo feminista da ese empuje super grande para sobrevivir el invierno, activando, no sobrevivirlo guardada debajo de la cama, sino, realmente, mantener vivo el activismo durante todo ese periodo.



Y luego, la primavera rebrota con fuerza y se vuelve a salir, y no es que no salgamos el resto del año, igual hacemos velatones, igual hacemos marchas, igual hacemos otras actividades y conversatorios y todo lo demás, pero siento yo que la potencia se toma con mucha fuerza en esas fechas. Y la Huelga también permite, justamente, difundir ciertas ideas que dentro de los núcleos feministas más organizados se le dan más vueltas; y como todo lo que tiene que ver con las luchas más profundas, anticapitalistas, antipatriarcales, antiextractivistas, antirracistas –que son discursos y profundidades que se dan en espacios más organizados–, claramente logran ir penetrando en otras capas sociales, en otras mujeres que se acercan a la Huelga por un tema, a veces, de curiosidad o de algo visceral que llegan ahí a la calle, pero que jamás habían tenido ningún otro tipo de acercamiento con el feminismo. Entonces, es un espacio donde realmente podemos incidir. Sí, eso, siento que es un esfuerzo importante.

**Decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad, ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga en su organización?, y ¿a qué necesidades responde?**

**Sol:** Como deseo, bueno, denunciar la violencia contra las mujeres, ampliar y articular las redes feministas, visibilizar las problemáticas de violencia en el territorio y, desde mi participación, por lo menos, este año en la Huelga es desde el activismo y desde el arte, *artivismo*. Yo llegué a la Huelga el 2018 solo porque vi un afiche dando vueltas en las redes sociales, y llegué con mi cartel y ahí había algunas mujeres, y ahora estoy con ellas acá (risas). Así que se materializa, se concreta eso que dice la Eli de atraer mujeres a este tejido, de ir sumando compañeras, ampliando.

**Natalia:** Bueno, si bien existían grupos organizándose y hablando de feminismo en Punta Arenas, desde que se empezó a levantar la Huelga Feminista acá, desde el 2018 en adelante, empieza ya el echar a andar la Coordinadora y, justamente con ello, empezar a hacer, como te comentaba Elisa, estas reuniones previas a la preparación de este camino. Pasa que cuando se reúnen las mujeres en estos espacios colocan la semilla, y esa semilla se ha ido materializando pasando los años, o sea, hemos diagnosticado nuestros problemas y hemos podido hacer cosas para poder dar respuestas desde la mirada feminista, y hemos podido, entre todas, ser parte de esos mismos diálogos, dentro de estos mismos espacios de coordinación, a pesar de nuestras diferencias. Eso ha sido bello, y ver crecer el mismo espacio con el levantamiento de cada 8 de marzo, y las actividades de despliegue, se van sumando también las compañeras, y hemos llegado a reunirnos en este lugar, a pesar de que puede haber distintas perspectivas feministas, porque las feministas son muy diversas también.

**Elisa:** Sí, un poco en la misma línea ¿no?, pensando en los deseos y necesidades, yo comparto eso de que, efectivamente, el motor principal ha sido denunciar, hacerle frente a la violencia, a todos los tipos de violencia, ¿sabes? Como que en un inicio lo más fuerte tenía que ver con la violencia contra las mujeres, la violencia machista, la violencia más brutal, la violencia intrafamiliar. Acá, en esta región, tenemos los índices más altos del país, una incidencia cercana al 50 por ciento de violencia intrafamiliar en Puerto Williams, allá en la isla –porque son islas que están militarizadas, están como tomadas por los navales–, hay poblaciones de ese tipo de cultura, militares, entonces son muy altos los índices de violencia. Y también está el tema de trata de personas, o sea, hay historias de violencia en este territorio muy fuertes, sumadas a las historias más ancestrales, de las masacres de los pueblos originarios, acá hay una historia sangrienta que pesa muy fuerte sobre el territorio, entonces, siento que ha habido una evolución en ese sentido, desde las primeras huelgas, dos años atrás, en el 2018, donde había ese pulsar del sentir en el cuerpo la violencia contra las mujeres que te impulsaba a salir en un día 8 de marzo, y cuando ya después, un par de años después, al año siguiente más organizadas, comenzar a entender que realmente le estamos haciendo frente a todas las violencias, no solamente estas que acuerpamos sino las que también abrazamos como parte de nuestras luchas, porque comprendemos que obedecen a los mismos sistemas de opresión que enraízan todo este sistema. Entonces, en ese sentido, la necesidad tiene que ver con esa visibilización potente, que ojalá sea súper mediática y que logre incidir en la opinión pública. Por lo mismo, los entramados que utilizamos tienen que ver con lo mismo, mucho medio de prensa, muchas redes sociales, mucho buscar la masividad, hacer campañas para que esto traspase mucho más allá de las feministas, para que sean temas de opinión pública. Y obviamente los deseos también pasan por articular.

**Natalia:** Sí, igual, como dato para anotar ese *in crescendo*, en 2018 fueron alrededor de 50 mujeres convocadas a la Plaza de los derechos humanos, el 2019 alrededor de 500, y el 2020, para el 8 de marzo, fueron 5000 mujeres, antes de encerrarnos por la pandemia. Entonces muchas mujeres, y tomadas las calles (risas).

**Sol:** Incluso, yo me atrevería a decir que eran más.

**Natalia:** Lleno, lleno total, intervenciones por todos lados. De todo.

**Sol:** Y no solo un día. Este año, particularmente, la Huelga estuvo el 8 y el 9, y acá en el territorio también se levantaron actividades los dos días, y durante todo febrero se estuvieron realizando acciones e intervenciones con la comunidad.

**Sí, eso mismo les quiero preguntar. Desde su experiencia ¿cómo prepararon la Huelga?, ¿qué acciones levantaron? y, ¿con quiénes se articularon en este proceso?**

**Sol:** Bueno, todo parte desde la autoconvocatoria para, posteriormente, en los años siguientes hacer convocatorias masivas. Se ha logrado un posicionamiento mediático importante gracias a la acción feminista de la Coordinadora, es considerada, tiene opinión, o se espera socialmente que se pronuncie en ciertas situaciones, ya existe un posicionamiento importante en ese sentido gracias a esta autogestión, gracias a esta autoconvocatoria, que todo parte desde ahí. Así se comenzaron a conocer las mujeres del territorio, empezaron a juntarse, empezaron a conversar, empezaron a entender que tenían las mismas problemáticas, las mismas ideas, que estaban sufriendo las mismas violencias y explotan (risas), explotan, explotan. Acá las mujeres están super bien organizadas, hay una variedad de colectividades que abarca todos los sectores, todos los rangos etarios. Obviamente hay mujeres que todavía están en este proceso pero que ya están despertando, es cosa de que se empiecen a organizar, que se sigan juntando, que se sigan agrupando.

**Perdona que te interrumpa, es que me llama la atención porque han estado hablando de que hay muchas organizaciones de mujeres allá, feministas, me imagino que también ha sido algo paulatino, pero ¿cómo han sido los procesos de Huelga desde el 2018 hasta ahora?, ¿ha ido en paralelo con la articulación o solo han confluído en la Huelga?, y ¿cómo ha sido esa relación entre las organizaciones?**

**Natalia:** Yo pienso que ambos, justamente, la organización ha ido creciendo, se han dado también estas convocatorias desde mujeres autoconvocadas para levantar la Coordinadora acá en Punta Arenas y, claro, es el espacio en común que tenemos de coordinación entre toda esta colectividad, pero este espacio de coordinación ha ido levantando otros para ampliar la discusión feminista. Entonces, se conocen, por ejemplo, las primeras jornadas, hubo tres periodos de jornadas de encuentros de mujeres de la Patagonia, que era fijo que había que organizarlos una vez en el año, a fines del segundo semestre siempre se intenta levantar ese espacio. Ahora, dentro de la actualidad, ese espacio de discusión se puede reconocer dentro del Parlamento de mujeres, que ahí Elisa puede comentar un poco más de eso y de cómo se está levantando la discusión en el territorio hacia la asamblea constituyente y el cambio de la Constitución que estamos pasando en la actualidad.

Y bueno sí, en ese entramado de años que han sido ya los tres o cuatro últimos años, de ampliación de esta discusión feminista dentro del territorio, los

enfoques han ido desde distintas temáticas, y las compañeras se han organizado de forma natural para dar respuesta a estas temáticas. Y, no sé, hay muchas colectivas, está la Agrupación de mujeres por la Patagonia, la Red de profes feministas, la Brigada Gabriela Mistral, Las Rosas silvestres que es el colectivo al que pertenecemos nosotras, la Jauría Feminista, colectiva que nace a partir del mayo feminista del 2018, en la Universidad de Magallanes, para ampliar la discusión salta con este boom de denuncias de acoso, dentro de las universidades; están también Las marginadas, Las hijas de Lilith, Loto libre, una colectiva que trabaja sobre sexualidad; Las cuecas solas que también tienen su alianza con Santiago; las compañeras poetas de Nunca quisimos ser reinas, Dramaturgia magallánica, Abofem Magallanes [Asociación de Abogadas Feministas], las compañeras de la Fundación Selena, la Colectiva María Auxiliadora, y otras redes de acompañamiento que también se han levantado a partir de la organización de la Coordinadora.

### ¿Y para la Huelga confluyen todas ellas?

**Sol:** La mayoría

**Natalia:** La mayoría estamos ahí, se hace el llamado y llegan, entonces, también se entiende que es un espacio de articulación y de coordinación, la tarea es traspasar esto a las organizaciones en donde está cada una.

**Elisa:** Claro, si bien hay un montón y están todas estas colectivas y agrupaciones, cada una tiene su distinto campo de acción feminista, abordan distintas materias. Destacaría igual a la Agrupación Mujeres de la Patagonia por su trabajo territorial popular más fuerte, es la agrupación más antigua de todas estas, y tiene un trabajo feminista popular super potente, pero sí, para el momento de la Huelga, específicamente, siento yo que nos autoconvocamos como feministas más que por organizaciones. Sí, si bien asistimos todas no es como que nos distribuyamos la pega por organizaciones, por agrupaciones o colectivas sino, más bien, es muy desde las personas feministas ¿sabes?, y cada una apaña en lo que puede, todas vamos a pintar los lienzos y las que quieran a participar en la *performance*, y las que quieran a redactar comunicados. Se dan otras dinámicas dentro de la Coordinadora, no es tanto por agrupación porque la Coordinadora es la que finalmente impulsa las huelgas, porque ahí se da el trabajo de coordinación.

Y con respecto a las acciones más concretas y a las articulaciones que preguntan, bueno, acá las acciones más importantes se dan en enero con las jornadas feministas en la Patagonia, que le hemos dado ese sentido, tanto para organizar el trabajo del año como para discutir un poco cuál va a ser la orientación de la Huelga de cada año, todas las acciones artísticas colectivas que se gestan, y que obviamente hacen que se estrechen más los lazos, se creen más articulaciones,

más red. Y todo a través de la creación de *performances*, de murales, de encuentros de cantoras; de la articulación con el territorio mismo, a través de jornadas, talleres, y las juntas de vecinos; *panfleteos* en las ferias libres, puerta a puerta, agitación y propaganda, la difusión en redes sociales, por medios de prensa local, vamos a los medios, tenemos ahí compañeras que tienen hartos nexos con periodistas y nos consiguen espacios en los programas radiales o de la televisión local para que vayamos a instalar el tema mediáticamente, ir a pegar afiches y todo aquello.

Y de las articulaciones más potentes que conversamos, a través del mundo sindical, por ejemplo, está la ANEF [Asociación Nacional de Empleados Fiscales], ha sido una figura super importante, y más como institución, es la Doris Sandoval, que es la presidenta de la ANEF de Magallanes, y ella es feminista, sindicalista, una mujer increíble, super potente, que obviamente nos ha abierto las puertas todos estos años de los espacios de la ANEF, que es el único espacio con el que contamos, porque si no, imagínate, aquí llueve y no *podís* ir a pintar un lienzo con viento, con frío, con lluvia, o sea la ANEF ha sido super importante en ese sentido, el gimnasio y el salón para las actividades, las reuniones, nos juntamos en ese espacio, y es un espacio relativamente seguro para nosotras.

Las articulaciones entre las colectivas y agrupaciones y las autoconvocadas a través de las asambleas, y el espacio asambleario han sido sagrados siempre para nosotras, nos reunimos hace muchos años en asamblea y desde ahí se discute, se toman los acuerdos, y se respetan. La UMAG [Universidad de Magallanes] también, a través de la Unidad de género y de la Unidad de derechos humanos, donde tenemos *compas* feministas, ha sido un buen nexo para poder utilizar esos espacios, para hacer ciclos, conversatorios, lo que sea.

Otra articulación reimportante que hemos tenido son las informantes anónimas dentro de la institucionalidad, tenemos compañeras *femininjas* metidas dentro de la institucionalidad, bueno, no lo voy a decir por protegerlas, obviamente, pero ellas nos cuentan: “Oye, tal día, aquí en la plaza va a estar el alcalde, va a estar la Seremi, va a estar no sé cuánto, haciendo una zumba por el Día de la mujer”, no sé, cualquier huevada, y entonces vamos a *funar* eso, *¿cachai?* Eso ha sido potente, tener esa información privilegiada, entre comillas.

Y las juntas de vecinos, por supuesto que hay algunas sedes en donde hay contacto con las presidentas, con las mujeres que están ahí metidas, y eso nos abre también las puertas a tener esa incidencia en otros espacios, más allá de las feministas propiamente tal.

**Hasta ahora nos hemos enfocado más en las facilidades para el proceso de la huelga, pero ¿qué dificultades han tenido en este camino?**

**Sol:** Yo creo que una dificultad constante es el factor económico, pero incluso lo podemos transmutar en que nos obliga a buscar soluciones en otras áreas y no tener que recurrir al dinero para hacer un lienzo, para construir alguna cosilla (risas), para las *perfo*, sobre todo, es mucho reciclaje, mucha donación, todo se autogestiona, entonces, de alguna forma el factor económico siempre resulta un obstáculo. El espacio físico también puede resultar como lo mencionaba recién la Eli, afortunadamente tenemos ese espacio, es un espacio que cuidamos mucho, al que recurrimos de vez en cuando, pero no contamos con un espacio físico propio o para esa articulación. Y el último año, sobre todo, se intensificó la persecución política desde las fuerzas represivas y los ciberataques.

**Natalia:** Sí, acá igual hay personajes nefastos, que hacen el seguimiento, y otros dan información, o hacen pública información que no debiese ser pública, entonces por ahí también se *funa* a esa gente. Nos gustaría que no existiera esa parte, que nos dejen organizarnos (risas), pero sí, el tema de los espacios a mí me genera harta dificultad, en realidad. Como que bueno que existan las redes feministas y los contactos que hemos establecido durante los últimos tiempos, poder estar unidas todas para protegernos, pero claro, igual, hay que tener ojo ahí con los espacios que ocupamos, por eso mismo tenemos que cuidarnos y no levantar toda la organización dentro de esos, porque también trae dificultades para personas como, por ejemplo, en el espacio de la ANEF, la misma presidenta de la ANEF, no es la idea complicar a la compañera también con esos usos, por ejemplo, ocurrió que en una ocasión estábamos preparando la *perfo* para el SM de este año, y después de eso, Carabineros afuera. O *funas* que ocurren, y el contexto de la ciudad donde todos se conocen, pueblo chico como se dice, entonces somos identificables, también hay que cuidarse, tener esos resguardos.

**Elisa:** Sí, creo que otro factor importante que va en contra de una convocatoria más masiva, es que el derecho a huelga está totalmente ausente en este país, no tenemos derecho a huelga, entonces, hay muchas mujeres, muchas compañeras que no pueden asistir porque, obviamente, no les van a dar permiso de faltar a sus *pegas*, les significa una reducción salarial o un riesgo de despido si es que faltan un día, entonces, eso juega en contra. Y claro, hay consejos ahí que seguimos, de Abofem, pero a veces no se puede no más, es tan precario el trabajo que no *podís* optar a esas alternativas tampoco.

**Y respecto a las imágenes y emociones que marcaron el proceso de la Huelga ¿cuáles son las más significativas para ustedes, del 2018 hasta ahora?**

**Sol:** Hablábamos ayer con la Eli y salió a relucir el sentido de unidad, la fuerza, la confianza, la valentía, el reconocer a la otra, el reconocerse una, actuar, accionar y pensar desde esa colectividad, desde ese apoyo mutuo. Desde el arte performático, tuvimos la oportunidad de conocer muchas mujeres, muchas realidades, muchas compañeras que se estaban acercando, que llegaron de curiosas y vivieron todo el proceso de la preparación de la huelga de este año como un proceso de sanación, como un proceso interno de despertar, y es super bonito porque todas esas compañeras ahora están activando, están participando, están entregándose en este sentido de sinergia que se produce cuando estamos todas juntas. La generosidad, porque todas ponen al servicio de esta idea o de las ideas que se plantean sus tiempos, sus saberes, sus habilidades, y todo solo desde el sentir, desde el creer que lo que estamos haciendo es lo correcto, que es lo que hay que hacer. Es ese sentido, ese impulso que nos moviliza a todas a luchar.

**Natalia:** Complementar eso con el ser partícipe, ser participantes de ese espacio, porque hay un apañe, hay una comunidad que se puede reconocer, también, dentro de ese levantamiento. Por ejemplo, este año se pudo levantar espacios de cuidado para les niñes, entonces, eso también es una amplitud, un mismo diálogo que hemos querido construir dentro de nuestras comunidades y que podemos hacer tangible, eso también ha sido bello. Bueno, en ocasiones anteriores, en otros espacios, durante esto mismo del estallido, también se han podido levantar espacios para les niñes, para que puedan tener esa participación o generar ese encuentro.

**Elisa:** Yo rescataría, principalmente, en términos emocionales, el desborde, pero un desborde de emociones así que te corren las lágrimas de esa emoción, de una alegría que pasa por el sentir, por el creer, por recobrar la esperanza de que es posible. Me estoy dando cuenta aquí, y con todos estos miles de mujeres a mi lado, que podemos derribar esta mierda de cultura que tenemos. No estoy sola en esto, esa es la emoción más potente que se da el día de la Huelga, estamos todas abrazándonos y riendo, gritando y marchando juntas, y es una cosa muy desbordante, emocionalmente, pero para bien, así, una catarsis colectiva. Y lo otro que encuentro que es super potente es el descubrimiento de una fuerza que tu no sabías que tenías, para las *compas* que por primera vez se integran a una marcha feminista, a una huelga general feminista de estas magnitudes. Descubres una fuerza nueva en ti, ese poder, ese empoderamiento de mujer, ¿sabes?, ese sentirte segura en la calle por primera vez, porque *tenís* a miles de mujeres que están ahí contigo al lado, y que independiente que después, quizás

al día siguiente, vas a estar sola caminando a tu casa, ya viviste ese sentimiento, ya lo descubriste dentro tuyo, como que tienes algo a qué abrazarte desde ese momento en adelante. Y eso se va reiterando en cada marcha, en cada encuentro, entonces esa potencia que se descubre ahí creo que ya lo es todo, es lo más importante.

### **Y pensando en el proceso de la Huelga, ¿cuáles han sido los resultados en términos de logros y aprendizajes?**

**Sol:** yo creo que uno de los aprendizajes más potentes que experimentamos es ese sentimiento de seguridad del que hablaba recién Elisa, porque se encarna la sororidad, entonces, una vez que la conoces, una vez que ya la vives, no te alejas de esos espacios, sabes que son espacios super seguros, espacios en los que te quieres seguir moviendo y participando. Esa fuerza, esa unión, ese poder que se siente cuando están todas las mujeres ahí juntas, trabajando, organizadas; y ese mismo poder que se siente desde lo personal, también se siente desde lo comunitario. Voy a ser super enfática en esto, o majadera, lo he mencionado varias veces, pero la Coordinadora tiene un posicionamiento en la región super potente, super importante, y eso es lo que se ha logrado con el trabajo coordinado, en el tiempo desde que se ha estado visibilizando la demanda feminista.

**Natalia:** Y desde ahí la instalación, el levantamiento de ideas en el discurso, el posicionamiento local que también se ha logrado, se ha impregnado en todos los espacios, eso es tangible hasta en los murales en las calles. También hay una organización que se levanta allí, ahora para el último año ya había murales feministas antes, días previos al 8 [de marzo], y en pleno centro pintados, murales morados con consignas feministas, esa es una parte de esa materialidad que todavía queda.

**Sol:** Empapelado todo Punta Arenas.

**Natalia:** Bellísimo, tantas mujeres juntas, me encanta. Y también haciendo parte las disidencias, obvio que sí, ha crecido también ese diálogo con organizaciones que se han sumado a la discusión cuando la Coordinadora ha llamado a estas convocatorias. Así que, entre la instalación de las ideas feministas, el mismo diálogo que se levanta entre nosotras, lo tangible en el territorio, en las concentraciones en la calle, eso está, está presente, y es clave también para las próximas huelgas, esa energía que se contagia la una a la otra, que sabemos que somos capaces de poder levantar.

**Elisa:** Sí, y en este mismo sentido, el aprendizaje importante, más que la Huelga en sí, es todo el trabajo previo que se organiza y se gestiona para poder desembocar en ese día, o en ese par de días, o en esa semana de activismo fuerte. Entonces ahí, claramente, la organización tiene que recurrir a todo ese



camino previo para ver qué funcionó, qué no funcionó, dónde ir, y mientras más nutrida sea esta búsqueda de espacios de encuentros, y encuentros amplios, así como vamos a encontrarnos con compañeras de pueblos originarios, con compañeras de otras generaciones, con la niñez, con las pobladoras, vamos a hacer trabajos en las poblaciones también, vamos a hacer trabajos aquí y allá, o sea, no soltar ningún espacio, al contrario, ir sumando cada vez más espacios. Ese es el aprendizaje que creo que nos han dado estos años de organización: que tenemos que seguir sosteniendo cada espacio ganado y que hay que ir ampliando cada vez más, para que sea más nutrida nuestra incidencia de este trabajo de transformar la cultura.

**Y en ese sentido, ¿cuáles piensan que son los desafíos actuales del movimiento feminista y de su organización en el territorio?**

**Sol:** Siempre es un desafío mantener los espacios que se van ganando y seguir promoviendo estos espacios de intercambio, de saberes, de memorias, de visiones y poder llegar a otras mujeres, seguir creciendo, no solo dentro del movimiento feminista sino que también tratar de ampliarlo, llevar estas discusiones a otros espacios de mujeres no feministas, mujeres que están precarizadas en otros aspectos y que no tienen, o no han tenido, la oportunidad de acercarse a estas temáticas, propiciar esas oportunidades de acercamiento e intentar que sean cada vez más amplias, más grandes, más nutridas. Bueno, mantener constantemente el espacio de la Coordinadora andando también es un desafío, por la forma en la que funcionamos, en la que nos organizamos. A veces hay muchas actividades que levantar, y se levantan solamente desde la voluntariedad, por lo tanto, siempre es un desafío estar sumando compañeras al activismo, al trabajo organizacional o administrativo incluso, que surge a partir del activismo feminista.

**Natalia:** Agregar la responsabilidad, las responsabilidades comunitarias que significan el levantamiento de los espacios, que también forman parte de nuestros diálogos internos, obviamente, ya no dentro del camino hacia la huelga, sino dentro de los espacios de nuestras mismas organizaciones feministas, para ir haciendo los acompañamientos. Eso también es un desafío, habiendo tanta violencia sistemática.

**Sol:** Y el desafío que se nos plantea constantemente es cómo nos interrelacionamos con la institucionalidad (risas), ese es un “debe” de la Coordinadora, instalar ese diálogo interno.

**¿En qué sentido?**

**Sol:** Hay compañeras que participan en la Coordinadora desde el anonimato porque trabajan en algunos lugares determinados, y otras compañeras activan

desde otras vivencias, desde otras luchas, desde otras experiencias, desde un feminismo más desde la guata le llamo yo, porque vienen con otra carga de emocionalidades, entonces, hay posturas muy radicales con respecto a la institución, a trabajar con organismos que dependen del Estado, y esa es una conversación que se sabe, dentro de las participantes de la Coordinadora, que está pendiente, que no necesariamente tiene que terminar en un definirse, pero no se ha dado esa instancia de diálogo.

**Elisa:** Sí, eso en particular. De repente aparecen, es evidente ¿sabes? Si estamos en un sistema tremendamente patriarcal, obviamente que las instituciones van a funcionar también de la misma manera, o son super jerárquicas también, con directrices que muchas veces dejan muchísimo que desear, sobre todo las que tienen que ver con asegurar ciertos derechos humanos o derechos de las mujeres. Pero los roces que se dan, o las diferencias, no tienen que ver con las compañeras que están en la institución sino con la institución misma. Entonces, a veces se dan esas discusiones, te vas contra una institución y hay una compañera que se siente ofendida, pero no es con ella es con la institución, ¿sabes? Pero es algo super recurrente, y no solamente aquí, sino en todos lados, y la verdad es que siempre se llega a la conclusión de “bueno, hay que atacar esta cuestión por todos los flancos”. También se agradece enormemente que haya compas feministas que estén dentro de esos espacios para que también puedan colaborar a la causa ¿no? Dentro de esos espacios también hay mucha *pega*, mucha lucha, y las compañeras que están ahí lo están dando todo igual, y somos también compañeras, y estamos codo a codo también en la calle, tal vez ellas más camufladas, tal vez mas tapadas, tal vez anónimamente, pero están ahí también, dando la lucha. Entonces, eso, con respecto a esa falsa dicotomía que de repente se nos plantea.

Y creo que un desafío también reimportante pasa por instalar la propuesta feminista más allá del discurso, realmente prefigurar todo aquello de lo que estamos hablando, esa es la tarea más difícil, cómo llevamos también todos estos aspectos de derribar la jerarquía, de derribar cualquier tipo de actitudes violentas, incluso la misoginia entre compañeras, el descrédito, el individualismo impuesto en la cultura capitalista, todos aquellos vicios de las relaciones. Cómo prefiguramos este mundo al que estamos aspirando, cuidando nuestras relaciones, cuidando nuestro trato y, sobre todo, incentivando a participar activamente, no quedarse solamente en la protesta. Cómo incorporamos a más compañeras a este trabajo activista, cómo activar desde la organización, desde el trabajo territorial, desde el feminismo popular, y no quedarse solamente en salir a la calle a gritar ¡tengo rabia! Yo creo que es un desafío super potente porque crece el movimiento, crece esta ola en la calle, pero no crece tanto el espacio organizado, o no en la misma proporción.

**Sí, es verdad. Y respecto a la continuidad de la Huelga, ¿cómo la imaginan ustedes?**

**Sol:** Yo creo que la Huelga ya está más que híper mega instalada, ya es un espacio, ya es un hito que no se suelta. Comentábamos con Eli, en este sentido, que más que ola, esto es como el tsunami, ya no hay otra. O sea, ya es ahora, ya empezó, ya está cayendo, si ya cayó (risas). Y no va a parar hasta que no cambiemos, no derribemos por completo el patriarcado, y este va a ser un proceso que ya empezó y ya no se detiene, entonces, levantar la Huelga es un hito marcado, un hito ya histórico en el trabajo del activismo feminista.

**Natalia:** Sí, y ya nos gustaría incluir a todas, todas, todas las que puedan participar. Yo voy a hacer mención igual a lo que comentaba Elisa de esas principales dificultades que se nos vienen en la reflexión camino a la Huelga, por ejemplo, las compañeras migrantes que están trabajando, trabajadoras del *retail*, todas esas mujeres. Vamos a paralizarlo todo, ¿cachai?, pero ya nos gustaría paralizar más de lo que ya estamos paralizando y poder llegar a incluir a todas esas mujeres que están ahí sosteniendo este sistema, porque es la precarización que vive ese cuerpo estigmatizado. Ojalá no fuera únicamente esta fecha, ojalá... ay, la organización fuera mucho más grande para todas y que pudiésemos paralizar más rato esta cuestión. Pero sí, dentro del diagnóstico está integrar a la mujer migrante, a las mujeres que trabajan, esos cuerpos que están haciendo esas resistencias dentro de *pegas* mucho más estigmatizadas, es allí también donde tenemos que ir avanzando para hacer esta Huelga mucho más masiva de lo que lo estamos logrando. Esa es una de las discusiones que yo sé que las feministas hemos dado.

**Sol:** Y se están abriendo otros espacios de lucha, por ejemplo, la colectiva de mujeres adultas mayores, Matriarcas Australes, notable que se estén organizando, se están visibilizando estos otros espacios de violencia. Hay muchos espacios de mujeres que no están organizados, que se están recién reconociendo, entonces va creciendo, y desde la organización [esperamos] poder alcanzar esos espacios.

**En un futuro de la Huelga, va a ir avanzando esa organización entonces.**

**Sol:** Claro, yo creo que sí, todo el rato sumar más mujeres, de todos esos espacios que sostienen la vida y este modelo, y que están ahí no más, recibiendo la rosa (risas) y el regalo en su día.

**Elisa:** Sí, reafirmar lo mismo, que realmente se pueda sentir con mucha más fuerza que las feministas estamos contra todas las violencias, eso significa que tenemos que integrar todas las luchas y darle espacio a la visibilización de todas las opresiones, tiene que haber una integración mucho más fuerte de aquí al futuro, cada vez más. Y me imagino que la Huelga no tiene solamente este

carácter local, sino que también una articulación internacional potente, una Huelga que ya tiene eso se siente un poco como este día internacional, pero yo creo que, cada vez, va a ser tejida con más y más fuerza, y creo que se ha sentido mucho, por ejemplo, con el trabajo de [colectivo] LasTesis, ¿cierto? con El violador en tu camino, que realmente dio la vuelta al mundo, y creo que la Huelga también tiene esa potencia de poder, en algún momento, paralizar el mundo, eso es a lo que aspiramos, y mientras exista el patriarcado va haber feministas y va haber huelga, eso va a ser así.

**Muchas gracias. Y para cerrar, en la última Huelga, en Punta Arenas ¿ustedes levantaron alguna consigna en particular?**

**Elisa:** *Asamblea Feminista Plurinacional*, ahí abrazamos el proceso constituyente, como el lienzo grande rojo y todo. Por ahí nos fuimos, y en denunciar el terrorismo de Estado, eso fue la Huelga. No sé qué opinan *compas*, yo creo que eso fue lo más potente del 2020.

**Natalia:** Sí.

**Sol:** Sí, solo mencionaría consignas de años anteriores. En marzo ya veníamos con un trabajo muy potente desde los cabildos y el Parlamento de Mujeres en clave constituyente, donde la amplitud de diálogos y saberes que confluyeron entre mujeres de distintas generaciones, mujeres indígenas, de distintos rubros y oficios, nos permitió reconocernos con esa tremenda potencia de feministas organizadas dando cara al proceso constituyente, con un diagnóstico y un mandato colectivo, comunitario, levantando desde nuestro territorio, nuestras realidades, lo que nos permitió abrazar con mucha fuerza la consigna de *Asamblea Feminista Plurinacional*. Asamblea por nuestra tradición histórica de circular la palabra en horizontalidad, escucha y construcción colectiva, Feminista porque somos feministas, y Plurinacional porque reconocemos la lucha indígena ancestral por el reconocimiento de su preexistencia, su cosmovisión y sus territorios. Abrazamos esa lucha también como una necesidad básica y urgente de reparación de toda la violencia ejercida por el Estado de Chile sobre los pueblos originarios.

La denuncia contra el terrorismo de Estado también estuvo muy presente en esta última Huelga por las violaciones sistemáticas a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado durante la revuelta social, y es algo que seguiremos denunciando hasta que haya justicia. ¶

## «AHORA SOMOS HARTAS LAS QUE SALIMOS A LA CALLE»

EMILIA SOLÍS | SINDICATO UNITARIO DE TRABAJADORAS DE CASA PARTICULAR [SINDUCAP]

*Soy Emilia Solís del Sindicato de Trabajadoras de Casa Particular, que reúne actividades afines y conexas. Nosotras estamos dentro de la Coordinadora 8 de Marzo, donde nos agrupamos todas las mujeres feministas, pero también somos parte de la CUT [Central Unitaria de Trabajadores], y trabajamos con distintas organizaciones.*

MARCELA CASTRO  
Entrevistadora

~~~~~  
LILY YÁÑEZ
Transcriptora

Participamos de la Coordinadora de Migrantes porque en nuestra organización la mayoría son trabajadoras migrantes, también estamos en Cosoc [Consejo de la Sociedad Civil] de la Superintendencia de Salud, del IPS [Instituto de Previsión Social]; en Mirade [Red de Migrantes Internacional], que es una organización mundial de migrantes, y estamos en la Coordinadora de Trabajadoras de Casa Particular, que es muy importante también, porque ahí nos agrupamos todas las organizaciones de trabajadoras de casa particular. Participo en organizaciones latinoamericanas de trabajadoras de casa particular, también trabajamos mucho con la OIT [Organización Internacional del Trabajo], con el Ministerio del Trabajo, para poder sacar leyes, ver las problemáticas de trabajo y educación, y con Chilevalora, con quienes estamos haciendo un levantamiento de perfil que se supone debiera empezar a funcionar este año para darle educación a las trabajadoras, en el sentido de cómo hacer mejor su trabajo dentro del hogar, y especializarse.

Realmente estamos en muchos lados porque los trabajadores tenemos que estar unidos para poder seguir trabajando, ya que las trabajadoras de casa particular hace años que estábamos muy invisibilizadas y lejos de ser tomadas en cuenta, éramos las últimas de los trabajadores, teníamos el sueldo bajo el mínimo de los demás. Esa fue la primera pelea que dimos como trabajadoras, ahora, desde que estoy yo, sacamos el sueldo mínimo igual que todos los trabajadores, después sacamos el fuero maternal y los feriados legales, peleamos los días de trabajadoras de casa particular, donde conseguimos tener las 45 horas, pero, aun así, estamos debajo de los otros trabajadores en todo sentido, porque tenemos 12 horas laborales al día, en las casas. Son 45 porque se sale el sábado y domingo, pero no en la semana, porque los demás trabajadores tampoco trabajan los sábados, pero tienen sus 8 horas diarias para trabajar, entonces quedamos bajo.

Ahora, estamos peleando el seguro de cesantía, porque nosotras no estamos a la par con los demás trabajadores, nosotras estamos poniendo mucha más plata que los demás trabajadores porque entramos al seguro de cesantía con la tasa más alta que tiene el seguro porque el contrato es indefinido, entonces, se paga más. Se supone que cuando la trabajadora quede cesante va a tener mucha más plata que otro trabajador que cotice menos, son las garantías que nos dieron, pero igual hay muchas trabajadoras que tampoco están muy de acuerdo, porque perdimos todo el 4,11 por ciento, que era una indemnización a todo evento, una lucha que dieron muchas compañeras, Aida Moreno, la Verónica Salas, la Benigna, que ya la Benigna se murió no hace mucho. La trabajadora lo cobraba si la echaban en las condiciones que fuera, ahora ese 4,11 por ciento quedó en 1,11 por ciento, porque el resto pasó al Fondo Solidario (0,8 por ciento), y al seguro de cesantía (3,3 por ciento). Porque en el otro seguro, si se le acaba la plata y no encuentra trabajo en dos meses, podría entrar al seguro solidario. Pero las trabajadoras poco pasan sin trabajo, porque queda trabajo.

La mayoría es migrante, tanto chilenas como compañeras que vienen de otros países porque la mayoría de trabajadoras que estamos aquí en Santiago somos migrantes igual, porque venimos de regiones a Santiago, pero muchas veces esas mismas trabajadoras se ponen en contra de las compañeras que vienen de otros países, que migran igual, que incluso están peor que nosotras porque no tienen una red de apoyo, mientras que nosotras acá, sea como sea, tenemos nuestra red de apoyo, porque nos vamos a nuestra región y tenemos nuestra familia. Entonces, esa es la diferencia de migrar dentro del país a migrar de un país a otro, en ese sentido, encuentro que la lucha de nosotras como Sindicato nace también para apoyar a las compañeras migrantes que vienen de otros países, porque cuando decían que las trabajadoras peruanas nos venían a quitar el trabajo, pensamos que nadie le quita el trabajo a nadie si sabemos trabajar. Siempre hay otras puertas de

trabajo para poder abrir y hacer el mundo un poquito mejor para todos. Y nosotras estamos en contra de ese proyecto de migración del gobierno, por la sencilla razón de que es una ley discriminatoria.

**¿Qué significa para ustedes la Huelga General Feminista?,
¿qué es para ustedes ir a huelga?**

Emilia: Bueno, hacer una huelga es importante cuando se trata de la salud de las trabajadoras, nosotras estamos con la ley del aborto, como SM todavía estamos en eso, porque no se ha respetado ni se ha dado, y no salió la ley como nosotras queríamos, un aborto libre y seguro para todas las mujeres. No que tengan que hacerse *remedios* y llegar a un hospital casi muertas porque no tienen la atención, tampoco pueden llegar y decir: “Yo me quiero hacer un aborto” porque muchas veces, entre las trabajadoras de casa particular, tenemos compañeras que han sido violadas.

Nosotras dimos una entrevista con ese tema del aborto, habló una compañera violada por el empleador, la tiró a la tina, después tuvo un hijo, y ahora que es grande, el hijo no puede ver a la mamá, ni la mamá puede ver al hijo, porque a ella le recuerda la violación, entonces no se puede, ¿cómo vive una mujer con eso? Por eso yo apoyo la ley del aborto libre y seguro, porque yo pienso que ahí va a haber menos niños sufriendo en el mundo, sin cariño y sin amor, porque no fue concebido al gusto de la persona ¿entienden? En ese sentido, yo creo que es igual que si un niño viene mal formado y la madre decide no tenerlo porque no quiere traer a ese niño a sufrir al mundo, pero ahora sí o sí lo tiene que tener, o si no se va presa. Eso también ha sido una conversación que tiene uno con las compañeras que han sufrido y que sufren con sus hijos así, a costa de que no es que no los quieran, pero sí ven el sufrimiento de sus hijos que, desde nacidos, tienen que estar toda una vida hasta grandes en cama, que ellas tienen que hacerse cargo. Entonces también encuentro que sería digno, dignidad para las mujeres en ese sentido, dignidad para los niños que vienen en esas condiciones a este mundo.

Todos esos temas los estamos tocando en la Huelga General. Pero para la trabajadora de casa particular es difícil que se dé, que podamos tomar la huelga, porque como somos un trabajador por casa ¿cómo lo hacemos para poder irnos a huelga? Nosotros no tenemos derecho a eso porque si la trabajadora dice que pertenece a un sindicato la empleadora la echa, por eso, muchas veces, cuando piden declaraciones de trabajadoras, que la trabajadora de su cara, cuesta conseguirlo, porque nadie quiere verse expuesta a que después no pueda conseguir trabajo, o que los empleadores la quieran despedir. Entonces, como trabajadora es difícil, pero así, igual hacemos incidencia, igual hemos colocado los delantales en las puertas de los trabajos, hemos colocado carteles. La otra vez hicimos una incidencia, nos

168 colocamos todas de brazos caídos, en este 8 de marzo hicimos eso, y subimos fotos a los Facebook, de brazos caídos.

¿Cómo hicieron eso?

En su trabajo las compañeras, media hora, se sentaron sin hacer nada y se sacaban fotos, y esas fotos las subíamos a Internet y estábamos unidas con todas las mujeres.

¿En su espacio de trabajo, en las casas?

Claro, pero eso fue en la Huelga que tuvimos el 8 de marzo, hicimos esas incidencias porque cada organización tenía que hacer incidencias de distintas maneras. Nosotras buscamos esa porque era más factible, así ellas no perdían el trabajo y después seguían haciendo sus labores, entonces, igual tratamos de hacer cosas para poder ser vistas. No vamos a decir que fueron muchas mujeres, pero igual hay un grupito que se atreve. E incluso las compañeras migrantes se sacaron fotos con su bandera, esa la hicimos hace poco, fue para organismos internacionales. Tuvimos un encuentro de trabajadoras de casa particular migrantes a nivel internacional, y nos tocó hacer incidencia de cada país, ponerse con su bandera y un texto: “No somos sus esclavas, nosotras queremos otra ley”.

¿Eso cuando lo hicieron?

Lo hicimos ahora en junio, mayo, junio, después de la Huelga. En la Huelga, lo que hicimos fue juntarnos, fuimos a la marcha, y un grupito de mujeres hicimos la incidencia de sentarse media hora en el trabajo y sacarse la foto.

¿Cómo se organizaron para eso?

En el Sindicato tuvimos una reunión y quedamos de acuerdo en lo que íbamos a hacer, entonces, algunas dijeron: “Yo voy a colocar mi delantal afuera en la puerta”, las más arriesgadas y las que yo creo que tienen más confianza con sus empleadores, porque no perdían el trabajo tampoco. Otras se sentaron en la cocina de brazos caídos, se sacaron fotos y las subimos al Facebook de las compañeras. Y otras, que no se atrevían, se sacaban la mitad del cuerpo, o las piernas no más... pero fue un logro *poh*, fue un logro para nosotros, porque es difícil para la trabajadora.

Para el Primero de mayo siempre vamos a la marcha, y después nos venimos a hacer nuestras polladas, que lo que más hacemos son nuestras polladas. O el 8 de marzo vamos a la marcha y nos veníamos también a comer, o nos íbamos a un restaurante, también hacíamos actividades en grande con la comunidad peruana

y todo, ahí iban cien, nosotros llegamos a tener cualquier cantidad de trabajadores en el Sindicato.

Durante el proceso para la Huelga ¿qué dificultades o facilitadores enfrentaron para llevarla a cabo?

Bueno, facilitadores nosotros tuvimos solamente lo que es el apoyo de la SM, no tuvimos más apoyo, fue cosa nuestra no más con lo poco que hicimos y la dificultad, porque no tenemos apoyo ni tampoco tenemos mucho beneficio para poder hacer cosas. Porque hubiésemos podido hacer volantes para entregar y todo, pero si no hay plata no podemos. Y esas son las dificultades que tenemos para poder hacer algo si se nos ocurre. Ahora estamos viendo la Ley Migratoria que está en el Congreso, pero no tenemos ningún *flyer*, no tenemos ninguna cosa, porque no tenemos los medios para hacerlo. Ahora, nosotras podríamos hacer muchas denuncias de lo que está pasando con las trabajadoras de casa particular, para el SM, no lo hicimos, solamente hicimos la denuncia cuando ellas se sentaban con los brazos caídos y sacaban su cartel, diciendo la problemática, cómo ellas se sentían y cómo estaban en el trabajo. Pero eso fue por mérito propio, encuentro yo, y también como organización, cumplir algo dentro de la SM *poh*, porque todas hacían cosas, y nosotras también teníamos que hacer algo y no teníamos muchas capacidades. Y las compañeras tampoco son muy comprometidas para llegar a hacer cosas así.

¿Qué apoyo tuvieron de la Coordinadora 8 de Marzo para la Huelga?

Yo encuentro que el apoyo es el apoyo humanitario, de acercamiento, de poder trabajar en conjunto. Íbamos a las reuniones, la confianza... porque, a lo mejor, yo puedo ser una dirigente muy antigua en lo que es lo de las trabajadoras, pero igual, así sola, una no puede. Yo he crecido mucho dentro de la SM, como persona y así también la organización, porque si uno crece como dirigente, puede hacer la organización y puede llegar a sus compañeras hablándoles más claro. Porque yo me enredaba mucho para poder decirles las cosas, por eso yo decía: si yo tengo que hacer algo por la SM lo voy a hacer, porque realmente tengo mucho que agradecer, su apoyo, la confianza que me han dado, yo ahora puedo hablar, yo antes no hablaba mucho, pregúnteles a las compañeras antiguas, yo iba a las reuniones y me quedaba callada, era muy poco lo que yo opinaba, ahora no, porque ahora sí me atrevo a opinar, a decir más o menos las cosas que podemos sacar en conjunto.

Tras dos años de experiencia de la Huelga General Feminista, de revuelta social y pandemia ¿cuáles crees que son los desafíos para el movimiento feminista y para la organización de ustedes?

Los desafíos, *pucha*, están grandes los desafíos, porque con este tiempo de pandemia, que no podemos salir a la calle, que no podemos salir a pegarle a las cacerolas, aunque eso también lo hemos hecho mucho como SM, hemos ido aquí a la Plaza Brasil y compañeras también han salido. Y eso es lo lindo, que a nosotras nos ha servido mucho la SM para que las compañeras también se empiecen a sacudir un poco, porque antes tenían miedo de salir con una cacerola a pegarle, pero ahora no, ahora: “¡Compañeras, vamos a la plaza!”, “Ya, compañeras, yo voy a ir acá”, que una se va por allá, otra por acá y todo. Un año estuvimos con la SM.

El año pasado nosotras hicimos una completada en la plaza, hicimos entrevistas y convidamos a todas las personas, el completo lo hicimos como organización, cada una puso plata para poder hacer las cosas, una compró las salchichas, otra el pan y así traían, y fue un compartir que hicimos para todas. También, las compañeras que estuvimos en la plaza hicieron entrevistas, haciendo incidencias con las compañeras, agitación. Incluso, fueron todas de negro, y nosotras ahí estábamos, en todas las agitaciones, íbamos y nos metíamos en todos los territorios. Las de acá más al centro, estábamos en la plaza, otras estaban en Puente Alto y así. Pero sí salieron las compañeras a hacer agitación, porque ese año hicimos mucha articulación de agitación. Ahí estuvo la Constanza, la Karina parece que también fue, y un grupo de compañeras que nos acompañaron ahí donde teníamos la completada.

Sí hemos hecho cosas con la SM, es que a una muchas veces se le va, simplemente, se olvida porque tantas cosas que una hace. Ahora para este tiempo de octubre, hicimos hartas cosas también, los caceroleos, salir a pegar, las barricadas, también ahí estaban las compañeras en todo eso, apoyando lo que son los movimientos. Porque antes las trabajadoras no apoyaban, antes, usted ni siquiera sacaba una a la calle *poh*. Si cuando yo empecé a salir a la calle empecé sola, nadie se atrevía a salir porque decían que no, que eso no era para ellas, ahora sí salen trabajadoras a las calles. Entonces, eso no es menos, no es menos que las otras organizaciones que también salen a la calle. Cuando empecé, yo era de Anecap [Asociación Nacional de Empleadas de Casas Particulares], y me echaron porque, según ellas, yo era comunista por estar en la calle, por ir a las marchas. Y no era así. Ahí salió el Sinducap. Después empezó a salir la Ruth con su sindicato, la Anecap con su sindicato, entonces, yo encuentro que son logros, porque de haber salido una tonta a la calle, como yo les digo, ahora somos hartas las que salimos a la calle. Esos son logros grandes, y también como mujeres.

¿Y son solo de Santiago o de otras regiones también?

No, de otras regiones también, nosotras somos un sindicato nacional, nosotras estamos de Arica a Punta Arenas, aunque tengamos un trabajador por región somos nacionales. Es lo que dice la Inspección del Trabajo, porque estamos registrados por la Inspección del Trabajo.

A partir de todo ese avance y que ya están organizadas ¿cuál crees tú que es el paso que tenemos que seguir dando?, ¿cómo seguimos avanzando?

Yo creo que hay que seguir haciendo conciencia en las compañeras y que tomen la confianza de poder... ¿Sabes cuál es mi sueño de algún día? que las trabajadoras todas unidas, pudiéramos decir: “No, nosotras nos paramos también, no trabajamos, no vamos a trabajar.” Si total, un día que no trabaje, no creo que se vaya a caer el mundo. Y que sepan, también, lo que es tener una trabajadora en la casa ¿me entiende? Un día que sea, porque el empleador, incluso ahora en esta pandemia, no ha sabido estar sin la trabajadora, porque incluso a la trabajadora puertas afuera le han pedido que se fuera puertas adentro y le prepararon para que durmiera en los sillones. Entonces, no es menos. Pero eso, ¿cómo hacerlo, cómo lograrlo, cómo darle esa confianza a la trabajadora para que pueda hacerlo? Yo creo que el empleador tampoco se atrevería a despedirnos si fuéramos todas a huelga, no creo, es mi visión, mía, porque seríamos todas las mujeres unidas en el mismo día ¿entiende? Sería una huelga general, pero..., ¿cómo poder hacerlo?, ¿cómo hacer que ellas tomen esa confianza? Porque yo encuentro que eso también es quererse, quererse como mujer, quererse como trabajadora, quererse como persona. ¿Por qué yo tengo que estar simplemente a la orden de mi empleador?, ¿por qué yo no tengo la libertad también de decir, un día, yo me tomo ese día? Y hago la huelga y comparto con mis demás compañeras, con las demás mujeres que tienen las mismas problemáticas que uno. Incluso, hay mujeres que son profesionales y ganan menos que una trabajadora de casa particular, también son trabajadoras que tienen problemas.

Entonces, ese es el desafío dentro de la organización y la lucha que tenemos que hacer. Yo creo que me voy a sentir feliz el día que logre eso, que todas las mujeres y todas las trabajadoras de casa particular salgan a la calle y puedan decir, y que no solamente seamos dos o tres cuando salimos a la marcha, si no que seamos todas las mujeres, eso sí que sería grandioso, que la Alameda se llene por todos los lados y que no dejemos espacio para que caminen. Lo hemos hecho, durante estos dos años lo hemos hecho, porque con la SM, las dos veces, hemos replegado, incluso, esa vez que no nos dejaron casi ni marchar, pero igual lo logramos, salimos hartas mujeres a la calle, les demostramos que habemos mujeres. Pero si salieran todas, si salieran todas las trabajadoras de casa particular, ese es el sueño

mío, ver una cuadra de trabajadoras de casa particular, porque yo creo que con toda la cantidad de trabajadoras que somos nosotras llenamos el espacio de la Alameda, pero cuando vamos a marchar ¿cuántas vamos?, ¿20 lo máximo?, ¿10?

¿Y por qué crees tú que sucede eso? ¿Por qué van poquitas?

Yo encuentro que es el miedo, que todavía no se aprende a decir: mi trabajo es valorable y yo como mujer también tengo que ser valorable. Y si es 8 de marzo, es el Día de la mujer, es el día mío. ¿Por qué mi empleador me tiene que tener sujeta si es mi día? Es el día de conmemoración de mujeres que perdieron la vida por la lucha de nosotras mismas, para que nosotras tengamos igualdad de condiciones. Hay muchas mujeres que han luchado toda una vida, llega este tiempo, el 2020 y todavía no conseguimos muchas cosas. Incluso, hay cosas, y trabajadoras que en vez de ir avanzando han ido retrocediendo, en derechos, en igualdades.

¿Cómo crees tú que le podemos dar esa confianza a las trabajadoras para poder salir sin miedo? Yo creo que es educando, yo creo que ahí falta más educación cívica, que es la que no hay en este país, porque lo sacaron todo, incluso, ahora también sacaron ciencias sociales, ahora no hay historia, no tenemos historia, no tenemos nada en este país. Ahora los jóvenes, los niños que vienen ¿qué van a saber de historia si no se les pasa en los colegios? entonces eso es retroceder, y yo encuentro que nos falta.

Y nos falta también unión, para poder lograr lo que podemos lograr nosotras como trabajadoras, nos falta la unión, nos falta la humildad y yo encuentro que con esas cosas podríamos conseguir, a lo mejor, que la trabajadora fuera. Pero cuesta mucho, cuesta mucho lograr unificación y el respeto de una a la otra, porque para hacer eso necesitamos también respetarnos entre nosotras mismas como trabajadoras, y ahí podríamos lograr, todas en conjunto, con sus propias decisiones, llegar a un paro general. Porque si nosotras nos ponemos: “Ah, no, porque yo hablo más bonito que tú”, no *poh*, o “tú te tienes que quedar callada y no hablar, y tú tienes que decir lo que yo digo”, no *poh*. Eso pasa mucho acá en nuestras organizaciones, y mucho como dirigente, y si nosotras, las dirigentas, no somos capaces de tener humildad entre nosotras mismas y llevarnos bien entre nosotras ¿qué le vamos a enseñar a nuestras asociadas?, ¿qué le vamos a enseñar a nuestras compañeras? Si la cosa empieza por casa, empieza por la cabeza y después están los pies, porque sin la cabeza, los pies, a lo mejor, no se podrían mover.

Emilia, las mujeres que más van a la huelga ¿de dónde vienen? Pienso que, a lo mejor, a las mujeres que son trabajadoras de casa particular, que son de más arriba, por ejemplo, de Vitacura o Las Condes ¿tal vez les queda más lejos llegar a la plaza Dignidad?

Sí, pero bajan igual, incluso, andamos todas perdidas, sí, porque nos quedamos de juntar en un lugar específico pero, como después sale la marcha y ellas vienen saliendo de sus trabajos y todo el cuento, entonces, no alcanzamos a juntarnos. Porque los teléfonos tampoco funcionan, entonces andamos todas esparcidas. Pero igual salen y lo importante es que salgan, para mí ese es ya un logro, a lo mejor no vamos a andar todas juntas, pero vamos a andar dos o tres con el cartel y las otras andan por allá atrás. La otra vez fue así *poh*, llegamos después al final y se empezaron a juntar todas, todo el grupo. Sí se ha logrado que las trabajadoras salgan.

Antes no salía porque, como ella se sentía parte del empleador creía que era parte de la familia de esa casa, porque el empleador le decía: “Tú eres parte de mi familia”, entonces, ella se creía de la familia y hacía lo que el empleador decía, él tomaba decisiones por la trabajadora, y la trabajadora también hacía lo que su empleador decía para poder llevarse bien. Yo lo digo porque soy trabajadora desde los 12 años, de los 12 años que entré a trabajar en casa particular, por eso no tengo estudios tampoco, si yo no tengo mucho estudio, si yo empecé a ser dirigente fue por las ganas de cambiar. Por eso es que me siento realizada y contenta, porque la trabajadora ya tiene derechos, porque antes no teníamos ni uno, entonces, con eso ya uno se siente recompensada.

Ahora ya estamos sacando los seguros de cesantía, ya estamos llegando a ser igual que todos los trabajadores, estamos siendo TRA-BA-JA-DO-RAS. Desde el día en que cambiamos ese concepto, ahí las compañeras empezaron a tener conciencia, ahí las compañeras empezaron a salir a la calle. Pero fue una tarea larga, no ha sido tarea corta, y ha sido una tarea de pelearnos entre nosotras mismas, como dirigentes, con todos, incluso, muchas veces separándonos unas de las otras. Porque por eso, para sacar la Ley del Día de la Trabajadora, en el primer gobierno de Piñera, nosotras quedamos con la fiscalización atrás, porque nuestras compañeras de la ANEF [Asociación Nacional de Empleados Fiscales] y Sintracap [Sindicato de Trabajadoras de Casa Particular] habían firmado ese proyecto, pero nosotras no lo queríamos como estaba porque era solamente para las trabajadoras puertas afuera, no se contaban las trabajadoras puertas adentro. Cuando llegamos al Parlamento, las compañeras de Sintracap decían que había pocas compañeras trabajadoras de casa particular puertas adentro, y yo digo que no es así porque yo veo que en el Sindicato la mayoría de las mujeres migrantes son trabajadoras puertas adentro ¿a lo mejor chilenas puede haber

menos?, no, yo encuentro que estamos iguales, estamos a la par, *miti mota*. Aquí no hay discriminación dentro del gremio por la cantidad, nosotras, como mujeres, como personas, miramos la ganancia y la miramos un poco vacía en ese sentido, y no hacemos las comparaciones porque estamos en igualdad de condiciones las trabajadoras puertas afuera como puertas adentro. Porque las que están puertas adentro, siempre va una trabajadora dos o tres veces por semana a apoyar con el aseo general. Por eso yo creo, incluso, que hay más trabajadoras puertas adentro que puertas afuera, pero ahí habría que hacer un estudio y nunca se ha podido hacer ese levantamiento, porque uno necesita plata, porque tendría que ser un investigador, una empresa para contratar gente para hacer ese levantamiento, como la Fundación Sol, pero la Fundación Sol no lo va a hacer porque no tiene la plata *poh*, pero lo sacan por los contratos que están escritos, no lo sacan por las personas que están dentro de un hogar y en qué condiciones están trabajando.

¿Y cómo se podría hacer eso?

Eso, con estudio, como digo yo. Me decían que lo podría tomar una universidad, pero también habría que pagarle, entonces, tampoco lo hemos podido lograr, y no tenemos esa capacidad para llegar porque si fuéramos a hablar con el rector de una universidad, a lo mejor se podría hacer, pero siempre que hemos tenido un acercamiento, tampoco se ha podido. Con la Universidad Silva Henríquez, una vez tuvimos un acercamiento, pero fue para dar cursos. Simplemente nos dieron cursos, pero estoy hablando del año 2005, 2004, 2003.

¿Cómo te imaginas la Huelga para este año que viene, el 2021?

A mi me gustaría que mis compañeras... pudiéramos lograr tenerlas a todas unidas y estar todas en la calle, que realmente fuera una verdadera huelga, que las mujeres nos paráramos todas. Esa es una huelga, porque la huelga no es solamente decir: “Ah, no, yo voy a ir, pero voy a seguir trabajando y voy a estar un rato” o, “voy a ir a la marcha y eso es todo”. Si vamos a hacer una huelga, tiene que ser una huelga general, pararnos todas, todas las mujeres. Y ojalá los hombres también porque, al final, también hay trabajadores, y aquí nosotras somos un grupo feminista no tan discriminatorio y estamos por la paridad de género. Yo encuentro que somos unas grandes líderes las mujeres de la SM, y hay grandes compañeras. ¶



Fotos de huelga de trabajadoras de casa particular difundidas en redes sociales. Marzo de 2020.



La Huelga General Temporal, 1977



«NO ACHICARNOS NUNCA MÁS Y NO RETROCEDER EN NINGÚN ESPACIO»

LINA CÓRDOVA | DIRECTORA NACIONAL DE CONFEDEPRUS
CONSUELO VILLASEÑOR | PRESIDENTA DE CONFEDEPRUS

Soy Lina Córdova Mangili, directora nacional de la Confederación Democrática de Profesionales Universitarios de la Salud (Confedepus), y desde ese rol fui encargada, por el directorio, de articular el proceso del 8 de marzo del 2020 y el del 2019. La Confederación tiene tres niveles para articularse. Están las bases en cada hospital, donde también participo en mi hospital base y soy la presidenta de la Aprus (Asociación de Profesionales de la Salud). Confedepus tiene cinco federaciones, una regional y cuatro por servicio: Aconcagua, Ñuble, Región Metropolitana, Valparaíso-San Antonio, y Viña del Mar-Petorca. Ahí soy la presidenta de la Federación Metropolitana, desde ese rol también me tocó impulsarla. Además, soy directora nacional del Colegio de matronas donde se hizo mucho trabajo.

Yo soy Consuelo Villaseñor Soto, mujer, madre, hija, hermana, feminista, psicóloga de profesión trabajadora del Hospital Regional de Ñuble y por esta etapa de mi vida ejerciendo el rol de presidenta de Confedepus. Siempre en la lucha por una salud pública universal y digna garantizada como derecho.

Lina: El año 2019 la Confederación era nuevita, nosotros nos conformamos a finales del 2018, nos salimos de otra organización, una de las razones fue porque existían prácticas antisindicales y también agresiones a compañeras y compañeros, eso fue una de las cosas que nos impulsó a separarnos y formar una organización propia, para que

MARCELA CASTRO
Entrevistadora

~~~~~  
FERNANDA  
VILLAVICENCIO  
Transcriptora

tuviera otros principios y pudiéramos, un poco, limpiar esto del machismo y del patriarcado, desde el estatuto de nuestra organización.

Ahí fuimos construyendo, y una de las primeras cosas que hicimos en el 2018 fue contactarnos con algunos grupos con los que queríamos tener relación, uno de esos fue la Coordinadora Feminista 8 de Marzo. Nos contactamos con Alondra [Carrillo] y tuvimos algunas reuniones para ir impulsando y viendo cómo iba a ser este proceso de huelga. Primero, convencernos como directorio de la Confederación, luego, convencer a nuestro consejo directivo nacional, que es un ente superior al directorio, donde está el directorio y todos los presidentes de la Federación. Luego, llevarlo a la asamblea y que todos estuvieran convencidos y motivados para poder hacer este proceso en el 2019.

Ese año fue más difícil porque ahí empezamos, pero tuvimos la ventaja de que, como estábamos empezando, tuvimos que hacer asambleas seguido porque teníamos varios temas que resolver, que no podíamos decidir solamente en el directorio. Eso fue súper bueno porque se hicieron discusiones, y si bien nosotras habíamos hecho actividades de base porque la Aprus [Asociación de Profesionales de la Salud] existía de mucho antes, nunca había tenido esta connotación tan reivindicativa sino que lo que se hacía dependía del matiz que le daba la base. Sin embargo, ahora era el hecho claro de decir: “Las mujeres somos vulneradas en esto y esto, y nuestro sistema es súper patriarcal”, porque estamos en un sistema de salud en donde el 70 u 80 por ciento somos mujeres, sin embargo, los puestos de toma de decisiones los ocupan los hombres, siempre es un sistema súper verticalista, y hay hartos acoso hacia las funcionarias. Entonces, con todo eso dijimos: “¡Ya, hay que hacer algo. Nunca más. Aquí hay que cambiar!” Y nos fuimos articulando y haciendo cosas para ese 2019. Y después ya seguimos con el mismo vuelito para el 2020.

### **Respecto a la Huelga General Feminista ¿qué es para ustedes?, ¿cuáles son los deseos que la movilizan en la organización y a qué necesidades responde?**

**Lina:** Como te decía, en el sector la mayoría de nosotras somos mujeres, sin embargo, tenemos hartos problemas no resueltos. Hemos luchado hartos por la compatibilización trabajo-familia, no tenemos resuelto el tema del cuidado infantil, y mucho menos hemos podido avanzar al tema de los cuidados en general. Somos nosotras las que cuidamos si se enferma un familiar y, sobre todo, porque además somos mujeres del sector salud, entonces, si alguien se enferma en la casa nos toca hacer esos cuidados por ser mujer y por estar en la salud. Pero en nuestros hospitales no están los lineamientos, no hay una política de cuidados que nos permita hacer y cumplir estos roles. Tampoco tomamos decisiones,

y eso también queremos cambiarlo, ir modificándolo porque, quizás, si hubiera una mujer en el puesto de toma de decisiones se pondría en los zapatos de otra mujer, tendríamos el cuidado infantil resuelto, y podríamos avanzar en el cuidado de los familiares enfermos.

Esto es lo específico de nuestra organización Temas de violencia, temas de acoso laboral y sexual también se da harto dentro del sistema de salud. También mediamos para afuera, temas que nos vulneran, como las leyes. Tenía una socia que decía: “Claro, si una ve la administración pública, los que son peor pagados son los del sistema de salud, probablemente porque somos puras mujeres, porque en el poder judicial la escala de sueldos es otra y somos parte del mismo sistema público”. Entonces, ahí se empezaron a hacer esos debates.

**Consuelo:** Nosotras le damos una relevancia porque somos 75 u 80 por ciento de trabajadoras mujeres y desde ahí tenemos que realizar un programa para la salud con mirada feminista, de género. Vamos a partir por algo, primero de género y, quizás, luego, seguir avanzando a algo mayor que hable de un programa feminista ya concretamente. Nosotros igual somos una institución súper institucionalizada, entonces también tenemos que irnos con mucho cuidado al poner nuestros temas. Tuvimos hartas discusiones y también respuestas, no inesperadas, pero bastante complejas desde nuestros hombres también, en función al feminismo y cómo llevar adelante la huelga. Para nosotras es un tema importante porque, a través de esto logramos visibilizar la importancia de los requerimientos de las mujeres dentro de nuestros puestos de trabajo, dentro de nuestros hospitales, y saber darnos cuenta todas y todes que otro gallo cantaría, como decía Lina, si hubiera una mujer en los zapatos de los puestos de los hombres. Tenemos que seguir avanzando en aquello, porque la transformación estructural y política nuestra, de nuestro país tiene que ser con nosotras, si no, no va a ser, o va a ser algo que no tenga que ver con nosotras, que no considere nuestras reales necesidades como trabajadoras, ni como mujeres en general.

También en nuestro establecimiento está el tema de que somos usuarias del sistema, y como usuarias tampoco nos vemos tan acogidas. Yo soy psicóloga, y existe una patologización de enfermedades mentales tremenda. En el fondo, no tiene que ver con que ellas estén depresivas o ansiosas, sino que tiene que ver con un sistema que no les otorga las herramientas para enfrentar la vida en igualdad de condiciones, lo cual nos lleva, por un tema de cuidado, quizás, a no hacer todo lo que tenemos que hacer. Y por ahí te pasan por deprimida, nos pasan por una serie de catálogos que nos ponen en nuestro propio sistema. Y es terrible, así que tenemos que avanzar desde esas dos áreas.

**Lina:** Ahí yo quería agregar cómo lo veíamos en el sistema de salud, un sistema absolutamente machista que no da cuenta de las patologías de las mujeres en

ninguna área, por ejemplo, el tema de la esterilización femenina siempre queda para después, y ni hablar de la esterilización masculina, eso ni siquiera existe en los hospitales cuando debería ser una política pública de esterilización femenina y masculina, voluntaria, obviamente, pero se debería dar la prestación a quienes quieren obtenerla. O el tema de la sala de parto, de repente nos faltan recursos humanos para las salas de parto. Veíamos con preocupación en ese tiempo el tema de la migración, porque igual habían llegado muchas compañeras de afuera que finalmente habían tenido su hijo acá, entonces, había aumentado la tasa de natalidad y el país no estaba preparado. Todos los esfuerzos que se habían puesto en la atención de salud eran para el adulto mayor, y resulta que ese año fue súper complejo para las urgencias infantiles y para los servicios de obstetricia y ginecología. Eso, el país tampoco lo pensó, no estaba preparado, o no le importó, simplemente. No le importó poner recursos ahí para los niños y niñas, y para las mujeres. Entonces, la verdad es que ahí el sistema fue soportado solo por el recurso humano y por querer hacer las cosas bien.

**Sobre la Huelga General Feminista y la experiencia que ustedes han tenido estos dos años ¿cómo prepararon la Huelga desde su organización y qué acciones levantaron?, ¿con quiénes o cuáles organizaciones se articularon?, ¿qué facilidades tuvieron, qué dificultades?**

**Consuelo:** Bueno, somos una organización súper nueva, recién vamos a cumplir dos años el 20 de noviembre y desde ahí está, más que la inquietud, la necesidad de trabajar y de coordinarnos con espacios feministas. Nosotras veníamos saliendo de una organización en la cual sufrimos el maltrato a través de una dirigente nacional nuestra, entonces, este tema siempre lo hemos levantado con fuerza. Recuerdo que nuestra primera asamblea nacional fue a un mes de haber conformado esta organización, hubo el espacio para discutirlo en la asamblea. ¿Cierto, Lina? ¿Fue en diciembre o en enero? No me acuerdo.

**Lina:** Tuvimos dos asambleas y en las dos lo pusimos. La primera fue para contar el proceso y la segunda para decidir qué íbamos a hacer.

**Consuelo:** Primero hicimos un voto político en la organización, si adheríamos o no adheríamos a la Huelga Feminista, y obviamente que adherimos. Desde ahí se dieron todas estas discusiones que una escuchaba de algunos compañeros, que eran bastante complejas, muy machistas, muy marcadas por el sistema patriarcal y neoliberal. Desde ahí decidimos que íbamos a tomar este camino y las articulaciones fueron con ustedes, que siempre hemos estado con la Coordinadora Feminista 8 de Marzo. A nivel territorial también, con las propias coordinadoras de los territorios, yo soy de Ñuble, y nosotras acá también nos coordinamos con compañeras feministas de Chillán, lo mismo pasó en Viña del Mar, donde

tenemos otras federaciones, en la región Metropolitana con la Coordinadora SM y las trabajadoras sindicalistas, en donde había otros grupos también, de la misma rama.

**Lina:** Provincia Cordillera, donde participa Margarita.

**Consuelo:** ¡De hecho, hoy mismo andaban en una acción las locas! (risas). Porque están en cuarentena y todo, pero ahí estaban a las 7:30 de la mañana, paradas con sus carteles afuera del Metro. Lo cual se celebra, se apaña, con harto cuidado sí, que manden el RUT y todas las cosas por si acaso, porque todas sabemos en qué puede terminar aquello.

Entonces, acciones como esas, de discusión, de poner temas en la mesa con fuerza y en una asamblea, nunca tomar definiciones nosotros como directorio como: “Ya, vamos a participar y de ahí bajar la información”, no, siempre con nuestros dirigentes, asociados y asociadas. Hicimos harto para el 2019, esos encuentros que hubo en diciembre, también hicimos varios preencuentros, afiches, carteles, reuniones.

### ¿Recuerdan cuáles fueron las consignas?

**Consuelo:** ¡La consigna! ¿La primera cuál fue? Porque yo me acuerdo que la segunda fue *La historia se escribe con nosotras*.

**Lina:** Sí, y la primera era *Nosotras nos cuidamos o Ahora nos cuidamos nosotras*. Lo primero que hicimos fue levantar conversatorios, como preencuentros, en las distintas federaciones, y ahí se ocupó la pauta que teníamos, porque habíamos ido a los preencuentros de salud, entonces se ocupó la misma pauta y se bajó a lo que era nuestra realidad. El 2019 hicimos harto conversatorio, ahí la Irune [Martínez] nos apañó en varios conversatorios en los hospitales, estuvimos en el Padre Hurtado, en el Tisné, en el Félix Bulnes, y nos llamaron antes para una asamblea en el hospital Carlos van Buren. Así que fue llevar también a nuestras bases, como decía Consuelo, que no quede en una cuestión de dirigentes no más, sino, efectivamente, hacer acciones en las bases. Y claro, en su autonomía, cada uno se empezó a entusiasmar, a hacer carteles. De hecho, siempre recuerdo el comentario de una compañera súper crítica, pero fue tan reconfortante leerlo en el WhatsApp, porque dijo: “¡Que diferencia del Aprus de hoy día con las *apruses* del año pasado!, que diferencia cómo estamos tomando este 8 de marzo, me encanta esta organización combativa y feminista”. Entonces, eso fue sentir ¡qué bueno, estamos haciendo algo bien, se está notando en las bases! Este año tiene que ser distinto, este año tenemos que poner las cosas en la mesa y la Huelga tiene que funcionar.

### ¿Qué dificultades tuvieron para levantar la huelga?

**Lina:** Como decía Consuelo, yo creo que la primera dificultad fue la asamblea, porque igual salieron algunas voces. Bueno, nosotras somos una organización mixta, no de puras mujeres, entonces salieron algunas voces a decir que no fuéramos a esto. No me acuerdo bien cuál fue el comentario del compañero que se ganó tanto abucheo, porque fueron como dos o tres comentarios, pero este fue tan fuerte que, al final, todas dijeron: “No, ¿saben qué?, tenemos que ir, tenemos que trabajar esto, porque si el compañero está diciendo eso, con mayor razón, es porque estamos mal, algo nos falta”. Así que yo creo que eso igual nos sirvió para ir.

En algunas bases, el tema de la Huelga les hacía hartos ruidos. Nosotros somos un sistema de salud y, efectivamente, no nos podemos adherir a huelga total porque necesitamos seguir atendiendo, y ahí venían algunos cuestionamientos. Entonces, empezamos a tomar lo de la misma Coordinadora SM, sobre las cien formas de la Huelga, y nos pusimos de acuerdo para hacer al menos algunas actividades, como el tema de la cinta. Y si no, dijimos, el primer año no vamos a ir a huelga todo el día, vamos a ir a huelga unas horas, eran como tres o cuatro horas en la mañana, la idea era que, en ese horario, las mujeres pudieran hacer un conversatorio, o pudieran hacer alguna actividad referente al día 8 de marzo, al sistema de salud, y a lo que era también su sistema de vida. El primer año definimos eso, avanzar solamente con algunas horas. Yo me acuerdo que en el Van Buren, por ejemplo, una socia me decía que a ella no le parecía la palabra huelga, que por qué teníamos que ir a huelga (risas). Ahí se le explicó que era un proceso, que es la forma en que se han conquistado los derechos en general, lo que dice la historia, y que ahí la idea es que nos podamos sumar con las especificidades de cada sector, porque yo no le puedo decir a las compañeras de salud que paren todas, pero sí puedo buscar un espacio para que exista conversación, para que exista reflexión y que se vayan turnando en las actividades de salud, para que la salud no pare, ¡no para nunca!

### ¿Qué imágenes y emociones marcaron el proceso de la Huelga?, desde lo emotivo, lo subjetivo.

**Consuelo:** Lo que yo veo es esperanza, mucha esperanza en la gente, porque nos tomamos los espacios de los hospitales, porque siempre en los hospitales, en los servicios de salud, llega la típica carta: “Vamos a celebrar el 8 de marzo, el Día de la mujer” y se entrega un regalo que es un jabón, un chocolate, una flor, pero recuerdo que el año pasado fue distinto porque, en vez de esos regalos, logramos incorporar en algunos establecimientos una cinta morada que decía nuestra frase, con pañuelos morados. ¡Para nuestro sistema es una cosa increíble!, o sea, tú puedes decir ¡algo tan mínimo!, pero es algo súper vanguardista para nuestro

sistema. Porque yo me acuerdo que en mi hospital, el Hospital Clínico Herminda Martín de Chillán, un hospital regional de acá del Ñuble, ¡era increíble!, ver a las mujeres, los discursos, las palabras eran absolutamente distintas, éramos nosotras tomándonos los espacios, las mujeres con pancartas en sus uniformes, exigiendo derechos, con globos blancos de esperanza y no negros de rabia. Una de las actividades, era rodear el establecimiento, y de verdad éramos más de cien mujeres tomadas de la mano afuera del establecimiento. Yo creo que eso fue algo que marcó también, el hecho de tomarnos los espacios institucionales para poner nuestros temas y de la manera que nosotras requerimos ponerlos. No eso de: “Ay, tan lindas, que nos cuidan”, sacar esos discursos y poner los nuestros. Eso fue realmente esperanzador y les hacía tanto sentido a las mujeres, ¡mujeres super tradicionales, convencionales, de 50, 60 años, contentas con este cambio que veían, porque era un tema de verdad de alegría y esperanza! De eso me acuerdo yo, muy patentemente.

### **Y en general en el país ¿hubo acciones en todas las regiones o estuvieron más concentradas en algunas?**

**Lina:** En todas las regiones. En la Metropolitana, por ejemplo, se hizo una pañoleta gigante que decía *La historia se escribe con nosotras*, aparte de la pañoleta en el cuello, porque esa se mandó a hacer para todas las dirigentes y para las socias en algunos hospitales. Este año armamos un video llamando a la Huelga, y esa pañoleta pasó por varios hospitales, incluso tenemos una foto en Plaza Dignidad con todas las dirigentes y algunos dirigentes con esa pañoleta enorme. Por ahí está guardada la pañoleta y se va a seguir usando, fue migrando por los hospitales, eso fue lo bonito. En Aconcagua, Valparaíso y Viña también se hicieron hartas actividades y conversatorios, todos los días, de hecho, ahí se hicieron algunas cosas con las socias, se entregaron las pañoletas, en el Van Buren se hizo el conversatorio.

**Consuelo:** Sí, coordinar con las otras compañeras, harta calle también, nuestra gente solo está en algunas regiones, en Ñuble, en la Quinta y en la Metropolitana, de eso podemos hablar con mayor propiedad, pero claramente fue un tema general.

**Lina:** El video fue grabado con todas eso sí, porque habló una persona de cada federación, y después se cerró el video con las dirigentes de acá del directorio.

### **¿Cuáles fueron los resultados de la Huelga General Feminista?, logros y aprendizajes que hayan tenido.**

**Lina:** Como decía Consuelo, nosotras siempre hemos conmemorado el 8 de marzo dándole un tema más reivindicativo, en algunas bases, y en otras más

con las flores y el chocolate. En mi establecimiento, por ejemplo, ya no se regala más el chocolate con la tarjetita porque se estableció que nosotras queremos derechos, queremos que la dirección cambie y mire a las mujeres de distinta manera. Ya en los discursos no va esto de: “Ay, las mujeres, la más maravillosa, la que da la vida y la más hermosa”. No, ahora se pone sobre la mesa un discurso de derechos. Queremos cuidado infantil, necesitamos una política de cuidados, conciliación entre trabajo y familia, necesitamos el término del acoso sexual y laboral. Porque nosotras estamos la mayor parte del tiempo en nuestros trabajos, trabajamos doce horas diarias, y hay mujeres que hacen turno de refuerzo. Generalmente, lo que hacen los maltratadores es eliminar toda la red de apoyo y la única red que te queda es la del trabajo, por eso nosotras decimos que en el trabajo tiene que haber alguna política para ayudar a estas mujeres, porque es el único espacio donde pueden estar libres de su maltratador. Eso, ponerlo en la mesa, hemos insistido en políticas, en ir avanzando en esas cosas que yo creo que eran inesperadas hace diez años atrás, que nosotros lo pusiéramos en la mesa y empujáramos por eso.

**Consuelo:** El tema también de ir relevándonos nosotras mismas con más fuerza en nuestros espacios. Como te decía Lina, la mayoría de nosotras somos mujeres, hay menos hombres, pero, justamente, esos hombres ocupan los espacios de poder, entonces, que se cambie este discurso, y más que discurso, esta emoción, porque parte desde ahí. Cuando nos preguntan ¿cuáles son las emociones?, yo creo que esa es la gran diferencia, porque yo creo que no viene con un cambio cognitivo, sino que viene por un cambio en la emoción y los sentimientos de las mujeres, y también de algunos hombres que están adhiriendo a todo este proceso de Huelga.

Yo lo veo como un proceso que partió y que no va a terminar. Nosotras, ponerlos con más convicción y energía por este respaldo que hoy tenemos de las propias compañeras, de seguir avanzando con nosotras. Y así, tal cual como pusimos en la consigna: *La historia se escribe con nosotras*, que así sea, así en todos los espacios, no achicarnos nunca más y no retroceder, ya partimos con esto y no podemos retroceder, tenemos que seguir avanzado como lo hemos hecho. Sabemos que en algunos espacios es súper difícil por la institucionalización de los espacios en donde trabajamos, pero igual vamos avanzando, paso a paso. Es algo que yo veo que no se termina, aunque se puedan terminar procesos mayores y más importantes, pero es una convicción que está hoy día, porque antes, nosotras como dirigentes nos parábamos y todo, pero ahora hay gente atrás que te empuja, con más fuerza, con más convicción, con más energía. Sí, mucho más.



**Respecto a los futuros de la Huelga General Feminista, tras dos años de esta experiencia, la revuelta y la pandemia ¿cuáles son hoy los desafíos del movimiento feminista y de su organización?, ¿ven alguna continuidad de esta Huelga en el futuro? y ¿cómo la imaginan?**

**Consuelo:** Lo que yo puedo ver ahí, tiene que ver con el proceso constituyente en el que estamos. Hoy día tenemos algo propuesto en la mesa, que no es lo que queríamos, pero es lo que está, y tenemos también que avanzar en aquello. Se vio el tema de la paridad pero, en el fondo, es seguir luchando para que esta paridad y esta Constitución sea escrita de verdad por mujeres de la calle, como nosotras, y no que esta paridad sea de mujeres que tienen un lineamiento político, partidista o que están en el Congreso. Hoy ganamos la paridad para escribir la Constitución, versus lo que tenemos como paridad en las elecciones, donde solo se asegura un porcentaje de mujeres candidatas y el resultado, por ejemplo, en la Cámara baja, es que hay un poco más de 30 mujeres de los 155 congresistas, que además se hacen funcionales al sistema ya que representan partidos y coaliciones.

Lo que necesitamos es seguir avanzando en este sistema constitucional con mujeres autónomas, independientes, que tengan el respaldo, quizás no formación feminista, pero que tengan el respaldo de trabajar en la calle con y para las mujeres, que puedan escribir esta Constitución y, desde ahí avanzar en derechos.

Eso a nivel general del contexto que estamos viviendo como país. No podemos quedarnos debajo de aquello, pero que sea de verdad, que sea real, no que sea solamente paridad, o lo que pasa con los escaños y los pueblos aborígenes. Al final va a haber mapuche, aymaras, pero los que pertenecen a cierta institucionalidad, entonces, hoy tenemos que romper con eso. Ese es un objetivo grande que debemos proponernos las feministas para que las mujeres que escriban la Constitución sean mujeres autónomas e independientes y que representen de verdad nuestras reivindicaciones y derechos.

**Lina:** Yo creo que tenemos que avanzar primero en el plebiscito, y que sea una convención constituyente, porque la convención mixta no nos sirve. Yo creo que el programa feminista que se ha construido se tiene que ir a defender en ese espacio, tiene que estar presente en la construcción de la nueva Constitución. Así también, para nosotras es súper importante que esté presente el tema de la salud pública de calidad para todas y todos los usuarios y con una mirada de género, porque nuestro sistema de salud es súper machista y patriarcal, y hay algunas patologías que no se ven, algunas cosas que se patologizan, como decía Consuelo, en la salud mental eso es muy común: que todas las mujeres estamos locas o histéricas, por eso tenemos algunas patologías y así es como se pasa de repente a los infartos y patologías más graves.

Nosotras estamos hoy en un proceso importante para Chile, apostamos a que se haga una nueva Constitución que recoja, tanto el programa feminista, que también recoge algo de salud, pero, específicamente, en temas de salud, que sea de calidad y óptima para todas y todos...¡y gratis!, que sea estatal.

### ¿Cómo se imaginan la próxima huelga?

**Consuelo:** La forma ha ido cambiando y también el contenido, pero yo creo que el contenido nos da más fuerza para poder convencernos y proponernos más cuestiones. Desde lo práctico, es complejo imaginarlo hoy por el tema de la pandemia, el problema de movilización, por ahí nos tuvimos que poner creativas para poder seguir poniendo nuestros temas en la mesa. Pero en el fondo, en contenidos, seguir avanzando en nuestro espacio, exigir y tomarnos el espacio, yo creo que esa es la senda, como dirigente me lo he planteado de esa forma, no podemos andar cediendo espacio, espacio que además hemos ido ganando y construyendo en conjunto. Y seguir reforzando a nuestra gente, porque esto es súper efervescente en algunas épocas del año, pero en otras no tanto, entonces, hay que mantener continuidad en aquello. Eso lo veo también en nuestra organización, ser capaces siempre de ir levantando algunos temas que puedan ayudarnos para que esta conciencia feminista pueda seguir siempre en nosotras. No estar aquí arriba, y luego bajamos y no nos acordamos, que sea algo a implementar día a día en nuestra vida cotidiana.

**Lina:** El otro 8 de marzo va a estar súper marcado por el proceso de la construcción de una nueva Constitución, esa va a ser la línea que va a reinar en el país. El tema de la pandemia también nos ha hecho darnos cuenta de algunas cosas, hemos tenido retrocesos en otras, los femicidios han aumentado, y es una de las cosas más lamentables de este año. Yo no sé si se va a poder hacer la marcha, porque ahí también quería comentar que las dos marchas han sido hermosas. ¡La primera marcha, yo no podía creer que no se podía avanzar, estaba lleno, lleno de mujeres! En el Metro venían todas cantando, venían todas riendo, fue una energía súper linda en los dos procesos. En la primera me impresionó más porque, efectivamente, yo no había ido a una marcha tan masiva, de hecho, fue la más masiva después de la vuelta de la democracia, entonces, para mí esa fue impresionante. Y la segunda, no esperaba menos, pero igual fue linda, hermosa.

En marzo no sé cómo estará la situación del país, pero ahí vamos a ingeniar alguna forma para que el proceso se haga igual y podamos levantar las demandas ese día, y quizás construir otros espacios. Esto mismo de estar por Zoom hoy es un espacio que no teníamos el año pasado, que no se nos ocurría, era impensado, pero ahora lo estamos ocupando, y así yo creo que se nos van a empezar a ocurrir

otras ideas. Pero de que el 8 de marzo no va a pasar desapercibido, no va a pasar desapercibido.

**Consuelo:** Para nosotras era tan importante este tema, y es algo particular que me pasó a mí. El 8 de marzo del año pasado, yo era la presidenta de esta Confederación, entonces tenía que estar en Santiago, y era la presidenta de mi base acá en Chillán, entonces tenía que estar acá también, y mis otras dos dirigentas me dicen: “Sabes que yo tengo unas vacaciones hace meses planificadas, y no voy a estar para el 8”, y la otra dirigente me dice lo mismo. Yo vivo en Chillán y el tema del avión no es muy práctico para mí, porque yo tomo un bus y me demoro cinco horas, y en el avión me puedo ahorrar solo una hora, pero lo hice igual. Entonces empecé a sacar cuentas, la marcha en Santiago era a las cinco de la tarde, la actividad acá en el Herminda era a las 12:00 del día, así que estuve toda la mañana con la gente, a las 13:30 agarré un bus a Concepción, *rajé* para Santiago y me bajé en el Metro Pajaritos o Ecuador y llegué un cuarto para las cinco al Metro [Universidad] Católica, donde nos íbamos a juntar. Es que es esa misma convicción, nada es sacrificio cuando una quiere estar y les da la importancia y la relevancia a los temas. Fue una hazaña, pero ni me cansé, lo importante era llegar.

### **Ya estamos por finalizar la entrevista ¿tienen algo que quisieran agregar antes de terminar?**

**Lina:** Todo esto ha sido un aprendizaje. Nosotras como gremio nuevo también queríamos darle otro carisma a este gremio, queríamos poner en la mesa el feminismo y así lo hemos intentado en todas nuestras actividades, no solamente el 8 de marzo, pero es súper importante para nosotras esta fecha porque es donde todas nos juntamos, y como que hay un reventón de emociones y de poner las cosas en la mesa y que nos escuchen a todas juntas. Eso es lo importante de ese día, específicamente, y desde ahí seguir haciendo un trabajo todos los días respecto al tema del feminismo y de los derechos de las mujeres. Ha sido difícil, pero ahí hemos estado y, obviamente, el camino que queda por recorrer es hartito, hoy queremos una Constitución nueva, queremos que Chile tenga un cambio pero que este cambio nos contemple, somos más de la mitad de la población así que nos tienen que contemplar en esta nueva Constitución, no podemos quedar afuera. Y tenemos que terminar con estas desigualdades que vienen desde nuestra Constitución y de todo el sistema de salud, judicial... todo está trazado por el machismo y esta estructura patriarcal. Así que nosotras creemos que el próximo año es una buena alternativa para ir rompiendo esos cimientos.

188 **Consuelo:** Siempre se ha dicho, ahora con más fuerza por los tiempos en los que estamos, es importante ir relevando la historia, como decía Lina, nadie nos ha regalado los derechos, estos se han construido a punta de marcha y de lucha, el poder votar, una serie de derechos, y quizás ir haciendo más historia. Relevar más a algunas mujeres que han tenido harto protagonismo para alcanzar algunos derechos que hoy tenemos, que nacimos con ellos, hasta yo que soy más vieja que ustedes, nací con ellos, ir relevando esa historia. ¶

## «RETOMAR LA PALABRA HUELGA, UN CONCEPTO POPULAR A REIVINDICAR»

MAFALDA GALDAMES | SECRETARIA GENERAL DE ANAMURI

*Mi nombre es Mafalda Eugenia Galdames Castro, socia fundadora de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, Anamuri, actualmente integro el directorio desde el cargo de Secretaria General. También milito y coordino para las Américas la Marcha Mundial de las Mujeres, que tiene un punto focal en Chile. Pero en esta entrevista nos vamos a ubicar desde la posición que ocupo en Anamuri, para que esté centrado en el tema desde las mujeres rurales, campesinas e indígenas, y porque desde allí también tuvimos un rol bastante protagónico en la coordinación de la Huelga del 8 de marzo del 2019.*

PAULA ACUÑA  
Entrevistadora

~~~~~  
DANIELA SCHRODER
Transcriptora

Si me puede contar sobre Anamuri.

Mafalda: Anamuri es una organización gremial que existe desde el año 1998, fue fundada un 13 de junio, con menos de 50 mujeres que iniciaron este proceso de reunir a las mujeres campesinas e indígenas, actualmente somos más de 6 mil mujeres activas. La cifra es un número aproximado porque, pensamos que podemos ser muchas más, pero como no existen organizaciones jurídicas solamente, sino que también existen organizaciones de hecho, entonces el número puede variar. Pero existimos de Arica a Coyhaique con organizaciones bases afiliadas que van desde los comités de mujeres, las agrupaciones jurídicas en segundo grado, que son las asociaciones gremiales regionales, locales, los sindicatos, y algunas organizaciones como cooperativas y agrupaciones culturales y de artesanas.

La variedad de organizaciones es muy grande porque están las agrupaciones de trabajadoras asalariadas y también agrupaciones productivas independientes, los emprendimientos de las mujeres a través de su productividad en el campo y los subproductos que ellas elaboran, que van produciendo desde la economía campesina. Así que tenemos una multiplicidad de actoras dentro del mundo productivo, desde las tejedoras de lana de alpaca, de oveja, de cestería, las que producen mermelada, licores, productos caseros como pan, y hasta crianceras, desde el norte con las llamas y las cabras, al sur con las ovejas y animales menores como cerdos, gallinas, patos y pavos, y todo lo que significa tener una productividad en el hogar. Así que es muy diverso el espectro de mujeres que agrupamos. También cultoras del folclore y poetas como yo, también escribo poesía, así que la poesía además me une al mundo campesino.

Primero, antes de continuar decirle que es un tremendo honor conversar con usted, así que estoy muy contenta de poder escucharla. Respecto a la Huelga General Feminista quisiéramos preguntar ¿qué es la Huelga para ustedes como organización?, y ¿cuáles son los deseos que movilizaron a la organización a llevarla adelante, a qué necesidades estaban respondiendo?

En primer lugar, te tengo que contar que, desde sus inicios, esta organización partió como una organización de mujeres que trabaja con el sector campesino mixto, por lo tanto, el primer salto que dio como organización de mujeres fue formarlas en el sentido de decir: “Nosotras, mujeres rurales, campesinas, indígenas, también aportamos a la productividad, también somos importantes y también somos seres políticos”. Pero es una organización que en sus inicios no se declaró feminista, sino que simplemente nos convocamos como agrupación de mujeres, aun sabiendo que muchas de nosotras éramos feministas, pero sabíamos que este era un proceso que no se tenía que dar obligado, sino que tenía que irse dando paulatino, en el tiempo, para llegar a declararnos feministas. Eso fue un proceso de muchos años, desde hace unos ocho años atrás se comenzó a hablar del feminismo entre las mujeres campesinas, en la Cuarta Asamblea de Mujeres, en el marco del Quinto Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) en la que Anamuri participa, porque nosotras somos parte del movimiento mundial La Vía Campesina y, además, siendo parte de este movimiento mundial, tenemos la organización latinoamericana que es la CLOC. Para iniciar este proceso nos declaramos en construcción del movimiento feminista campesino y popular.

Eso significó que había que empezar a participar del movimiento amplio feminista, y han sido varios hitos que han marcado la trayectoria de Anamuri, en este caminar hacia un feminismo de clase. Desde estos hitos consideramos que era

necesario participar en la convocatoria de la Huelga de la SM del 2019, porque nos tenía que acercar a los diferentes movimientos feministas que existían en el país, y para que también nosotras tuviéramos, desde ese movimiento, una cercanía. Porque nuestro proceso se dio desde lo internacional, desde lo que significan nuestras organizaciones internacionales campesinas, entonces, también había que decir: “Nosotras estamos aquí, estamos en este proceso de un feminismo campesino y popular, tenemos estos temas y estos también son temas país y temas del feminismo”. Temas que, además, desde el feminismo, antes no se hablaban, prácticamente, como es el tema de la soberanía alimentaria, de la agroecología, de la economía de los cuidados. Nosotras hemos sido impulsoras, pioneras en hablar de esos temas desde las organizaciones campesinas. Así que eso para nosotras era súper importante, producir esta retroalimentación, y por eso asistimos a las convocatorias como Anamuri, también asistimos a las convocatorias como Marcha, desde lo que significa el otro movimiento más amplio, y participamos activamente en las convocatorias que se hicieron a nivel regional, dándole instrucciones a las compañeras nuestras que participaran en las diferentes localidades donde se hacía la convocatoria a la Huelga.

Nuestra campaña fue, lo que nosotras le llamamos, *el banderazo*, entonces, mandamos a hacer mil banderas de Anamuri para plegarnos activamente, con nuestros símbolos y nuestras banderas, en las actividades públicas que se realizaban en todo el país. Así que hubo una participación muy activa, las compañeras quedaron muy contentas con esa participación. Por supuesto, participamos en los debates y planteamos que también había que reconocer las trayectorias históricas de las mujeres, y en ese reconocer teníamos que ser bastante humildes en el sentir que ha habido otras mujeres que han marcado otros hitos, y que nosotras, o el movimiento SM es un continuador de esas historias y de esos procesos, en el que ahora está jugando un rol activo la juventud frente a temas de país, y ese país es feminista. Hay que marcar esa diferencia, de que ya estamos insertas en las dinámicas del país, y desde esas dinámicas tenemos que ser activas y consecuentes con los diferentes temas que se trabajan en los grupos sociales, en los movimientos populares, en las localidades donde las mujeres no son conscientemente feministas, pero sus prácticas sí lo son, y lo han sido desde hace cientos de años atrás. Y en eso Anamuri, ha sido súper importante, porque les hemos señalado: “Ustedes, sin ser feministas, sin reconocerse como mujeres feministas, siempre han practicado el feminismo, desde lo que son sus prácticas y sus hábitos de vida frente a la familia, frente a los grupos, frente a la sociedad”. Entonces eso las ha hecho sentirse feministas y cada vez se sienten más orgullosas de decir: “Sí, soy feminista”.

Qué hermoso lo que cuenta porque, claro, ha sido una disputa también sacar el manto europeo, o este feminismo blanco ¿cierto?

Claro.

Hermoso trabajo. Respecto de la Huelga, ¿cómo fue el proceso de juntarse y levantar la Huelga General Feminista? y, ¿qué consignas llevaron adelante?

Bueno, la consigna de ustedes, de la convocatoria de la SM fue “Mujeres que luchan”, ¿no? Cuando mandamos a hacer las banderas, algunas mujeres se enojaron, dijeron: “¿Por qué esa frase? Porque si nosotras somos mujeres y estamos luchando desde mucho tiempo atrás en contra del patriarcado, en contra del capitalismo, en contra de este clasismo, en contra del racismo, en contra de todas las prácticas coloniales que se han instalado en los países de América, entonces nosotras estamos luchando, siempre hemos sido luchadoras y también tenemos que poner en nuestra consigna ‘Mujeres que luchan’”.

Lo otro era ver cómo nos plegábamos a la Huelga. La mayoría de las mujeres están diseminadas en distintos lugares, por lo tanto, había que pensar en cómo actuábamos nosotras, y replicamos las medidas que se aplicaron para la Huelga. Eran dos medidas, creo, si no se podía dejar de asistir al trabajo o porque no había un trabajo remunerado dependiente de un patrón o de una empresa, existía el no ir a comprar al supermercado, no mandar los niños al colegio, levantar reuniones en los espacios donde se pudiera, y levantar en esas reuniones los temas nuestros. Por lo tanto, la mayoría de las actividades que se realizaron fueron reuniones locales donde se plantearon nuestros temas, que son los temas de soberanía alimentaria, de defensa de la semilla, agroecología, no a los TLC [Tratados de Libre Comercio]. Por lo tanto, nosotras discutimos nuestros propios temas dándoles el enfoque que tenía que ser en contra de un sistema que nos oprime, centrando esas discusiones en qué consiste este sistema, cuáles son las causas opresoras de este patriarcado.

Porque, también, esa es otra cosa que había que hacer claramente diferente y que ya, menos mal, está instalada en la mente de las personas y de las mujeres: que nuestra lucha no es contra los hombres en particular, sino contra un sistema que tiene características misóginas, que tiene características normativas patriarcales. Esa era la diferencia que teníamos que establecer claramente, porque también estaban los mitos y prejuicios instalados en contra del feminismo que había que derrumbar. Y en ese proceso, nosotras nos hemos centrado en derrumbar mitos, porque para las mujeres campesinas es muy importante derribar estos prejuicios que existen en contra del feminismo. Así empezamos a socializar nuestro feminismo.

Todavía hay mujeres, dentro del campo indígena, sobre todo, que no aceptan nuestro feminismo campesino y popular, pero estamos de acuerdo y estamos súper conscientes que para ellas existe otra cosmovisión, otra cultura, otra forma de mirar la vida, la espiritualidad y su identidad. Entonces, no vamos a obligar, simplemente las compañeras tienen esa concepción cultural que las identifica, están en nuestra organización, pero nosotras dijimos, como organización sí somos feministas y nosotras vamos a seguir avanzando por el feminismo. Por lo tanto, vamos a respetar la opinión de ustedes, vamos a respetar esa diferenciación, pero la organización sí se declara feminista. Y ese feminismo está entroncado en las luchas que ya ha llevado el movimiento campesino en el mundo y, sobre todo, en Latinoamérica, con el tema de la colonización de nuestros territorios.

Claro que sí, históricamente han sido las mujeres también las que han estado a la vanguardia de la defensa de la tierra, de las aguas, de los territorios, entonces, claro, es un problema de palabras finalmente, que están muy colonizadas, pero es muy importante lo que han hecho. En ese sentido, así como estos mitos ¿qué otras dificultades tuvieron al momento de levantar la Huelga?

Yo te diría que las dificultades principales fueron esas, de entendimiento de por qué nos plegábamos a la Huelga Feminista, y fue al interior de nuestra propia organización y dirigencias regionales, pero yo creo que primó el criterio mayoritario de que sí teníamos que estar en el proceso de la Huelga. Así que, te digo, las compañeras que son asalariadas, principalmente, lo tienen más claro que las compañeras campesinas, porque ellas ven mucho más directamente la opresión entre el sector patronal y el sector trabajador, entonces, ellas sí se adhirieron a la huelga rápidamente, bajo esas formas que te hablé antes, si no podían dejar de trabajar, por lo menos participar en los mítines que se hacían en los actos públicos, en las plazas y en los lugares donde se convocó a la Huelga. Así que nuestra organización estuvo alineada el día 8 de marzo, totalmente.

Qué bonito, porque estábamos todas, ¿cierto? En todos los territorios, cada una desde su lugar, es muy significativo. Y en ese sentido ¿qué emociones, imágenes o sensaciones quedaron para ustedes de este proceso de la Huelga?

Bueno, nosotras hicimos una evaluación después, dijimos lo importante que había sido unificar la convocatoria, habían pasado muchos años para que se sintiera, por fin, un movimiento unificado del 8 de marzo, al que se adhirieron, principalmente, las sindicalistas, antes no se había dado ese proceso. Nosotras tenemos en la memoria nuestras actividades anteriores al 8 de marzo cuando,

incluso, las marchas se cruzaban, unas iban para un lado y las otras para el otro, donde las feministas, declaradas feministas, convocábamos a una actividad, y las sindicalistas estaban en otra actividad y no se adherían a nuestras convocatorias. Ese yo creo que ha sido un avance desde las mujeres, para unificarse frente a demandas comunes. En lo personal, te puedo decir que también ha habido un avance al considerar, desde las sindicalistas, el tema de los derechos sexuales y reproductivos como tema importante de país, porque antes era distinto: “No, ese es un tema de las feministas y ahí nosotras no entramos”, sobre todo con el tema del aborto.

Ha habido hechos trascendentales que han marcado que esta historia común vaya convergiendo hacia un movimiento unificado en el día 8 de marzo, porque tenemos que reconocer que hay organizaciones que han trabajado *samaritanamente*, se puede decir, por temas específicos, y esos temas ahora unen. Así tenemos el ejemplo de la Red Chilena Contra la Violencia Hacia las Mujeres, ellas convocaban siempre para el 25 de noviembre y nosotras nos sentíamos parte de esa convocatoria, está el tema del aborto que coordina la CFL [Coordinadora Feministas en Lucha], ahora va a ser para el día 30 de julio, en vez del 25 de julio, que es el Día de las Mujeres Afrodescendientes y Afrolatinoamericanas en Chile. Están todas estas historias convergiendo hacia un camino común, y eso es lo que debe primar, hacia eso nosotras apuntamos, debemos desechar la competitividad porque no nos ayuda a construir un camino común para las mujeres que tenemos las mismas problemáticas, que sufrimos las mismas violaciones a los derechos humanos, que somos atacadas de la misma manera, ya sea una mujer campesina, indígena, urbana, afro, por estas actitudes de los machos acosadores violentos. No podemos estar diseminadas, tenemos que converger cuando hay una lucha común para las mujeres, y en eso hemos insistido bastante, en que la unidad debe primar.

Sabemos que tenemos diferencias, sabemos que hay muchas opiniones distintas en los feminismos, pero en esta historia común de avanzar por los derechos de las mujeres tenemos que actuar unidas frente a temáticas que nos ayudan a poner en el debate público temas que han sido absolutamente vetados antes, en la historia. Entonces, todos los roles, todas las participaciones y todos los movimientos que trabajan por avanzar en los derechos de las mujeres son importantes. Y a eso apuntamos, a participar desde movimientos unitarios, como lo hicimos el 8 de marzo, decir: “Aquí estamos las mujeres, somos millones las que vamos avanzando por nuestros derechos y porque se reconozca nuestro papel reproductivo y productivo en la sociedad”, porque el papel reproductivo también es un tema invisibilizado y no reconocido, y el sistema capitalista ha abusado de nuestro papel reproductivo, ha abusado poniendo en el centro el capital y no la vida, sabiendo

que las mujeres somos las que damos la vida, y ponemos el cuerpo para defender nuestras luchas. Esa es la historia, así estamos avanzando.

¿Hay algo más de los aprendizajes o las ganadas en lo concreto? Por ejemplo, cuando se juntaban en las localidades, aspectos que usted sienta que fueron importantes para el proceso.

Yo creo que el proceso fue importante en el sentido de abrirles más expectativas a las mujeres campesinas, hacia los otros movimientos. Porque hay mujeres que ya, definitivamente, quedaron unidas a los movimientos que existen en sus localidades y regiones, ya participan desde esos movimientos feministas, no solamente desde Anamuri, sino que, además, participan en otras convocatorias, porque ya les quedó instalada la idea de que hay que participar solidariamente y unidas frente a las convocatorias que se realizan a nivel de país. Eso ha sido un avance, y un hecho significativo desde lo que fue la Huelga.

Ahora, para Chile, la Huelga ha tenido otras connotaciones, no tiene las mismas significaciones que tiene en otros países donde el país se paraliza, porque nosotras tenemos otra realidad totalmente distinta. Yo creo que hablar de la huelga es muy clasista incluso, porque es retomar conceptos que antes no se tenían, acuérdate que desde la dictadura en adelante hay conceptos que se han ido tirando para el lado, porque son marxistas, hablar de clase, hablar de lucha de clases, hablar de poder popular, son conceptos que, incluso, los propios políticos ya no quieren reconocer, ni la historia hacia atrás y quieren que ojalá se olviden esas cosas que les marcaron. Entonces, hablar de huelga, retomar la palabra huelga, también significa un concepto popular, y ese concepto popular también tiene que ser reivindicado.

Yo supongo que para el 2021 se irá a preparar la gran Huelga, y ojalá que esta pandemia nos deje en algún momento, porque este año ha sido de inmovilidad después del estallido social, y claro, le vino súper bien a este gobierno neoliberal, porque el estallido social venía con *tuti* avanzando, avanzando, avanzando en el país, y pasó todo lo que tuvo que pasar, o sea, el acuerdo famoso por la Paz, para desvirtuar lo que era nuestra asamblea constituyente. Y después vino la pandemia para mandarnos a la casa y decir: "Aquí nadie más se puede juntar", y estamos como estamos. Lo bueno que está la virtualidad, que nos ha ayudado harto y que hemos tenido que aprenderla, porque en la organización nuestra esto no existía, y desde que estamos en pandemia nos hemos tenido que reunir virtualmente, nos comunicamos más, porque ya las reuniones presenciales no existen, pero podemos juntarnos, por lo menos, cada 15 días a través de Internet. Son los aprendizajes que hemos realizado en este tiempo, pero esperamos que el próximo año haya una apertura a las movilizaciones, y bueno, viene el plebiscito el 25 de octubre y

eso también yo creo que va a ser un indicador para saber cómo va a estar la situación hacia el futuro. Porque también tenemos muchos temores que, por la pandemia, mucha gente no pueda ir a votar, eso también le va a facilitar al gobierno toda la historia que ellos quieren manipular frente a este proceso político.

Claro que sí, es que en Chile estamos el no y el sí otra vez [plebiscito de 1988]. Pero usted tocó temas súper importantes que nos llevan a las siguientes preguntas. En el contexto de la revuelta, la pandemia y dos años de Huelga Feminista ¿cuáles son los desafíos que el movimiento feminista tiene que proponerse? Desde su organización, pero también desde el movimiento amplio.

Mira, nosotras hemos conversado ampliamente, en las dos organizaciones en las que me encuentro, sobre el tema del plebiscito. Estamos conscientes de que se tiene que aprobar, tenemos que ir a votar apruebo, ya. La segunda papeleta es la Convención Constituyente, eso también marca la diferencia. Nosotras, en el año 2014, hicimos nuestro Segundo Congreso Nacional y ahí ya discutimos la asamblea constituyente. Por lo tanto, para nosotras no es la Convención lo que queríamos, nosotros queríamos una asamblea constituyente, que no es lo mismo. No es lo mismo y claramente ya lo sabemos, lo hemos analizado, lo hemos discutido con distintas organizaciones y estamos convencidas que no es lo mismo. Y otra vez estamos entrando en la disyuntiva, vamos a ir a hacer lo que siempre hemos hecho: votar por el mal menor, no existe otra alternativa en este momento, eso es lo que se está proponiendo. Pero nosotras no queremos eso, nosotras queremos una asamblea constituyente, queremos un proceso democrático desde las bases populares. Y sabemos que este proceso tiene sus amarres, que no va a ser un proceso democrático. Así que por ese lado estamos conscientes, hay que ir a votar, hay que ir a aprobar, vamos a marcar la papeleta, pero en esa papeleta, segunda papeleta, hay libertad de opinión.

Hay algunas compañeras que no van a marcar la papeleta, hay algunas compañeras que van a marcar Convención Constituyente, y hay unas compañeras como yo, que quiero marcar mi voto “Asamblea Constituyente”, va a ser un voto objetado, pero el voto objetado dicen que se cuenta igual como voto votado, o sea, como Convención Constituyente. Si puedo ir a votar, porque tengo que ir a Chiloé, no sé si voy a poder, y hay muchas mujeres que estamos en esa situación, que tenemos que trasladarnos miles de kilómetros para ir a votar, porque hay unas que, al revés, de Chiloé tienen que venir a votar a Santiago, otras del centro al sur, y desde el sur al centro.

Bueno, y sobre la marcha también se puede opinar porque hay discusiones, muchas discusiones ha habido, si nos sumamos a este proceso. Dijimos que nos vamos a sumar pero no vamos a participar desgastándonos, haciendo campaña,

porque todavía existe la opinión crítica si el proceso se puede revertir después de votar este plebiscito el 25 de octubre, si puede darse un margen de tiempo en que las movilizaciones sociales vuelvan a revertir esa situación. No está muy claro cómo se va a dar, porque hay muchas políticas que se están fraguando en estos meses de pandemia. La política de Ley de Seguridad Interior del Estado, la que se creó hace poco, no sé el nombre que tiene, pero que ahora se va a restringir mucho más la movilización social.¹ El nuevo Ministerio de Ciencias que se pretende llevar a instituciones del Ministerio de Agricultura que estaban al servicio de la agricultura familiar campesina. Claro, porque les ha dado tiempo para ir organizando ideas y pensando qué cambios favorecen más a la agroindustria y reducen al campesinado y qué leyes se pueden crear para mantener a los movimientos en constante pasividad. Entonces no sabemos, igual estamos como bien temerosas frente a lo que viene, en términos de seguridad. Porque incluso se está pensando en castigar las opiniones disidentes desde los movimientos sociales, estamos frente a muchas incertidumbres ante lo que va a pasar en los movimientos sociales.

Y por supuesto incluidas las mujeres, si las mujeres ya son líderes políticas, también están expuestas a esa inseguridad, y a ese peligro por sus vidas. Si hemos avanzado en positivo frente al tema de los derechos de la mujer, también han avanzado las opiniones contrarias frente a este avance de la mujer, ha avanzado la misoginia y el odio hacia las mujeres dirigentas. Ya existen en Chile los tipos a los cuales se les paga para provocar asesinatos y los supuestos suicidios, los sicarios, entonces, estamos en una dinámica que no es fácil para los movimientos sociales. En estos momentos, los movimientos sociales son los que la llevan, no son los políticos, no son los partidos, y como nosotras, como feministas estamos insertas dentro de un movimiento social, no estamos ajenas a vivir los peligros que viven los movimientos en Chile, en Latinoamérica y en el mundo.

Sobre todo con la arremetida del extractivismo ¿cierto? Somos una zona de sacrificio, el continente entero, frente a eso ¿cuáles serían los desafíos de Anamuri en este escenario de levantamiento popular, pero también de incertidumbre?

Nosotras vamos a seguir participando, nuestra fuerza no ha decaído, somos fuertes, mujeres muy luchadoras, por lo tanto, vamos a estar ahí donde las papas queman. Estamos donde las papas queman porque nuestra oficina está

1 Se refiere a varios proyectos de ley que aumentan la penalidad de delitos asociados a la protesta, entre ellos la Ley antibarricadas y la Ley antisaqueos.

ubicada en la calle Carabineros de Chile, número 33, o sea, en pleno epicentro del estallido social. Tenemos todos los vidrios quebrados, las bombas lacrimógenas llegan a nuestro departamento, pero no vamos a bajar la guardia frente a nuestros temas que son temas de país.

Tenemos también participación como una organización gremial reconocida, con trayectoria histórica, a nivel ministerial, por lo tanto, hemos planteado las mismas demandas que planteamos en nuestro Congreso, al Ministerio de Agricultura, las mismas demandas que planteamos en la calle, no tenemos doble discurso. Cuesta, eso sí, mantener una opinión dentro de la oficialidad y con nuestros pares campesinos que son organizaciones mixtas. Nosotras estamos en un conglomerado sindical en Chile que reúne a unas 16 organizaciones campesinas, y todas son mixtas, nosotras somos la única organización, de esas 16, solamente de mujeres, entonces, tú comprenderás lo que ha costado tener un rol activo dentro de este conglomerado nacional, con campesinos que históricamente han sido machistas. Es una pelea interna la que llevamos, constantemente tenemos que estar haciendo valer nuestra opinión y, a la vez, tenemos que hacer valer nuestra opinión ante las instancias gubernamentales, y en lo público, entonces, en realidad, hartó trabajo.

Así que ahora, en estos tiempos de pandemia, incluso, se ha consolidado un grupo que se le llama el G11, porque es un grupo de once confederaciones campesinas, de las 16, que se han unido para hacer una propuesta común al Ministerio de Agricultura, para defender la alimentación en tiempos de pandemia y para poner los puntos de vista sobre lo que debe ser una producción agroecológica, sana y limpia para el país, para masificar las semillas a nivel de las organizaciones productivas locales, que son las que sustentan la alimentación interna y no la producción agroexportadora. Allí Anamuri por supuesto, tiene un rol muy activo en poner sus planteamientos en este grupo que interlocuta con el ministro de Agricultura para plantearle los temas más candentes como el tema del agua, de la defensa y distribución de las semillas, porque ahora en esta pandemia han quedado en evidencia las carencias que existen en la diversidad genética para la producción de huertas, que son las que llevan los alimentos a la mesa, no para las plantaciones que son las que exportan, y en esta crisis, ha quedado en evidencia eso, la diferenciación que existe entre la alimentación interna y la producción agroexportadora.

Claro, y han sido las mujeres también las que ven a sus hijos afectados por los agrotóxicos y todo lo que implica la agroindustria. Es muy importante. Y ya para ir terminando ¿ven ustedes una continuidad de la Huelga Feminista para el futuro, y cómo la imaginan a largo plazo?

Sí, ojalá, como te digo, en el futuro, el más cercano que es el 8 de marzo del 2021, ojalá podamos salir a las calles. El 8 de marzo marca lo que va a ser el año, porque en el 2019 la Huelga de las mujeres marcó lo que iba a venir en el año, la movilización, somos la primera movilización del año, por eso, ojalá podamos hacer sentir la presencia de las mujeres en las calles. Yo creo que si no existe la pandemia, si no hay restricciones, vamos a volver a ser miles las que estemos en las calles y por lo tanto debe seguir siendo la Huelga Feminista.

Tal vez la Huelga Feminista pospandemia tendrá un apellido, otras connotaciones, ahí yo creo que, tal vez –es una idea que te tiro porque seguramente en las entrevistas pueden surgir muchas ideas–, el homenaje más grande debiera ser a las mujeres de la salud, que son las que más han sufrido en esta época de pandemia, han vivido el triple impacto de lo que significa ser mujer. Imagínate lo que significa estar exponiéndose todos los días, con costo de vidas, hay mujeres que murieron siendo trabajadoras de la salud. Por eso, centrar ese homenaje en ellas. Después del trabajo, estar en las casas, educando a los niños, afrontando las montones de complicaciones que tiene estar con un marido encerrado en la casa, se ha visto cómo ha crecido la violencia familiar y doméstica. Y en segundo lugar, las mujeres educadoras, porque son también de los sectores que más han sufrido los efectos de la pandemia en el ámbito laboral, con el famoso teletrabajo, lo que significó para ellas cambiar drásticamente la sala de clases por la casa, confrontando a los hijos, al marido, y las tareas del profesorado. Entonces, esa debería ser nuestra gran Huelga Feminista del 2021.

Que así sea, y también que se posicione con fuerza la soberanía alimentaria, la autonomía de los pueblos en los alimentos, que es algo que ha quedado de manifiesto ahora, consumo local y agroecológico, basta de agroindustria exportadora.

No te quepa duda que desde las mujeres esa va a ser nuestra campaña, porque además nosotras hicimos una campaña pública de distribución de semillas. Las semillas que teníamos en nuestra Escuela Agroecológica las distribuimos y, prácticamente, distribuimos todas las semillas que teníamos a los diferentes grupos rurales y urbanos, porque estuvimos centrando nuestra campaña en *ruralizar la ciudad*, los grupos urbanos recibieron semillas que viajaron desde nuestra Escuela Agroecológica, desde los grupos del sur, para entregarles semillas, para que hagan sus huertas en los barrios y en las plazas, y que se organizaron en

200 *La Huelga General Feminista ¡VA!* estos tiempos. Desde el área de productoras se hicieron talleres de semillas, un ciclo de talleres toda la semana, donde se les enseñó, desde lo que significaba preparar la tierra, hasta el trasplante, el cuidado de las plantitas y todo lo que significa eso, así que hemos hecho un trabajo enorme frente al rescate y distribución de las semillas.

Es muy importante, y también aliarse frente al TPP-11 y a todos esos enemigos que tenemos. Yo también creo que la esperanza es la transversalidad, y cada vez somos más conscientes de estas cosas. ¶



Preencuentro socioambiental 2018.

«LA HUELGA RESPONDE A LA NECESIDAD DE JUSTICIA»

NATALIA ARAVENA | INTEGRANTE DE LA COORDINADORA DE VÍCTIMAS DE TRAUMA OCULAR [CVTO] Y VOCERA DERECHOS HUMANOS DE LA HUELGA 2020

Mi nombre es Natalia Aravena, soy parte de la CVTO porque sufrí un trauma ocular durante el estallido social que se inició el 18 de octubre de 2019. Los objetivos centrales de nuestra organización son encontrar verdad y justicia sobre todas las mutilaciones oculares que han cometido agentes estatales, y también reparación y garantías de no repetición.

JAVIERA CASTILLO
Entrevistadora y
transcriptora

¿Cuáles son los significados de la Huelga General Feminista?

Natalia: Para nosotros significó una extensión de todo lo que venía en el estallido social, pero incluyendo una perspectiva feminista. Muchas organizaciones no siempre la incluyen, pero el 8 de marzo significaba volver a retomar esa parte que en ciertas organizaciones se va perdiendo y tomarlo desde una perspectiva feminista.

En esa línea, en el espacio de la Coordinadora, decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad. En el caso de ustedes ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga General Feminista en su organización?

Los deseos. Bueno, como organización están centrados siempre en luchar desde el feminismo por que se terminen las violaciones a los derechos humanos, porque estas se reconozcan, porque los responsables cumplan efectivamente sus condenas y que se garantice que esto



nunca más se vuelva a repetir. Esto porque es una situación que en Chile se ha repetido muchas veces, que tuvo su *peak* máximo durante la dictadura, después llegó la democracia y como que se quiso olvidar un poco que existió todo eso diciendo: “No, pero si ya pasó, se olvidó, construyamos el futuro sin rencores”, y todo eso. Pero en democracia igual hubo violaciones a los derechos humanos, solo que fueron menos visibilizadas porque se trató de tapar mucho y porque también siento que los chilenos estamos muy acostumbrados a aguantar mucho. Con cualquier injusticia es como aguantar y aguantar y no manifestarse con la intensidad que se realizó ahora durante el estallido social, por eso los pacos nunca tuvieron la necesidad de reprimir tanto como ahora. Nos tuvieron miedo.

Las movilizaciones eran sobre tópicos muy específicos y reducidos, como la revolución pingüina, no más TAG, NO+AFP,¹ etcétera. Siempre abarcaban un solo tema, eran cortas y con menos intensidad que ahora, entonces, tampoco había la oportunidad, entre comillas, de que pudiera haber muchas violaciones a los derechos humanos. Y las que hubo se trataron de ocultar, por ejemplo, lo que ocurrió con el pueblo mapuche, los medios invisibilizando toda su lucha, por lo tanto todos los crímenes que han cometido contra ellos han pasado muy desapercibidos. Con otras personas también, de hecho, yo nunca le había tomado el peso —no me acuerdo si fue el año 2014 o 2015—, que un ex compañero mío del colegio en manifestaciones, creo que en su universidad, también tuvo un trauma ocular y eso pasó super desapercibido y se tomó como que “ah, pero él estaba en las manifestaciones”, entonces estaba expuesto. Pero al final, después de ver todos los antecedentes y ver que en años anteriores ya hubo traumas oculares, es como que, efectivamente, uno puede darse cuenta de que es algo que ha sido premeditado y que va dirigido a generar daños a las personas.

El deseo tiene que ver con visibilizar, mostrar que esto ha seguido pasando en democracia.

Si, por supuesto, generar en el imaginario colectivo y dar cuenta de que, efectivamente, las violaciones a los derechos humanos en Chile existieron, existen y ojalá no sigan existiendo, pero que las ha habido. En el estallido social se visibilizó más porque fue algo mucho más masivo, pero todo el rato es eso de

1 Se denominó “revolución pingüina” a las grandes movilizaciones de estudiantes secundarios del año 2006. El TAG o televía es el dispositivo de cobro del peaje de las autopistas privadas y No más TAG es un movimiento que demanda el establecimiento de una tarifa plana y la reducción de la deuda de quienes han circulado sin pagar. NO+AFP es una organización que propone el término de las Administradoras de Fondos Previsionales y su reemplazo por un sistema de reparto (N. de las E.).

dar cuenta de que efectivamente ese es el Chile en el que vivimos desde hace muchísimos años.

Tratando de ligarlo con este deseo de dar cuenta ¿a qué necesidad crees que responde la Huelga General Feminista?

Yo creo que responde a la necesidad de justicia en todos los ámbitos. En el caso de los miembros de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular, sufrimos una agresión, muchos por estar en manifestaciones, otros no estaban en manifestaciones, y finalmente algo que puede dar, entre comillas, un poco de tranquilidad por el daño que hemos sufrido, por el cambio que esto ha significado en nuestras vidas, en nuestra calidad de vida, en el ámbito laboral, económico, social, en todo eso, es que haya justicia. Creo que esa es la necesidad a la que ha respondido la huelga, que es gritar para poder pedir justicia y que finalmente también haya reparación y que esto no se vuelva a repetir. La reparación es lo que va a ayudar un poco, entre comillas, a que el daño sea compensado. No es que el daño sea menor, pero la reparación puede compensarlo un poco, amortiguarlo. Amortiguar el daño y sobre todo saber que esto no va a seguir ocurriendo. A mí me preocupa que se va a cumplir un año del estallido social, ahora el 18 de octubre, y pienso: “Probablemente va a haber más compañeros”, y no es la idea, y no es la idea que hayan más traumas oculares ni ningún otro tipo de mutilación, ni más presos, más torturados o asesinados.

Hemos dicho que la Huelga General Feminista es un proceso, ¿cómo prepararon la huelga desde tu organización?

Como nosotros somos una organización que salió del estallido social, llevamos muy poquito tiempo trabajando. En la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular nosotros empezamos a convocarnos en noviembre más o menos, finales de noviembre tiene que haber sido la primera reunión, y de ahí en adelante empezamos el trabajo en conjunto siendo poquitos. Entonces en marzo ya habíamos logrado ser un poco más, pero todavía sin mucha estructura, sin mucha organización. O sea, sí, organizándonos y todo, pero no tan ordenadamente quizás. Entonces no fue como que nos preparáramos tanto para la Huelga pero cuando ya vimos que se venía fue como: “Oye, pero se viene la Huelga Feminista, tenemos que participar, tenemos que hacer algo”.

Bueno, también porque en la Coordinadora las víctimas de trauma ocular son muchos más hombres que mujeres. Entonces ahí vimos la necesidad de incorporar la perspectiva feminista en nuestra forma de trabajo, en nuestra forma de pedir justicia y también de decir: “¡Oye, tenemos que visibilizar todos los casos de trauma ocular que hay de mujeres!”. Además, es un dolor que no es solo de

la víctima, sino que de la familia y detrás de cada víctima de trauma ocular hay una mamá, una abuela, una hermana, una pareja, etcétera, que también lo está pasando mal. Aparte de que la perspectiva feminista no se reduce solo a las mujeres, sino que es un trabajo que es para todes.

¿Qué acciones levantaron? y ¿con cuáles espacios u organizaciones se articularon en este proceso?

Ahí tuvimos harta ayuda de la Coordinadora SM. Justo un poquito antes, con la Nicole Kramm, nos habíamos reunido con una de las voceras de la Coordinadora SM y dos chicas del Comité de derechos humanos, entonces, ahí ellas nos expusieron que estaban muy interesadas en que trabajáramos con ellas, en que pudiéramos formar un trabajo colectivo, y nosotras super emocionadas, interesadas, así que de ahí en adelante empezamos a trabajar en conjunto y a organizarnos. Partió como una articulación, íbamos a trabajar en conjunto pero, finalmente, con Nicole nos invitaron a ser parte de las SM y ahí ingresamos.

Después de esa primera reunión, pudimos transparentar todo esto a la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular, y estuvieron todos super de acuerdo, incluyendo a los hombres, y de ahí empezamos a convocar más mujeres, a hacerlas más partícipes... porque las que estábamos en las reuniones activas ¡éramos muy pocas!, era, prácticamente, la vocera y tres mujeres más que habíamos sido víctimas, pero el resto eran puros hombres.

Entonces empezamos a convocar a las mamás, a las parejas, a las hermanas y ahí se sumaron un montón. Empezamos a trabajar en conjunto en cómo íbamos a visibilizar esto, a generar contenido para incorporar a las redes sociales, y ahí hicimos también un video que se publicó en el grupo de las SM y en nuestro grupo. De ahí a ver cómo nos íbamos a organizar para poder ir ese día 8 a la marcha, y después ya juntarnos allá y organizarnos también. Considerando que somos víctimas de trauma ocular o familiares de víctimas, nos organizamos para llevar antiparras y todo.

Por seguridad, y cuidado.

Claro.

¿Tenían alguna consigna para la Huelga General Feminista?

Mira, habíamos pensado en algo pero al final, por cosas de tiempo y de disponibilidad de quién podía armar un lienzo o algo así, no pudimos hacerlo. Entonces, tampoco me acuerdo qué era lo que habíamos pensado, al final llevamos el lienzo que teníamos no más que decía: “Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular” y salía el correo de contacto, pero lo que nosotras pensábamos era algo

relacionado a que no queríamos más compañeras en la coordinadora, no por egoísmo, sino porque no queremos que haya más víctimas.

¿Qué dificultades encontraron en el proceso para levantar la Huelga?

Más que nada fue de nuestra organización interna, que éramos pocos trabajando activamente y que, no sé, si queríamos planificar algo era un poco difícil porque no teníamos manos para trabajar lo que queríamos trabajar... pero ahí las SM nos apoyaron hartito, y finalmente igual lo pudimos sacar, pudimos participar y todo. Pero yo creo que nos faltó tiempo, tiempo de existencia y manos, porque nosotros siempre comentamos que nuestra organización es compleja de trabajar, porque nosotros no nos unimos porque queremos militar en algo, por ejemplo, o que voluntariamente nos unimos para luchar contra algo... sino que es un hecho que nos obliga a trabajar por ese algo. Estamos, entre comillas, medios obligados a estar juntos, y entonces es difícil organizarse también porque, como es una organización de víctimas, hay muchos que están todavía muy afectados por distintas situaciones: hay algunos pasando por depresión, estrés postraumático, algunos están activos y después ya no, entonces es super complejo trabajar con tantas personas, porque están todos pasándolo super mal, todos lo estamos pasando mal *poh*... incluso yo también he tenido mis periodos donde he dicho: “Pucha, necesito que alguien se haga cargo de esto porque yo en este momento no puedo”. Al menos eso ha resultado y hemos tratado de ir abarcando un poquito más, pero esa es la dificultad que tenemos nosotres.

Es importante esa dificultad porque también visibiliza el daño en las personas que va generando fluctuaciones en la participación.

De hecho, ahora en la pandemia igual hemos visibilizado eso. Por ejemplo, ya no nos podemos reunir físicamente, lo estamos haciendo vía *on line* y ahí tú *cachai poh*, los que son de regiones y tienen conexiones a Internet super malas, se pierden, de repente pasa que se quedan muy pegados, entonces tampoco pueden dar su opinión en las redes, ahí tú *empezai* a ver todas las otras realidades y también lo que ha significado la precariedad que están viviendo muchos.

Desde tu experiencia, pero también desde la organización ¿qué imágenes y emociones dirías que marcaron el proceso de la Huelga Feminista?

Para mí fue super potente, porque yo, después de haber sufrido el trauma ocular, reaccioné de una forma bien lógica, como desconectándome un poco de mis emociones, para poder seguir funcionando. No es algo que yo haya hecho voluntariamente, fue lo que me ocurrió. Entonces, yo estaba en una parada de “¡sí, vamos a seguir luchando, vamos a seguir movilizándonos y tenemos que pelear

por esto y vamos a seguir, y seguir y seguir!” y siento que la Huelga Feminista me permitió esta catarsis de empezar a sentir de nuevo mis emociones, de ver que yo no tenía por qué llevar la batuta de estar peleando, sino que habían muchas más ahí conmigo, al lado... y más encima tuve la oportunidad de hablar ahí, con un micrófono, en este memorial que armamos en la Biblioteca Nacional, donde estaba pasando toda la marcha y había muchas personas... mientras yo hablaba, todas gritaban y decían: “¡No estás sola, no estás sola!” Fue super emocionante, fue como sentirme acompañada y sentir que no tenía por qué cargar con un peso sola y que podía empezar a sentir de nuevo todas mis emociones: la pena, la rabia, las ganas de seguir luchando y de que, si en algún momento yo me tenía que dejar caer, me iba a dejar caer, pero iba a poder levantarme de nuevo e iba a tener más gente ahí apoyándome. Eso fue como todo lo que levantó ese día y, de hecho, yo hablaba y me corrían las lágrimas como de liberación, no sé, de toda esa mezcla de emociones que estaba sintiendo.

Como tú dijiste al principio, esto de una catarsis y volver a sentirse, volver a sentir también la sensación de no estar sola, me parece super importante ese momento, esa imagen.

Sí, y yo me acuerdo, porque tú ves un mar de mujeres avanzando, entonces no se alcanza a distinguir mucho porque estaba lejos, y yo hablaba y levantaban los brazos y gritaban con carteles, entonces fue super super emocionante... y todas, no solo yo, todas las chiquillas que estaban conmigo de nuestra Coordinadora estaban todas en la misma, super emocionadas. Incluso ese día me acompañó mi mamá también y me acompañó mi suegra. Ellas dos nunca habían ido a una marcha, jamás. Mi mamá tenía terror a las marchas, más después de que yo había tenido un trauma ocular, pero tenía más terror a dejarme sola, entonces me acompañó. Así que ahí, ellas dos, super emocionadas por ir a una marcha y ver todo el apañe que había, la convocatoria de estar todas luchando por lo mismo, fue mucho, mucho, mucho... ahí también ellas viviendo su propio proceso, fue super lindo también, porque ellas son de una generación que se aleja mucho de las movilizaciones, entonces verlas así de involucradas y desde el feminismo fue muy emocionante.

¿Cuáles fueron los resultados, logros y aprendizajes de la Huelga General Feminista?

Por mi parte creo que ha significado un crecimiento inmenso, poder involucrarme más en el feminismo, porque yo partí de una base de haber estudiado en un colegio católico y tener estos pensamientos como medios extremistas y haber pensado: “Ay, pero si el feminismo es como el machismo” (risas). Yo partí de esa

base, entonces, después ya terminando el colegio y entrando a la universidad, empecé a entender que el feminismo no era como el machismo y, al contrario, que era una perspectiva totalmente distinta que va más por la equidad que por la lucha entre géneros y sexos, y que involucra muchas luchas juntas desde la misma mirada. Siento que empecé a incursionar en el feminismo muy tarde, desde que estaba en la universidad.

Ahora, empezar a involucrarme con un movimiento feminista para mí ha significado aprender más del feminismo, porque una cosa es considerarse feminista porque creo esto, esto y esto, pero otra cosa es empezar a meterse también en la teoría feminista y entender más de las bases. En ese proceso siento que estoy ahora y ha sido super enriquecedor empezar a entender el porqué de las luchas, el por qué viene todo esto, desde una parte más académica o más teórica que me ayuda a tener claro por qué estoy luchando por ciertas cosas, no solo desde el “yo creo”, entonces, para mí ha significado eso.

Para nuestra organización, yo creo que ha significado saber incorporar la perspectiva feminista en todo lo que estamos haciendo. Por ejemplo, ahora estamos viendo quiénes van a ser de la directiva designada por el tema de sacar la personalidad jurídica, o para las entrevistas o mesas de trabajo, y siempre lo hacemos desde la paridad de género. Pese a que somos menos mujeres, tratamos de estar presentes de igual manera y así poder involucrar la mirada de todos los lados posibles.

Tras dos años de experiencia de Huelga General Feminista, la revuelta y la pandemia, ¿cuáles son los desafíos del movimiento feminista hoy?

Qué difícil, son muchos yo creo, porque partimos de la base que vivimos en una sociedad y un Estado super machista, super misógino, que violenta a las mujeres día a día, entonces, creo que el feminismo tiene que abarcar, finalmente, todas las áreas de la vida individual y colectiva de las personas. Ahora, si tengo que hablar de lo que considero más importante, más urgente, yo creo que una cosa es la violencia de género que acá es muy importante, y que finalmente el mismo Estado protege a los agresores y termina revictimizando, retraumatizando y abandonando a las mujeres, incluso desde el mismo Ministerio de la Mujer, en donde no se ve apoyo, por lo tanto, tenemos que estar más desde ese espacio.

Y lo que tiene que ver, por ejemplo, con incorporar la perspectiva de género desde el área de educación. Creo que la mejor forma de cambiar la sociedad es a partir de los valores y la educación que puedan recibir los individuos, que eso viene dado desde que un niño, niña o niñe se empieza a criar, desde el inicio. Creo que esa es un área muy importante de abarcar, de incorporar el enfoque de género y así empezar a criar seres humanos que sean feministas, que sean criados desde el feminismo. Creo que es de las cosas más importantes, pese a que hay un

montón de otras cosas porque existe la brecha salarial, la discriminación hacia la mujer y muchas cosas más, pero creo que esa es una buena base porque en Chile la desigualdad es tan grande, que la única forma de equiparar es desde la educación, porque si no, al final, la educación de cada niño viene de sus padres y eso va a depender de cómo viven sus padres, de la situación socioeconómica, de qué entorno provengan y del abandono que sufren muchos niños. Entonces, abarcarlo desde ahí, desde la protección de la infancia también.

¿Y de su organización?

Yo creo que va más ligado, justamente, a la violación de los derechos humanos, al hecho de que incluso existen diferencias y desigualdad en las violaciones a los derechos humanos en el sentido de que a las mujeres se nos violenta con violencia político-sexual. Los carabineros abusan de las mujeres para generar nos miedo y que así no nos sigamos manifestando. Aparte del daño que todes sufrimos al ser reprimides, las mujeres sufrimos un daño adicional porque nos violentan con abusos, manoseos, intimidaciones y violaciones. Desde esa parte creo importante también el actuar desde nuestra organización con una perspectiva feminista.

¿Ven una continuidad de la Huelga General Feminista para el futuro?

¿Cómo la imaginan?

Sí, ¡todo el rato! Por fuera se ve que el feminismo resurge en marzo y después desaparece un poco. Pero estando dentro la organización, una ve que la Coordinadora se sigue moviendo en distintos ámbitos, en distintos espacios durante todo el año, y se están preparando distintas movilizaciones, actividades, intervenciones en muchas áreas y que finalmente el feminismo, durante todo el resto del año, actúa como con más bajo perfil, entre comillas, pero está. Está y sigue trabajando, se sigue extendiendo y se tiene que seguir extendiendo más tiempo todavía. Esto probablemente va a volver a resurgir el 8 de marzo y así vamos, de a poquito, ganando terreno, porque así las mismas huelgas han tenido mayor alcance al pasar de los años. En las primeras marchas feministas había menos mujeres en las calles, y en la última fuimos millones. ¶

«LAS MUJERES Y DISIDENCIAS ESTAMOS EN HUELGA DESDE QUE NACIMOS»

PAOLA PALACIOS | INTEGRANTE DE NEGROCÉNTRICXS
Y VOCERA LUCHAS MIGRANTES DE LA HUELGA 2020

Mi nombre es Paola Palacios, hago parte de Negrocéntricas y del Comité Migrante de la Coordinadora Feminista 8 de marzo. Negrocéntricas es una organización enfocada en las mujeres afrodescendientes, tanto afrochilenas como migrantes, feminismo interseccional, decolonial, afrofeminismo en general y en el Comité vemos temas asociados a la migración, a las mujeres y disidencias sexuales migrantes en Chile.

KATRALA FARÍAS
Entrevistadora y
transcriptora

¿Qué es la Huelga General Feminista para ustedes?

Paola: Bueno, la Huelga, por lo menos para nosotras desde Negrocéntricas, la conocimos desde el año 2019, donde fuimos invitadas, ¿2019 o 2018? Ay no, parece que 2018 fue que conocí la Huelga, porque nos invitaron a ser partícipes, así como se invitó, pues en general ¿no? En ese momento no teníamos un conocimiento como el que tenemos ahora del proceso de huelga, pero entendíamos que era hacerle un poco de contrapeso a la estructura patriarcal, dejando algunas de trabajar el 8 y 9 de marzo, las que podían. Pero quien no, también se podía plegar de diferentes formas, azuzando en la *pega*, sacando un cartel en la ventana, cualquier cosa. Era poder entender que las mujeres y disidencias somos las que mantenemos la estructura, porque hacemos parte fundamental de la cadena de cuidados que, en general, no es remunerada.

Decimos que la Huelga General Feminista es un deseo y una necesidad ¿cuáles son los deseos que movilizaron la Huelga en su organización y a qué necesidad responde?

Principalmente tiene que ver con que las mujeres afrodescendientes ocupamos un lugar muy específico en la sociedad. Hasta el día de hoy seguimos siendo relegadas a los espacios de cuidado, a los espacios más bases de la pirámide social, entonces, eso hace que muchísimas, muchísimas mujeres no estén insertas en el mundo laboral regular porque trabajamos de nanas, de cuidadoras, de aseadoras, de estilistas, sin contrato. La importancia de la huelga para nosotras radica, principalmente, en que las mujeres afrodescendientes entiendan el papel importante que juegan en esa estructura y que, a través de ese entendimiento, también se avance hacia el conocimiento de sus derechos. Esa es la importancia de la huelga para nuestra comunidad, que se entienda que efectivamente hacemos parte de un sector que no puede parar porque se para la máquina, pero que también hacemos parte de un sector tan vulnerable que ni siquiera está consciente de que es base para que la maquinaria estructural funcione.

¿Cómo prepararon la Huelga desde su organización? y ¿qué acciones levantaron?

La verdad, cuando nosotras conocimos la Huelga, primero tuvimos una posición bastante crítica porque, bueno, la Huelga, como tú dices, es un proceso que se ha ido también reformando, que nosotras vamos reformando. Porque no es que sea una cosa estática ni dictatorial sino que, básicamente, cada quien elige cuáles son sus posibilidades para participar. En ese sentido, nosotras primero fuimos muy, muy críticas porque se entendió, o se mal entendió, que la única forma de participar era parar de trabajar y, por supuesto, las mujeres migrantes, las mujeres afrodescendientes no podemos hacer eso. Para nosotras no cobraba ningún sentido decir: “Ay sí, paremos”. Pues no, querida, yo no soy la gerenta del banco, no es que pueda decir: “No voy”. Y no solo para nosotras. Después empezamos a entender que no era solo para nosotras, sino para la mayoría de las mujeres del territorio, y no es solamente parar en un día. Entonces empezamos a diseñar otras maneras de adherir a la huelga sin tener que parar, incentivamos a las compañeras a armar espacios de conversación en sus *pegas*, esos mismos espacios los armamos nosotras previamente, estuvimos, por ejemplo, activas en redes sociales, cuando salíamos a la calle salíamos con carteles alusivos a la Huelga, participábamos de campañas de pegatinas, así que buscamos diversas maneras de sumarnos sin tener que dejar de trabajar pero sí, generando esa tensión necesaria para que también la Huelga cobre sentido en el país.

¿Con quiénes, cuáles espacios y organizaciones se articularon en este proceso?

Desde que empezamos el levantamiento como feministas en Chile, hemos estado *alianzadas* con la SM levantando este proceso, ha sido una organización hermana y amiga, de gran apoyo. Yo creo que por eso también decantamos en este momento a ser parte de una comisión migrante dentro de la Coordinadora, por todo ese proceso es que llegamos hasta este punto, ¿no? Ha sido ganando confianzas, cerrando brechas, no sé, porque a veces, desde afuera se cree que las feministas somos un grupo super homogéneo y nada más lejano de la realidad, somos totalmente heterogéneas, diversas, distintas, con pensamientos distintos, hasta contrarios, pero eso no quiere decir que, dentro de una base obviamente de respeto de los derechos humanos, no podamos tener objetivos comunes.

Entonces, en la coordinación de este proceso hay un montón de organizaciones pero hemos trabajado con la SM y, por ejemplo, para la Huelga de este año 2020 conformamos, entre varias organizaciones, el Bloque Contrahegemónico que fue parte de eso también. Ahí estuvo Crisálidas (ahora Colectiva Obsidiana), que en ese momento se llamaba la Colectiva de las chiquillas, ahí estuvo también la SM, la Secretaría de Mujeres Migrantes, Negradas (Red de mujeres afrodiaspóricas), Pies Disidentes, Red de lesbofeministas, entre otras organizaciones feministas. Estuvieron varias organizaciones diversas porque nuestra intención con esta coalición era hacer la *grupa* de les monstres: las negras, las migrantes, las travas, los hombres trans. También fue muy bonito porque marchamos con muchos hombres trans, que muchos de ellos nunca habían marchado, porque la marcha, lastimosamente, sigue siendo violenta para corporalidades trans masculinas y no binaries. Una de las cosas que hicimos para la Huelga de este año que estuvo muy interesante, muy poderoso, fue el Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan del año pasado [diciembre de 2018] y el de este año, todo eso fue parte claramente de la Huelga, porque desde ese Encuentro empezamos a planearla, y es cuando también se inicia el proceso de lo que vamos a problematizar durante el año, a tensionar el movimiento feminista durante el año. No quiero decir que seamos nosotras, las que estamos dentro de este Encuentro, las únicas que hacemos feminismo ni mucho menos, simplemente es una iniciativa específica donde muchas *orgas* se suman o no, pero ahí vamos haciendo alianzas, creando estrategias, tirando líneas sobre lo que queremos levantar.

Ha estado difícil el levantamiento de muchas cosas que teníamos planeadas porque nos vino una maldita plaga de Egipto¹ a todas, a todes, entonces nada

1 Se refiere al inicio de la pandemia del Covid-19 en Chile (N. de las E.).

que hacer, yo creo que hemos hecho demasiado para las condiciones en las que estamos. Bueno, las feministas, creo que somos uno de los grupos sociales más versátiles, para cualquier situación de adversidad nos acomodamos y vamos, y sí, porque, ¿qué más? Igual las mujeres en general somos ese espacio de adaptabilidad porque nos toca, ¿no? Entonces eso, dentro de los lineamientos que hemos estado tirando desde 2019 hacia acá, incluso desde antes, en 2018, es la transversalización del antirracismo en el movimiento feminista, ese ha sido uno de los lineamientos principales a los que nosotras adscribimos y, obviamente impulsamos, levantar también esa diversidad de feminismos dentro del movimiento es supremamente importante para nosotras.

Durante el proceso de huelga ha habido cosas interesantes, yo recuerdo, por ejemplo, el año pasado, para el 8 de marzo, cuando se hizo un pliego, un petitorio social porque nosotras no le pedimos nada al gobierno, ellos no sirven para nada, nosotras socialmente vamos haciendo las transformaciones. Dentro de ese petitorio había diez cosas, y dos o tres tenían que ver, específicamente, con mujeres negras y mujeres migrantes. Yo creo que ese petitorio es una de las bases que ha cimentado nuestra relación dentro del movimiento feminista, dentro de la Coordinadora y dentro del proceso de huelga, que fue la transversalización del antirracismo, como mencionaba antes, la ley de migraciones enfocada en género y derechos humanos, no recuerdo si había una tercera, porque, bueno, a los otros petitorios obviamente adscribimos como personas migrantes, afrodescendientes o afrochilenas que habitamos Chile, ¿no?, no estamos de pasada así que igual, todo lo que se logra, por todo lo que peleamos es transversal a nuestras corporalidades.

¿Cuáles fueron sus consignas para la Huelga?

Tenemos varias con las que nos hemos abanderado estos últimos dos años: *El feminismo será antirracista o no será*, esa es una que tenemos ahí como presente, esa ha sido interesante porque también hemos empezado a expandir hacia otras corporalidades, no solo negras sino también indígenas. Desde el año pasado, para la marcha del 25 de julio de 2019, entre las organizaciones de mujeres afrodescendientes sacamos un pañuelo negro que ha sido un proceso que, de a poco, se ha ido situando ahí en algún espacio. Otra que usamos también es *Migramos con nuestros derechos*, que lo hemos tenido en poleras, afiches, etcétera, porque creemos que nos define bastante bien. ¿Cuál otro? *Regularización migratoria*, que es algo por lo que peleamos siempre, entonces, también usamos hartos ese eslogan, yo creo que esos. ¡Ah! y *Ningún ser humano es ilegal*, que no es nuestro, no, pero obviamente también nos hace mucho sentido.

Pañuelazo abortemos el racismo. Santiago, julio de 2019.



Punto de prensa después del Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. Santiago, enero de 2020.



¿Qué dificultades enfrentaron para levantar la Huelga?

Que una, en realidad, quisiera parar la máquina. Como que nuestro sueño en algún momento es que se puedan dar las condiciones para que, al menos, una mayoría de las personas que hacen parte del espacio pudiésemos parar y usar ese tiempo para reunirnos en algún lugar, montar una olla común, levantar algún tipo de manifestación como tomarnos el espacio público. Y la dificultad es esta, pues, que nuestros espacios están compuestos por gente muy vulnerada, muy precarizada, entonces no es una realidad parar de trabajar, no es opción de ninguna manera, no es opción. Pero nada, pues, lo vamos superando y vamos desarrollando estrategias para poder seguir sumándonos a la huelga sin faltar a la *pega*, porque es lo que no se puede hacer.

¿Cuáles fueron los resultados de la Huelga?

Yo creo que el mayor aprendizaje que hemos tenido en el levantamiento de la Huelga de este año viene desde que empezamos a planear el Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan, por allá por noviembre de 2019, para poder parar el evento en enero de este año. Yo estuve muy metida en la organización del evento, apañando en el diseño de las metodologías que se iban a usar en los distintos espacios de discusión, de ahí nos conocimos (risas). Y fue super bonito ese proceso, aparte de estar, y no quiero desestimar a quién solo asiste pero está bueno meter la mano en la masa del pan antes de que vaya al horno, ¿no? Es ahí, yo creo, en donde se pueden generar los cambios al interior del movimiento, porque me pasa que siento que el movimiento feminista por supuesto que debe ser crítico, por supuesto que debe ser tensionador, pero esa tensión debe estar basada también en la medida en que yo también quiero meter la mano. Porque es muy fácil este clientelismo que muchas veces tiende a tener el movimiento feminista de: “¡Ay! hágame las cosas, por qué no postearon esto a tiempo, por qué no me tienen...”. Amiga, venga mi amor, si esto es un espacio abierto, entonces venga y trabajemos juntas para que levantemos entre todas y sea como a usted le dé la gana también, ¿no? Entonces desde ahí, la planeación de la metodología, empezar a trabajar más de cerca con la coordinación es también ver cómo es que se gestan esas cosas, y también darte cuenta de todo, de todas las cagadas que pueden quedar en el momento, de cómo entre todas teníamos que correr a solucionar, prestarnos ropa unas a otras, cómo todo, todo este proceso fue de gran aprendizaje.

Otra cosa que me gustó *caleta* fue que ahí, para este proceso fue que conocí a la Colectiva Crisálidas y a las chiquillas, y creo que es el mayor aprendizaje, de manera personal pero también hablado en comunidad con la Colectiva. El proceso de entender las luchas de las corporalidades trans hizo que empezáramos

a alianzarnos entre *travas* y negras porque sentimos que tenemos un montón de cosas en común, porque ambas nos ubicamos en un espacio social del no lugar, de no pertenecer.

Por supuesto que a nosotras, a personas como yo, por ser/parecer cis, tenemos eso también, es un privilegio social que empezás a entender cuando empezás a relacionarte con otras corporalidades no cis. Entonces creo que fue un gran aprendizaje haber empezado desde el Encuentro esa alianza con las *travas* que se solidificó más con este tema del Bloque Contrahegemónico, con la marcha del 8 de marzo. En el Bloque también estaban agrupaciones lésbicas y, entonces, entre todas las que éramos corporalidades cis, tratamos de hacer espacios protegidos dentro de la marcha, dentro de lo que pudimos, porque todes vimos que todo se salió de control, la marcha fue en exceso masiva, se nos salieron *caleta* de cosas de control, una locura total y absoluta. Pero creo que para mí y para la Colectiva, el gran aprendizaje ha sido ese, empezar a hacer este entramado de feminismos, y de feminismos bien específicos también, por ejemplo, empezamos esa alianza con la Red de mujeres mapuche.

Yo creo que la ganada de todo este proceso ha sido la cantidad de alianzas y gente bacana que uno conoce, y de luchas, luchas que uno quizás no tenía ni idea, o no te hacían sentido, pero te *sentás* a conversar con las personas de esa colectiva y entendés el sentido. No sé, me pasa también que, desde el Encuentro del año 2019 [enero de 2020], hemos empezado a gestionar espacios más amplios, para vejez, para niñez, para personas con movilidad reducida, vamos entendiendo dinámicas de a poco, para que cada vez sean más interseccionales, que cada vez englobe más cantidad de corporalidades, creo que esa es la ganancia de la Huelga pero también del movimiento feminista en general.

Es muy lindo porque yo creo que lo que hemos ido aprendiendo juntas es a incentivar también la micropolítica en nuestros espacios, no solo que se nos quede en el discurso bonito para la prensa, y luego entre nosotras como la mierda, sino tratar de ir de a poco haciendo una alianza cada vez más estrecha con la Coordinadora, de irnos entendiendo, ir comprendiendo todas esas interseccionalidades y qué es específicamente. La vida no es igual para todas, pero eso no es motivo para que no podamos articular juntas y sacar un proceso adelante. Desde noviembre de este año que empezamos el proceso del Encuentro plurinacional, yo he aprendido pero así, infinito, sobre todo sobre las corporalidades trans, de sus luchas, sus vidas, sus resistencias. Ahora conozco a la Ari, a la Sabri, a la Lala, y a les demás chiquilles que ahora conforman una casa *trava*, desde donde resisten habitando en colectividad, entonces, a veces voy los viernes para allá, y se empiezan a acercar los relacionamientos de una manera muy bacana.

¿Qué imágenes y emociones marcaron el proceso de la Huelga Feminista?

Varios momentos. Está difícil porque a mí me emocionó mucho la conformación del Bloque y, más que el día, porque el día fue muy caótico, muy estresante, yo disfruté mucho el proceso de esos dos meses, tres meses que estuvimos juntándonos para pintar los lienzos, sacar las consignas, a ver cómo lo íbamos a hacer, esquematizar la seguridad. Creo que este proceso fue muy bonito y, por supuesto, la marcha, la marcha fue muy estresante pero creo que también fue un momento muy insigne, muy insigne, aunque tengo que decirte que la marcha no la disfruté, fue un día en exceso caótico, cansado, la cantidad de gente, muchas cosas no salieron según lo que teníamos previsto y yo soy una virginiana, entonces tu *cacharás* que el estrés ahí (risas).

¡Ah! un momento que fue bacán fue la entrevista en CNN, me acompañó la Vale [Valentina] Bruna. Creo que ese momento fue importante como movimiento feminista antirracista. Fue lindo ese día, y no solo ese día, ha sido lindo que se empiezan a posicionar en estos espacios esto que tenemos, esas vocerías múltiples, creo que esta acción es feminismo interseccional, *¿cachai?* Porque en la opinión pública no queda eso de la única, la chilena blanca, sino que se entiende al toque, y se entiende no solo al interior del movimiento sino hacia fuera del movimiento también, que somos múltiples, que somos diversas y que sí tenemos la capacidad de alianzarnos.

También me gustó el momento de la inauguración del Encuentro Plurinacional, fue hermoso, fue sublime, estaba ahí con la Feña animando, fue sublime. Al final yo me salí del libreto amiga, tengo que confesar, y subí a mis compañeras al escenario y empezamos a gritar a todo el auditorio: “América Latina será negra y feminista”, fue maravilloso, creo que... sí, estaba a reventar, *cabras* sentadas en el piso, en el segundo piso estaba todo repleto. Ese momento creo —ahora que ya hablé de varios momentos—, ese momento me sentí muy plena, me sentí muy feliz y fue un momento comunitario, porque estábamos ahí, no solo mi colectiva, sino que estábamos ahí como movimiento, entendiendo que al Encuentro viene un montón de personas de otros lugares de Chile, y había incluso compas que habían venido de Argentina, de regiones, entonces bacán ese momento.

Tras dos años de experiencia de la Huelga, la revuelta y la pandemia

¿cuáles crees que son los desafíos del movimiento feminista hoy?

¿Y los de tu organización?

Los desafíos son ahondar aún más en esa intersección que se ha empezado a dar, yo creo que tenemos un camino de inicio, pero nos falta un montón de recorrido y entendimiento de lo que es, en realidad, interseccionar luchas, ¿no? Creo que ese es el desafío que tenemos como movimiento y no lo digo unilateralmente, no.

No es solo del movimiento feminista chileno hacia Negrocéntricas, sino también bilateral, hacia lo que nosotras tenemos que expandir mentalmente para empezar a entender otro tipo de procesos, otro tipo de luchas, creo que esto es general, porque me parece que el sistema, la estructura neoliberal que tenemos en Chile por supuesto que se cuele también en el movimiento, entonces, eso incentiva que una, a veces, tenga su bandera y no sea capaz de coger las otras diez.

Yo creo que ese es el objetivo que tenemos como movimiento, yo creo que vamos bien encaminadas, creo que en poco tiempo, que son estos últimos dos años, hemos estado caminando hacia eso, que nos falta *caleta*, pero que eso que estamos empezando y que el movimiento feminista chileno –me incluyo ahí porque vivo aquí–, tenemos una cosa del lugar, que yo no he visto en el movimiento feminista de otros países, que es precisamente esta intersección, tener, por ejemplo, 15 vocerías y ¿cuál es el problema? Y estar negras, indígenas, *travas*, lesbianas, todas levantando eso. Creo que hemos empezado a cimentar unas bases bastante sólidas para que la transformación social, a través del feminismo, sea estable y duradera.

Y como organización, varios objetivos, el objetivo principal que tenemos de aquí al próximo año, al 2021, es poder levantar un observatorio ciudadano contra el racismo y la xenofobia, porque encontramos que, así como el movimiento feminista ha tenido un *peak* en los últimos años, los fundamentalismos también, están volviendo a rebrotar *brígido*, que las arañas negras,² que el Movimiento Social Patriota. Entonces queremos instaurar el observatorio ciudadano contra el racismo porque el Estado chileno no está ni ahí con lo que pasa, con las corporalidades afrodescendientes en este territorio, seamos afrochilenos o migrantes, no está ni ahí, no le interesa en absoluto y cada vez se ven más brotes de racismo en el cotidiano, pero violentos: apuñalamientos, golpizas, no solo en las instituciones, porque en las instituciones está super normalizado el racismo, ¿no?, pero cada vez se siente, incluso más peligroso, salir de tu casa si habitas un cuerpo negro, ¿me entiendes?

Y volviendo al tema de las *travas*, eso lo tenemos en común, una *trava* y una negra no pueden caminar por un espacio solo, seguras, sin tener miedo de que alguien te diga algo o te tire algo, te apuñalen o te escupan, o cualquier cosa. Entonces, en ese sentido, nosotras queremos empezar a trabajar con respecto a eso, porque necesitamos tener un espacio más amplio de denuncia sobre lo que está pasando, desde la política estatal que es absolutamente racista y xenófoba,



2 Referencia al símbolo de Patria y Libertad, organización de ultraderecha surgida a fines de los años sesenta en Chile (N. de las E.).

hasta la reproducción de eso que se da en el cotidiano. Este es uno de nuestros principales objetivos, obviamente queremos seguir problematizando y tensando los espacios, queremos seguir mostrando que las mujeres negras tenemos voces, que no necesitamos que la academia hable por nosotras, que hacemos parte fundamental y protagónica también de la transformación social, a través del feminismo en el país, que no se contraponen de ninguna manera con el avance dentro del movimiento feminista porque, por supuesto que necesitamos al movimiento feminista nacional para poder llevar a cabo estas iniciativas, solas no podemos. Yo creo que de eso nos hemos dado cuenta con todo este *coalicionamiento*, que entre más seamos, pues mejor, y más vamos a ser las que seamos escuchadas ¿no?

¿Ven una continuidad de la Huelga a futuro? ¿Cómo la imaginan?

Yo creo que la Huelga es un proceso permanente, que no tiene por qué detenerse porque, precisamente, si tenemos objetivos que no vamos a poder lograr, por ejemplo, llegar a un punto en el que, ojalá, pudiéramos paralizar el 50 por ciento de las mujeres y disidencias de este país, y que en verdad no fueran a la *pega* ese día, a ver cómo les queda la zorra en su sistema neoliberal, porque les va a quedar la *zorra* ese día... entonces, si nosotros queremos caminar a eso, no podemos detenernos en el proceso de Huelga, tenemos que ir con objetivos específicos hasta que lo logremos.

A mí me gusta mucho esto que hace la Coordinadora de postear constantemente qué “amerita huelga”. Ahí se cimentan los motivos que nos siguen dando la herramienta, o más que la herramienta, el incentivo para que continuemos en Huelga permanente. Yo creo que las mujeres y disidencias estamos en huelga desde que nacimos, porque todo lo poco que hemos conseguido, derechos básicos en nuestras existencias, es a base de lucha y pelea en esta forma que, lamentablemente, hemos tenido que escoger para poder avanzar en la consecución de derechos. La Huelga es un proceso super intrínseco a eso, que no se puede detener, la Huelga la tenemos que seguir levantando año tras año, cada vez más cimentada, más estructurada, con objetivos más claros y, bueno, transformándose también, ¿no?, porque cada año, no todos los procesos son iguales pero la Huelga, para mí, es un proceso continuo. ¶

Pañuelazo antirracista en Museo de la Memoria
Santiago, 11 agosto de 2019.



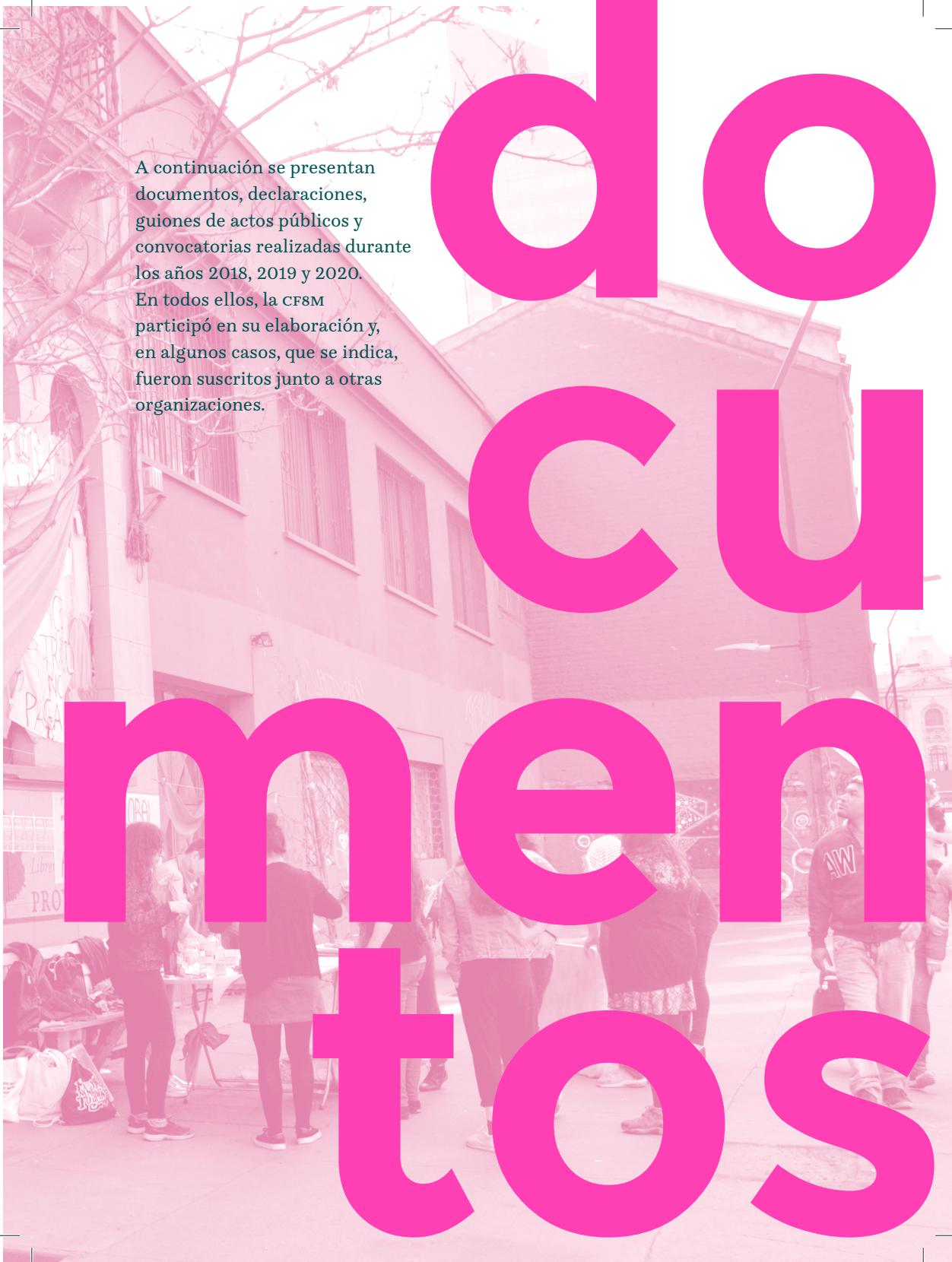


Estampatón de pañuelos aborteros.
Santiago, septiembre de 2018.

A continuación se presentan documentos, declaraciones, guiones de actos públicos y convocatorias realizadas durante los años 2018, 2019 y 2020.

En todos ellos, la CF8M participó en su elaboración y, en algunos casos, que se indica, fueron suscritos junto a otras organizaciones.

do cu men tos





2018

si aborto legal o clandestino
s por derecho
LEGA Y SEGURO
UITO

ABORTO LEGAL Y SEGURO
ABORTO Y
#NOBASTAN3

LAS MUJERES TRABAJADORAS SALIMOS A LA CALLE

CONTRA LA PRECARIZACIÓN DE LA VIDA

En la conmemoración de un nuevo 8 de marzo, día donde se honra la memoria de las más de cien mujeres que perdieron la vida exigiendo mejoras en sus derechos laborales, hoy las feministas nos hemos organizado nuevamente para salir a la calle y conmemorar también la lucha de todas las mujeres trabajadoras que hacen frente día a día a este sistema que nos oprime y relega constantemente a planos secundarios de la vida. Nos convocamos y organizamos nuevamente desde la rebeldía, porque no estamos dispuestas a tolerar esta vida en que la violencia es la norma.

Esa violencia estructural sale a la luz de forma brutal mediante asesinatos crueles y discriminación dentro del trabajo, precariedad de las condiciones laborales y violencia ejercida por el Estado. La violencia de género ha sido parte fundante de nuestra historia, y su agudización está fuertemente relacionada con la precarización creciente de la vida, en especial en el trabajo, donde los bajos sueldos, la subcontratación, y la carencia de derechos sociales, sexuales y reproductivos aumenta el agobio de las mujeres, pues somos las que debemos asumir, por regla general, el trabajo doméstico y los cuidados en las familias, sin reconocimiento, de manera gratuita y en muchos casos teniendo que “inventar formas que generen *lucas*” para un segundo salario, porque no alcanza, o porque simplemente es el único ingreso familiar.

Esa labor se hace aún más difícil cuando, pese a que trabajamos la mayor parte del día tanto en nuestras casas, como en *pegas* formales e informales, no alcanza para llegar a fin de mes, no hay plata para pagar la salud y la educación, y las pensiones, luego de toda una vida de trabajo, son de miseria; en fin, cuando nuestras condiciones de vida se vuelven cada vez más indignas. Ese transitar sin descanso, donde el tiempo libre es un privilegio, constituye un impedimento para poder organizarnos en nuestros trabajos, en nuestras comunas, en nuestras regiones y a nivel nacional.

Este escenario se torna más agresivo con el reciente triunfo del presidente electo Sebastián Piñera y su administración neoconservadora y empresarial. Su “Compromiso mujer” y la elección de Isabel Plá para dirigir el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género permiten adelantar una política antiderechos y un nulo reconocimiento a las demandas históricas del movimiento feminista. Esta política no hace más que profundizar y consolidar el legado de la transición,

manteniendo el ideal de mujer como buena madre y víctima que hay que empoderar, en tanto “super mujer”, para evitar que cuestionemos la violencia de género, la mayor explotación y la desigualdad que debemos vivir. Una política enemiga no solo de todo el pueblo trabajador, sino que también, y específicamente, de las mujeres.

Este contexto nos da fuerza y capacidad de articulación y movilización como lucha feminista clasista y antirracista inserta en diferentes espacios sociales de resistencia: NO+AFP, movimiento por una salud digna, sindicatos, organizaciones de trabajadoras de casa particular, organizaciones indígenas, la lucha de la Machi Linconao, migrantes, agrupaciones de trabajadoras sexuales, estudiantes, campesinas, pobladoras, mujeres organizadas en la lucha por la vivienda, en la lucha socioambiental, temporeras, rurales, pobres, trabajadoras de bajos sueldos a honorarios y a contrata, las que no tienen cabida en el espacio público por estar relegadas a las labores de cuidado, lesbianas, bisexuales, trans, todas las que luchan porque su identidad de género y sexual no las margine de la sociedad. No todas vivimos esta realidad de la misma forma, pero todas nos articulamos desde un feminismo para las mayorías.

Este 8 de marzo nos convocamos, y de forma articulada llamamos a una jornada de protesta y movilización social que detenga e interrumpa la cotidianidad que se sustenta, en gran parte, sobre nuestros hombros. Llamamos a apropiarnos de todos los medios que tengamos a mano para la organización: aquellas que puedan parar en sus trabajos (remunerados y no remunerados), que lo hagan; aquellas que puedan parar de forma parcial, deteniendo alguna de aquellas tareas, también. Súmense a marchar y manifestarse. Nuestro llamado no es tan sólo una invitación a detenernos por un día, sino por el contrario, es un llamado a tomar una posición activa hacia la transformación de esta realidad. Llamamos a luchar, más que nunca, por transformaciones sociales que no reproduzcan la violencia de la desigualdad, la injusticia y la explotación.

¡Este 8 de marzo, las mujeres trabajadoras salimos a la calle en contra de la precarización de la vida!

**COORDINADORA 8M Y ORGANIZACIONES DE CHILE ADHIEREN
A LLAMADO INTERNACIONAL POR JUSTICIA
PARA ACTIVISTA ASESINADA, MARIELLE FRANCO**

Desde la Coordinadora 8 de Marzo junto a las demás organizaciones y personalidades firmantes, nos manifestamos a través de esta declaración en solidaridad y exigiendo justicia por el asesinato de la concejala del PSOL [Partido Socialismo y Libertad], Marielle Franco, quien fuera brutalmente asesinada la noche del 14 de marzo del 2018. Todo ha indicado que el hecho que costó la vida de Marielle y del conductor que la acompañaba, Anderson Pedro Gomes, fue un crimen mandado, es decir una ejecución política.

Siendo una de las concejalas más votadas en Río de Janeiro en el 2016, como joven negra, mujer, lesbiana y feminista, Marielle Franco fue parte del activismo de los derechos humanos y de la población pobre de las favelas, que en el último tiempo ascendió con fuerza en Brasil en respuesta a las políticas de intervención y militarización policial en Río de Janeiro encabezadas por el gobierno de Temer. Fue justamente aquel activismo que hace pocos días atrás la llevara a levantar su voz ante las arbitrarias intervenciones federales, las cuales ya suman asesinatos y abusos contra los derechos de la población en las favelas:

“Necesitamos gritar para que todos sepan lo que está sucediendo en Acari en este momento. El 41º Batallón de la Policía Militar de Río de Janeiro está aterrorizando y violando a los moradores de Acari. En esta semana dos jóvenes fueron muertos... Hoy la policía caminó por las calles amenazando a los moradores. Sucede desde siempre y con la intervención se ha hecho aún peor”.

Marielle es parte de todas y todos quienes nos organizamos y movilizamos contra un modelo que profundiza la precarización de la vida y la feminización de la pobreza, sostenidas en políticas racistas, sexistas y antidemocráticas. Su asesinato es un crimen contra todas las mujeres negras y contra el pueblo pobre de las favelas, desde Chile nos solidarizamos y exigimos justicia para Marielle Franco.

Las y los invitamos a adherir a este llamado con su firma en esta declaración, como organización o adherente particular.

Hoy también atendemos al llamado de una velación en la embajada de Brasil a las 20.30 hrs en memoria de Marielle.

FIRMAN

Coordinadora Feminista SM
 Asociación de funcionarios y funcionarias de la Subsecretaría de derechos humanos
 BAM/ En vía de unificación Anticapitalista/ Corriente en Chile MES-PSOL
 Junta de vecinos Blas Cañas
 Corporación Humanas
 Fondo Alquimia
 Observatorio de género y equidad
 SINTRAC
 Asamblea Agua y soberanía
 Frente de trabajadoras y trabajadores por el socialismo
 Feministas Izquierda Autónoma
 Solidaridad
 Frente Feminista la Trenza
 Tendencia Socialista Revolucionaria/TSR
 SINTEC / Sindicato Interempresa Nacional de Trabajadores de la construcción
 Comisión de género del Colegio de periodistas de Chile
 Mesa Acción por el Aborto en Chile
 Marcha mundial de las mujeres
 Frente Feminista Movimiento Autonomista
 Ni Una Menos Coquimbo
 Agrupación lésbica Rompiendo el silencio
 Coordinadora 30 de Septiembre
 Movimiento ambiental Ventanas- Puchuncaví
 Centro de la Mujer de Renca
 Colectiva feminista Patiperras, La Serena
 Olla revuelta, IV Región
 Agrupación Providencia, un sitio de memoria para Antogafasta
 Frente de género, Revolución Democrática
 Zonal cordillera NO+AFP
 Colectivo La Savia
 Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes
 Convergencia 2 de Abril
 Pan y Rosas Teresa Flores
 Partido de Trabajadores Revolucionarios
 Secretaría de Sexualidades y Géneros (Sesegen), Derecho, Universidad de Chile
 Movimiento por el agua y los territorios (MAT)
 Vivas nos queremos, Talca
 Colectiva de Mujeres Afrodescendientes LUANDA Chile
 Mujeres, Memoria y Derechos Humanos, Arica
 Parinacota
 Fundación Instituto de la Mujer
 Red de Apoyo y Solidaridad entre Mujeres Trabajadoras
 Coordinadora de Trabajadores de la Educación
 Coordinadora No Más Violencia de Género, Puerto Montt
 Plataforma Fem Chile - Feminista Chile
 Colectivo Feminista abrazadas y autónomas
 Coordinadora Acción Gabriela Mistral
 Miranda Integración Intercultural
 Red Feminista Contra la Violencia Hacia las Mujeres, Región Coquimbo
 Coordinadora Feministas, Valdivia
 Colectiva Inkieta, Rancagua
 Frente Feminista de Izquierda Libertaria
 Visibles, Organización de Mujeres Lesbianas
 Asociación de Funcionarios y Funcionarias del Instituto Nacional de Derechos Humanos
 Secretaría de Solidaridad con los Pueblos Oprimidos, FECH
 Asamblea Feministas, Frente Amplio
 Movimiento Salud para Tod@s, Santiago
 Movimiento Autonomista Comunal, Maipú
 Red lesbo - feminista Con las Amigas y en la Casa
 Coordinadora Ni Una Menos, Arica
 Núcleo de Mujeres Oráculo
 Secretaría de Sexualidades y Géneros de la FECH (Sesegen)
 Secretaría de Género, Federación de Estudiantes de la Universidad Austral (FEUA)
 Asamblea de Mujeres Igualitarias - Partido Igualdad Herramienta de los Pueblos
 Federación Nacional de Pobladoras y Pobladores (Fenapo)
 Observatorio de Equidad de Género en Salud
 Colectiva Rebeldía Feminista
 Frente Feminista, Movimiento Socialismo y Libertad Sol
 Familia es Familia Chile
 Católicas por el Derecho a Decidir - Chile
 Coordinadora Ni Una Menos Chile - RM
 Funa Feminista
 Borraja Elquina
 Asamblea de Mujeres Cordillera
 Red Chilena Contra la Violencia Hacia las Mujeres
 Más 41 adhesiones individuales

HACIA UNA AGENDA COMÚN DE MOVILIZACIÓN CONTRA LA PRECARIZACIÓN DE LA VIDA

El 8 de marzo pasado nos convocamos de forma articulada desde distintos espacios sociales de resistencia y lucha clasista, antirracista y feminista para manifestarnos en una jornada de protesta en contra de la precarización de la vida situándonos desde el mundo del trabajo. Donde los bajos sueldos, la subcontratación, y la carencia de derechos sociales, sexuales y reproductivos aumenta el agobio de las mujeres, pues somos las que debemos asumir, por regla general, el trabajo doméstico y los cuidados en las familias, sin reconocimiento, de manera gratuita y cargando con el costo creciente de las vidas entregadas en todas sus esferas al mercado.

Entendemos que todas vivimos de maneras distintas dicha realidad, pero fuimos capaces de organizarnos e ir avanzando en la unidad de distintas organizaciones en lucha, como NO+AFP, sindicatos, organizaciones de trabajadoras de casa particular, organizaciones indígenas y migrantes, agrupaciones de trabajadoras sexuales, estudiantes, mujeres organizadas en la lucha por la vivienda y la lucha socioambiental, trabajadoras a honorarios y a contrata, las que no tienen cabida en el espacio público por estar relegadas a las labores de cuidado, lesbianas, bisexuales, trans, todas las que luchan porque su identidad de género y sexual no las margine de la sociedad. De esta forma, se configuró una convocatoria distinta a años anteriores, con un potencial histórico en avance de la articulación política de demandas de distintos sectores bajo una consigna común capaz de dar cuenta del estado general de la vida en el capitalismo patriarcal.

Ese día tuvimos una marcha socialmente amplia, con distintos sectores organizados incorporando a sus conflictividades una perspectiva anti patriarcal, y que tomó distancia y negó cualquier defensa al legado del gobierno saliente de la Nueva Mayoría a la hora de enfrentar el nuevo ciclo político, pues la apuesta y la interpelación que se hizo a todos los movimientos sociales fue para que desde las organizaciones sociales construyéramos un camino propio hacia la transformación radical de nuestra sociedad, recuperando las demandas y cuestionamientos estructurales a un modelo que nos violenta, explota y margina.

Dicho esto, es innegable que se abren posibilidades de proyección de un trabajo articulado de movilización entre dichos sectores, sin embargo, ello no puede quedarse en una declaración de voluntad. Es necesario que sigamos encontrándonos en la discusión y praxis política, de forma que vayamos trazando una agenda

común de movilización en la cual hagamos frente de manera conjunta a las distintas manifestaciones de la precarización y mercantilización de nuestras vidas.

La Coordinadora SM se ha propuesto continuar articulando y generando alianzas entre organizaciones sociales, transversalizar las demandas de las distintas conflictividades con la posibilidad de construir una agenda de lucha que se consolide en un Encuentro Nacional de Mujeres para evaluar nuestro trabajo desde una perspectiva multisectorial y estratégica. Pensamos en esta y otras tantas actividades con la intención de profundizar un programa común y proyectar más acciones conjuntas, teniendo en mente la Huelga General para el próximo 8 de marzo 2019.

El llamado hoy es a continuar articulándonos como mujeres, feministas y disidencia sexual en los espacios en donde nos organizamos. Fortaleciendo así las organizaciones y los movimientos sociales de los que participamos e inundarlos con nuestras demandas, para el conjunto de la sociedad. La construcción de un feminismo transversal que permee a todos los movimientos sociales es nuestra tarea y debemos tomarla juntas.

CUENTA PÚBLICA POPULAR FEMINISTA¹

Es indudable que nuestro país está asistiendo a un momento histórico en lo que respecta a la acción política de las mujeres. Los pasos de avanzada que han dado nuestras compañeras en los establecimientos educacionales han acelerado el tranco del movimiento feminista. Mediante la creatividad y la audacia de sus acciones, han podido poner en la palestra pública sus denuncias y reivindicaciones, que son también las nuestras.

Hace unos días, en medio de álgidas movilizaciones y un apoyo generalizado al movimiento feminista, el gobierno decidió pronunciarse intentando procesar nuestro descontento en sus propios términos. Sin embargo, sus respuestas fueron en su mayor parte un reciclaje de anteriores iniciativas, y vimos poco de novedoso en los anuncios. Pero por sobre todo, esos anuncios apuntaban a un sector muy acotado (y en algunos casos privilegiado) de mujeres, y no respondieron a nuestras demandas transversales, que buscan transformar nuestra vida como mujeres en Chile.

La vida de las mujeres se ha convertido, en nuestro país, en un problema político. Es la vida de todas la que hoy está en juego. No nos sirven respuestas que sean sólo para algunas. No aceptamos anuncios que dejen fuera la situación en la que se encuentran las mujeres mapuche y las mujeres migrantes, y exigimos justicia para Joane Florvil y Macarena Valdés, esta última, víctima de un feminicidio empresarial por defender su territorio de la depredación extractivista. Esa depredación de nuestros recursos naturales es en gran medida el resultado de su privatización, que lleva a que hoy pequeños grupos dispongan de los bienes comunes para su enriquecimiento particular. Eso es algo que debemos transformar, para resguardar nuestros recursos de la destrucción y permitirnos asegurar una vida digna y en una relación distinta con la naturaleza de la que somos parte.

Demandamos el fin del sistema de AFP y su reemplazo por un sistema solidario y de reparto, para asegurar pensiones dignas que terminen con la vejez de miseria a la que se nos condena hoy. Creemos que es necesario hacernos parte de un proceso de discusión y ratificación colectiva de esta nueva propuesta, y llamamos a realizar Encuentros de Mujeres y Pensiones, contemplados en el marco de la Iniciativa Popular de Ley de la Coordinadora NO+AFP.



1 Publicado en www.cronicadigital.cl, 1 de junio de 2018.

Piñera y su gobierno nos proponen el fin de nuestra exclusión en la administración de los bienes en la sociedad conyugal, discriminación cavernaria que haría bien en desaparecer, pero ¿qué bienes vamos a administrar si ni siquiera tenemos una casa en la cual vivir? Demandamos soluciones reales al problema de la vivienda, con una orientación que proteja nuestros lugares de vida y que no nos fuerce al éxodo a las periferias, a donde llegamos sin redes a las cuales recurrir: apoyamos la lucha de las compañeras de la Federación Nacional de Pobladores y Pobladoras que hoy deben acampar en el centro de la ciudad para poder ser escuchadas.

Respecto de la reforma al sistema privado de salud, el Gobierno nos ofrece elevar el precio de los planes de salud a los hombres, con el fin de equilibrar los actuales costos que perjudican a las mujeres. Con esto pierden los cotizantes y ganan las Isapres para engrosar aún más sus arcas. Este anuncio refuerza la lógica de la salud como un negocio, lo que no responde a nuestra defensa de la salud como un derecho y excluye más del 70% de la población del país que es parte del sistema público de salud. La única lógica aceptable para erradicar la discriminación actual es expulsar el negocio privado de la salud mediante la creación de un sistema único de salud pública con cobertura universal que sea digno.

Sobre el acompañamiento a embarazos vulnerables que proponen Piñera y su gobierno, afirmamos que no requerimos de ningún tutelaje. Nosotras exigimos que se garanticen nuestros derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos, y que dejen de forzarnos al lugar de una incubadora humana, despojándonos de nuestra posibilidad de decidir sobre la vida que queremos. Es muy sencillo: demandamos educación sexual (laica) para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir.

Resulta sorprendente que siendo una de las demandas fundamentales del movimiento actual la **Educación No Sexista**, no exista pronunciamiento alguno al respecto. No demandamos sólo la creación de protocolos institucionales para abordar la violencia de género, sino que exigimos la transformación completa del sistema educativo, así [como] cambios en las mallas curriculares de todas las instituciones de educación, inicial, básica, media y superior, para combatir la reproducción del sexismo en todos los niveles educativos. Asimismo, denunciaremos la intensa represión policial que han vivido los estudiantes en los establecimientos. En nuestro país, el año recién pasado se registraron más de 2000 denuncias por tortura. Demandamos el fin de la violencia policial contra quienes hoy nos manifestamos, y con aún mayor fuerza demandamos el cese de la militarización del Wallmapu, que hoy precariza brutalmente la infancia de las niñas y niños mapuche.

La educación que queremos representa la realidad a la que aspiramos, una en la que asuntos como la maternidad dejen de ser una imposición y se entiendan como un trabajo de carácter social. Piñera y su gobierno nos anuncian en titulares el derecho universal a Sala Cuna. No demandamos sólo que este derecho sea extensivo a hombres y mujeres, para que recaigan sobre ambos las responsabilidades del cuidado y la crianza. Exigimos además que estas medidas alcancen a todas las trabajadoras y trabajadores, independiente de las condiciones de trabajo en la que se encuentren, y que esto no les signifique un costo a quienes hoy ya viven en condiciones salariales miserables: un sistema universal de sala cuna y cuidados debe consistir en una red pública que garantice el acceso a todos los niños y niñas del país, con cargo íntegro a los empleadores en el caso de las y los trabajadores formalmente asalariados, y con cargo del Estado para las y los trabajadores que no estén formalmente asalariados.

La lucha por mejorar la situación en la que nos encontramos nos orienta para rechazar todas las medidas que profundicen o refuercen la precarización de nuestras vidas. Cuando Piñera anuncia medidas como la ampliación del Programa 4 a 7,² o proclama la intención de ampliar los trabajos “con horarios flexibles” y el teletrabajo, lo que anuncia como respuesta a nuestras demandas es la ampliación del trabajo precario. Eso no es lo que queremos. Demandamos trabajos estables con jornadas más cortas y con sueldos que nos alcancen para vivir sin endeudarnos para acceder a cosas tan básicas como comer. La corresponsabilidad entre hombres y mujeres, que es nuestro horizonte, no supone únicamente una transformación cultural ciertamente necesaria, sino que exige que contemos con las condiciones efectivas para que esa corresponsabilidad sea posible.

Las feministas tenemos memoria y sabemos que nunca se nos ha regalado nada. Nuestros logros y avances los hemos conseguido producto de largos y arduos procesos de movilización, organización y lucha. Es por eso que hoy estamos desarrollando una Jornada Nacional de Protesta Feminista en articulación con organizaciones de múltiples sectores y territorios, y nos unimos juntas, nuevamente, en torno al llamado: *mujeres a la calle contra la precarización de la vida*. Las invitamos a todas a participar de las múltiples formas de movilización que hemos convocado: asambleas comunales, mixtas y de mujeres, cacerolazos, concentraciones, marchas, boicot y paralización. Estamos dando inicio a un proceso histórico de largo aliento, donde uno de los puntos debe ser avanzar hacia una Constitución nueva, legítima, en la que tengamos lugar. No pararemos hasta que todo el territorio se vuelva feminista.

2 Programa 4 a 7: Establece la permanencia de niñas y niños de entre 6 y 13 años en un establecimiento educacional, después de la jornada escolar (N. de las E.).

1 DE JUNIO DE 2018

NOS PRECARIZAN LA VIDA **¡LES DESORDENAMOS LA CASA!**

El discurso de Piñera nos muestra el carácter oscuro de estos supuestos “tiempos mejores”. Piñera intenta mostrarse a sí mismo como el Heredero de los Padres de la Patria, portador de un mandato de supuesta Libertad. Sin embargo, gran parte del discurso de Piñera no es un discurso de gobierno, y mucho menos es la encarnación de un ideal republicano. Es un discurso policial. Nos anuncia un futuro de vigilancia y represión en un país donde ya en los últimos 12 meses se han cursado más de 2000 denuncias por tortura.

La razón por la que hoy Piñera requiere darle ese carácter a su gestión es que debe administrar los resultados de la intensa precarización a la que estamos arrojadas las mayorías en Chile, misma precarización contra la que hoy nos rebelamos las mujeres en nuestro territorio y que hicieron que esta Jornada iniciara con movilizaciones que seguirán durante todo el día. La precarización nos conduce a la organización y a la protesta, y el gobierno se prepara para enfrentar a esa organización, y así resguardar la intensificación del enriquecimiento de unos pocos a costa de las mayorías.

Se nos habla de que nuestro país entrará en una “segunda transición”, y las personas que conformamos el pueblo de Chile sabemos de lo que eso se trata. El momento político en el que hoy nos encontramos es, de hecho, testigo del fracaso de esa transición. Una segunda transición, supuestamente ahora al desarrollo, implica necesariamente la exclusión de nuestra participación social en la determinación política de nuestras vidas. La “amistad cívica” a la que Piñera apela recurrentemente se manifiesta concretamente en la conformación de mesas de trabajo que intentan procesar las demandas y conflictos sociales, en vistas de detener la articulación que hemos comenzado a desarrollar.

Bajo la imagen de un patriarca que viene a poner orden en la casa, Piñera nos dice a las mujeres que nuestro lugar es el hogar y que nuestra tarea en la sociedad es ser madres. Sin embargo, parece que Piñera y su gobierno no han querido notificarse de las malas noticias que las mujeres tenemos para sus declaradas intenciones. Nuestra primera mala noticia es que las mujeres hemos convertido nuestras vidas precarizadas en un problema político, que ninguna mesa de trabajo particular va a poder resolver. La segunda mala noticia es que para resolverlo demandamos transformaciones estructurales: no nos sirven medidas que intenten

igualarnos en nuestra precarización, no nos bastan las cuotas de género en espacios de poder, no nos sirven sus pronunciamientos.

Este gobierno es hipócrita cuando dice defender la familia. La única forma de defender la familia y con ello la comunidad es dar respuesta a nuestras demandas de fondo: trabajos estables sin brechas salariales, fin a la precariedad laboral, seguridad social, derecho a la vivienda garantizado para todas, fin al negocio en la salud, educación pública y no sexista en todos sus niveles, fin a las AFP, derechos sexuales y reproductivos garantizados, en fin: estas y todas aquellas demandas que reclamamos respecto de todos los y las habitantes del país, incluida la población migrante.

BALANCE DE MASIVA JORNADA NACIONAL DE PROTESTA FEMINISTA

La Huelga General Feminista ¡YA!

La cuenta pública del presidente Piñera se realizó el día viernes 1 de junio en medio de una jornada de movilización feminista convocada por la Coordinadora 8 de marzo, junto a la Confech [Confederación de Estudiantes de Chile] y múltiples organizaciones sociales.

Corte de calles durante la mañana del 1 de junio en Puente Alto

Desde las 7 de la mañana se realizaron cortes de calle, a la hora de la cuenta pública se realizó una marcha en Valparaíso y durante todo el día se realizaron distintas asambleas de mujeres, movilizaciones en los lugares de trabajo, en liceos y universidades, en una jornada que culminó a las 7 de la tarde con masivas concentraciones en distintas plazas del país, donde nos encontramos para nuestra propia Cuenta Pública Feminista y Popular.

La masiva adherencia y convocatoria expresa una fuerza social que se viene construyendo desde hace mucho tiempo. Es indudable que estamos viviendo un momento histórico en que las mujeres nos pusimos al frente de la lucha contra la precarización de la vida y exigimos cambios. Tenemos un programa antagónico a la agenda neoliberal del gobierno, un programa feminista que es nuestro, y que surge desde la articulación de movimientos sociales, de estudiantes, de trabajadoras, de pobladores y pobladoras, y que pone en el centro las necesidades de las grandes mayorías, de las mujeres y personas que soportamos las políticas de administración de la miseria que nos propone el gobierno de turno.

Concentración en Punta Arenas, 1 de junio

El movimiento feminista que se levanta en las calles hoy día anuncia que no estamos dispuestas a seguir aceptando las condiciones de vida que nos impone este sistema neoliberal que depreda nuestras vidas y la naturaleza para seguir enriqueciendo los bolsillos de unos pocos. Apostamos por una articulación de distintas fuerzas sociales que confluyen en una convocatoria descentralizada, por la posibilidad de que cada sujeta pueda movilizarse de la forma en que le haga sentido a sus condiciones de vida. Apostamos por irrumpir en los territorios, agitando nuestras demandas en todos los rincones que habitamos en nuestra vida cotidiana, llevando activamente nuestra agenda a las mujeres y no esperando que las mujeres lleguen pasivamente al encuentro de esta agenda.

Marcha en Antofagasta, 1 de junio

La convocatoria permitió que se celebraran asambleas abiertas y concentraciones en la Región Metropolitana en Plaza de Puente Alto, Plaza de Maipú, Plaza Italia, Yungay, Brasil, Quilicura, el 25 de Santa Rosa, San Miguel, el Estadio Nacional, Talagante, y a nivel nacional en las ciudades de Iquique, Valparaíso, Constitución, Curicó, Concepción, Chillán, Puerto Montt y Punta Arenas. Lamentablemente y como no es de sorprenderse, la respuesta policial no se hizo esperar y enfrentamos la represión que puso a un contingente de carabineras mujeres a enfrentarse con nosotras las manifestantes, quienes en forma pacífica -mas no pasiva- defendemos nuestro derecho a la protesta social. Seguiremos organizándonos y movilizándonos, hasta que todo el territorio se vuelva feminista!

Concentración y cacerolazo en barrio Yungay - Brasil, 1 de junio

En el camino de organización de esta Jornada se levantaron nuevos espacios feministas, nuevas articulaciones y organización entre mujeres, estudiantes, trabajadoras, pobladoras, migrantes, lesbianas, trans, negras, indígenas, todas luchadoras sociales que hemos logrado hacer de la precarización de nuestras vidas un problema político y social, y con ello hemos dado el puntapié inicial para avanzar hacia la Huelga General Feminista que nos proponemos convocar para el próximo 8 de marzo. Las invitamos a leer nuestra cuenta pública popular y a seguir organizando nuestros territorios, las invitamos también a nuestras próximas asambleas y actividades, nutriendo nuestra acción política y nuestras demandas por una nueva sociedad [para] que, en palabras de Rosa Luxemburgo, "seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres".

EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN CAMINO A LA HUELGA

La Huelga General Feminista ¡YA!

Vivenciamos y protagonizamos un momento histórico en lo que respecta a la acción política de las mujeres en el Mundo y los territorios que habitamos.

No parte en un solo momento ni en un sólo lugar. Muchos son los sucesos que se pueden identificar como sustantivos en la constitución de este movimiento. Por ejemplo, en octubre del año 2016 en numerosas ciudades se gestaron masivas marchas ante los feminicidios de Lucía Pérez y Florencia Aguirre, bajo el grito ¡Ni una menos! ¡Vivas nos queremos! Hito que se convierte en un importante momento de encuentro entre mujeres y feministas: surgen nuevas asambleas y organizaciones que buscan dar perspectiva política al movimiento. La vida de las mujeres comienza a ser un asunto político.

Luego de sucesivos cambios en el mismo movimiento, el pasado 8 de marzo nos convocamos para el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Decidimos darle un carácter de protesta y lucha en contra de la creciente precarización de la vida que se manifiesta de múltiples formas y que recae de manera particular en hombros de mujeres. El llamado internacional era llevar a cabo una Huelga de Mujeres, hito que se concreta en España, mientras que América Latina y Chile son desbordadas por masivas marchas.

Ya por estos días en Chile, en este mayo feminista, los pasos de avanzada dados por las secundarias y universitarias aceleraron el tranco del movimiento en su conjunto, y han puesto nuevas tareas y desafíos. Logran instalar en la sociedad y el movimiento estudiantil que una Educación Pública, no es sino, una Educación no Sexista. Además, las denuncias por violencia sexual impregnan hoy la protesta de todas las mujeres.

Los procesos de movilización y articulación no ocurren de manera espontánea o por pura voluntad: son fruto del trabajo continuo de todas las feministas que componen el movimiento desde distintos ángulos, puntos de vista y espacios de acción. El desafío es trazar una agenda común con la que enfrentemos conjuntamente las distintas manifestaciones de precarización, mercantilización de la vida y violencia.

Tenemos memoria y sabemos que los cambios históricos son producto de largos y arduos procesos de organización y lucha. Por eso mismo y como parte de esta

oleada, decidimos proponer otras formas de movilización por medio de una Jornada Nacional de Protesta Feminista el mismo día en que el presidente pronunciaría la cuenta pública de gobierno.

Piñera -en su cuenta pública- intenta procesar el conflicto bajo sus términos. Bajo la imagen de un patriarca nos dice que viene a ordenar la casa, que la unidad fundamental de la sociedad es la familia, lugar histórico de las mujeres y que por una “sociedad sana” debemos ser madres: incubadoras humanas al servicio de la familia, el Estado y el mercado.³

Parece que el gobierno no ha querido notificar las malas noticias que las mujeres le tenemos. La primera, es que hemos convertido nuestras vidas en un problema político que ninguna mesa de trabajo particular podrá resolver. La segunda noticia, es que demandamos transformaciones estructurales: exigimos freno al avance neoliberal, no sirven medidas que intenten igualarnos en nuestra precarización, no nos bastan cuotas de género en espacios de poder, no nos sirven sus pronunciamientos.⁴

Aquel 1º de junio se tiñó de morado y resistencias: cortes de calle matutinos; marchas a lo largo del país; asambleas en trabajos, liceos y universidades; masivas concentraciones nocturnas en las que exclamamos una Cuenta Pública Feminista y Popular.⁵ Se levantan nuevas articulaciones y organización entre mujeres, estudiantes, trabajadoras, pobladoras, migrantes, lesbianas, trans, indígenas, negras, todas luchadoras sociales.

Gritamos juntas que el gobierno es hipócrita cuando dice defender la familia, la única forma de defenderla, y con ello a la comunidad, es dar respuesta a nuestras demandas: trabajos estables sin brechas salariales, fin a la precariedad laboral, reconocer como trabajos las labores de crianza y cuidado, seguridad social, derecho a la vivienda garantizado para todas, fin al negocio en la salud, educación pública y no sexista en todos sus niveles, no más AFP, fin a la violencia contra las mujeres sea pública o privada, derechos sexuales y derechos reproductivos, fin al extractivismo en los territorios, en fin: estas y todas aquellas demandas que reclamamos para todas y todos quienes habitamos el territorio, y por supuesto nos referimos también a las comunidad migrantes.

3 Sebastián Piñera en Cuenta Pública Presidencial, 1 de junio de 2018.

4 CFSM, “Nos precarizan la vida, les desordenamos la casa”, 1 de marzo de 2018

5 CFSM, “Cuenta pública popular feminista”, 1 de junio de 2018.

Exigimos justicia ante el feminicidio de carácter institucional-estatal a Joane Florvil y el de carácter empresarial a la activista mapuche Macarena Valdés.

Demandamos educación sexual y laica para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir.

Las estudiantes no se movilizan sólo por protocolos, sino que exigimos la transformación completa del sistema educativo.

Exigimos el fin a la criminalización política. Denunciamos la intensa represión policial que han vivido las y los estudiantes, y con fuerza gritamos cese a la militarización del Wallmapu, que hoy precariza brutalmente la infancia de niñas y niños mapuche.

Estamos anunciando que no estamos dispuestas a seguir aceptando estas condiciones de vida de un sistema neoliberal depredador de nuestras vidas, comunidades y recursos de la tierra. Como movimiento feminista apostamos por irrumpir y articularnos en todos los territorios con las múltiples resistencias que en ellos habitan. Buscamos agitar de manera colectiva banderas comunes que representen las crecientes demandas feministas y sociales en todos los rincones. Avanzaremos hacia la Huelga General Feminista, proceso que construimos desde ya para el próximo 8 de marzo.

Vivimos un proceso histórico de largo aliento, proyectamos desde el presente avanzar hacia una sociedad en que, tal como dijo Rosa Luxemburgo: “seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”. No pararemos hasta que todo el territorio se vuelva feminista.

NADIE PUEDE SER CONDENADO
POR UN FALSO RELATO FIRMADO BAJO TORTURA

Las feministas demandamos nulidad y juicio justo para los Tralcal.

Esta semana se definirá la admisibilidad del recurso de nulidad contra la sentencia que condenó a José y Luis Tralcal y a José Peralino en el caso Luchsinger-Mackay,⁶ fruto de un juicio repleto de irregularidades y de una investigación sostenida sobre montajes y persecución a luchadores y luchadoras del pueblo mapuche. Los Tralcal arriesgan cadena perpetua a pesar de existir pruebas que demuestran su inocencia y de que la prueba fundamental utilizada por el tribunal para condenarlos es un relato falso que José Peralino firmó obligado bajo tortura, hecho denunciado en todas las instancias legales y que el propio Ministerio Público se ha negado a investigar.

La persecución política y la criminalización de los sectores en resistencia y lucha del pueblo mapuche es una realidad en Chile, y esta condena es otra maniobra del Estado chileno para desarticular y atentar contra la organización y lucha social en el Wallmapu. Existen innumerables pronunciamientos nacionales e internacionales que han condenado al Estado por utilizar la Ley Antiterrorista como herramienta de represión y discriminación al pueblo mapuche, que atenta contra derechos fundamentales como el derecho a la defensa y al debido proceso, a pesar de lo cual los gobiernos de Piñera y de la Nueva Mayoría la siguen invocando, en defensa y protección de los intereses de latifundistas y del empresariado.

La región se encuentra completamente militarizada y esta ocupación ha servido para justificar gastos operativos de Carabineros que son enviados a otros países en entrenamiento para “combatir el terrorismo” y que han enriquecido los bolsillos de sus más altas dirigencias en una abierta asociación ilícita para apropiarse de miles de millones de pesos, mientras los allanamientos, montajes y torturas son pan de cada día para las comunidades. Líderes sociales mapuche son perseguidos de forma sostenida, y así lo vemos en distintos casos: autoridades ancestrales como la Machi Francisca Linconao han debido enfrentar años de prisión a pesar de estar demostrada su inocencia; Macarena Valdés fue asesinada en un



6 Werner Luchsinger y Vivian Mackay murieron la madrugada del 4 de enero de 2013 producto de un ataque incendiario a su casa (N. de las E.).

femicidio empresarial que se mantiene en impunidad; el Machi Celestino Córdova se mantiene en huelga de hambre ya que se le niega su derecho a ejercer su espiritualidad, y los Tralcal arriesgan cadena perpetua por un delito que no cometieron. Solidarizamos con ellos y sus familias, sus hijas e hijos y compañeras que se encuentran en una situación de absoluta vulneración. Estos casos no son asuntos particulares o aislados, más bien son reflejos y parte del modo histórico de operación del Estado, sus instituciones y gobiernos ante los conflictos sociales, viendo hoy su expresión más cruda en el pueblo Mapuche. Es por ello que declaramos que es un profundo asunto político que atañe a la sociedad en su conjunto.

Como feministas que hemos levantado la voz y nos hemos organizado en oposición a un sistema capitalista-patriarcal y colonial que precariza nuestras vidas, no podemos guardar silencio respecto a lo que está ocurriendo con el pueblo mapuche. No vamos a callar ante la acción represiva del Estado, porque este accionar que hoy se dirige al territorio del Wallmapu es en realidad la respuesta estatal ante la justa lucha del pueblo organizado, que mañana podría dirigirse contra otros sectores del pueblo que amenacen la estabilidad del capital. Por esto, nos sumamos a la exigencia de nulidad de la sentencia, juicio justo para los Tralcal y justicia ante la tortura perpetrada en contra de José Peralino.

Este 19 de julio nos manifestamos para exigir nulidad y juicio justo, por la autonomía del pueblo mapuche y el fin a los montajes y a la criminalización de la organización y lucha social de los pueblos. Llamamos a todas y todos a reunirnos este jueves 19 de julio a las 19 hrs en Plaza Italia.

DECLARACIÓN PÚBLICA COORDINADORA FEMINISTA 8M
POR EL DERECHO AL ABORTO LIBRE, LEGAL, SEGURO Y GRATUITO

La conquista del derecho al aborto ha sido fruto de una larga trayectoria de movilizaciones de mujeres que en distintos países han contado con el respaldo de amplios sectores sociales y políticos. El avance del movimiento feminista argentino por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, abre camino a la despenalización social desbordando las fronteras y tiñendo de verde toda América Latina.

“Con nuestra fuerza y movilización impusimos que se discuta en el Congreso nacional el derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Y con nuestros pañuelos verdes en alto exigimos que el Congreso apruebe el proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo” (Movimiento feminista argentino, 4 de junio de 2018).

A este lado de la cordillera su experiencia nos ha impulsado significativamente. En el contexto de la 6ta marcha por el derecho al aborto en Chile aceleramos el tranco de organización y lucha por un aborto libre, legal, seguro y gratuito como un derecho social para todas las mujeres y cuerpos gestantes, sin distinción de clase social ni origen.

En Chile, la reciente ley contempla sólo tres causales: por inviabilidad fetal, riesgo de vida de la mujer y embarazo por violación, las que abarcan un porcentaje mínimo de la totalidad de los casos. Además, de no apuntar al derecho político de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y el curso de sus vidas, la situación empeora cuando sabemos que la implementación de esta ley ha sido entorpecida por el conservadurismo de la carente salud pública chilena que, por medio de la objeción de conciencia institucional,⁷ impide el derecho a estas tres causales en gran número de hospitales.

Es fundamental impulsar el diálogo político y social respecto [de] los derechos reproductivos y sexuales como un asunto que atañe al conjunto de la sociedad, pero principalmente a mujeres e identidades sexuales disidentes. En ese sentido,

⁷ Se trata de un derecho reconocido en la Ley 21030 que regula la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo en tres causales pero que, debido a un reglamento posterior del Ministerio de Salud, amplió el tipo de entidades que pueden apelar a dicha objeción (N. de las E.).

tal como nos enseñó el movimiento feminista argentino, el debate no se trata de “aborto sí o aborto no”, porque es una realidad que existe de manera clandestina y desprotegida. Son las mujeres pobres, las que viven en zonas periféricas, las migrantes, las menores de edad quienes están expuestas a las condiciones de mayor riesgo y precariedad cuando deciden abortar. En este contexto, la legalización no es otra cosa que un acto de justicia social.

Desde la coordinación de feministas de múltiples organizaciones sociales, políticas y territorios, declaramos: aborto libre, por la soberanía política de las mujeres sobre sus cuerpos. Aborto legal, seguro y gratuito, porque es un asunto de salud pública que debe ser garantizado por el Estado en condiciones de dignidad y protección para todas. Además, concordamos con la tríada de las compañeras argentinas “educación sexual y laica para decidir, anticonceptivas para no abortar, y aborto legal para no morir”. Por ello nos articulamos a las actuales luchas por construir salud pública, digna y universal; y también, a las luchas por educación pública, gratuita y no sexista para la sociedad en su conjunto.

El debate debe ser asumido por todos los sectores de la sociedad. No obstante, invalidamos a las iglesias en tanto interlocutores ilegítimos sobre un tema que busca instalar un derecho social en un país que declara tener separación entre Iglesia y Estado desde 1925. Sumado a esto, insistimos [en] que las autoridades eclesiásticas en tanto encubridores y abusadores carecen de la idoneidad ética, social y judicial para ser parte del debate sobre derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y niñas, como también, de los derechos de la infancia en general.

Llamamos a feministas articularse en todos los territorios y, a generar instancias de reflexión y movilización hacia el proceso de despenalización social del aborto que apunte a la construcción de un amplio movimiento que conquiste este derecho en Chile.

Como Coordinadora Feminista SM enmarcamos esta demanda dentro de la lucha en contra de la precarización de la vida y hacemos de esta bandera parte de los motores con los que levantaremos la Huelga General Feminista del próximo 8 de marzo. El derecho a la vida digna, es también, el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos.

Luchamos por democracia en el país, en la casa, en la calle y en nuestros cuerpos.

Aborto libre es derecho social

Aborto legal es obligación del Estado

Aborto gratuito es justicia

¡La maternidad será deseada o no será!

DECLARACIÓN PÚBLICA DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS

CONTRA ATAQUES DEL FASCISMO

La jornada de movilización del miércoles 25 nos demostró que las demandas feministas y por los derechos de las mujeres en Chile tienen una enorme capacidad de convocatoria. Con manifestaciones en más de 18 ciudades del país, esta sexta marcha por el aborto libre, legal, seguro y gratuito dio muestras de un apoyo sin precedentes, que es resultado de un largo proceso histórico.

En este marco de avance incuestionable es que pequeños grupos, con acciones cobardemente concertadas, evidenciaron su impotencia a través de la violencia y el ataque directo al movimiento feminista que se manifestaba en las calles. Estos grupos fascistas, fundamentalistas y de ultraderecha se han levantado en el último tiempo con la venia y silencio cómplice de amplios sectores, tanto políticos como mediáticos, que han dado lugar y legitimidad a sus discursos de odio; los hechos no están disociados al efecto de las políticas pasadas y presentes de quienes han venido gobernando y controlando el país sobre cimientos dictatoriales.

En este contexto se dieron los ataques del miércoles 25 de julio, los cuales también han sido dirigidos en múltiples ocasiones hacia la población migrante, la disidencia sexual y a todos los grupos organizados para transformar las vidas precarias que tenemos en este país. Es por ello que hoy es necesario enfrentar estos hechos de manera articulada desde el conjunto del movimiento social.

Rechazamos de manera tajante los intentos de nombrar a estos actos como terroristas y de utilizar el ataque que sufrimos como movimiento para reponer instrumentos represivos, como lo son la Ley Antiterrorista. Como feministas tenemos claro que esos instrumentos no se han hecho para protegernos de los ataques de los que somos objetos, sino que tienen como finalidad reprimir al pueblo mapuche y desarticular a los movimientos sociales. Como movimiento feminista no nos prestaremos para este tipo de salidas, menos aún cuando el actuar tanto de Carabineros como de las autoridades políticas del país ha sido sumamente negligente. La pasividad con la que Carabineros actuó luego del despliegue de las acciones violentas contra las manifestantes se ha seguido de declaraciones por parte de personeros de gobierno en las que han difundido la identidad de las mujeres agredidas el día miércoles; ello contra su voluntad, contribuyendo a su exposición pública, revictimizándolas y haciéndolas vulnerables a posibles represalias. Estos antecedentes nos vuelven a recordar que el gobierno y sus actores no están ni han estado de nuestro lado.

El viernes recién pasado asistimos al Centro de Justicia para presentar una denuncia e interpelar al Ministerio Público a realizar todas las investigaciones necesarias por los crímenes cometidos el día de la marcha, y a interpelar al Estado en su responsabilidad política. Sin embargo, queremos insistir en que la jornada del miércoles tuvo dimensiones históricas que estos hechos no deben nublar. Fue nuestra masividad la que constituyó el marco en el que estas acciones se realizaron, y esa masividad debe continuar, no vamos a retroceder.

Es por eso que convocamos a todas quienes han participado de las manifestaciones a continuar y redoblar la movilización, para decir con fuerza que el feminismo llegó para quedarse, que hemos corrido los cercos de lo posible y que hoy nos queda seguir avanzando en la conquista y construcción de una vida digna y libre en Chile para todas y todos.

Este 8 de agosto, día de la votación del proyecto de Aborto Legal en el Senado argentino, convocamos a concentraciones masivas a lo largo de todo el país; en el caso de Santiago nos reuniremos fuera de la ex embajada. Esto como muestra de solidaridad internacional con las compañeras argentinas y como gesto de afirmación de nuestra lucha y movilización por conseguir el aborto libre, legal, seguro y gratuito en nuestro territorio.

¡Seguiremos luchando contra el fascismo en todas sus formas, hasta que todo el territorio se vuelva Feminista!

FIRMAN

| | |
|---|--|
| Coordinadora Feministas en Lucha | Centro social y librería Proyección |
| Coordinadora Feminista SM | cFSM Maule |
| Acción Feminista Ovalle | Ciberseguras.org |
| Agrupación de mujeres jefas de hogar y emprendedoras Agrumejh (Quinta Normal) | Colectiva Círculo de Mujeres Agua Lunar |
| Agrupación lésbica Rompiendo el Silencio | Colectiva Guerrilla Sororidad |
| Aquelarre Chile | Colectiva Las Kabras |
| Archiveras sin fronteras Chile | Colectiva Rosas Silvestres |
| Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) | Colectivo Animala |
| Asamblea de Mujeres de Pudahuel | Colectivo Cueca Sola |
| Asamblea de Mujeres de Yungay - Brasil | Colectivo Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes |
| Asamblea de Mujeres del Gulumapu | Colegio de Trabajadoras y Trabajadores Sociales de Chile AG |
| Asamblea de Mujeres Igualitarias | Comisión Jurídica - Asamblea de Mujeres Universidad de Chile |
| Asamblea Feminista Frente Amplio | Comité de Solidaridad con Kurdistan región Chilena-Wallmapu |
| Asociación de funcionarios de atención primaria La Pintana | Confederación Bancaria |
| Confusam | Confederación Nacional de Estudiantes de Chile |

(Confech)
 Contracorriente
 Convergencia 2 de Abril
 Coordinadora de Filosofía Universidad de Chile
 Coordinadora de Mujeres Feministas de Punta Arenas
 Coordinadora Feminista de Quillota
 Coordinadora Feminista Universitaria RM (Cofeu RM)
 Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (Cones)
 Coordinadora Transversal de Mujeres Organizadas
 Defensoría Feminista La Hiedra
 Escuela Popular Feminista
 Federación de Estudiantes Universidad Católica de Valparaíso
 Federación de Estudiantes Universidad Central
 Federación de Estudiantes Universidad de Santiago (Feusach)
 Federación de Estudiantes Universidad Diego Portales
 Federación de Estudiantes Universidad Técnica Federico Santa María
 Federación Nacional de Pobladores y Pobladoras (Fenapo)
 Federación Nacional de Sindicato de Salud Privada (Fenassap)
 Fetra tv
 Fisuras colectivas feministas
 Frente Feminista Izquierda Libertaria
 Frente Feminista La Trenza
 Frente Feminista Socialista
 Frente Patriótico Manuel Rodríguez
 Grupo de Estudios feministas
 Hijas de Lilith - Antipatriarcales
 Huacha Feminista
 Izquierda Autónoma
 Izquierda Guevarista
 Jauría Feminista UMAG
 Juntas y a la Izquierda
 Juventud Guevarista
 Juventudes Comunistas de Chile
 La Alzada
 La Morada
 La Savia
 La Violeta Rebelde
 Marcha de Mujeres
 Mesa de Acción por el Aborto libre
 Movimiento Autonomista
 Movimiento de Pobladores Ukamau
 Movimiento político SOL
 Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT)
 Movimiento Salud para Todas y Todos
 Movimiento Solidario Vida Digna
 Movimiento por la Unidad Docente (MUD) Santiago
 Mujeres por el Maipo
 Nosotras Decidimos, Valparaíso
 Observatorio mujeres y medios
 Pan y Rosas Teresa Flores
 Pueblo Libre
 Quimera
 Red chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres
 Red Contra la Violencia Hacia las Mujeres y Niñas, Valparaíso
 Red de Actrices Chilenas (RACH)
 Red de Apoyo a Familia de Yini Sandoval Reyes
 Red de Psicólogas Feministas RM
 Red Docente Feminista (Redofem)
 Red Escuelas Populares Lola Kiepjá
 Red Feminista de Maipú
 Red Feminista La Florida
 Revolución Democrática
 Secretaría de Género y Sexualidades (Segex) Universidad Católica
 Sindicato Independiente de Trabajadorxs de Oficinas de Protección de Derechos (OPD) Región Metropolitana
 Sindicato Nacional Banco Santander Chile
 Sindicato Nacional BCI
 Sindicato Nacional de trabajadores DHL
 Sindicato Prosegur Chile
 Sindicato Servinco
 Solidaridad
 Tendencia Socialista Revolucionaria
 Unión Nacional de Trabajadores y Trabajadoras a Honorarios del Estado
 Vocalía de Género y Sexualidades Usach
 Más 13 adhesiones individuales

13 DE AGOSTO DE 2018

FRENTE AL NEGACIONISMO: REBELDÍAS FEMINISTAS, MEMORIAS EN LUCHA⁸

El actual Ministro de Cultura ha calificado al Museo de la Memoria como un “montaje”; acto seguido, la hija de Sebastián Piñera ha señalado que este museo “cuenta una sola verdad”. Tiempo atrás, un grupo de diputados UDI [Unión Demócrata Independiente] pidieron la salida del director del Museo de la Memoria para convertirlo en “un lugar de encuentro y con mirada de futuro”, y hace menos de una semana, como sociedad hemos presenciado con estupor cómo la justicia de este país les ha otorgado libertad condicional a siete criminales de lesa humanidad.

Al respecto, como feministas, nos parece fundamental pronunciarnos, pues sabemos que de lo que se trata esto no es de la defensa del prestigio de un museo en particular, sino el intento deliberado de la derecha chilena de establecer una política de negacionismo e impunidad. Con esta, se intenta borrar de la memoria colectiva los crímenes y violaciones de derechos humanos de una dictadura cívico militar criminal, y con ello relativizar los hechos a fin de que la verdad histórica sea cuestión de puntos de vista.

Sin embargo, esta política de impunidad no es reciente. Corresponde a una línea de continuidad del pacto transicional, dado por una justicia en la medida de lo posible, es decir, hecha a medida de lo que estuvieron dispuestos a aceptar a los violadores de derechos humanos (Aylwin); políticas de reparación simbólica (Lagos);⁹ el secreto de los informes que dio protección a los torturadores por 50 años; las penas irrisorias a violadores de derechos humanos; la presencia actual de criminales de lesa humanidad y de sus cómplices en el aparato estatal.

La violación sistemática de los derechos humanos no es cosa del pasado; se extiende desde la dictadura hasta el presente como elemento central de las transformaciones políticas del pacto transicional que hemos señalado: la negación

8 Publicado originalmente en *El Desconcierto*, 13 de agosto de 2018.

9 Se refiere a dos ex presidentes de la República: Patricio Aylwin, y su política en materia de violaciones a los derechos humanos en dictadura que definió como “verdad y justicia en la medida de lo posible”. Y a Ricardo Lagos quien, a través de una comisión constituida para el efecto, reconoció a casi 30 mil víctimas de prisión política a quienes otorgó reparaciones que calificó de “austeras y simbólicas” (N. de las E.).

[al] acceso a derechos sociales básicos, el aniquilamiento de los territorios por el extractivismo, la violencia contra las comunidades en resistencia de Wallmapu, la infancia encarcelada en Sename [Servicio Nacional de Menores]. Estas y tantas otras obras son fruto de las distintas administraciones que se hicieron cargo de sostener ese pacto transicional que mantuvo los cambios instalados en dictadura, y de ese proceso fueron parte varios que hoy rasgan vestiduras por los dichos del ministro, pero que muy poco hicieron por restablecer los derechos y la dignidad del pueblo, cuando fueron gobierno.

Todo aquello es el terreno fértil sobre el cual hoy la derecha despliega sus estrategias de impunidad y negacionismo.

Este pacto transicional de impunidad, silencio y ocultamiento de verdad, el cual estableció para Chile las premisas de “Consenso y Unidad”, tiene como anverso la negación de verdad y la justicia. Es justamente este pacto lo que debemos poner en jaque, articulando una lucha político social por una memoria colectiva en pugna.

Es tiempo de abrir un debate crítico sobre la memoria oficial que se ha construido. Es nuestra tarea visibilizar las memorias en resistencia, politizar y reapropiar la causa de los derechos humanos, rebelarnos contra el consenso y la unidad ficticias construidas sobre la negación de justicia y verdad.

Necesitamos construir para Chile una memoria viva, crítica, feminista y en lucha, donde quienes han estado al borde y al margen, vuelvan al centro: la resistencia a la dictadura y la transición pactada, las luchas libradas en tribunales por familiares de detenidos desaparecidos/os y ejecutadas políticas/os, las luchas actuales de ex presos y ex presas políticas, las luchas callejeras, las memorias populares hoy subordinadas a la verdad oficial.

Como Colectivo Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes y Coordinadora Feminista SM nos preparamos para levantar un septiembre de Memorias de Rebeldías Feministas, y nos pronunciamos hoy para decir con fuerza que no olvidamos el conjunto de estrategias de represión, violencia y terror que el Estado, con aval de civiles de derecha, desplegó contra nosotras y contra el pueblo en su conjunto a fin de intentar, sin éxito, eliminar nuestro horizonte emancipatorio.

Construyamos memoria rebelde y feminista.

21 DE AGOSTO DE 2018

CONVOCATORIA**“MEMORIAS DE REBELDÍAS FEMINISTAS”**

Septiembre es un mes de memoria, en el que repudiamos el Golpe de Estado cívico militar de 1973, que dio inicio a un período de terrorismo de Estado y retrocesos con la implantación del modelo neoliberal depredador, cuya herencia, en sus aspectos sustanciales, sigue vigente.

En este 2018 queremos poblar de feminismo esta fecha y recordar a las mujeres que masivamente lucharon, desde diversos espacios y formas, siendo parte fundamental de los procesos históricos que buscaban mejorar las condiciones de vida de la población, sobre todo de los sectores sociales más precarizados por el sistema capitalista.

En el marco de los 45 años de ese hecho que borró con violencia décadas de ascenso social de las clases populares, las Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes en conjunto con la Coordinadora Feminista 8 de Marzo, organizaciones feministas y feministas sueltas, queremos hacer de esta conmemoración un tiempo de encuentro para reivindicar las luchas acalladas por el dolor, muchas veces manipulado por los gobiernos de la transición aún en curso, y tejer todas juntas una memoria que releve las resistencias y triunfos de mujeres y feministas que antes, durante y después de la Dictadura, han sido parte de este continuo de luchas.

Queremos que la memoria no sea patrimonio de unos pocos, sino continuar la reconstrucción histórica que saque a la luz aquellos procesos donde las mujeres han sido grandes protagonistas, pero que el sistema patriarcal y capitalista ha invisibilizado.

Las invitamos a construir memoria feminista, a sumarse a las actividades que realizaremos durante septiembre, entre ellas conversatorios, teatro, *performance*, conmemoraciones en sitios de memoria, y también a proponer todas las acciones que se sientan convocadas a realizar para que este septiembre continúe con la ola de rebeldías que llegó para quedarse y seguir creciendo.

¡Por un septiembre de rebeldías feministas!

DECLARACIÓN MEMORIAS DE REBELDÍAS FEMINISTAS

Como Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes y Coordinadora Feminista SM, hemos levantado este mes de memorias feministas con un propósito político fundamental: volver a hacer propio el ejercicio de memoria como forma de contar nuestras historias de lucha y así hacer frente al olvido selectivo que solo nos permite hablar de la derrota y de la muerte. Esa historia que buscamos recuperar es el hilo rojo que nos vincula a todas en una continuidad, a ratos visible y a ratos oculta, y que nos permite confrontar la tendencia a recordarnos a saltos, fragmentadas, por partes.

Si vemos nuestra historia a través de ese hilo rojo podremos ir reconociendo el largo proceso del que formamos parte. Un proceso que, como en muchos lugares del mundo, se trata de la lucha incansable de las oprimidas y oprimidos. En nuestro territorio, hace ya muchas décadas, esa lucha y nuestro trabajo de organización, apoyo mutuo y colaboración para enfrentar la miseria de la vida fue cobrando forma en un horizonte de transformación radical. Queríamos conquistar una vida nueva, en la que pudiéramos tener la capacidad de pensar y proponer nuestros propios destinos y en la que la libertad fuera posible porque sería para todas y para todos. A ese horizonte, fraguado en largas décadas de organización, le llamamos socialismo, y fue tras él que construimos sin cesar las herramientas para conquistarlo.

Los usurpadores aterrados ante la posibilidad de nuestra victoria, se aliaron entre sí en toda su diversidad, y nuestro “intachable Ejército” tomó en sus manos la tarea de acabar con las expresiones de poder popular que habíamos construido. Masiva y selectivamente desataron su violencia contra el pueblo y así como nuestro horizonte era claro, también lo fue el suyo: dejarnos sin historia y borrar de todas partes la afirmación política por la que estuvimos dispuestas a morir. Sobre nuestros cuerpos de mujeres militantes y organizadas se ejerció una violencia que tenía el sello del patriarca. Fue sobre nosotras que se ejerció un escarmiento brutal para devolvernos al rol histórico impuesto, un ejercicio de disciplinamiento que buscaba encerrarnos en nuestras casas, en los espacios privados. Ante eso, resistimos. Resistimos en todas partes: en los centros de tortura, en las cárceles, en los campos de concentración, en la población, en el exilio y en los territorios.

Nuestra articulación no cesó y de a poco fuimos reconstruyendo lo que su violencia había pretendido destruir. Salimos a las calles dejando en claro que estábamos

de vuelta. Levantamos ollas comunes en nuestros campamentos para recobrar nuestros ejercicios de solidaridad y apoyo mutuo, y levantamos nuestras banderas exigiendo democracia, en el país y en la casa. Estábamos de vuelta, porque nunca nos fuimos.

Fue nuestra fuerza parte de un grito común con el conjunto de nuestro pueblo, la que derrotó la tiranía. Sin embargo, no ganamos ni nosotras ni el pueblo; se nos arrebató el poder, sacándonos de la escena pública, en un intento de acallarnos y despolitizarnos. Nuestro país, que durante la dictadura cívico militar había sido regalado a nuevos usurpadores y colonos, cuyos cimientos institucionales se habían ajustado para permitir, sin limitación alguna, nuestra explotación y la de nuestra tierra, que había convertido todos y cada uno de los ámbitos de nuestra vida cotidiana en mercancía, ese país fue entregado en las manos de quienes estuvieron dispuestos a recibirlo sin asco ni vergüenza. Es desde entonces que ha regido sin contrapeso la impunidad, al alero de una política en la medida de lo posible.

Pero la historia es un tejido que, aunque lento y titubeante, no se detiene. Hoy alzamos la voz y seguimos tejiendo NUESTRA historia, sumándonos a la recuperación de lo que fuera destruido y luchando para construir una cultura libre de patriarcado y capitalismo.

Hoy, que nos organizamos para cambiarlo todo, el feminismo es el lugar donde nos reconocemos, haciéndonos parte de un movimiento internacional que hermana, una vez más, las luchas de los pueblos.

El próximo 8 de marzo levantaremos una Huelga Feminista, en un ejercicio colectivo de fuerza y poder propio, para detener la cotidianidad, hacer visible el trabajo invisible que históricamente se ha impuesto a las mujeres, y de este modo, empujar nuestras propias demandas. Esas demandas, horizontes y reivindicaciones son las que determinaremos colectivamente en el Encuentro de Mujeres que Luchan, espacio que tendrá lugar el 8 y 9 de diciembre de 2018.

Somos parte de un movimiento feminista que tiene la necesidad de articularse en unidad, valorando nuestra diversidad, para proponer tareas que nos permitan avanzar juntas en la conquista de una vida nueva y un mundo radicalmente distinto.

El hilo rojo nos muestra que no es la primera vez. Hoy, lo recuperamos para hacer nuestra la memoria del futuro.

¡Que vivan las mujeres que luchan!
¡Solo la lucha nos hará libres!

DECLARACIÓN PLURINACIONAL FEMINISTA

HACIA EL ENCUENTRO DE MUJERES QUE LUCHAN

Lo vertido en esta declaración es fruto colectivo del preencuentro de mujeres y luchas socioambientales del reciente 17 de noviembre, instancia coorganizada entre feministas del Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT) y de la Coordinadora Feminista SM en antesala al Encuentro de Mujeres que Luchan. En dicha instancia participaron mujeres de múltiples organizaciones que levantan causas indígenas, rurales y socioambientales, entre ellas Anamuri, Coordinadora por Justicia para Macarena Valdés, Cabildo Quintero-Puchuncaví, entre otras. Se hace un llamado a la solidaridad y articulación entre movimientos, territorios y pueblos.

La agudización de la crisis a nivel mundial avanza en Chile de manera simultánea a los planes de militarización en el Wallmapu y de políticas migratorias de corte racista. Desde ahí que es urgente asumir desde el presente de los movimientos, prácticas y horizontes activos de articulación política y social con carácter plurinacional, antirracista, antiextractivista y decolonial. En ello, comprendemos la construcción de lo plurinacional como los procesos de diálogo y articulación entre distintos pueblos-naciones y saberes, y no en un necesario reconocimiento por parte del Estado de dicho carácter.

Somos testigos de los avances de usurpación de tierras ancestrales de los pueblos que habitan Chile, y de la vulneración sistemática de sus Derechos Humanos y libre coexistencia, pueblos tales como: aymara, quechua, diaguita, likan-anatai, mapuche, rapanui, kawashqar, yamana, entre otros, son los que habitan a lo largo del territorio. Este 14 de noviembre ocurre el asesinato impune por parte de fuerzas del Estado del comunero mapuche Camilo Catrillanca. Del mismo modo, ya se cumplen 2 años y 3 meses desde el asesinato sin verdad y justicia de la activista ecologista mapuche Macarena Valdés.

Por otro lado, numerosas comunidades migrantes viven en contextos de agudo racismo, miseria, precarización y vulneración de Derechos Humanos por parte de la sociedad chilena y el Estado. Desde ahí nombramos el caso de Joane Florvil: mujer, haitiana, negra y madre, que en septiembre del 2017 muere producto de una sumatoria de condiciones de profunda negligencia, sometimiento, discriminación y racismo que fueron empujadas por instituciones del Estado. También mencionamos lo acontecido este 7 de noviembre, que a partir de decisión gubernamental, se ejecuta la deportación de al menos 200 haitianos y haitianas del país. Ambas situaciones acontecieron frente a un profundo y crudo silencio de la sociedad.

Como feministas nos vemos en la urgencia de dotar de manera explícita de un carácter plurinacional al Encuentro de Mujeres que Luchan del 8 y 9 de diciembre, con la intención de que la construcción al llamado a Huelga del próximo 8 de marzo de 2019 y próximos desafíos adopten articulaciones de las múltiples identidades que constituyen a las mujeres en tanto sus cuerpos, comunidades, orígenes e historia de sus pueblos.

En aquel espíritu, invitamos de manera especial a ser parte de este proceso a mujeres indígenas, a sus comunidades y organizaciones con el fin de plantear solidaridad activa entre pueblos con horizontes políticos que proyecten la libre coexistencia y autodeterminación.

En el mismo sentido convocamos a mujeres de comunidades migrantes, negras y afrodescendientes, como parte de un mutuo reconocimiento que permita la construcción de prácticas activas decoloniales y antirracistas que deban ser asumidas desde el movimiento social y feminista en su conjunto, y que pongan la lucha contra la precarización de sus vidas y reconocimiento como fundamentales.

Es por ello que como Coordinadora Feminista SM tomamos la interpelación y apuntaremos al desafío de construir, convocar y solidarizar de manera activa hacia estrategias articuladas entre resistencias y múltiples saberes en el camino a la Huelga del 8 de marzo. Creemos que ello se vuelve necesidad y deber ante el avance de la histórica maquinaria biocida, patriarcal, colonial y capitalista que opera en las comunidades, territorios y cuerpos.

**¡Alerta que camina
la lucha de los pueblos
y feministas
por América Latina!**



Acto final de la marcha por el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Santiago, 8 de marzo de 2019. Fotografía: Wanda Acosta

A teal-tinted photograph showing several hands holding a checkered bag. The hands are wearing white lace-trimmed sleeves and white wristbands. The bag has a black and white checkered pattern. The year '2019' is overlaid in white text on a dark teal rectangular background in the center of the image. The background shows a tiled floor and parts of other people's clothing, including a dark patterned dress and a black beaded skirt.

2019

**ESTE 8 DE MARZO:
¡LA HUELGA FEMINISTA VA!**

El 2018 fue el año del feminismo. Las reflexiones de años, el debate cotidiano, las denuncias continuas y persistentes alcanzaron un punto de no retorno: dijimos basta, ya no nos callamos más. Fue así que levantamos una marea violeta contra la precarización de la vida con la que comenzamos a inundarlo todo: los lugares donde trabajamos, la sobremesa familiar, las salas de clases, las micros, las calles. El próximo 8 de marzo, justo en dos meses más, conmemoramos el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras para marcarlo a fuego en la historia de nuestro territorio. Este 8 de marzo alzamos la voz para que la ola se cierna sobre todo el país con aún más fuerza. Este 8 de marzo, llamamos a una Huelga General Feminista. Y no lo hacemos sólo aquí: el llamado a levantar la huelga es internacional.

Como feministas sabemos que estamos ante un vértice histórico entre el derrumbe que auspicia el viraje al fascismo de la derecha neoliberal en la región y las posibilidades que abren los movimientos que aspiran a una vida otra. Si hoy hacemos este llamado es porque apostamos por un feminismo que emerja como una fuerza internacionalista de transformación social y de oposición transversal: de oposición a los partidos que nos han gobernado, a los empresarios y a sus políticas que precarizan nuestras vidas, a la Iglesia Católica y los fanatismos religiosos con su doble moral. Una fuerza que a su vez es capaz de construir alternativa, de ser, en medio de la debacle, una alternativa por la vida. Frente a las amenazas de este momento histórico, la huelga es necesaria: necesaria por todas las que la violencia machista nos ha arrebatado en femicidios y travesticidios; por los abusos naturalizados, por las que viven el aborto en la clandestinidad y el riesgo; por el asesinato impune de luchadores sociales; por las que enfrentan una vida cotidiana de esfuerzo que les da a cambio miseria; por la criminalización de migrantes y la militarización del Wallmapu; por el endeudamiento sistemático y la justicia patriarcal. Pero también, frente a la posibilidad de rebelarnos por la vida que nos dan y levantarnos por aquella que imaginamos, la huelga es deseable: como herramienta de lucha por el derecho a decidir, a tener casa, al trabajo digno, estable, seguro, por una educación pública y no sexista, por un país con una política migrante pensada para personas y no para “amenazas”, porque no queremos más un país que le haga la guerra a los pueblos y territorios ancestrales a nombre del enriquecimiento de unos pocos. Por todo esto es que nos levantaremos en huelga, una huelga global contra esa vida, una huelga por una alternativa de vida distinta.

Una alternativa que no comenzó el año pasado, ni el anterior, sino que se ha fraguado por décadas en las luchas que heredamos de aquellas que vinieron antes y que nos legan sus victorias y también sus batallas pendientes. Es el recorrido de nuestra historia en larga duración el que hoy hacemos presente para construir, como nos dice nuestra compañera Beatriz Bataszew: en el presente de nuestras disputas, una memoria de futuro. Memoria que nos dice, por ejemplo, que hoy se cumplen 70 años desde que las mujeres conquistamos el derecho a sufragio en Chile. Ese derecho conquistado fue el fruto de un largo proceso de movilización levantado y orientado por el Memch, Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena, un movimiento fundado en 1935 que no sólo luchaba por el voto: era un movimiento general contra la precarización de la vida de las mujeres, y que luchaba por su emancipación en todo plano, que luchaba por el aborto y el fin a la maternidad obligatoria. Un movimiento que nos enseñó que para transformar la vida hace falta construir procesos de largo aliento, y eso es precisamente lo que hoy volvemos a levantar.

Frente a este escenario en que buscan atemorizar y criminalizar nuestras comunidades, es que llamamos a una huelga que nos permita iniciar un ciclo de movilizaciones y de organización, para construir un país en el que nos sea posible, al fin, vivir sin miedo. Sin miedo a perder la vida a manos de quien dice amarnos, sin miedo al abuso, sin miedo a la violencia impune, sin miedo a llegar a la vejez en la miseria, sin miedo de llegar a fin de mes sin poder parar la olla, sin miedo a enfermar y quedar en la calle para pagar la deuda, sin miedo a decidir sobre nuestros cuerpos y abortar si así lo deseamos, sin miedo a que las industrias envenenen a nuestros hijos e hijas, sin miedo a que el futuro sea aún más difícil que el presente.

Hace justo un mes, los días 8 y 9 de diciembre, estábamos dando inicio en la Universidad de Santiago al Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan. Un Encuentro que fue un momento histórico que se suma a una larga trayectoria nacional e internacional de Encuentros de Mujeres y Encuentros Feministas, en el que participaron más de 1300 mujeres de todas las regiones del país, y más de 200 organizaciones de distinto tipo. El objetivo: construir un programa propio que pudiera sentar el marco desde el cual llamaremos a hacerse parte de esta huelga. Hoy tenemos ese programa propio, para que nadie nos diga por qué estamos luchando. Lo definimos entre todas, sumando nuestras rabias y el deseo por transformarlo todo.

Hacia una Huelga General Feminista

Nuestra huelga, no es cualquier huelga. La huelga del 8 de marzo será una Huelga Feminista. Esto significa que pondremos en el centro de la discusión la vida de las mujeres y sus comunidades, mostrando que esa vida, nuestras vidas, son un

problema político. Será nuestra responsabilidad, la responsabilidad del movimiento que podamos construir, la de señalar ese problema claramente y darle una respuesta. Será feminista también porque seremos las mujeres en toda nuestra diversidad las que pasaremos al frente, y asumiremos el protagonismo de esta jornada y de su proceso de construcción. Hoy llamamos a ese protagonismo de las mujeres en un proceso de movilización que convoque al conjunto de los movimientos sociales, y a todas/os quienes aspiramos a transformar la vida, para no delegar más esa responsabilidad en quienes son parte del problema.

La huelga feminista, será una huelga general porque estamos convencidas de que sólo es posible hablar de una huelga general cuando aspiramos a interrumpir todos los espacios donde se trabaja y produce valor. El feminismo provee esta potencia, la de movilizar la centralidad del trabajo en todas sus formas, en especial de las labores más despreciadas, explotadas e invisibilizadas históricamente. El trabajo reproductivo que hacemos sin pago todos los días en nuestros hogares y que son el sostén de la vida diaria, los que hacen posible, en última instancia, detener los trabajos en los que se nos va la vida en llenar bolsillos y proyectos ajenos. Los trabajos cotidianos que implican cuidar, criar, lavar, cocinar, pero también escuchar, confortar, contener a quienes llegan exhaustos y exhaustas, sin energías para disfrutar la vida y la familia que otros tanto dicen defender. Son todos nuestros trabajos los que se levantan en huelga.

Se trata de un llamado a una huelga general, además, en un país en el que no hay derecho a huelga. En el que ese derecho se nos ha arrebatado. Y no sólo se nos ha arrebatado porque formalmente, en los espacios donde trabajamos asalariadamente, se lo haya reducido a un recurso únicamente legítimo en el restringido marco de las negociaciones colectivas, en un país donde el sindicalismo es cada día más perseguido por los empresarios y las reformas laborales de los gobiernos cómplices. Se nos ha arrebatado también mediante la precarización de nuestro trabajo; mediante la masificación del trabajo informal, a honorarias/os y subcontratadas/os. Se nos ha arrebatado mediante la flexibilización y el teletrabajo que nos ofrece el programa neoliberal a las mujeres para “conciliar” nuestra vida laboral con las demandas del hogar, o lo que es lo mismo, nuestra necesidad de salario con el mandato de quedarnos en la casa.

La huelga no es una sola cosa

Pero, ¿qué es una huelga hoy en Chile? Hasta ahora, ha sido dos cosas: o el nombre de algo imposible (“¡Nadie puede irse a huelga en este país!”), o bien, el nombre de algo secuestrado (“¿Huelga? Eso es sólo para algunos”). Lo que la Huelga General Feminista del 8 de marzo va a demostrar es que, si una huelga quiere ser real y efectiva, no puede ser una sola cosa. Una huelga tiene que desafiar lo imaginable,

desplegar nuestra inventiva y nuestra capacidad creativa y rebelde, para que las formas de interrumpir la cotidianidad y las formas de protestar contra la precarización y la violencia sean tan diversas como nuestras posibilidades reales de hacernos parte de ella. Esta Huelga, en su desarrollo, será pensada y construida desde nuestra realidad múltiple, y asumirá sus límites, pero también sus potencialidades. El llamado es, entonces, también múltiple y diverso: es un llamado a parar, a protestar, a boicotear, a ocupar espacios, a organizarnos y a encontrarnos, en toda la radicalidad posible.

La Huelga no es solo el hito de un día, la Huelga es un proceso que ya iniciamos, y que seguiremos construyendo. A lo largo del 2018, desde la Coordinadora Feminista SM levantamos un espacio de imaginación política radical desde el que construir el camino a la Huelga junto a mujeres de diversos territorios, naciones, organizaciones y generaciones. Han sido múltiples las mujeres y organizaciones que han respondido a este llamado a construir ese camino hacia la Huelga. Más de 50 preencuentros precedieron al Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, y sentaron el piso desde el cual discutir nuestro programa. Y hoy, durante los dos meses que restan antes del hito histórico de la Huelga, se levantan Comités de Huelga en los barrios, en los lugares de trabajo, en las Universidades y a lo largo de todo el territorio. Brigadas Feministas se organizan para llevar el programa a todas partes, a pintar las paredes e intervenir las calles, a elevar los ánimos hacia esta jornada histórica.

Nos iremos a huelga en un país que nos la niega, para recuperar y reinventar esa herramienta crucial en la lucha política por una vida distinta. Y seremos las mujeres, quienes hemos protagonizado las últimas movilizaciones en nuestro país, las que pasaremos al frente y levantaremos la voz para esa transformación total de la vida en Chile y el mundo.

AMOR POR MÍ Y POR TODAS MIS COMPAÑERAS

Cada 14 de febrero vivimos un ritual de idealización del amor romántico. Es por eso que en este día de San Valentín o “día de los enamorados”, y en el marco del llamado internacional a Huelga General Feminista, hemos decidido marcar un quiebre con esta celebración que nada dice sobre la ola de feminicidios que se han vivido en el país y el mundo en el poco tiempo que ha transcurrido de este 2019.

Es por ello que nos manifestaremos contra la idealización del amor romántico y la violencia machista, para reivindicar el amor propio, el amor feminista y liberador al que aspiramos, el amor por las compañeras que fueron perseguidas y asesinadas por el estado en tiempos de dictadura y el amor a las compañeras que nos han sido arrebatadas por causa de la violencia machista.

Para ello, nos reuniremos el jueves 14 de febrero de 17 a 21 hrs en la explanada del Memorial de detenidas desaparecidas del bandejón central en metro Los Héroes. En esta instancia realizaremos una intervención del espacio público, un micrófono abierto para dar palabras en memoria de las compañeras que nos han dejado y que nos acompañan en la lucha, para dar paso a la música y la declamación de poesía. Además pintaremos un lienzo y entregaremos panfletos para invitar a la comunidad a hacerse parte del llamado a Huelga General Feminista para el próximo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Por ellas y por la libertad y la vida que merecemos, nos reuniremos a reivindicar el amor a nosotras mismas y a nuestras compañeras, la rebeldía frente a este orden de injusticia y desigualdad y la decisión de luchar para poner fin a la precarización de la vida y la violencia machista.

¡Amor por mí y por todas mis compañeras!
¡La Huelga Feminista Va!

ESTE 8 DE MARZO, LAS MUJERES NOS TOMAMOS LA PALABRA**MANIFIESTO ¡LA HUELGA GENERAL FEMINISTA VA!***La Huelga General Feminista ¡VA!*

Hoy, 8 de marzo de 2019, es el día de la Huelga General Feminista. Una huelga que nos hermana con las mujeres del mundo que nos rebelamos en cada rincón, desde Irán hasta Argentina, desde Turquía hasta México. Vamos a la Huelga reivindicando nuestra historia, como herederas de las mujeres que se atrevieron a ir a la huelga en ese primer 8 de marzo. Vamos a la Huelga Feminista como las protagonistas de nuestras vidas y de nuestros destinos, para instalar nuestra propia voz. Para que nadie hable por nosotras nunca más, porque somos nosotras las que queremos hacer presentes nuestras urgencias, nuestras rabias y deseos.

No queremos más vivir en la impotencia de las humillaciones, que nunca son pequeñas; nunca más queremos ser objeto de la violencia que nos quiere sacar de las calles. No queremos más vivir mirando hacia abajo, callando por miedo, dejando pasar. No más. Nosotras, que sostenemos la vida, vamos a pasar al frente. Nadie va a decirnos cuáles son los temas que se nos permite hablar. Vamos a hablar de todo: de nuestra vida completa, de cómo queremos cambiarla en lo más profundo. Vamos a decir Huelga y como nunca antes, vamos a parar en nuestros espacios laborales y de cuidado, en las escuelas y territorios y, al final de esta jornada, nos encontraremos en ciudades y pueblos de todo el país para marchar juntas y tomarnos las calles.

Nosotras pasamos al frente y construimos un programa de demandas entre miles de mujeres; hilvanamos juntas nuestras luchas y aspiraciones por un buen vivir. Como feministas, tenemos la certeza de encontrarnos ante un vértice histórico, un momento donde es posible abrir otra trayectoria en la vida de todas. Hacemos presente las luchas históricas del feminismo y nos levantamos mano a mano, como una fuerza que impugna lo que existe y que construye, dentro y fuera del hogar, la alternativa de una vida sin miedo. Sin miedo a perder la vida a manos de quien dice amarnos, sin miedo al abuso y a la violencia impune, sin miedo a que se nos castigue por amar de todas las formas posibles, sin miedo a la lesbofobia, transfobia y homofobia, sin miedo a llegar a la vejez en la miseria, sin miedo a no poder parar la olla, sin miedo a endeudarnos para educarnos, sin miedo a que se nos cosifique en los medios de comunicación, sin miedo a enfermar y no poder pagar, sin miedo a que se nos criminalice por decidir sobre nuestros cuerpos y abortar si así lo deseamos, sin miedo a que las industrias envenenen a nuestras hijas e hijos, sin miedo a que nos repriman y nos maten por defender territorios ancestrales, sin miedo a la xenofobia y al racismo, sin miedo a que el futuro sea aún más difícil que el presente.

Hasta ahora, la huelga ha sido el nombre de algo que nos han hecho creer que es imposible. Por eso queremos decirles que este 8 de marzo la Huelga General Feminista va. Desafiando lo imaginable, interrumpiendo la cotidianidad de la vida y creando formas de rebeldías tan diversas como nuestras realidades. Nos llamamos a movilizarnos, a parar, a protestar, a boicotear, a ocupar espacios, a organizarnos, a querernos y a encontrarnos. Damos un paso al frente para no volver nunca más a la segunda fila. Hoy levantamos juntas la primera de muchas huelgas que vendrán, porque esto ya comenzó y nadie lo va a parar: llegamos para quedarnos.

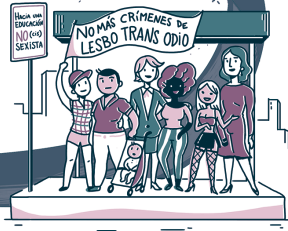
Este 8 de marzo comenzamos a cambiar la historia, ahora que estamos juntas, ahora que sí nos ven. Porque nuestros trabajos sostienen la vida, paramos para cambiarlo todo.

**¡Contra la precarización de la vida,
mujeres trabajadoras a la Huelga Feminista!**



LA HUELGA GENERAL FEMINISTA ¡IVA!

8 · DE · MARZO
DÍA INTERNACIONAL DE LAS
MUJERES TRABAJADORAS



**LA HUELGA
GENERAL
FEMINISTA
¡IVA!**

8 · DE · MARZO
**DÍA INTERNACIONAL DE LAS
MUJERES TRABAJADORAS**



Pegatina de afiches de la Huelga General Feminista del 8 de marzo de 2019.



Cambio de nombre a estaciones del Metro de Santiago, marzo de 2019.

DISCURSO DE BALANCE**DE LA HUELGA GENERAL FEMINISTA 2019**

Punto de prensa de la Coordinadora Feminista 8M

Mari mari kom pu lamngen

El viernes 8 de marzo del 2019 las mujeres nos movilizamos para terminar con la precarización de nuestras vidas. La movilización más grande de la posdictadura tiene rostro de mujer y presenta el contenido crítico más profundo a la herencia de la dictadura cívico-militar administrada por los gobiernos de la Concertación, la Nueva Mayoría y Chile Vamos.

La jornada de Huelga y movilizaciones del viernes 8 de marzo fueron masivas y transversales a pesar del gobierno. Las mujeres se levantaron en Chile para transformarlo todo, para cambiarlo todo, para decir basta a las políticas de miseria tanto de la administración de Sebastián Piñera como de las anteriores. Una vez más las mujeres se levantaron tal como lo hicieron en la dictadura cívico-militar con la intención de transformar su realidad y su vida. Este 8 de marzo quedó en evidencia que la jornada fue el resultado de una historia de lucha de mujeres diversas de todas las edades y de todas las épocas.

Teníamos una lista de 72 ciudades que llamaban a marchar. Quizás fueron muchas más, no podemos tener la cifra total, porque las mujeres siempre han tenido la capacidad de autoconvocarse y autoorganizarse. Estamos en un momento en que gracias a la ampliación y al trabajo transversal las mujeres que antes no se consideraban feministas, ahora sí lo sienten y se organizan de forma autónoma en sus propios espacios y territorios. Sabemos que muchas mujeres se sintieron interpeladas a participar por primera vez, porque sintieron que todo esto también era suyo y porque lo es.

Mucho nos preguntaron en la semana sobre la instrumentalización de los partidos políticos. Nosotras nos preguntamos ¿qué partido político tiene hoy la capacidad de hacer lo que nosotras hicimos ayer? Creemos que ninguno. Lo que hicimos lo hicimos de forma abierta, democrática, participativa, desde todos los territorios y todos los sectores, construyendo política de una manera diferente como feministas. Lo que convocó esta transversalidad es precisamente que este es un movimiento autónomo. La insistencia de preguntar constantemente quién está detrás de esto es la mejor muestra de lo necesaria que era esta movilización para demostrar el poder y la capacidad propia que tenemos las mujeres trabajadoras de organizarnos entre nosotras mismas para cambiar las cosas.

Estamos frente a la transversalización del feminismo en los movimientos sociales, porque las condiciones laborales tienen que ver con el feminismo, las luchas medioambientales tienen que ver con el feminismo, el término de las AFP tiene todo que ver con el feminismo, la desmilitarización del Wallmapu tiene todo que ver con el feminismo. La violencia no se puede separar de todas las condiciones en las que vivimos nuestras vidas y no se puede abordar de manera aislada, porque es estructural. Lo que se vivió esta semana abre una nueva etapa en nuestra historia.

La marcha de ayer convocó a cuatrocientas mil personas en Santiago. Si todo se desarrolló de manera segura y tranquila fue porque nosotras tuvimos que hacernos cargo de proveer todos esos aspectos de seguridad. En Chile no existe el derecho a protestar, de modo que lo sucedido ayer no fue gracias a la autoridad, sino a pesar de la autoridad, particularmente de la Intendencia que se negó durante dos horas a permitir la utilización de la calzada norte de la Alameda, pese a lo masivo de la concurrencia y a los acuerdos que habíamos tomado previamente, y a que, contraviniendo los mismos acuerdos, dispusieron Fuerzas Especiales a los costados de la marcha. Si valoramos tanto el desarrollo de esta movilización, el derecho a la manifestación debe estar garantizado en este país.

La vuelta de la chaqueta que se dio la ministra [Isabel] Plá es ciertamente impresionante y no debería dejar a nadie indiferente. Lo único que demuestra ese viraje es que el gobierno busca subirse al carro de la movilización que se levantó en contra de su agenda que no corresponde a las demandas que nosotras salimos a exigir a la calle ayer. Lamentamos profundamente ese intento de la ministra de esquivar con sus declaraciones la crítica interpelación que las movilizaciones que ayer levantamos implican, tanto para el gobierno como para los que lo preceden. Por eso las mujeres salimos ayer a la calle, porque esa agenda no nos representa.

La marcha de ayer fue una marcha intergeneracional en la que se encontraron hijas, madres y abuelas y se triplicó la cantidad de personas que, por lo general, marchan en cada una de las regiones. En Pichilemu pasaron de cincuenta personas a cuatrocientas en la calle. Los partidos políticos se mantuvieron todo el tiempo en la parte de atrás de la marcha cuando estuvieron presentes. En Valparaíso, en la mañana la marcha reunió 25 mil personas y cuando terminó, hubo un grupo de estudiantes que se quedó protestando. Los Carabineros apuntaron el chorro de agua directamente a la cara de una manifestante. Vimos el mismo comportamiento que habíamos visto previamente con Rodrigo Avilés.¹

1 El estudiante Rodrigo Avilés fue impactado por el chorro de un carro lanza aguas de Carabineros durante una manifestación, el 21 de mayo de 2015, dejándolo con graves heridas, sin embargo, el Tribunal Oral en lo Penal de Valparaíso condenó al carabinero autor del delito a la pena remitida de dos años de presidio con firma mensual (N. de las E.).

Acá no se ha aprendido nada por parte de las fuerzas policiales de nuestro país. En Iquique, usualmente salen trescientas personas a la calle y ayer salieron cuatro mil. En Copiapó marcharon más de dos mil personas en una ciudad que poco sabe últimamente de manifestaciones en la calle. En Concepción más de veinte mil mujeres, en Antofagasta más de diez mil. En el sur, en Osorno fueron más de cinco mil, en La Ligua 250 mujeres cuando no son más de 50 en general. En Talca más de cinco mil, en Los Ángeles, dos mil y en Puerto Montt, más de doce mil. Esto implica que la movilización fue capaz de mover gente a la calle que probablemente nunca había salido antes, mover mujeres a la calle cuando probablemente nunca se habían sentido convocadas. Cuando el gobierno y sus personeros salen a decir que esta marcha no convocó a las mujeres esta fue la demostración práctica de que estaban equivocados, de que están tergiversando la realidad y tratando de opacar la convocatoria histórica que tiene este movimiento.

ELES NÃO, OPOSICIÓN FEMINISTA A LA CUMBRE PROSUR Y A BOLSONARO EN CHILE

La llegada de Jair Bolsonaro a Chile representa el avance del fascismo en la región y ante ello las mujeres respondemos claramente: ¡No pasarán! La cumbre Prosur, iniciativa liderada por Sebastián Piñera, busca consolidar políticas para fortalecer el capitalismo en respuesta a la orden emanada del imperialismo estadounidense, pero es al mismo tiempo una evidencia de los resabios coloniales que representan los gobiernos de Sudamérica.

La cumbre se produce a pocos días de la muestra internacional de fuerza social que representó el movimiento feminista el 8 de marzo, y que en Chile tuvo una potencia y masividad histórica. El ascenso del fascismo y del feminismo se dan en un mismo momento, como expresiones de proyectos antagónicos. Ello reafirma lo que muchas sostenemos: estamos ante un vértice histórico, entre el derrumbe que auspicia el viraje al fascismo de la derecha neoliberal en la región y las posibilidades que abren los movimientos sociales feministas que aspiran a la transformación radical de la sociedad y de sus formas de vida.

Por un lado, el movimiento feminista ha demostrado su inmenso potencial de resistencia al avance del fascismo y hoy se levanta como una posibilidad de constituir una alternativa social diversa y articulada. Muestra de ello, fue el año 2016 cuando Latinoamérica sorprendió con las manifestaciones por ¡Ni una menos, Vivas nos queremos! en oposición a los femicidios y a la violencia machista. El año pasado, las mujeres feministas condujeron la resistencia a Jair Bolsonaro en Brasil bajo el lema ¡Ele Não! El sm a nivel internacional logró una masividad histórica ante el llamado a Huelga; y para este invierno se proyecta nuevamente que la marea verde llegue a Argentina y diversos lugares de Latinoamérica para exigir el derecho al Aborto Libre y Legal.

Por otro lado, las políticas neoliberales administradas por todos los gobiernos tras la dictadura en Chile, se transformaron en un deterioro acelerado de las condiciones de vida de gran parte de la población. El país se transformó así en el faro capitalista neoliberal para Latinoamérica y el mundo, por eso no es casual la realización de la cumbre Prosur y de la APEC en este territorio.

En ese contexto, experimentamos la emergencia de alternativas fascistas que, lejos de resolver la debacle neoliberal la aceleran y fortalecen, pero además

2 Publicado en *Revista de Frente*, el 22 de marzo de 2019.

despojan a los sectores más precarizados: a las mujeres, migrantes, los pueblos indígenas, las comunidades racializadas y las disidencias sexuales. Este escenario facilita el uso de la herramienta histórica que han tenido a su disposición: enfrentar a pobres contra pobres, a penúltimos contra últimos, a promover restricciones autoritarias para amenazar a quienes luchan por la resistencia y autonomía de sus pueblos.

En nuestra época, al feminismo le ha tocado ser antifascista simplemente porque esta ola con las mujeres en primera línea, de masas e internacional, emerge en el mismo momento en que el fascismo levanta su cabeza. Sin embargo, tenemos la convicción de que el enemigo puede ser derrotado.

Por eso hoy apostamos a constituir un movimiento feminista que propone deliberadamente oponerse al fascismo pero que, al mismo tiempo, lucha por desmontar las políticas precarizadoras que permiten su avance. Esto lo hacemos en oposición y con total autonomía de los partidos políticos e instituciones eclesiásticas y empresariales que han sostenido y profundizado esta situación, quienes son los responsables del peligro que hoy experimentamos, donde quienes viven sus consecuencias más crueles somos las mujeres, ancianas/os, la infancia, comunidades migrantes, pueblos indígenas y las disidencias sexuales.

¿Por qué es fundamental la protesta social y feminista ante la venida de Bolsonaro?

Brasil es el quinto país en el mundo donde más mujeres son asesinadas. Entre enero y febrero de este año fueron reportados 126 feminicidios. Simultáneamente, Bolsonaro de manera populista ha respondido con punitivismo por medio de leyes que facilitan la posesión de armas y que alimentan el discurso de odio y de persecución al movimiento feminista y a los pobres, incentivando con ello de manera deliberada los actos de violencia, que efectivamente han aumentado en comparación a años anteriores. Bolsonaro es hoy uno de los nombres del feminicidio. Las evidencias que vinculan a su clan familiar con el asesinato de Marielle Franco, son incontrarrestables.

Al compás de los crímenes como el de Marielle, avanza la reforma previsional de Bolsonaro contra las y los trabajadores en Brasil, la que busca destruir el sistema público de pensiones para imponer uno de capitalización individual en manos de empresas privadas como las AFP y, junto a ello, aumentar la edad de jubilación. Por otro lado, avanza la amenaza de otorgar derechos de extracción a las grandes mineras en tierras ancestrales en las que habitan los pueblos indígenas de la Amazonía, planteando para ello un plan de colonización y opresión intensiva a dichas comunidades. Sin duda, Piñera y el Estado de Chile también tienen cosas que enseñar al respecto en esta visita.

Frente a la coordinación regional del fascismo que se expresa en la visita de Bolsonaro a Chile y en la realización de la cumbre Prosur, apostamos por un feminismo que emerja como una fuerza internacionalista de transformación social y de oposición transversal a todos quienes han administrado la vida y el poder. Apostamos al desarrollo de una fuerza plurinacional que a su vez sea capaz de construir alternativa. Contamos, en este camino, con la rica experiencia latinoamericana en la lucha antidictatorial y por los derechos humanos. Nos desafiamos a construir una cultura de solidaridad, antirracista, anticolonial, antiautoritaria y feminista en cada lugar de trabajo, de estudio, en cada barrio. Nos desafiamos a desplegar desde la potencia feminista, la resistencia a lo que existe para organizar nuevas bases que mejoren nuestras condiciones de vida.

¡Marielle Franco, presente!

Somos resistencia ¡No pasarán!

BALANCE A UN MES DE LA HUELGA DEL 8 DE MARZO

La Huelga General Feminista ¡YA!

Hasta el 8 de marzo de este año, la huelga había sido el nombre de algo imposible de lograr. Sin embargo, ese día, hace ya un mes, desafiando lo imaginable, interrumpiendo la cotidianidad de la vida y creando formas de rebeldías tan diversas como nuestras realidades, hicimos historia. Historia con la que nos movilizamos, paramos, protestamos, boicoteamos, ocupamos todos los espacios, nos organizamos, nos quisimos y nos encontramos, con un objetivo común: denunciar las condiciones precarias en las que vivimos y proponer, mediante un programa, que hay formas alternativas y dignas de vivir. Este programa contempló la diversidad de ámbitos en que la violencia hoy se despliega: en el trabajo, en el territorio, en nuestros cuerpos, en el acceso y la calidad de nuestra salud, y tantas otras. El 8 de marzo dimos un paso al frente para no volver nunca más a la segunda fila. Ese día levantamos juntas la primera de muchas huelgas que vendrán, para dejar en claro que esto ya comenzó y nadie lo va a parar: llegamos para quedarnos, y estamos dispuestas a pensar formas distintas de vida, cuestionando y luchando contra la violencia precarizadora. Es imposible negar que la Huelga de este 8 de marzo es un hito que será recordado por la memoria de cada una de quienes lo vivieron y de quienes vendrán, pero esta primera huelga es el comienzo de un futuro de lucha y dignidad.

Los días previos al 8 de marzo, el gobierno y los sectores conservadores hablaban de nuestra convocatoria como una forma torcida de entender el feminismo, sosteniendo que se estaban abordando temáticas que no nos correspondían, diciéndonos de qué podíamos hablar y de qué no. Otros sectores progresistas no estuvieron dispuestos a adherir a nuestro llamado, sosteniendo que esto, en realidad, no era huelga. A pesar de esta negativa sistemática, al día siguiente todos los sectores se intentaron subir al carro de la victoria, aplaudiendo nuestra movilización y esperando un espacio en este proceso histórico. Pero esas trampas ya nos son conocidas, y sabemos que la adhesión a este proceso no se da al día siguiente, ni en términos discursivos. Sabemos quienes están del otro lado de la vereda porque sus acciones hablan por ellos. Los mismos que intentaron llamarse a sí mismos “defensores de las mujeres”, estuvieron en el desfile de la ultraderecha latinoamericana, impulsando la agenda precarizadora que se está estableciendo en nuestro continente. Esos mismos son los que persiguen a migrantes por defender su vida en trabajos informales, terminando con su muerte. Esos mismos son los que hoy están *ad portas* de aprobar el TPP,³ poniendo en cuestión la posibilidad de defender

3 El Tratado Transpacífico comprende una serie de normas y obligaciones comerciales y jurídicas a nivel internacional que, como se ha denunciado, beneficia a las multinacionales y afecta la soberanía nacional (N. de las E.).

nuestros territorios y nuestra soberanía alimentaria, como expresión a gran escala del despojo de nuestra autonomía. Esos mismos son los que permiten que en un contexto de educación mercantilizada y sexista, permanezcan abusadores dictando cátedras. Ante esa realidad de miseria nos levantamos en huelga el 8 de marzo, y es ante su mantención que sostenemos la necesidad de continuar organizadas, y ser cada vez más las que decimos ¡basta!

Ahora, esos mismos que intentaron arrogarse nuestro proceso creando nuevas “agenda mujer”,⁴ niegan condiciones laborales dignas para sus propias trabajadoras. Hoy las compañeras que luchan en Centros de la Mujer completamente desmantelados, para intentar dar una respuesta a mujeres violentadas en nuestro país deben resistir a la violencia sistemática de un Estado agresor, que las despide por defender su derecho a un trabajo digno y seguro. Es así como hoy queda en evidencia una vez más, que la violencia producida por este sistema es múltiple y se desenvuelve en las más diversas esferas de la vida. De manera que violencia es hoy lo que denuncian las compañeras de los Centros de la Mujer. Violencia es que se nos nieguen las condiciones mínimas para poder realizar nuestro trabajo. Violencia es que nos despidan por exponer y denunciar verdades que son atentatorias de la capacidad de trabajar en condiciones justas. Frente a esta violencia estructural, nosotras apostamos por la organización social, que no desaparecerá ni será silenciada por leyes que suavicen la violencia. Porque la radicalidad de nuestra lucha se apoya en su programa y su multiplicidad. Nuestra lucha es por la dignidad, dignidad que será alcanzada cuando se transformen las condiciones generales de nuestra vida, cuando podamos vivir sin miedo, cuando podamos alcanzar nuestra libertad.

Hoy, a un mes de ese día histórico, volvemos a salir a la calle a tomarnos el espacio público, para compartir los balances que hemos realizado y las proyecciones que proponemos al movimiento, porque sabemos que esta es una lucha de largo aliento, y esto es tan solo el inicio de un proceso de construcción en el que cada vez seremos más voces y en cada paso seremos más diversas. Hoy nos reunimos para volver a pensarnos, y para decidir juntas hacia dónde queremos avanzar. Hoy nos encontramos para compartir nuestras historias y experiencias de ese 8 de marzo histórico, no con nostalgia, sino con esperanza de futuro. Nos convocamos a seguir construyendo espacios donde discutamos y profundicemos nuestro programa, en los distintos territorios, desde todos nuestros pueblos. Hoy volvemos a tomarnos el espacio público para recordar que llegamos para quedarnos, y que a segunda fila no volvemos más.

4 “Agenda Mujer” es parte del programa de gobierno de Sebastián Piñera y comprende varias iniciativas destinadas a “promover la equidad de género tanto en el sector público como en el privado” algunas de las cuales comenzaron a implementarse en 2018 (N. de las E.).

ACTO 1º DE MAYO FEMINISTA

Palabras iniciales

Desde el Comité de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de la Coordinadora Feminista 8 de marzo, saludamos sororamente a las trabajadoras y trabajadores que se encuentran hoy presentes en este acto conmemorativo.

Hoy inauguramos un nuevo mayo feminista, donde levantaremos nuevamente una marea violeta contra la precarización de la vida y pondremos al frente nuestras demandas para combatirlas. Nuestra tarea hoy es inundar de nuestro programa, emanado en el Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, todos los espacios en que participamos y nos organizamos, con la intención no solo de difundir, sino que de fortalecer los diez ejes programáticos que lo componen y que son hoy los que nos articulan como movimiento.

Desde el Comité de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas, identificamos la precariedad que vivimos hoy miles de trabajadoras, que vemos día a día el agotamiento, el acoso laboral y sexual, los contratos precarios, informalidad laboral, y la no valoración del trabajo doméstico y de cuidados.

Es por esto que creemos que la lucha feminista ha sido un viento que ha dado nuevo impulso a la clase trabajadora, uno que comprende que para conseguir jornadas dignas, salarios justos, pero por sobre todo FELICIDAD, se ha de reconocer y valorizar todos los trabajos que sostienen la vida. Porque sabemos lo difícil que es vivir al alero de este sistema explotador y opresor. Porque no queremos seguir muriendo por este modelo que nos absorbe hasta lo más profundo de nuestro ser. Porque llevamos más de cien años luchando por ello.

Por estos motivos hoy nos encontramos las trabajadoras organizadas, realizando este primer acto en el marco del Día Internacional de las Trabajadoras y Trabajadores. Sin embargo, es importante reconocer que la lucha de las mujeres trabajadoras no es solo de la coyuntura de la nueva ola feminista que hemos desarrollado los últimos años. Nuestra participación en el mundo del trabajo y la organización de la clase ha sido histórica, pero la misma historia nos ha negado, no reconociendo nuestra labor productiva y reproductiva en el mundo moderno. Tenía que llegar alguien para visibilizar lo que permanecía oculto, y ese alguien no podía ser más que nosotras mismas.

Reseña y homenaje histórico

Hace 133 años los obreros y obreras de Chicago decidieron ir a la huelga general reclamando una jornada de ocho horas diarias de trabajo. ¿Quiénes eran estos y estas trabajadoras? Eran personas de todos los oficios, hombres y mujeres, eran

la mayoría migrantes. Es probable que no imaginaron entonces que la lucha por las ocho horas de trabajo se iba a expandir por todo el mundo. Es probable que no imaginaron que ese día se iba a convertir en la fecha más internacional de todas, en el día de la clase trabajadora mundial.

Hoy conmemoramos este Primero de mayo como feministas, como protagonistas de un movimiento que ha vuelto a poner en práctica el internacionalismo. La hermandad mundial de los y las explotadas nos encuentra hoy, en la primera fila. Decidimos que nadie más hablaría por nosotras. El pasado 8 de marzo, millones de mujeres y disidencias sexuales, paralizamos nuestros trabajos, nos reunimos en asambleas, realizamos actividades conmemorativas y salimos a las calles del mundo ejerciendo la huelga, la Huelga General Feminista.

Queremos recordar hoy que el camino de nuestra participación, de la participación de las mujeres en la vida política y, especialmente, en las organizaciones de nuestra clase, ha estado presente desde el primer Primero de Mayo.

Rendimos aquí un homenaje a una mujer, una mujer que ninguna de nosotras conoció y que a lo mejor no todas sabemos quién es, pero que a pesar de ello es nuestra compañera. Ella es Lucy González Parsons. Costurera, mitad mexicana y mitad indígena norteamericana. Esclava durante su niñez, Lucy se convirtió en revolucionaria, dedicando su vida a la lucha contra la esclavitud y la opresión, abriéndose camino en un mundo obrero liderado por varones.

Lucy protestó en el congreso fundacional de una gran organización obrera en que las trabajadoras no tenían derecho a votar en las decisiones, fue la única mujer que habló y dijo: “He tomado la palabra porque ninguna otra mujer la ha tomado, y siento que no estoy fuera de lugar para decir a mi manera algunas pocas palabras sobre este movimiento. Nosotras, las mujeres de este país, no tenemos ningún voto y la única manera en que podemos estar representadas es tomar a un hombre para representarnos. No tenemos ningún voto, solo nuestro trabajo... Somos las esclavas de los esclavos. Nos explotan más despiadadamente que a los hombres”.

Recordamos a las audaces primeras sindicalistas feministas Carmela Jeria y Esther Valdés, fundadoras en 1905 de los primeros periódicos feministas escritos y editados por obreras. Homenajeamos a Teresa Flores. Tal vez sepamos que ella fue la compañera sentimental y de lucha de Luis Emilio Recabarren, sin embargo, Teresa Flores fue la única mujer cuyo nombre figura en la fundación del Partido Obrero Socialista (1912). Obrera de la pampa salitrera, Teresa organizó junto a otras mujeres los comités de dueñas de casas y el Consejo Federal Femenino de la Federación Obrera de Chile (1917).

Rendimos homenaje a la FOCH [Federación Obrera de Chile], una de las primeras centrales sindicales del país, por ser hasta hoy la única central que reconoce

explícitamente el trabajo de obreros y empleados de ambos sexos (1919). En esta época, Teresa Flores junto a otras compañeras organizaron huelgas de cuidados y de consumo: ante el aumento del costo de la vida, se negaban a comprar alimentos y a cocinarlos, para obligar a los hombres a ir a la huelga. Las mujeres decidían así, desde la cocina, cuándo empezaban las huelgas. Y aunque las demandas de las mujeres eran representadas por los hombres ante los patrones, ellas luchaban desde este lugar estratégico, convirtiendo la cocina en un lugar de lucha política a través de las “huelgas de las cocinas apagadas”.

Hoy, cada vez más, nuestro lugar como mujeres luchadoras ya no es el de la excepción. Hoy somos miles, alrededor de todo el mundo, construyendo una fuerza propia. Brindamos un aplauso a todas las compañeras que nos han heredado sus luchas y conquistas, a las que nos han abierto el camino. A través de la Huelga General Feminista nos comprometemos a defender y continuar su ejemplo.

Situación de la jornada de trabajo en Chile

Pero ¿qué pasa con la jornada de ocho horas de trabajo en el presente? ¿Se trabaja ocho horas diarias en Chile o se trabaja más? Se trabaja más, se trabaja en extensas jornadas que sobrepasan las ocho horas. ¿Y por qué compañeras? Porque la ley lo permite y las trabajadoras aceptamos, porque el sueldo no alcanza. Hemos llegado al punto en que se castiga a quienes se organizan quitándoles las horas extra. Trabajar menos horas es un castigo, trabajar más es un premio. Pero en una sociedad justa, nadie debería estar suplicando para poder trabajar más. Queremos trabajar para vivir, no vivir para trabajar.

En vez de permitir que nos disciplinen mediante las horas extra, luchemos por mejores sueldos. Porque además los bajos sueldos nos obligan a endeudarnos. La clase trabajadora vive endeudada en Chile. Y es verdad que nos endeudamos para estudiar o para costear los problemas de salud, pero también nos vestimos a crédito y comemos a crédito compañeras, porque la situación económica nos obliga a elegir entre pagar el pasaje de la micro o comer. Y como no se puede pagar el pasaje con tarjeta de crédito, tenemos que comer a crédito.

Esa no es la forma en que queremos vivir, porque las deudas nos esclavizan. Mientras nosotras nos endeudamos, hay una pequeña minoría dueña de la riqueza que nosotras generamos, y que viven en el lujo a costa de explotarnos a nosotras, y de robarnos. Y esa minoría se burla cuando nos dicen que hay otros y otras trabajadoras que vienen desde otros países a quitarnos el trabajo. Tratan de que nos culpemos entre nosotras, que seamos enemigas. Por eso hoy le decimos a ese puñado de millonarios dueños de Chile que ellos son la única minoría peligrosa y que no van a lograr dividirnos.

Si gracias a lxs trabajadorxs migrantes conquistamos las ocho horas de trabajo, hoy decimos fuerte y claro que todos y todas las trabajadoras del mundo son nuestras hermanas de clase, y que unidas vamos a volver a conquistar el derecho a trabajar menos y a vivir mejor. Por un movimiento feminista que sea antirracista. ¡Chilena o extranjera, la misma clase obrera!

Hay otra jornada de trabajo compañeras, de la que todavía no ha conversado lo suficiente la clase trabajadora, una jornada cuyo límite de horas nunca hemos conquistado, todavía. Por eso nosotras nos unimos, levantamos nuestra voz y pasamos a la primera fila para decir que esta jornada existe, que es trabajo, que es socialmente necesaria y que este trabajo lo realizamos nosotras, las mujeres trabajadoras. ¡Porque nuestros trabajos sostienen la vida, nos unimos para cambiarlo todo!

Estamos hablando del trabajo doméstico, del trabajo reproductivo y de cuidados. Cuántas veces hemos escuchado a otros decir ¿y tú en qué trabajas? Y nos encontramos respondiendo: “En nada, soy dueña de casa”. Pero ese “nada” es cuidar de otros, cuidar la casa, lavar, planchar, cocinar, limpiar, educar. Y este trabajo, que es vital para nuestras familias, también es vital para los empresarios, porque a través de ese trabajo cada trabajador puede ir al día siguiente a su jornada laboral y cada niño y niña puede ir sana a la escuela, para mañana convertirse en una trabajadora.

Y este trabajo, al que llaman “amor”, pero que es trabajo y que le sirve a toda la sociedad, se realiza muchas veces a costa de la postergación de nuestros deseos y de nuestros sueños, y sin ningún tipo de reconocimiento. Las compañeras que dedican su vida a los cuidados de otros, no tienen derecho a pensión. Por eso hoy decimos ¡Cuidar y criar también es trabajar! Luchamos por el fin de las AFP y por un sistema de seguridad social que incluya un sistema de cuidados que permita a través de una red de guarderías y de un sistema de salud, encargarse socialmente de una parte de los cuidados que requieren niños y niñas, las personas ancianas y las personas enfermas.

Programa de trabajo y seguridad social EPML

El 8 y 9 de diciembre la Coordinadora Feminista SM convocó al Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, en Santiago. Nos reunimos 1300 mujeres y disidencias sexuales de todos los territorios a debatir acerca de nuestras urgencias, demandas y deseos. El 8 y 9 de diciembre construimos entre todas, un programa de lucha y nos fuimos con la tarea de hacer realidad la convocatoria a una Huelga General Feminista para el 8 de marzo. Una huelga que se desarrolla desde el consumo, desde el trabajo productivo y reproductivo, una huelga que es también protesta e irrupción en los espacios públicos. Una huelga en que participamos hombres y mujeres, pero con un protagonismo y un contenido feminista.

Muchas fuimos parte de este importante momento para la historia inmediata del feminismo en nuestro país. Nuestro programa aborda diez ejes temáticos. Uno de ellos es el de Trabajo y Seguridad Social, que contiene dos demandas y un llamado a nosotras mismas, un llamado a asumir un compromiso.

La primera demanda es el derecho al trabajo estable, digno y seguro. Mientras el trabajo pagado sea la única posibilidad de subsistencia, exigimos que se le asegure a toda persona que lo necesite, el acceso al empleo de manera estable. Luchamos contra toda forma de discriminación en el trabajo, sea por razones de nacionalidad, identidad de género o edad, contra toda forma de flexibilidad laboral que permita la existencia de trabajadoras de primera, de segunda y hasta de tercera categoría, por el fin a la libertad de despido, por una indemnización por años de servicios sin tope y a todo evento, por contratos de trabajo que nos reconozcan a todas como sujetas de los derechos laborales en igualdad.

Exigimos un trabajo digno, que nos permita trabajar para vivir y no nos obligue a vivir para trabajar. Luchamos por la reducción de la jornada de trabajo y por un aumento general de sueldos, que ponga fin a la brecha salarial entre hombres y mujeres y que nos permita vivir sin ser esclavas de las deudas. ¡Nos negamos a seguir comiendo a crédito!

Exigimos un trabajo seguro, por la erradicación del acoso laboral y sexual de los espacios de trabajo, por el derecho a una maternidad protegida, con acceso universal a la sala cuna y por el derecho efectivo al amamantamiento y alimentación de nuestros hijos e hijas pequeñas durante la jornada laboral, sin descuentos. Frente a la persecución y hostigamiento a dirigentes sindicales y trabajadorxs migrantes, defendemos el derecho a organizarnos, a negociar colectivamente e ir a la huelga independientemente del tipo de contrato o del sector en que trabajemos, sin represalias, sin persecuciones y con autonomía plena en nuestros métodos de lucha.

Nuestra segunda demanda es conquistar un sistema de seguridad social que ponga fin a las AFP y que asegure a todas las personas, cualquiera sea su trabajo, una pensión digna y universal, seguro de desempleo, de salud y de vivienda. Un sistema de seguridad social que incorpore un sistema único, plurinacional, feminista y comunitario de cuidados que permita socializar el trabajo reproductivo y de cuidados de niños y niñas, de personas ancianas y de personas enfermas, que recaee en las mujeres como una verdadera doble jornada, no remunerada, de trabajo.

En este momento estamos en oposición y en contra del proyecto del gobierno que busca imponer a los y las trabajadoras a honorarios una cotización obligatoria en favor de las AFP, para que estas empresas se sigan haciendo más ricas. Mientras, a estas trabajadoras no se les reconoce ningún derecho laboral. ¡Sin derechos laborales no hay cotización!

El contexto político en que nos toca luchar por nuestras demandas

El pasado 8 de marzo nuestras demandas y reivindicaciones fueron al encuentro de miles de mujeres más, todo el territorio se tornó feminista. Hoy nos toca defenderlas, ante un gobierno que impulsa políticas, leyes y decretos contrapuestos a lo que aspiramos, imponiendo la represión a quienes se organizan y luchan.

¿Cómo está gobernando el gobierno de Piñera? En contra de las y los trabajadores, en contra de las comunidades en lucha socioambiental, militarizando el Wallmapu y encarcelando al pueblo mapuche, criminalizando la niñez, precarizando aún más la juventud, desmantelando políticas públicas y propiciando con sus políticas fascistas la violencia patriarcal en contra de disidencias sexuales y mujeres.

Hoy las autoridades nombradas a dedo por el gobierno han limitado al máximo el derecho a aborto en tres causales, promoviendo el boicot de nuestros derechos sexuales y reproductivos, a través de la objeción de conciencia de los mercaderes de la salud. ¿A qué conciencia apelan los que lucran con la salud del pueblo? Digámoslo claro: no son provida, son antimujeres.

En este gobierno, profamilia, la Dirección del Trabajo arrebató con un dictamen reciente derechos históricos de las trabajadoras, afectando el traslado y pago de locomoción por derecho de amamantamiento, beneficiando a las empresas y perjudicando, una vez más, a las trabajadoras. La misma Dirección del Trabajo desde hace ocho meses, por la vía del decreto, mantiene paralizadas las resoluciones de Servicios Mínimos de los sindicatos con 1000 o más trabajadoras y trabajadores, frenando con ello las negociaciones colectivas y las huelgas grandes.

En este gobierno, que prometió “tiempos mejores”, no cesan de cerrar empresas y fábricas; el obituario del trabajo en Chile muestra que son miles las trabajadoras y trabajadores que quedan en la calle, y muchas viven el temor e incertidumbre cotidiana de un futuro en que nadie les garantiza poder obtener un mínimo sustento. También, han sido cerca de cinco mil las trabajadoras/es del Estado, funcionarias y funcionarios públicos despedidas/os a la calle, sin indemnización alguna. Vivimos violencia política contra mujeres, contra trabajadoras y dirigentas que alzan la voz, nos matan como a Macarena Valdés, nos despiden como a las voceras de los Centros de la Mujer, nos reprimen y encarcelan como a la Machi Linconao y Lorenza Cayuhan. Despliegan violencia contra los y las trabajadoras por ejercer el derecho a ganarse la vida.

Por eso, denunciamos la criminalización del comercio ambulante. Denunciamos hoy al alcalde de Santiago Felipe Alessandri como responsable de la muerte del trabajador migrante Alberto Picuasi. La misma represión y violencia viven los y las vendedoras en el Wallmapu, las hortaliceras mapuche son expulsadas por orden del alcalde racista Germán Becker. Se les roba su mercadería, se les destruye, se

les detiene y se les cobran multas. Lo mismo hace Evelyn Matthei en Providencia. Denunciamos a este gobierno empresarial que promueve relaciones de explotación, amparando el abuso de los intereses económicos nacionales y transnacionales, fragmentando la participación sindical y persiguiendo a quienes representan de manera legítima los intereses de clase trabajadora.

Ante esta realidad, y esta es nuestra tercera demanda, un llamado a todas nosotras, nos convocamos a organizarnos por un feminismo de combate que haga posible la unidad entre las trabajadoras contratadas, precarizadas y no pagadas. La diversidad que nos alberga no es un obstáculo para acumular un proceso de reflexión y acción, formando un movimiento que, reconociendo nuestras diferencias, nos permita luchar juntas como protagonistas de nuestros destinos, como las constructoras de una nueva vida posible.

En este camino de organizarnos que decidimos iniciar juntas, desde ya hace un año, hemos trabajado mucho. Hemos aprendido muchas a luchar y otras ya venían luchando. Y aunque ha habido cansancio a veces, con sororidad y solidaridad nos enfrentamos al desgaste y nos vamos recomponiendo. Este camino recorrido nos brindó la oportunidad de encontrarnos y conocernos entre nosotras, como compañeras de lucha; nos hemos hecho cómplices, amigas, nos llegamos a querer, nos olvidamos de competir y experimentamos la potencia de nuestros actos cuando estamos unidas. Los frutos de esta decisión colectiva y trabajo los pudimos ver en el histórico 8 de marzo pasado, y los podemos ver hoy en este teatro.

Encontrarnos en el feminismo nos ha brindado felicidad y eso tiene sentido, porque luchamos para ser felices.

Relato político de la CF8M, concepción de la Huelga General Feminista

Compañeras, hace ya más de un año decidimos que íbamos a levantar la primera Huelga General Feminista en nuestro país. El feminismo, que nos había permitido cada vez más mirar nuestra vida cotidiana y cuestionarla, levantar la voz frente a la violencia, reconocernos como compañeras, hizo que pusiéramos nuestra vida completa en el centro del debate. Nos permitió decir: nuestra vida es un problema político, y un problema político que vamos a enfrentar en su complejidad, organizadas, juntas.

Reconocimos hace ya más de un año que para combatir la violencia que es parte de la cotidianidad de nuestras vidas teníamos que lograr salir de la posición de víctimas, tan cómoda para el orden que descansa en esa misma violencia. Nos llamamos a pasar al frente, ante la llegada de un gobierno que traía consigo una agenda de precarización aún mayor, una agenda altamente represiva y que participaba del cuadro de una derecha que avanza rampante en América Latina.

Hoy estamos ante un vértice histórico, así lo hemos dicho. Un vértice en un momento de crisis, donde por un lado se perfila con claridad la amenaza de una extrema derecha que promueve sin vergüenza el olvido, la muerte, la guerra de pobres contra pobres y que nos dice, especialmente a nosotras, que tenemos que abandonar nuestras luchas, agachar el moño nuevamente, acatar el lugar de vivir siempre para otros, en función de otros, bajo el mandato de otros. Pero eso no va a ocurrir. Ninguna de nosotras se va a ir para la casa. ¡A la segunda fila no volvemos más!

Un vértice histórico ante un escenario catastrófico, donde sin embargo por el otro lado asoma nuestra posibilidad de construir alternativa desde el feminismo. Con las orientaciones del programa que construimos juntas, iremos avanzando en levantar una propuesta de futuro. Hoy, nuestras reivindicaciones nos hablan de todo, pues las hemos construido quienes con nuestro trabajo sostenemos la vida. Hemos demostrado que los “temas de mujeres” son todos los temas.

Nuestra actividad, la que hemos desarrollado en este tiempo, es la actividad feminista de nuestra clase, y así lo hemos reconocido. Luchamos para transformar radicalmente nuestras vidas y con ello la del conjunto de las y los trabajadores: es la lucha contra la opresión que nos atraviesa la que nos permite pasar al frente, dinamizar a nuestras organizaciones, llamarnos a pelear y, sobre todo, a defender la esperanza de que podemos volver a soñar con una vida distinta.

Para ello hemos levantado un mismo llamado: nos hemos llamado a la Huelga. El 8 de marzo que recién pasó fue la primera pero no será la última. Hemos iniciado un camino para recuperar la huelga como una herramienta política de nuestra clase para pelear por más que el salario; una huelga que nos permite hacer visibles todos los trabajos que sostienen la vida, que nos permite irrumpir en un espacio público que niega nuestra existencia y en el que se nos acosa y persigue, una huelga que nos permite aunar nuestra acción en múltiples, decenas de puntos a lo largo de todo el territorio.

Esa acción nos hermana con las compañeras feministas que, en distintas partes del mundo, avanzan en la misma política: una política feminista para cambiarlo todo. Pronto nos encontraremos con esas compañeras, pues esa fuerza internacionalista es una potencia que debe permitirnos imaginar también formas de luchar, internacionalistamente; formas de organizarnos, internacionalistamente. Ante ese vértice histórico, estamos nosotras. ¡Ahora que estamos juntas, ahora que sí nos ven!

Palabras finales

Hemos hablado de la vida de las mujeres, de las posiciones que ocupamos desde todos los trabajos, de las condiciones de precariedad en que se desarrollan

nuestras vidas, de las dificultades para poder ejercer nuestros derechos, de las políticas propiciadas por los partidos que nos han gobernado, por los empresarios a cuyo servicio está el Estado y por las cúpulas eclesiásticas. Este momento neoliberal ha venido a profundizar las violencias, entregando nuestra existencia al mercado y a la competencia despiadada entre trabajadorxs.

Es necesario que luchemos, sí. Es necesario no rendirnos ante lo que existe como algo natural e inalterable, sí. Es necesario compañeras, que levantemos espacios entre nosotras para educarnos, para estudiar, para debatir sobre lo que existe y también para pensar en lo que deseamos en el porvenir. El pasado año, en trabajo mancomunado con organizaciones de memoria y derechos humanos, como el Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes, organizamos el Septiembre de Memorias y Rebeldías Feministas. Conmemoramos la vida de las compañeras luchadoras y las recordamos reivindicando los proyectos y horizontes políticos que defendían.

Nos convocamos a la tarea de retomar el hilo rojo de la historia, que es el mismo hilo rojo de las jornadas del lejano Primero de Mayo de 1886, el mismo hilo rojo que bordaban las mujeres en esas primeras huelgas que dieron origen al primer 8 de marzo, es el hilo rojo de los trabajadores en los Cordones Industriales y de las pobladoras en las tomas de terreno en Chile. Es el hilo rojo de la clase trabajadora que afirma que la sociedad puede ser organizada sobre nuevas bases, que es posible una vida sin violencia patriarcal, sin explotación y sin clases sociales. Es hora de retomar ese hilo, pero no como una añoranza del pasado, porque, ¿dónde estábamos nosotras en ese pasado? La nuestra es una memoria de futuro que salta desde la retaguardia a la primera fila, desde abajo hasta el frente para transformar lo que nunca ha sido transformado. Hemos conquistado nuestro derecho a luchar, es hora de emplear esta posición en la lucha para cambiarlo todo. No se trata solo de un deseo, se trata de una urgencia y de una necesidad para las personas, para las niñas y niños, para las demás especies y para nuestro planeta tierra.

Nos invitamos todas a irnos de aquí con un compromiso, el compromiso de unirnos, organizarnos y pelear juntas. Nos convocamos a levantar entre todas el Encuentro de Feminismo, Trabajo y Seguridad Social este 25 de mayo. Nos convocamos a levantar en una jornada de protesta nuestra propia Cuenta Pública Feminista el 1 de junio, día en que el presidente de la República rinde cuentas al país. Nos convocamos a levantar para fin de año un nuevo Encuentro que nos permita elaborar un programa antiimperialista frente a los líderes comerciales y políticos de la APEC que se darán cita en Chile. Nos convocamos, a través de cada una de estas acciones y todas las que vendrán, a preparar desde ya la Huelga General Feminista del 2020. Contra el capitalismo y contra el patriarcado, ¡la Huelga Feminista Va! Contra la precarización de la vida, ¡la Huelga Feminista Va!

1 DE JUNIO: CUENTA POPULAR FEMINISTA

El próximo 1 de junio Sebastián Piñera rendirá cuenta pública de su gestión ante todos los habitantes del país. Desde la Coordinadora Feminista 8M nos llamamos a levantar la voz con nuestra propia Cuenta pública popular y feminista. Hace un año, mientras el “mayo feminista” visibilizaba en las calles la potencia transformadora del movimiento feminista, el gobierno, en un intento de procesar nuestro descontento, anunció la llamada “Agenda Mujer”. Nosotras lo sabíamos bien: agenda mujer no es feminismo. Piñera sigue sin responder a nuestras demandas transversales, que persiguen transformar radicalmente nuestras vidas.

El gobierno y los partidos responsables de sostener por décadas las políticas que precarizan nuestras vidas, siguen siendo los mismos; pero nosotras no somos las de hace un año. Hoy SOMOS+, somos muchas más. Nos hemos conocido, reunido y articulado a lo largo del territorio, hemos construido un programa, nos hemos encontrado en incontables jornadas de lucha y hemos defendido nuestras demandas a través de la primera Huelga General Feminista el pasado 8 de marzo.

Ante los 26 femicidios a la fecha en 2019, el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género ha respondido precarizando a sus trabajadoras, despidiendo a sus dirigentas, desmantelando los servicios destinados a proteger a las mujeres que denuncian violencia machista, demostrando que nuestras vidas para ellos nada importan.

Ante nuestra demanda de derecho al aborto libre, legal, gratuito y seguro, el gobierno responde limitando al máximo el acceso al aborto en tres causales, otorgando derecho a objetar “conciencia” a los mercaderes de la salud, demostrando así su carácter antiderechos y antimujeres.

Ante la muerte aún impune de Joane Florvil y la reciente muerte de Rebeka Pierre,⁵ el gobierno opone políticas migratorias sin derechos, demostrando que hay vidas que importan menos que otras. Que ser mujer y migrante en este país es estar al centro de la violencia de Estado.

5 Rebeka Pierre fue una mujer haitiana, médica de profesión, que murió inmediatamente después de haber sido enviada a su casa desde un centro de atención de salud, debido a ello hay una querrela criminal por negligencia (N. de las E.).

Ante el asesinato de Camilo Catrillanca y la impunidad de los agentes estatales agresores de Lorenza Cayuhan y Sayen,⁶ el gobierno persiste en la militarización del Wallmapu, demostrando su carácter represor y racista.

Ante nuestras demandas que apuntan a acabar con la precarización de la vida, el gobierno responde con el TPP11, un tratado internacional que confunde con una promesa de un supuesto aumento del crecimiento económico del país, sin embargo, repliega aún más el poder del estado sobre los inversionistas extranjeros, por ende desprotegiendo la regulación pública chilena, el medioambiente, la salud y a todas las personas que habitan este país. Respecto de las reformas laborales y de pensiones, buscando someter nuestra existencia a las exigencias empresariales y nuestra vejez a la miseria.

Es por eso que para el próximo 1 de junio nos llamamos a levantar la voz y salir a las calles, porque nuestras vidas son un problema político. Como feministas nos convocamos a hacer de este día una Jornada Plurinacional de Protesta Feminista junto a otras organizaciones y movimientos de múltiples sectores y territorios. El 8 de marzo, nos comprometimos a dar un paso adelante y no permitir que nadie más hable por nosotras porque sabíamos que la huelga no sería solo el hito de un día, sino un momento de transformación más amplio y en pleno curso.

Nosotras que nos organizamos contra la precarización y la violencia que nos afectan cotidianamente, llamamos una vez más a poner nuestras vidas en el centro de la política.

A la segunda fila no volvemos nunca más.

6 Camilo Catrillanca, comunero mapuche, fue asesinado por carabineros el 14 de noviembre de 2018, mediante un disparo por la espalda mientras conducía su tractor. Lorenza Cayuhan, de la comunidad Mawidache de Alto Antiquina, se encontraba embarazada cuando fue condenada a cinco años y 51 días de presidio. Estando en prisión, en octubre de 2016, tuvo complicaciones con su embarazo y fue obligada a parir a su hija Sayen, engrillada y en presencia de un policía (N. de las E.).

UNA CUENTA QUE NO NOS CUENTA: RESPUESTA FEMINISTA A LA CUENTA PÚBLICA DE SEBASTIÁN PIÑERA

Este 1 de junio, Sebastián Piñera comenzó su cuenta pública anunciando que estamos ante una “nueva transición” y se proclama como continuador de la obra de los gobiernos anteriores, a quienes atribuye “las tres décadas más exitosas de la historia de Chile”. Vuelven las promesas transicionales y nosotras sabemos lo que eso significa. Significa impunidad, significa pactos políticos para evitar desestabilizar el modelo, significa herencias antiderechos para mujeres, disidencias sexuales, jóvenes, migrantes, pueblos indígenas y comunidades precarizadas. Volver al relato de la transición no es otra cosa que volver a instalar en el centro de la política los límites de una democracia fallida.

En pleno horario *prime*, Piñera se dirigió al país para proclamar una agenda policial que se agudiza mientras se implementan políticas de precarización. La lectura de la cuenta fue simultánea a la represión de Fuerzas Especiales contra quienes nos manifestamos y decidimos salir a las calles a decir que estamos cansadas, a decir *basta*, a decir SOMOS+. El orden de su discurso marca claramente el orden de una política de criminalización dirigida a la juventud, a la población migrante y al pueblo mapuche, construyendo un relato de “enemigo interno” que desvía la atención de las condiciones de precariedad mayoritarias de la población. Al ritmo de las lacrimógenas, Piñera anunció que va a reponer el diálogo como forma de gobernar, pero ese diálogo es entre y para poderosos, y sabemos muy bien que no es un “diálogo” que cambie la vida de todas.

En el quinto punto de la cuenta, Piñera anuncia el marco de una política contra la discriminación hacia las mujeres que se enfoca en la escalada de mujeres en los altos cargos de las Fuerzas Armadas, en directorios de empresas, en el Congreso. Nosotras no nos confundimos: algunas pocas arriba y sin transformación profunda no es feminismo. No es feminismo si mientras tanto la vida de la mayoría sigue siendo empobrecida, endeudada y violentada. No es feminismo si se criminaliza a quienes se organizan por transformarla. No nos quedaremos tranquilas con estos anuncios que no responden en nada nuestras demandas. Nada de esto nos parece suficiente, todo lo contrario. Por eso hacemos un llamado a mujeres y disidentes: a organizarnos en un movimiento feminista que se tome las calles y abra horizontes de transformación radical de las formas en que se organiza la vida, nuestras vidas.

Junto con la transición, otro de los mitos del relato presidencial de Piñera es la clase media. Desde un discurso aspiracional señaló que la clase media chilena “se

esfuerzo para poder surgir”, y que “a través de su trabajo lo logra”. Nosotras que debemos asumir dobles y triples jornadas de trabajo remunerados y no remunerados nos preguntamos ¿qué logra? Logra endeudarse. Por esto es que decimos que el presidente es hipócrita cuando no señala que esta “clase media”, empobrecida y con excesiva carga de trabajo, accede precariamente al consumo por medio del endeudamiento. Nosotras lo sabemos bien, el 70% de los sueldos de las personas se destina a pagar deudas, las más endeudadas son por cierto las mujeres. Para sostener la vida hoy, dependemos del endeudamiento. Nos endeudamos para comer, nos endeudamos para estudiar, nos endeudamos por salud, nos endeudamos para morir.

Piñera ofrece reformas laborales, a las pensiones, a la salud, a la educación y políticas de subsidio a la vivienda, que no hacen sino deteriorar aún más nuestras condiciones de vida. Le decimos que sus “reformas” no transforman. Nosotras luchamos por un futuro libre de violencia, luchamos por trabajos dignos, estables y seguros, no vacilamos en gritar ¡No+ AFP!, por la construcción de un sistema de reparto, solidario y tripartito, que incluya un sistema feminista y comunitario de cuidados. No queremos competencia entre la deteriorada salud pública y la salud privada: exigimos un sistema único, universal y público de salud. Así mismo, respaldamos la lucha protagonizada por las pobladoras y la garantía de la vivienda digna como un derecho básico. Ante las políticas de criminalización [de] la juventud y deterioro de la educación pública, exigimos tal como lo hicieron en mayo las estudiantes en las calles: educación pública, desmercantilizada y no sexista, libre de discriminación y represión en las aulas.

Piñera paradójicamente aborda los derechos humanos anunciando que “pondrá fin” a la impunidad de narcotraficantes, a lo que decimos que los primeros violadores de derechos humanos, narcotraficantes y ladrones que deberían ser perseguidos, están en instituciones policiales y militares. Habla de “combatir la delincuencia” cuando muchos delincuentes de la élite se sientan en el poder político y empresarial. Habla de derechos humanos mientras omite que sus políticas de represión imposibilitan la libre manifestación, y que el Estado colonial y racista mantiene impune los crímenes de Camilo Catrillanca, Macarena Valdés, Lorenza Cayuhan, Joane Florvil, Monise Joseph, Alberto Picuasi y Rebecka Pierre.

En materia internacional, siguiendo a los gobiernos anteriores, Piñera llama a aprobar el TPP11, hipotecando nuestra precaria soberanía alimentaria, la salud de las personas y el resguardo de los ecosistemas. Celebra la creación del Foro Prosur junto a quienes gobiernan bajo sus mismos parámetros, sostiene su apoyo al golpismo en Venezuela y aplaude la realización de la APEC en Chile (uno de cuyos ejes no es otro que “Mujeres y trabajo”). Todo como un paquete de “integración” internacional subordinada a los mandatos del mercado transnacional

y aliada a expresiones políticas derechistas y agresivas. Frente a un escenario global de agudización de la violencia, avance de la ultraderecha e impulso de políticas precarizantes frente a la crisis, nosotras apostamos por construir un nuevo internacionalismo.

Su cuenta no nos cuenta. No cuenta para nosotras ni para los pueblos que habitan este territorio, no cuenta tampoco nada sobre lo que en las calles, en las escuelas, en los trabajos y en las casas exclamamos. No habla de aborto libre, legal, seguro y gratuito. No habla de educación pública y no sexista. No dice nada sobre un sistema plurinacional de cuidados. No habla de los 26 femicidios consumados a la fecha y los 40 frustrados, no menciona la tragedia de aquellas muertes, ni la indolencia del Estado frente a la escalada de crímenes de odio hacia la comunidad trans, hacia lesbianas y a todes quienes son disidentes a la heterosexualidad como norma.

Las políticas de este gobierno son políticas negacionistas que intentan hacernos olvidar que con violencia instalaron las condiciones de vida que tenemos ahora, y que con violencia, represión y criminalización continuarán haciendo posible la instalación de esta “nueva transición”. Ante esto, como Coordinadora Feminista SM nos llamamos una vez más a pasar al frente por otra vida, a no callar y a no olvidar.

Hoy como ayer SOMOS +

FEMINISTAS CONTRA EL TPP

La Huelga General Feminista ¡YA!

26 de junio de 2019, *ad portas* de la votación del TPP por el Senado de la República.

La preocupación que existe como feministas respecto al TPP11 se vincula con las diversas implicancias de este tratado en relación a los territorios y los efectos socioambientales. Uno de los impactos negativos es la agudización de la exposición a plaguicidas que ya padecen mujeres y niñas en zonas de la agroindustria. Este tratado incentiva los monocultivos de exportación y al mismo tiempo, debido a la llamada “coherencia regulatoria” entre los países, abre paso a los cultivos transgénicos para el mercado interno, los cuales se cultivan con plaguicidas altamente peligrosos, tales como el glifosato, un herbicida cancerígeno. El cáncer ya es la segunda causa de muerte en Chile y, asimismo, las malformaciones congénitas asociadas al uso de plaguicidas en la agricultura, también afectan a un número importante de madres que trabajan como temporeras o están expuestas a agrotóxicos en las zonas rurales. En ese sentido, somos enfáticas en señalar que el primer territorio a defender es el propio cuerpo, marcado por diversos signos de subordinación, opresión y contaminación.

Las feministas debemos visibilizar la situación nefasta que traería la aprobación del TPP11, además de estar asociado a una serie de factores de discriminación. Las mujeres, en tanto productoras y reproductoras en el ámbito laboral y sexual, somos las más precarizadas, estando más expuestas a trabajos flexibles y precarios, por lo que somos las más expuestas a la debilidad institucional en materia de derechos laborales. En este sentido el TPP11 favorece y ahonda en esa precarización, siendo un tratado vinculante para los Estados, que está por encima de tratados internacionales y leyes nacionales en el ámbito del trabajo, garantizando exclusivamente las inversiones de las transnacionales.

Para asegurar las ganancias de las transnacionales, el TPP11 establece la generación de un sistema internacional de resolución de controversias, al cual recurrirán los inversores cuando estimen que una política pública afectará sus expectativas de ganancia, o si consideran han sido objeto de una “expropiación indirecta”. Este sistema opera en una sola dirección: inversor contra el Estado, y funciona con tres árbitros que emiten fallos inapelables. Por ello, cualquier tipo de movilización, protesta o demanda que realicemos será aplacada ante la necesidad de proteger los intereses de los conglomerados antes mencionados y de evitar que el país sea demandado, ya que los fallos establecen sanciones de millones de dólares.

Por ello es que decimos que el TPP11 ahonda en la pérdida de soberanía de los pueblos, fortaleciendo y profundizando en la precarización de nuestras vidas y

los territorios. Supuestamente vendría a beneficiar el emprendimiento con más empleos, pero más bien lo único que observamos es nuestra mayor exposición a los vaivenes del Mercado y de la oferta global. El TPP estimula la creación de nuevos planteles de crianza de cerdos y aves, una modalidad productiva que ha destruido la calidad de vida y secado los pozos de muchas localidades, dejando a las familias y a las mujeres viviendo en medio de insoportables olores y de enfermedades crónicas ligadas a esa realidad.

Como mujeres vinculadas a la tierra y al cuidado de las semillas, rechazamos el TPP¹¹ porque apunta a fortalecer los agronegocios y monocultivos de exportación, incentivando la pérdida de la semilla tradicional y los cultivos tradicionales y huertos de la agricultura familiar campesina. El TPP habla de proteger el medioambiente pero incentiva la agricultura convencional, alta en emisiones de carbono, fomentando el uso de semillas híbridas que son totalmente homogéneas y por tanto carentes de toda capacidad de adaptación al cambio climático o a nuevas plagas. La política pública que necesitamos es lo contrario de lo que proclama el TPP y va en el sentido del apoyo a la producción agroecológica, a los huertos urbanos y a los procesos autónomos de recuperación de la semilla tradicional, capaz de adaptarse al territorio y [a] los cambios, y de esa manera capaz también de garantizar la producción de alimentos sanos y seguros. En vez de incentivar la agricultura familiar campesina llevada adelante sobre todo por mujeres que han permanecido en el campo, el TPP pretende desalojar los campos de campesinas y campesinos, introduciendo diversas tecnologías que prescinden de la actividad humana, a través de la consolidación de una agricultura digital y una producción a gran escala mediante el uso de químicos que seguirán contaminando/envenenando cuerpos y territorios. En Chile, las semillas de Bayer/Monsanto y el uso de fertilizantes, herbicidas e insecticidas ya son fomentados por el Estado a través de Indap [Instituto de Desarrollo Agropecuario] y los Prodesal [Programas de Desarrollo Local], pero este tratado, al insistir en la ratificación e implementación del convenio UPOV¹⁷ de privatización de la semilla, obliga al Estado a resucitar el proyecto de “Ley Monsanto”, con el riesgo que ello acarrea para la biodiversidad y para el derecho de las campesinas al libre uso e intercambio de la semilla. Esa ley permitiría considerar como propia de un empresario, o sea como semilla registrada en el SAG [Servicio Agrícola y Ganadero], cualquier semilla que sea parecida a una variedad ya registrada allí por una empresa semillera obtentora.

7 La Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) es una organización intergubernamental con sede en Ginebra (N. de las E.).

Otra arista del TPP11 es la intensificación en la criminalización a luchadoras y luchadores socioambientales. Esas luchas muchas veces son lideradas por mujeres. Cualquier acción en defensa de esos territorios considerados por las empresas como espacios protegidos para sus ganancias, será respondida por los organismos represivos.

Como feministas creemos que esta es una disputa ideológica, que se vincula a la lucha por la soberanía de los territorios y de nosotras mismas en contra de un modelo de división sexual del trabajo que promueve nuestra precarización considerándonos solo como fuerza de trabajo que puede contribuir al aumento de la producción a través de la incorporación laboral y la capacitación, y a través de las ganancias de agentes externos que depredan los territorios.

El TPP11 operará como un mecanismo global y local de profundización de la grave crisis hídrica en que nos encontramos, de privatización de nuestros bienes comunes/comunitarios y en general, constituye una especie de candado para detener las luchas populares y lograr la consolidación del modelo productivo y energético extractivista, afectando nuestra salud e integridad física, espiritual y psicológica.

Es por esto que las feministas decimos **NO AL TPP11**.

Comité socioambiental de la Coordinadora Feminista SM

ALERTA FEMINISTA

Hoy, 17 de julio de 2019, damos un paso adelante de manera simultánea múltiples organizaciones feministas con acciones de ocupación y visibilización en oficinas del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (Sernameg) de diversos territorios del país. Interpelamos de manera colectiva a la (in)Justicia Patriarcal que se arrastra históricamente sobre las vidas de mujeres y disidencias sexuales. En los ocho meses transcurridos del año, ya son 36 femicidios consumados, 55 femicidios frustrados y numerosas desapariciones.

Radicalizamos nuestra acción e interpelamos de manera directa a las instituciones, al Estado, a quienes han gobernado y a los medios de comunicación, que forman parte activa de las violencias que afectan a mujeres, niñas, lesbianas, personas trans y disidencias sexuales. Violencia que es estructural.

Con violencia estructural nos referimos al entramado de violencias políticas, sociales, económicas, culturales y sexuales que atraviesan nuestras vidas. Queremos enfatizar que para las mujeres migrantes, racializadas e indígenas se agudiza esta violencia por un contexto racista y colonial. Así también para lesbianas, personas trans y diversidades sexuales, [la violencia] se agudiza por la imposición de la heterosexualidad como norma que reacciona políticamente con odio ante cuerpos y subjetividades disidentes a aquel orden. Esta violencia es parte funcional a un orden capitalista neoliberal sostenido sobre cimientos dictatoriales que precarizan nuestras comunidades y donde los femicidios, feminicidios y crímenes de odio son una de sus expresiones extremas. Ante esto declaramos ¡contra todas las violencias nos organizamos para transformar la vida!

Interpelamos el rol activo de los medios de comunicación dominantes que transforman la violencia patriarcal en un show del morbo, estigmatizan y denigran nuestras vidas y nos revictimizan. No intentan explicar por qué ocurre, ni dan voz a quienes nos rebelamos frente a ello. Sus líneas editoriales son parte activa de la (in)Justicia Patriarcal.

Denunciamos la impunidad y el rol cómplice del Estado. Complicidad que se expresa como misoginia institucional: ausencia de políticas de prevención, negligencia ante denuncias por violencia, falta de celeridad en investigaciones, indolencia y hostigamiento con familias de las víctimas, falta de reparación y justicia para sus hijas/os. El Estado de Chile suscribe acuerdos internacionales que afirman la necesidad de garantizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia. A pesar de esto, somos testigos de la inoperancia del poder judicial y de la policía ante las muertes [de] Yini Sandoval, Fernanda Maciel, y los tres años

de impunidad del lesbicidio de Nicole Saavedra Bahamondes, entre tantos otros casos de los que el Estado ni siquiera cuenta con cifras confiables. La hipocresía del Estado es parte activa de la (in)Justicia Patriarcal.

Hoy el gobierno está precarizando las pocas políticas públicas implementadas en Chile para enfrentar la violencia que vivimos como mujeres y disidencias sexuales. Centros de la Mujer y Casas de Acogida han sido cerrados estos meses, privando de atención a las mujeres que la necesitan y vulnerando los derechos laborales de cientos de trabajadoras y trabajadores. En este contexto, muchas de quienes se han organizado contra estas y otras medidas han sido hostigadas y despedidas. La precarización laboral de las trabajadoras de espacios que atienden a mujeres y disidencias sexuales también es (in)Justicia Patriarcal.

Queremos visibilizar el alcance de los Femicidios, como un acto de violencia política extrema de las instituciones y el empresariado. Casos como los de Rebeqa Pierre, Joane Florvil y Monise Joseph son femicidios institucionales en manos de un Estado racista e indolente. Las feministas no olvidamos que ya son tres años del femicidio empresarial sin verdad ni justicia de la activista mapuche Macarena Valdés, asesinada por luchar contra la instalación de hidroeléctricas en Panguipulli.

Nuestras vidas son un asunto político que demanda la acción conjunta de las feministas de todos los territorios. Gritemos juntas que no estamos solas.

FIRMAN

Coordinadora Feminista SM
 Coordinadora 19 de Diciembre
 Mes de visibilidad Lésbica
 Asamblea Coordinadora de Estudiantes
 Secundarios y Secundarias (ACES)
 Coordinadora Feminista de Atacama
 Coordinadora No más Violencia de Género
 Puerto Montt
 Coordinadora Feminista SM de Valparaíso
 Coordinadora Feminista SM Rancagua
 Coordinadora Feminista SM del Maule
 Articulación Feminista Zona Oriente
 Asamblea de Mujeres del Gulumapu
 Red de Mujeres por la Defensa de Sus Derechos
 La Ligua

DECLARACIÓN DE LA COORDINADORA FEMINISTAS EN LUCHA 2019**7° MARCHA ANTIRRACISTA POR EL ABORTO LIBRE**

Las mujeres y otros cuerpos gestantes, que nos convocamos este año nuevamente para ocupar las calles de las ciudades de Chile, lo hacemos una vez más para alzar la voz por el aborto libre legal seguro y gratuito y, este año 2019, también lo hacemos en conmemoración por el Día Internacional de la Mujer Negra Latinoamericana y Caribeña, hito que había sido, hasta hoy, invisibilizado por la marcha por el derecho al aborto libre en Chile y que se conmemora el 25 de julio. Entonces, a partir del reconocimiento y respeto de las luchas de las mujeres afrodescendientes en Chile, hoy, la lucha antirracista unida a la del aborto libre se manifiesta contra las políticas racistas, xenófobas y misóginas que el estado chileno y particularmente este gobierno de derecha y liberal han instalado en este país; se manifiesta ante el abuso de la objeción de conciencia, hecho que solo ha permitido obstaculizar y no garantizar el cumplimiento de la ley de aborto en tres causales y se manifiesta contra el racismo institucional, presente en los sistemas de salud y servicios migratorios.

Entendemos que el aborto es una práctica ancestral que las mujeres hemos realizado y seguiremos realizando, solas o acompañadas, con pastillas o con hierbas. Abortaron nuestras abuelas, nuestras madres y nosotras, en situación de clandestinidad, porque así lo han decidido los poderes políticos, clericales, económicos y patriarcales. Por eso, la vida de las mujeres está en riesgo. Está en riesgo a diario, en las calles, en la casa, en los lugares de trabajo, en los hospitales, en las escuelas y liceos, en las universidades, las iglesias, en todos los espacios. La clandestinidad, sumada al racismo estructural impregnado en las relaciones sociales, impone las consecuencias más severas hacia las mujeres pobres, migrantes y racializadas. Por eso, la lucha por el aborto libre debe articular las luchas contras las opresiones de género, raza y clase de forma indisoluble, entendiendo a la mujer como sujeta de derecho y no tutelada.

Decimos entonces, que ellos, esos ellos que se oponen a nuestra libre decisión, no son provida, sino antiderechos y proaborto clandestino. Nosotras en cambio, nos posicionamos desde la vida viva y la libertad de decidir sobre ella, nos posicionamos desde la lucha contra el capitalismo y el racismo y desde los distintos lugares de resistencia que buscan abolir la precarización de nuestra vida en todas sus formas. Hoy, aún más que ayer, cuando la derecha conservadora avanza segura por toda Latinoamérica. Por ello luchamos y seguiremos luchando en todos los territorios, en todos los pueblos y ciudades, por este derecho que nos han negado por años y años. Las mujeres nos unimos, nos juntamos, nos abrazamos para dar la

pelea contra todas las opresiones que cruzan nuestras vidas, contra todas las opresiones que la estructura patriarcal, racista y capitalista nos ha impuesto, contra toda fuerza que busca controlar nuestros cuerpos y nuestras vidas, contra toda creencia que busca imponerse para culpabilizarnos por ejercer nuestra autonomía y autodeterminación.

En esa lucha también saludamos el reciente reconocimiento legal del pueblo afrodescendiente en Chile, resultado de décadas de lucha protagonizada por las organizaciones negras en Arica y donde nuestras compañeras afroriqueñas tuvieron un papel fundamental. Entendemos eso como un hito histórico en este país, que nos llama a la responsabilidad de reconocer y respetar la lucha afrodescendiente en Chile.

Finalmente queremos declarar que la lucha por el aborto libre, legal, seguro y gratuito será antirracista o no será y decimos fuerte y claro ¡ABORTEMOS EL RACISMO!

No+
Hoy como ayer
Somos +

Coordinadora Feministas en Lucha

A LOS MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES DE CHILE

MANIFIESTO CONVOCATORIA DE UNIDAD SOCIAL

Un sentimiento de indignación, molestia y rabia recorre el país al sentir que se acrecientan las injusticias las desigualdades y la impunidad y al observar que casi no hay sector de la sociedad que no esté afectado por la corrupción o por la crisis moral, que corroe a gran parte de las instituciones de la república.

Los sectores políticos promotores y defensores del neoliberalismo impusieron en dictadura y mantienen hasta hoy una Constitución ilegítima y un entramado social, institucional y económico, que impiden cambios democráticos y la recuperación de los derechos fundamentales. Es evidente que la actual democracia se muestra cada vez más insuficiente y no sirve a los intereses populares.

El mundo del trabajo, pensionados, salud, educación y cultura, vivienda, territorios, agua y medioambiente, mujeres, pueblos originarios, inmigrantes, entre otros, en el día a día vivimos las consecuencias nefastas y a veces catastróficas, de décadas de políticas neoliberales y de promover el individualismo por sobre la solidaridad y donde los dueños del poder, la clase empresarial y aquellos que los representan, solo piensan en maximizar sus ganancias no respetando y conculcando las libertades y derechos fundamentales –derechos humanos, políticos, económicos, sociales, étnicos, sexuales, culturales– de todas las y los habitantes del territorio. Todo lo anterior se ha visto acrecentado en el actual gobierno, con políticas públicas regresivas, aumento sistemático de la represión, impunidad en violación de derechos humanos y generando correlaciones de fuerzas conservadoras en el parlamento, destinadas a reducir aún más los pocos derechos que nos están quedando.

Los movimientos y organizaciones sociales que suscribimos este manifiesto nos proponemos cambiar este estado de cosas, no nos quedaremos en la inmovilidad y la resignación, ni seguiremos cada cual marchando por su lado, con escasos o nulos resultados. Queremos una sociedad diferente con más libertad y democracia, con más igualdad y justicia, con más solidaridad y fraternidad. En eso estamos todas y todos de acuerdo, por lo que hemos decidido que llegó la hora de actuar al unísono.

Unidas y unidos para detener la voracidad del capital en todos los ámbitos de la sociedad, para poner freno a los abusos, a la represión y a los ataques a nuestras libertades y derechos, a la entrega de nuestras riquezas y patrimonio, más aún, cuando en el plano mundial existe una estrategia de los sectores más reaccionarios, representativos de las grandes transnacionales, con los objetivos de acabar

con la democracia, retomar los caminos del totalitarismo y agudizar la salvaje depredación de los seres humanos, los territorios y el medioambiente. Es la suerte de la humanidad y el futuro mismo de nuestro planeta los que están en juego.

A partir de esta voluntad de unidad y convergencia hemos decidido ponernos de acuerdo en un simple propósito común, que no es otro que: la defensa y recuperación de las libertades y derechos fundamentales, que son los que le hacen sentido a la mujer y al hombre sencillo de nuestro pueblo que aspiramos a una vida buena, justa y acogedora.

Porque en forma urgente Chile necesita un cambio, es que hemos tomado el acuerdo de convocar e invitar a toda la ciudadanía, a todos los que viven en esta tierra, a todas las fuerzas sociales del país a actuar y movilizarse para alcanzar este objetivo y a ser parte de una gran Jornada de Protesta Nacional, el próximo día 5 de septiembre.

Solo aunando nuestras voluntades podemos ser capaces de construir un presente y un futuro mejor, derrotando la desesperanza y la frustración, cimentando entre todas y todos las confianzas y la fuerza necesaria para conquistar los derechos que hoy se nos niegan.

Otro Chile es posible.

FIRMAN

Coordinadora Nacional de Trabajadores/as
 NO+AFP
 FECH, Federación de Estudiantes Universidad de Chile
 FEUC, Federación Estudiantes PUC
 Confech
 ANEF, Agrupación Nacional de Empleados Fiscales
 CUT, Central Unitaria de Trabajadores
 Colegio de Profesores
 Coordinadora Feminista SM
 Ukamau
 Fenapo, Federación Nacional de Pobladores
 ACES, Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios
 Cones, Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios
 AFDD, Agrupación Familiares de Detenidos Desaparecidos
 AFEP, Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos
 Coordinador de DDHH y Organizaciones Sociales
 Plataforma Chile Mejor Sin/TLC
 Movimiento de Defensa por el acceso al Agua, la Tierra y la protección de Medio Ambiente, Modatima
 Confederación Fenpruss
 Confederación Salud Municipal, Confusam
 Confederación Bancaria
 Coordinadora de Sindicatos del Comercio y Servicios Financieros
 Sintec
 Federación Contratista Anglo American Minas
 Confedepus
 EVEP Espacio Vinculante por una Nueva Educación Pública
 MUMS, Movimiento de diversidad sexual
 MAT Movimiento por el Agua y los Territorios
 Red de Sitios de Memoria
 Coordinadora Nacional de Ex Presas y Presos Políticos Salvador Allende
 Mesa Social por la Salud
 Fenatrafar, Federación Nacional de Trabajadores de Farmacias
 Coordinadora Nacional de Inmigrantes-Epicentro
 Federación de Colegios Profesionales
 Fundación Constituyente XXI
 Red de Comunicadores Populares Werquen Rojo
 Confederación de Trabajadores del Cobre CTC
 Sindicato Nacional de Trabajadores del Líder SIL
 Confederación de Trabajadores Forestales de Chile CTF
 Confederación Nacional de Trabajadores Metalúrgicos Constramet
 Federación Nacional de Trabajadores de Call Center, Fetralcal
 Sindicato Nacional Interempresas de Trabajadores de Agencias de Aduanas de Chile
 Consejo Nacional de Trabajadores de la Educación
 Secretaría Nacional de la Salud Pública
 Secretaría Ramal del Comercio
 Confederación de Gente del Mar Congemar
 Sindicato Profesionales y Técnicos Aguas Andinas
 Federación Nacional Manipuladoras de Alimentos Fenapa
 Confederación Nacional de Trabajadores Públicos y Privados CGTPP
 Confederación Nacional Unitaria Transporte y Afines, Conutt
 Confederación de Trabajadores de la Minería y Servicios Integrales Contracoms
 Coordinadora Chile Federación Sindical Mundial
 Sindicato Interempresa de la Gran Minería y Ramas Anexas Siteco
 Federación de Asociaciones de Funcionarios Universidad de Chile Fenafuch
 Fundación Emerge
 Fundación Saberes Colectivos
 Federación Nacional de Asociaciones de Salud Pública Fedasap
 Sindicato Starbucks Chile

DECLARACIÓN DE ORGANIZACIONES SOCIALES FRENTE AL INTENTO DE AVANZADA DEL FASCISMO Y EL RACISMO

Desde la furia de sectores xenófobos y racistas, tanto en Chile como en todo el mundo, se construyen discursos y políticas en que la condición de ser personas migrantes parece anular nuestra condición primaria: somos todxs sujetxs de derechos. El movimiento de un país a otro, la migración, es uno de aquellos derechos que ha sido validado por la Convención Americana sobre Derechos Humanos y el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, dos pactos internacionales a los que Chile ha suscrito y que el actual gobierno pretende desconocer.

Lamentamos que actualmente se esté utilizando la migración como chivo expiatorio de la mala gestión del gobierno, señalando a la población migrante como responsable del desempleo, la inseguridad e incluso, la transmisión de enfermedades, cuando en realidad lo que sucede es una crisis institucional. El Estado chileno no garantiza el derecho a salud, ni a educación, ni a pensiones dignas a la gran mayoría de personas. El condicionante de la precariedad sigue siendo el origen de clase, no el origen territorial.

Al mismo tiempo que se precariza y burocratiza el ingreso de personas migrantes al territorio, somos testigos de cómo continúan mercantilizando la vida y los recursos de la tierra. Por ejemplo, con el avance del TPP11, que de ser aprobado incrementaría el extractivismo de las grandes transnacionales sobre las personas y ecosistemas. Paradójicamente, los grandes capitales cruzan libremente las fronteras, mientras migrar es criminalizado. Todo esto como parte de las nuevas formas de colonialismo.

En este contexto los discursos de odio pretenden avanzar, y frente a eso hoy desde los movimientos y luchas sociales nos debemos organizar y articular. Mantenerse indiferente ante el avance de los discursos de odio es permitir y avalar que este discurso se vuelque contra otros sujetos, con otras excusas. Hoy somos les migrantes, como antes fueron quienes lucharon contra la dictadura y como ha sido la diversidad sexual, las mujeres que luchan, el pueblo mapuche, o cualquier otredad que desafíe los cánones establecidos para la ganancia y beneficio de los poderosos.

Es por esto que, ante la intención de fragmentarnos, nos reconocemos como bloque: migrantes, trabajadorxs, mujeres, diversidades sexuales, pobladorxs, pueblos originarios, niños, feministas y todxs quienes resistimos y luchamos día a día. Sabemos que la xenofobia, el racismo y la discriminación en todas sus formas pretenden hacernos creer en la imposibilidad de entendernos como iguales.

Visibilizamos a las mujeres y niñas migrantes incorporando una mirada feminista, al verse profundamente precarizadas por una institucionalidad que históricamente además de racista es patriarcal. Ser mujeres, racializadas y migrantes en este país, son factores que incrementan la exposición a distintos tipos de violencias institucionales, estructurales y sociales. Debemos recordar que precisamente, son las mujeres migrantes las que trabajan en puestos laborales más precarios y menos valorados económica y socialmente, en condiciones de subcontrato, de informalidad, en trabajos de limpieza y cuidado de otras personas, en una sociedad que históricamente ha denigrado aquellas labores. Es por esto que la lucha contra la discriminación y segregación se cruza con el feminismo, reivindicamos la autonomía de las mujeres sobre sus cuerpos y el derecho a vidas dignas y libre de violencia independiente de su territorio de origen. Decimos que el feminismo será antirracista o no será.

Bajo la consigna de que migrar es un derecho humano, y que todxs somxs migrantes, está el rescate de la historia común, del territorio común, de los sueños y las batallas que hemos librado juntxs contra quienes violentan y nos oprimen. No es ajena la historia de resistencia de ningún pueblo en Latinoamérica y el mundo. Somos parte del sur global, y en esa identidad nos unificamos y nos sabemos iguales.

Por esto, nos convocamos a recorrer juntxs un espacio que rescate y resguarde parte de la memoria del territorio que hoy habitamos. Recuperar y defender la memoria de quienes lucharon antes, nos invita a la posibilidad de construir una historia común del presente y futuro. Este domingo nuestra respuesta ante el odio, será poner la memoria por delante. Les invitamos a visitar el Museo de la Memoria, a encontrarnos y reconocernos entre iguales.

Convocamos este domingo 11 de agosto a las 11:00 hrs.
Veámonos en el Museo de la Memoria, tendremos feria de difusión que se acompañará de un pañuelazo antirracista.

**¡Frente al fascismo, el racismo y el odio
tenemos solidaridad!**

FIRMAN

Secretaría de Mujeres Inmigrantes
 Negrocentricxs
 Colectivo sin fronteras
 Coordinadora Feminista SM
 Escuela Democrática
 Mujeres de Plaza Ñuñoa
 Memorial ps
 Colectiva Ciclo Acción
 Colegio de Profesores comuna Independencia
 Cooperativa Anticarcelaria Mujeres Manos Libres
 Centro Cultural Radio Minga (Chiloé)
 Warmipura mujeres migrantes
 Jorge Rizik
 ¡Vamos a la Pública!
 Equipe de Base Warmis - Convergência das Culturas
 Raíces de resistencia
 Ocorch Organización de Colombianos Refugiados en Chile
 Invisibles Por La Paz
 Brigada Migrante Feminista
 Migrafest
 Microsesiones Negras
 Observatorio Contra el Acoso Chile (OCAC)
 Observatorio Mujeres y Medios
 DDHH Sutra Chile
 Coordinadora Feminista 8 de Marzo del Maule
 Bloque Social El Rearme
 Frente Patriótico Manuel Rodríguez
 Asociación Chilena Pro Naciones Unidas - Achnu
 ONG Fractal
 Cátedra Racismos y Migraciones de la Universidad de Chile
 Marcha Mundial de las Mujeres
 Corporación Humanas
 Radio Minga (Chiloé)
 Grupo de Trabajo por los DDHH Chiloé
 Mujeres por Linares
 OTD Chile
 Movimiento por el Agua y los Territorios
 Somos Cerro Blanco
 Cholas disidentes
 Junta de Vecinos El Progreso Santiago Centro
 Colectivo Amauta
 Articulación Feminista Zona Oriente
 Núcleo Diversidad y Género. Abordajes feministas interseccionales de la Universidad de Chile
 Proyecto Zanmi Centro Universitario Ignaciano
 Coordinadora Nacional de Inmigrantes
 Fundación Kullaka
 Escuela de Terapia Ocupacional UNAB
 Cetram
 Coordinadora de agrupaciones migrantes SOL
 Agrupación multicultural las Américas de Chimbarongo.
 Ballet Namuñi Fare
 Carrera de Terapia Ocupacional. Universidad de Santiago de Chile
 #InfanciaSinCondiciones
 Asociación Intercultural Miranda
 Infancia Sin Condiciones
 Coordinadora Feminista Quillota
 Movimiento Justicia por Nicole
 Centro de rehabilitación Renoval
 Mesa Intercultural Estación Central
 Fundación Epicentro
 Comité de Refugiados Peruanos en Chile
 Fundación Entreculturas Chile
 Colectiva Inkieta
 Hay estaremos luchando por un sueño
 Amulam Lampa
 Red de periodistas y comunicadores migrantes
 Colectivo cultural Color de Barrio
 Vocalía Laboral Usach
 Fundación Educación Popular en Salud (EPES)
 Museo a Cielo Abierto en La Pincoya
 Núcleo Feminista de Terapeutas Ocupacionales
 [Rangiñtulewfü] colectivo mapuche feminista
 Solidaridad
 Más 19 adhesiones individuales

TRES AÑOS SIN MACARENA VALDÉS, SEMBRADORA DE MÁS LUCHA POR EL AGUA Y LOS TERRITORIOS

La Coordinadora Justicia para Macarena Valdés y la Coordinadora Feminista 8M, junto a la familia Collío-Valdés, las organizaciones del Wallmapu y todos los territorios acá firmantes, nos unimos para actuar y exigir justicia, interpelando a la Corte Suprema por denegación de justicia y por negacionismo de este feminicidio empresarial cometido el 22 de agosto de 2016 y cuyos responsables están en la más completa impunidad. Macarena, “La Negra”, como la llamaban sus cercanos, nos interpela porque es mujer, porque es mapuche, porque es pobre y también porque la mataron por no querer vivir sometida a los intereses del capital transnacional.

Una de las últimas actualizaciones del proceso interpuesto por la familia de Macarena es que el caso fue recaratulado como “hallazgo de cadáver” y no como suicidio. Ello abre paso a otras líneas de investigación, pero la empresa austríaca RP Global (hoy bajo el nombre de “RP Arroyo”) ¡SE VA DEL PAÍS! Sí, está vendiendo su central de paso instalada en Tranguil, un sector cordillerano cercano a Panguipulli, en el sur profundo, hogar donde habitó sus últimos días La Negra. RP Global se va sin responder a la demanda de la *lamngen* Julia Quillempán por haber usurpado territorio ancestral al instalarse sin consulta indígena ni evaluación de impacto ambiental. Macarena resistió el proyecto organizando a la comunidad y participando de un corte de ruta para detener el avance del cableado, que tras su muerte se hizo con la complicidad de Carabineros de la zona.

En Santiago y otras regiones habrá un programa de actividades orientado a homenajear a Macarena Valdés, quien como Berta Cáceres en Honduras, y Marielle Franco en Brasil entregó su vida por la defensa de su territorio y la búsqueda de hacer posible el buen vivir para sus comunidades. El crimen no ha intimidado en América Latina y Chile a muchas mujeres que inician o encabezan estas luchas, cuya dimensión antipatriarcal y antiextractivista les otorga aún mayor justeza a sus planteamientos.

El programa de actividades de Tres Años sin Macarena Valdés se podrá compartir desde el Facebook Justicia para Macarena Valdés y nuestras organizaciones, y sin duda, estará ligado a las luchas que se están desarrollando en cada región contra el avance del extractivismo y la usurpación del agua. Es la mejor forma de homenajear a Macarena, estandarte de la lucha socioambiental feminista en Chile, un término que quedó instalado en las movilizaciones del pasado 8 de marzo y en el Primero de Mayo feminista.

Junto a la comunidad Newen de Tranguil hemos sostenido que el supuesto suicidio, avalado inicialmente por la fiscalía, fue en realidad un montaje para que la

citada empresa pudiera avanzar en la instalación de la central hidroeléctrica de paso en una zona eminentemente turística y que, además, la comunidad estaba en abierto desacuerdo con su instalación, resistencia de la que Macarena fue lideresa, junto a su pareja, Rubén.

En Chile se instala cada vez con mayor fuerza un clima de protección a los criminales, y de prisión y represión para los luchadores sociales mapuche y no mapuche. En el caso de Macarena, la Fiscalía Nacional, los tribunales, el Instituto Médico Legal y también la institucionalidad ambiental, que nada ha hecho para sancionar las infracciones de la empresa, se han coludido para impedir que el proceso avance.

Tampoco hay reacción alguna del Congreso y el caso se une a los otros crímenes de comuneros mapuche sin justicia, como el asesinato de Camilo Catrillanca en noviembre del año pasado, por nombrar uno de los casos más burdos y descarados del terrorismo de Estado. No hay interrogatorios para encontrar a los responsables pese a que la fiscalía cuenta con más antecedentes. Eso es una confirmación adicional de lo sostenido en la segunda autopsia realizada en 2017 por el doctor Ravanal: no hubo suicidio. El análisis del tejido cervical realizado por la doctora y académica Carmen Cerda demostró al mismo tiempo que el cuerpo de Macarena, fue colgado ya sin vida.

Macarena tenía 32 años, era madre de 4 niños, y su opción de vida, junto a su pareja, Rubén Collío, era vivir en el Wallmapu, en contacto directo con la tierra, con el agua, con la semilla y con sus ancestros. Para eso ellos habían dejado Santiago unos años atrás y eran parte de la comunidad mapuche con la que lucharon en defensa de su territorio. Tras la muerte de Macarena, RP Global logró finalmente poner el cableado eléctrico que le faltaba para abastecer y echar a andar la minicentral de Paso Tranguil. Sólo un día antes del crimen de sicarios, a Macarena la amenazaron en su casa trabajadores de RP Global diciéndole que “algo malo le iba a pasar”.

Los derechos humanos en este caso han sido vulnerados e ignorados una y otra vez en Tranguil y el Wallmapu desde entonces. El propio hijo de Macarena, apenas un niño fue quien la encontró colgando de una viga, y a su lado estaba una guagua que ella había alistado para que fuera a hacerse su control de rutina en el consultorio local. Así mismo hoy niños y niñas del territorio mapuche son testigos de hechos brutales y torturas a familiares en los allanamientos de las fuerzas policiales, que operan sin restricción alguna ni respeto por los derechos de los niños y niñas como ocurre en Pilmaiquén, Ercilla y otros *lof* sin que eso sea noticia. La empresa Saesa, que instaló el cableado para echar andar la central de RP Global tras la muerte de Macarena, ahora vulnera los derechos ancestrales de la comunidad williche Alto Fundo de Gamboa, en la isla de Chiloé, emulando las nefastas prácticas de la transnacional austríaca. El proyecto de transmisión eléctrica de Saesa también fue aprobado sin evaluación de impacto ambiental ni consulta indígena.

Sin embargo, nada puede detener la lucha de las comunidades en defensa de los territorios. Macarena se ha convertido en semilla de la resistencia que se levantó al defender su derecho a vivir en paz y en directa conexión con la naturaleza, con el bosque y todos los seres que lo habitan.

Con Macarena en el corazón, buscamos justicia y verdad. Exigimos que los sicarios y RP Global paguen por el feminicidio cometido.

Respondiendo al llamado de la Coordinadora Justicia para Macarena Valdés, la CF8M, el Comité Socioambiental Feminista, junto a Rubén Collío y Marcelino Collío, han adherido las siguientes organizaciones e individualidades:

FIRMAN

| | |
|--|---|
| Agrupación de Derechos Humanos "José Calderón Miranda", Paine | Coordinadora Autónoma Contra la Violencia Machista |
| Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos | Coordinadora Estudiantil Feminista de Concepción |
| Agrupación Ecológica Chadenatur (Chañaral) | Corporación 3 y 4 Álamos, Parque por la Memoria |
| Agrupación por la Memoria Histórica | Cholas disidentes |
| Providencia de Antofagasta | Diario el Itihue (Ñuble) |
| Agrupación Aiiitúe de Huillinco, Chilwe | Familia de José Huenante por Verdad, Memoria y Justicia, Puerto Montt |
| Articulación Feminista Santiago Centro | Fuerza de Bases |
| Asociación Nacional de Funcionarios del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género | Fundación Ecosur, Ecología, cultura y educación desde los Pueblos del Sur |
| Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Anamuri) | Fundación Relaves |
| Asociación Tierra y Libertad para Arauco - Wallmapu (Francia) | Grupo de Información sobre América Latina, (IGLA), Viena, Austria |
| Casa de Memoria, Valparaíso | La Araña Colectiva |
| Centro de Conservación Cetácea (ccc) | La Mesa por el Agua |
| Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu (Jorge Calbucura) | Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT) |
| Centro Ecológico Churque, Lo Barnechea | Movimiento Chao Pescao |
| Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (Cintrás) (José Miguel Guzmán Rojas) | Newenmuri, filial de Anamuri en Chilwé |
| Corporación para el desarrollo de las ciencias ambientales (Codeciam) | Observatorio de Equidad de Género |
| Colectivo Aire Puro de Radio Placeres Valparaíso | Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) |
| Colectivo 19 de Noviembre, Valparaíso | Observatorio por el Cierre de la Escuela de las Américas |
| Colectivo editorial Mapu Express | Plataforma Chile Mejor sin TLC |
| Colectivo socio-político Quillahuaيرا | Red de Acción en Plaguicidas RAP-Chile |
| Colectivo Viento Sur | Red Latina sin Fronteras |
| Congreso de los Pueblos de Colombia-Chile | Red internacional en defensa del pueblo mapuche: Milán, Roma, Oslo, Hamburgo. |
| Comité Ambiental Comunal de Paine | Sol de Paz Pachakuti España |
| Comisión Ética Contra la Tortura | Somos Cerro Blanco/Conacin |
| Comité de Servicio Chileno (Cosech) | Territorios en Defensa del Ruka Pillan |
| Compas de Red Latina sin Fronteras, Suecia | Más 11 adhesiones individuales |

13 DE AGOSTO DE 2019

DECLARACIÓN ANTE LA VENTA DEL EX CENTRO DE TORTURAS “VENDA SEXY”

El Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes y la Coordinadora Feminista SM declaramos lo siguiente ante la venta del ex centro de tortura Venda Sexy a la Sociedad de Inversiones Arriagui Limitada:

Venda Sexy fue un centro de secuestro, desaparición, tortura y violencia política sexual durante la dictadura civil y militar. Esta práctica de terrorismo de Estado se expresó de manera diferenciada y desigual sobre los cuerpos y sexualidades de las mujeres detenidas. La violencia política sexual ha quedado en la más absoluta impunidad desde el Estado chileno y el aparato judicial, mientras hemos visto que su práctica, sigue vigente en las detenciones actuales a las mujeres que luchan.

Venda Sexy es el nombre que recibe una casa ubicada en la comuna de Macul, que operó de manera activa entre julio de 1974 y febrero de 1975 para posteriormente seguir funcionando de manera intermitente hasta 1981. Fue un centro que estuvo bajo el mando de la DINA [Dirección de Inteligencia Nacional] y por el que pasaron cerca de 81 personas, un tercio de estas fueron mujeres y 27 personas son detenidas y detenidos desaparecidos.

El 11 de mayo de 2016 el sitio de memoria fue declarado Monumento Histórico, con énfasis en género por la especificidad de la tortura que se aplicó a las mujeres tras una larga lucha por su recuperación desde el feminismo. Sin embargo, la recuperación de todos los sitios de memoria ha sido siempre el resultado de la lucha continua de grupos que se organizan, nunca ha sido una iniciativa del Estado.

Hoy nos hemos enterado de que Venda Sexy se vendió a una sociedad de inversiones inmobiliarias en circunstancias que, de acuerdo a la Ley de Monumentos Nacionales está prohibida su modificación o alteración. Es verdaderamente espeluznante que un sitio de memoria pueda ser transado en el mercado sin que ninguna instancia del Estado, particularmente el responsable por ley de preservar y fiscalizar el patrimonio, se haya enterado.

Estamos en presencia de una transacción que evidencia la complicidad de políticas de impunidad y especulación financiera. En 2016 el precio al que se ofreció esta casa al Estado fue más del doble del valor al que se ha vendido a esta sociedad inmobiliaria ¿Qué nos dice esto de la prioridad que por Ley tiene que tener el Estado para la compra de monumentos nacionales? Ya vimos lo que sucedió con la Villa San Luis demolida gracias a la presión inmobiliaria a pesar de su reconocimiento como monumento histórico, a pesar de su relevancia para la historia del

país. Hoy los sitios de tortura son una nueva arista del mercado neoliberal. ¿Quién compra un centro de tortura? Las inmobiliarias.

Lo que hoy sucede con Venda Sexy es síntoma de una falta de políticas patrimoniales donde abunda la desmemoria de parte de todos los gobiernos civiles desde el fin de la dictadura. Nos enfrentamos a un contexto de escalada de la criminalización y la represión de las luchas sociales, de impunidad, de pactos de silencios y negacionismo histórico. La falta de justicia y reparación es una deuda sostenida durante todos estos años, particularmente hacia las mujeres desaparecidas, ejecutadas y sobrevivientes del terrorismo de Estado, pero nosotras sabemos que es también una deuda con la memoria histórica de todas las mujeres que lucharon contra la dictadura y siguen luchando hoy.

Frente a este escenario, hacemos un llamado amplio a las organizaciones sociales, de derechos humanos y en especial a las feministas a sacar la voz para revertir esta venta. Es nuestra responsabilidad asumir la tarea de la recuperación de Venda Sexy como un espacio para la memoria activa de las mujeres reivindicando la lucha que muchas libraron y seguimos [librando] por un proyecto político de transformación revolucionaria de la sociedad.

DECLARACIÓN FEMINISTA:
ACCIÓN DIRECTA EN FISCALÍA CENTRO NORTE.
EXIGIMOS JUSTICIA PARA MACARENA VALDÉS

Como feministas agrupadas en el Mes de Memorias de Rebeldías Feministas, convocado desde la CFMS, hicimos hoy ocupación de la Fiscalía centro norte para protestar por el tercer aniversario del feminicidio empresarial a Macarena Valdés, activista mapuche y defensora de la tierra, quien fue asesinada el 22 de agosto de 2016 en Tranguil, tras oponerse a la instalación de una hidroeléctrica de la transnacional hoy conocida como RP-Arroyo.

Esta acción directa interpela al Estado por la ausencia de Verdad y Justicia durante tres años de impunidad empresarial y además es parte de la jornada de protesta y conmemoración en memoria de Macarena Valdés como defensora de la tierra.

Esta no es una situación aislada, en Chile se repite en casos como el del joven mapuche Camilo Catrillanca, y también en otros lugares de Latinoamérica, como lo fue con la activista hondureña Berta Cáceres y con los cientos de activistas y defensoras de la tierra asesinadas en Colombia durante los últimos años. Todo ello responde a políticas extractivistas de los Estados por intereses transnacionales, quienes hoy impulsan tratados internacionales como el TPP11.

En esta acción que visibiliza la impunidad vigente del Estado, se da inicio al Mes de Memorias de Rebeldías Feministas, que por segundo año consecutivo es convocado por la Coordinadora Feminista SM, y busca continuar el tejido de aquel hilo rojo de las mujeres que lucharon contra la dictadura diciendo NO+ SOMOS+.

El mes reunirá a mujeres sobrevivientes a la dictadura, a feministas de diversas luchas y activistas por la memoria y los derechos humanos. Se conmemora “la memoria de las mujeres y feministas que han luchado a lo largo de la historia en contra de un sistema de dominación patriarcal, racista, colonial y capitalista”, y se denuncian las políticas de precarización y violencia del Estado chileno desde la dictadura en adelante, lo que repercute de manera aguda en las vidas de las mujeres y comunidades.

El mes de Memorias de Rebeldías Feministas desarrollará acciones y conmemoraciones entre el 22 de agosto y el 13 octubre. Además, para el 11 de septiembre se convocará una jornada protesta en contra de las actuales políticas de precarización, extractivismo, criminalización y racismo del Estado y empresariado.

OTRAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre
Resistentes
Asamblea Coordinadora de Estudiantes
Secundarios y Secundarias (ACES)
Colectivo Manos Libres
Casa de Memoria José Domingo Cañas
Articulación Feminista Zona Oriente
Coordinadora por Justicia para Macarena Valdés

DECLARACIÓN ANTE REPRESIÓN EN ACTO POR JUSTICIA PARA MACARENA VALDÉS

Fuimos miles quienes nos movilizamos en todo el territorio exigiendo justicia por el asesinato de Macarena Valdés a tres años de su muerte, ocurrida en el marco de la resistencia comunitaria ante la instalación de mini hidroeléctricas de paso en Tranquil, Panguipulli, por parte de RP Global (hoy RP Arroyo).

La jornada inició con una serie de acciones, tales como el despliegue del lienzo “Los ríos desbordan tu muerte” en el Puente Pío Nono, la toma de Fiscalía Norte en Santiago, y una movilización en Temuco que fue fuertemente reprimida, en donde fue detenido Rubén Collío, compañero de Macarena, junto a otras nueve personas. Abrazamos la lucha de Rubén y repudiamos la criminalización de familiares y activistas que luchan por Justicia y Verdad.

Por la tarde, un hito político que marcó este día en Santiago, fue el acto masivo y pasacalles realizados en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, sin embargo, ambas actividades fueron intervenidas de golpe por medio de la fuerte represión y criminalización social por parte de Carabineros y Fuerzas Especiales.

Cerca de las 20:30 hrs. inició el pasacalle, el cual estaba autorizado, y contó con más de diez comparsas de danza y música, que incluían niños y niñas. El recorrido partía desde el Internado Nacional Barros Arana (INBA), por calle Santo Domingo, dirigiéndose luego a calle Matucana. En pocos minutos, Carabineros procedió a reprimir lanzando bombas lacrimógenas y luego desplazándose hacia el Museo, donde intensificaron el uso de las bombas en vías de acceso y al interior del museo, generando así “encerronas” a quienes conmemoraban la memoria de Macarena mientras aún se desarrollaba el acto con la Banda Conmoción. Había cientos de familias, muchos niños y ancian@s, con quienes tuvimos que abandonar rápidamente el Museo mientras asediaba el gas tóxico de las lacrimógenas.

Ayer 22 de agosto, se cumplieron tres años del asesinato de Macarena Valdés y fue precisamente esa fecha en que dimos inicio al mes de Memorias de Rebeldías Feministas, marcando así el vínculo entre luchas pasadas y presentes, entre el terrorismo de Estado de ayer y de hoy. La embestida represiva de ayer es una clara muestra del momento que enfrentamos, del colonialismo de Estado, la criminalización de la protesta, la vulneración sistemática de nuestro derecho a la libre expresión y por cierto de la violencia policial y su total impunidad.

Como feministas nos sumamos a la denuncia y repudio frente a lo sucedido en el acto por Macarena Valdés. Conmemoración levantada a pulso gracias a la

coordinación de muchas organizaciones y familiares. Quienes nos reprimen temen que nos encontremos, que nos organicemos y que contra sus políticas de negación recordemos que en los gobiernos civiles asesinan a *lanmienes* por luchar. Volveremos a nombrarles para decir que no hay justicia, que no hay verdad y que sus memorias son parte de nuestras luchas. Macarena Valdés, Nicolasa Quintreman, Matías Catrileo, José Huenante, Alex Lemún, Zenén Díaz Necul, Agustina Huenupe, Mauricio Huenupe, Julio Huentecura, Jorge Suárez Marihuan, Johnny Cariqueo, Jaime Mendoza Collío, Rodrigo Melinao, José Quintriqueo, Lorenzo Collihuin y Camilo Catrillanca.

Desde ya como feministas hacemos un llamado a organizarnos entre mujeres que luchan, disidencias sexuales y comunidades en resistencia de todo el territorio, para levantar una jornada de protesta plurinacional, feminista y combativa este 11 de septiembre.

Ante la muerte de quienes luchan, ni un minuto de silencio.

MANIFIESTO MES DE MEMORIAS DE REBELDÍAS FEMINISTAS

Este septiembre, nos articulamos tomando los tejidos de nuestras ancestras y construimos juntas el Mes de Memorias de Rebeldías Feministas. Conmemoramos la memoria de las mujeres y feministas que han luchado a lo largo de la historia contra un sistema de dominación (hetero)patriarcal, racista, colonial, capitalista e imperialista.

Reconocemos en nuestra historia un largo proceso del que formamos parte. Proceso que trata de la lucha incansable de las oprimidas y oprimidos del mundo. Recogemos las historias de transformación, apoyo mutuo y colaboración de los pueblos de América Latina, que enfrentaron la miseria construyendo caminos hacia una vida nueva en la que pudiéramos pensar y proponer nuestros propios destinos como pueblos, horizontes que se vieron interrumpidos por dictaduras cívico militares.

El 11 de septiembre de 1973, de la mano imperialista, se instala en Chile el terrorismo de Estado que aniquila la organización social y política popular, acción que fue necesaria para la implementación y continuidad del modelo político-económico neoliberal. El terror y la violencia de la dictadura sobre los cuerpos de quienes luchaban, se expresó con violencia política sexual, tortura, desapariciones, ejecuciones, personas explosionadas y quemadas. Hoy, vivimos en una sociedad que sigue reproduciéndose sobre un sistema político-económico que precariza, violenta y asesina día a día. Vivimos en supuestos “tiempos mejores” en que el terrorismo de Estado y su violencia, aunque con formas distintas, continúa presente.

La historia de la posdictadura está marcada por una sucesión de políticas de profundización del modelo económico y político dictatorial. No perdonamos y no olvidamos que en nombre de la democracia convocaron cínicamente a “una alegría que nunca llegó”, o llegó a los mismos de siempre y a los nuevos usurpadores. Han sido sucesivas las políticas de precarización, despojo y violencia hacia los pueblos e identidades: mujeres, migrantes, pueblo mapuche, la niñez, la vejez, la juventud, a las y los trabajadores. Bajo el dominio empresarial somos testigos de su enriquecimiento a costa de la explotación de las mayorías y específicamente de las mujeres que en su mayoría han estado sometidas históricamente al trabajo doméstico no remunerado. Como sociedad fuimos objeto de un pacto transicional sostenido sobre la impunidad, el terrorismo de Estado, la desigualdad, la explotación y aniquilamiento de los recursos de la tierra.

A partir de ello, decimos que el terrorismo económico y político neoliberal cimentado en dictadura, se muestra de formas diversas: modelo de pensiones y AFP; salud, vivienda y educación mercantilizadas; precarización laboral; Sename [Servicio Nacional de Menores] y violencia hacia la niñez; criminalización de la juventud y Aula Segura;⁸ violencia hacia las mujeres y crímenes de lesbo-transodio; violencia policial y militarización en Wallmapu; despojo territorial y violencia a comunidades indígenas; criminalización a comunidades migrantes y racismo institucional; industria extractivista, agroindustria y TPP11; sequía en el campo y crisis alimentaria; destrucción de ecosistemas.

Es por eso que para nosotras, las memorias de rebeldías que tejieron las mujeres que combatieron la dictadura siguen vigentes en nuestras resistencias. Juntas, tomamos aquel tejido en nuestras manos, zurciendo el hilo rojo de lucha que dieron aquellas que resistieron en las poblaciones, las trabajadoras en las fábricas, las mujeres en el campo, las madres y abuelas criando y cuidando, las mujeres indígenas en sus comunidades, las mujeres que migran de un territorio a otro, las estudiantes, las que han resistido en el arte, aquellas que pusieron las vidas de otros por sobre sus propias vidas. Y en ello, tomamos las manos de las mujeres sobrevivientes y zurcimos juntas la memoria de todas: niñas, mujeres, lesbianas, trans, travestis, feministas y comunidades que han combatido por una sociedad distinta y que hoy luchan en todo el mundo.

Anudamos aquel hilo rojo con nuestro presente, por eso que este Mes de Memorias de Rebeldías Feministas lo iniciamos con una acción directa en la Fiscalía de Santiago por Justicia para Macarena Valdés, mujer mapuche y defensora de la tierra, asesinada el 22 de agosto de 2016 tras oponerse junto a su comunidad a la instalación de una pequeña hidroeléctrica de la empresa RP-Global (hoy RP-Arroyo) en Panguipulli, crimen que aún se mantiene impune. La impunidad del Estado se ha perpetrado en democracia por parte de instituciones, policías y Fuerzas Armadas en beneficio del empresariado.

En la historia presente son muchos los crímenes en manos de Carabineros e instituciones del Estado chileno, tan solo por nombrar algunos casos: el asesinato al joven Manuel Gutiérrez en la población Jaime Eyzaguirre el 25 de agosto de 2011 en contexto de protestas del movimiento estudiantil. La desaparición forzada del joven mapuche de 16 años José Huenante Huenante, el 3 de septiembre de 2005 en la población Mirasol de Puerto Montt. El asesinato por la espalda a

8 Aula Segura es el nombre dado a la Ley 21128, de iniciativa gubernamental y promulgada en diciembre de 2018, cuyo objetivo es fortalecer las facultades de los directores de establecimientos educacionales, permitiéndoles expulsar de manera inmediata a los alumnos por diverso tipo de faltas.

la joven bailarina y anarquista Claudia López Benaiges en protestas del 25° aniversario desde el golpe de Estado el 11 de septiembre de 1998, en la población La Pincoya. Así también, la muerte forzada por negligencia, violencia y racismo de instituciones y policías de la joven haitiana Joane Florvil el 30 de septiembre de 2017. Y el asesinato del comunero mapuche Camilo Catrillanca por el operativo del Comando Jungla, el 14 de noviembre de 2018 en Temucuicui.

Así también, en nuestra acción y memoria feminista, luchamos contra la violencia patriarcal y estructural, en Chile ya son 48⁹ los femicidios en lo que va de este 2019. Creemos que aquella violencia es servil a un modelo político y económico capitalista que se reproduce en base a la dominación y explotación patriarcal, de la mano del mismo Estado que durante la dictadura utilizó la violencia política sexual como herramienta de dominación hacia las mujeres detenidas. Interpelamos la impunidad de las instituciones y medios de comunicación que cumplen un rol activo en las violencias que atraviesan nuestras vidas. Visibilizamos que para las lesbianas y les trans aquella violencia se agudiza por la imposición de la cisheterosexualidad como norma, ya son tres años sin justicia y negligencia institucional ante el crimen de lesboodio a la joven lesbiana Nicole Saavedra Bahamondes. Por otro lado, para mujeres migrantes y/o racializadas se agudiza esta violencia debido a una sociedad y estructura racista, por eso no olvidamos a Rebecka Pierre y Monise Joseph. También, como feministas, secundamos la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Indígena el 5 de septiembre, abrazamos a nuestras hermanas en la lucha y reivindicamos una memoria decolonial y de los pueblos.

Hoy, como feministas y mujeres sobrevivientes, reafirmamos como objetivo político fundamental de nuestra lucha, la acción por la recuperación del ex centro de tortura Venda Sexy, recinto en donde se perpetró violencia política sexual sobre las mujeres detenidas bajo el mando de la DINA, entre 1974 y 1975, muchas de ellas hoy continúan desaparecidas. Luchamos por recuperar Venda Sexy como un espacio para la memoria activa de las mujeres y sus luchas, articulando así el hilo rojo de anhelos pasados, presentes y futuros.

Es por eso que, para este 11 de septiembre, a 46 años del Golpe de Estado Cívico Militar en Chile, llamamos a las feministas y comunidades de todos los territorios a levantar una Jornada de Protesta Plurinacional, Feminista y Combativa por medio de acciones contra la impunidad y terrorismo de Estado y empresariado.

Y desde ya, [nos] hacemos eco de las mujeres y feministas que luchan en todo el mundo, para construir procesos de organización hacia la Huelga General

9 Según el registro anual de la Red Chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres, al 26 de agosto de 2019.

Feminista con carácter internacionalista para el próximo 8 de marzo: Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Estamos en un presente conducido por miles de mujeres que luchan en Latinoamérica y el mundo entero, quienes hoy reconstruyen las redes destruidas a través de la articulación de la memoria del hilo rojo y los tejidos de nuestras ancestras.

En este septiembre de Memorias de Rebeldías Feministas abrazamos a todas las que luchan en el mundo: en las comunidades, poblaciones, escuelas, en sus casas, en las cárceles, en las calles, en el campo, en la ciudad, en el Wallmapu, en la Amazonía, cruzando fronteras. *Somos huellas de furias, apuros, complicidades y organización que recuperaremos juntas para hacer feminista y plurinacional la memoria del futuro.*

Porque somos memoria de futuro para cambiarlo todo.

Memorias de Rebeldías Feministas, 2019

19 DE OCTUBRE DE 2019

REBELIÓN EN SANTIAGO
CONTRA LA PRECARIZACIÓN DE LA VIDA

Nos tienen miedo porque no tenemos miedo y no es solo en Santiago y no es solo el alza de los pasajes, es el alza del agua, la luz, la aprobación del TPP11, son las AFP, el extractivismo, las objeciones de conciencia en aborto, la agudización de la violencia contra las mujeres y la Ley de Migración.

Es la vida toda que se nos precariza día a día las que nos impulsa a salir a las calles con rabia y alegría. Nos rebelamos frente al mandato al orden, a la quietud, a olvidar, a volver a callar y a salir de las calles.

Es un día histórico, porque hoy como ayer SOMOS+

No al Estado de Emergencia, fuera militares de las calles.

¡Feministas en alerta contra la precarización de la vida y la violencia estatal!

NOS DEBEN UNA VIDA. TODAS A LA CALLE

¡LA HUELGA GENERAL VA!

Escribimos mientras escuchamos los sonidos de la revuelta, los cacerolazos, los gritos, las bocinas y el murmullo ensordecedor que nos confirma que somos muchxs y al mismo tiempo. Ayer, inspiradas por la valentía de lxs estudiantes, salimos a la calle con rabia y alegría, con ganas de cambiarlo todo, de decir BASTA, de gritar juntas que SOMOS+.

En respuesta, el gobierno trae de vuelta la dictadura imponiendo un Estado de Emergencia, sacando a los militares a la calle y hace unos minutos decretando toque de queda en distintas comunas de Santiago. Esperaban con esto que tuviéramos miedo y que la memoria del terror dictatorial nos paralizara. No lo lograron. Por el contrario, sus medidas desesperadas solo han activado con más fuerza nuestra memoria de resistencia y la valentía de todos los territorios que se alzan una vez más.

Hoy nos rebelamos al mandato a callar, a volver a las casas, a retornar a una normalidad que no queremos. Mujeres y disidencias hemos llenado una y otra vez las calles y hemos descubierto que el coraje es un músculo que se ejercita con el uso. Nuestra lucha contra la violencia y por una vida distinta nos permite reconocernos y reconocer la fuerza de actuar juntas.

Nos llamamos a organizarnos, a construir una solidaridad sin fronteras y a cuidarnos colectivamente. Nos cansamos de sus políticas que precarizan nuestras vidas, de las alzas que encarecen hasta lo más básico y de la privatización de todo aquello que debiese ser de todxs.

A casi 30 años de la transición, este estallido es el balance histórico que hace el pueblo de esta democracia pactada con el empresariado y con los mismos militares que sacan a la calle a reprimirnos. Llamamos al fin inmediato del Estado de Emergencia y al cese de todas las medidas represivas empleadas contra quienes se manifiestan. Nos llamamos a estar en un estado de alerta y rebeldía, a sostener la movilización en todo el país durante el fin de semana, y a hacer de este lunes una jornada histórica levantando una HUELGA GENERAL en todos los territorios contra la precarización de la vida y la violencia estatal.

Convocamos a todas las organizaciones y territorios a que nos elevemos a la altura de este momento crucial en la lucha por una vida distinta.

¡Nos deben una vida y la vamos a cobrar!

¡Este lunes 21 de octubre a la Huelga General!

NO PODEMOS VOLVER ATRÁS PORQUE LA VIDA NOS EMPUJA

La Huelga General Feminista ¡YA!

Ellos creen que esto se cerró, pero en realidad algo se ha abierto de manera irreversible. Nosotras no somos las que éramos hace una semana y este país nunca volverá a ser el mismo. Ocho horas tardó el gobierno en desplegar a las Fuerzas Armadas en las calles y romper el relato de tres décadas de una transición democrática pactada a espaldas del pueblo, que se muestra hoy como lo que siempre fue: una continuidad de la expropiación dictatorial.

Ese Chile que hasta el 18 de octubre era presentado ante el mundo como modelo de exportación neoliberal ha sido desmentido en las calles por millones. Decidimos no vivir más en la medida de lo posible. Decidimos no vivir más con una Constitución firmada con sangre para un capitalismo extractivista que ha secado ríos y sacrificado territorios, decidimos no vivir más sin el reconocimiento a todos los pueblos que habitan este país. Decidimos gritar por cada compañera que nos arrebató la violencia patriarcal que lo atraviesa todo, y ponerle fin al miedo a decidir sobre nuestros cuerpos porque así lo señaló el dictador antes de ceder su puesto. Nos deben una vida y la estamos recuperando, la estamos construyendo ahora para hacerla realidad.

El gobierno ha perdido toda capacidad de conducción. Sus iniciativas han sido rechazadas por la vía de una revuelta que no para de crecer. Ahora es cuando. Ni la suspensión del alza del pasaje, ni el paquete de medidas subsidiarias, ni un cambio de gabinete nos detiene. Nos estamos valiendo de todas las formas de lucha. Nos levantamos contra la precarización de la vida e impugnamos a todos quienes la han sostenido a lo largo de estos más de 30 años. La iniciativa está de nuestro lado. Que se vayan ellos, nosotras nos quedamos. Que se vaya Piñera. No nos reconciliamos antes y no nos reconciliaremos hoy con este gobierno criminal que ha dispuesto a Fuerzas Especiales y militares para violarnos, secuestrarnos, matarnos y reprimirnos. Es la total impunidad de la dictadura la que se hace presente, es la memoria del horror sin verdad y sin justicia la que hoy nos estremece, pero es también la memoria de luchas y resistencia la que nos moviliza.

Nos llamamos a seguir levantando asambleas en todos los territorios, a reencontrarnos como pueblos, a seguir organizándonos. A impulsar redes de abastecimiento, apoyo mutuo y resguardo colectivo. Nos llamamos a cuidarnos y a contenernos entre nosotr-s y junto a todo esto, nos llamamos a imaginar la vida que nos negaron y las formas de construirla junt-s.

Al ritmo de esa organización que toma forma en los territorios, como feministas nos articulamos con otros movimientos y organizaciones sociales junto a las que impulsamos la perspectiva de la huelga general, que cada día presiona con más fuerza. Los cacerolazos se multiplican mientras vamos fraguando organización en todas partes al calor de la lucha. Organización que prolifera desde abajo y nos permite construir nuestra propia voz, con la que decir lo nuestro y que nadie nos venga a decir por qué estamos peleando. Vamos por todo. SOMOS +

LAS FEMINISTAS DECIMOS:
ESTE NO ES NUESTRO ACUERDO

No a la impunidad. Este acuerdo¹⁰ salva de su propia crisis a un gobierno criminal que ha gobernado con las manos manchadas con sangre. No permitiremos negociaciones que validen la permanencia de un gobierno que es responsable político de las muertes, mutilaciones, violencia política sexual, torturas, persecución, secuestros y desapariciones. Este acuerdo es un pacto por arriba para seguir reprimiendo y persiguiendo a los pueblos en total impunidad.

La Convención Constituyente está lejos de la demanda que hemos exigido en las calles, es un nuevo congreso a la medida de los partidos, a la medida de quienes causaron esta crisis y que han administrado la precarización de nuestras vidas.

Este acuerdo se cerró a espaldas de los pueblos entre gallos y medianoche entre partidos que no tienen más de un 5% de aprobación. No participaron de esto quienes han protagonizado las movilizaciones de estas jornadas de rebelión, buscan convertirnos en espectadores una vez más. Ni siquiera se acuerda un mínimo [para] poner freno a las reformas precarizadoras de este gobierno. Nuestros acuerdos se están construyendo en las asambleas, cabildos, en las calles y otros espacios donde hemos levantado demandas por un cambio inmediato en nuestras condiciones de vida.

Desde la Huelga General Feminista del 8 de marzo nos prometimos no volver nunca más a la segunda fila y hoy reafirmamos más que nunca que no dejaremos de ser protagonistas de nuestras vidas.

Nos llamamos a seguir movilizadas, salir a las calles, organizarnos en las asambleas de todos los territorios y a defender nuestra propia fuerza. Nos hemos encontrado, no vamos a soltarnos más.

Que se vaya Piñera nosotras nos quedamos.
Hoy más que nunca SOMOS+

10 Se refiere al "Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución", suscrito por la mayoría del Congreso el 15 de noviembre de 2019, buscando dar respuesta a la revuelta social iniciada el 18 de octubre. Dicho acuerdo posibilitó una reforma constitucional para la realización de un plebiscito de aprobación o rechazo de una nueva Constitución, y la posterior elección de un órgano encargado de elaborarla (N. de las E.).

DECLARACIÓN DE UNIDAD SOCIAL DE RECHAZO AL ACUERDO DE PAZ Y NUEVA CONSTITUCIÓN

Como Unidad Social que agrupa a más de 200 organizaciones sociales, sindicales, de derechos humanos, medioambientales, pueblos originarios, poblador@s, migrantes, del sector salud, de personas con discapacidad, feministas, de la educación universitaria y secundaria, profesores y académic@s, queremos señalar nuestro rechazo al “Acuerdo por la Paz y nueva Constitución”. Este acuerdo de madrugada entre Partidos Políticos, sin la participación y legitimidad de quienes hemos participado de las movilizaciones, fue construido mientras literalmente se reprimía y violaba sistemáticamente los Derechos Humanos, se hizo entre cuatro paredes y a espaldas de los movimientos sociales.

Es expresivo de este origen que el Acuerdo incluya mecanismos que rechazamos enfáticamente: 1) Un *quorum* elevado que perpetúa el veto de las minorías. 2) Discrimina [a] menores de 18 años. 3) No contempla mecanismos de participación Plurinacional y de Paridad de Género. 4) Establece un mecanismo de representación y elección funcional a los partidos políticos que han sido responsables de la actual crisis político y social.

Que la asamblea constituyente sea una necesidad transversal solo puede entenderse como fruto de la movilización popular. Este avance del pueblo implica una ruptura con el modelo neoliberal impuesto en Dictadura y consolidado por los gobiernos de la Concertación y la Derecha durante los últimos 30 años. En este momento debemos ser capaces de transitar irrenunciablemente hacia una Asamblea Constituyente Plurinacional y Paritaria.

La criminal represión contra los pueblos, ejercida por el Gobierno, las Fuerzas Armadas y Carabineros, tiene responsables políticos que no pueden quedar en la impunidad y que deben ser juzgados de manera inmediata. Es fundamental la conformación de una “Comisión de Verdad y Justicia” y el cese inmediato a toda política de criminalización y represión a movimientos y luchadores sociales. Ninguna Democracia se puede construir sobre la impunidad.

Aún en contexto de represión y terrorismo de Estado, a lo largo del país se ha generado un proceso de deliberación inédito en participación a través de Cabildos, Asambleas Territoriales, y los *trawün*, que están construyendo democráticamente nuestras propuestas de transformaciones necesarias para una nueva sociedad.

Por los motivos expuestos, hacemos un llamado a mantener la movilización por una verdadera Asamblea Constituyente Plurinacional y Paritaria, y por una

Agenda inmediata de restitución de derechos sociales y contra la precarización de la vida y crisis socioambiental. Junto a esto, llamamos simultáneamente a frenar la agenda legislativa neoliberal del ejecutivo, retirando proyectos como por ejemplo el TPP11, la Ley de Integración Social y la Ley de Sala Cuna Universal.

Es por ello que en los próximos días haremos un llamado a la población y [a] organizaciones sociales a una nueva Huelga General y jornada de protestas. Asimismo presentaremos una propuesta de Asamblea Constituyente Plurinacional y un programa de transformaciones elaborado por los movimientos sociales.

25N CONTRA LA IMPUNIDAD:**LA VIOLENCIA SEXUAL ES VIOLENCIA POLÍTICA**

Este 25 de noviembre, Día Internacional de Lucha por la Erradicación de las Violencias contra las Mujeres, los feminismos latinoamericanos salimos a la calle contra el golpe en Bolivia y contra el terrorismo de Estado en Chile. La violencia sexual es violencia política. Decimos NO a la impunidad frente a las torturas, secuestros, desapariciones, abusos, vejaciones y violaciones. Esta violencia tiene la intención selectiva de desarticular la potencia de los feminismos y de los movimientos disidentes. La violencia sexual es violencia política contra quienes hacemos frente al neoliberalismo, su sistema de endeudamiento, obediencia y explotación, y experimentamos, inventamos o recuperamos formas de encontrarnos que encienden el deseo, y la necesidad de otra vida.

Mientras nos levantamos en los territorios, los ejércitos han vuelto a las calles de América Latina. La cacería es evidente. Los gobiernos dan vía libre y amparo a las fuerzas de “seguridad”, habilitándolas a mutilar y violar con saña específica a mujeres y a cualquier identidad disidente de la heterosexualidad normativa, impuesta también a bastonazos. La policía, en tanto, dispara a los ojos de pueblos que han vuelto a levantar irreversiblemente la mirada. Los ejércitos y la policía militarizada en las calles, desde Bolivia a Haití, desde Chile a Ecuador, desde Wallmapu y por todo Abya Yala, abren las heridas no cicatrizadas del funesto y orquestado Plan Cóndor y de los terrorismos de Estado impuestos hace cuatro décadas en cada territorio de nuestra América. No perdonamos ni olvidamos ningún golpe. La impunidad actual es expresiva de la impunidad histórica de democracias que pactaron justicia en la medida de lo posible. Impunidad sobre la que se acordó la continuidad del régimen neoliberal impuesto a sangre y shock, y que ha garantizado la permanencia del terrorismo del Estado en los territorios.

Las feministas decimos NO al acuerdo que consagra la impunidad del gobierno asesino de Piñera. Exigimos su renuncia ya. Decimos NO al golpe de estado racista y fundamentalista en Bolivia que va detrás de la consolidación de un modelo extractivista transnacional asesino.

Hoy, con la narrativa de combatir el narcotráfico y de imponer la seguridad interior, también se militarizan nuestros barrios y nuestras calles. Consagrando las tropas a la Biblia, como cruzados medievales, apuntan contra las organizaciones horizontales de los territorios que defienden la tierra, el agua, el aire, las plantas y los animales como parte de una cosmovisión que consideran “superada”, pero que resulta subversiva para el neoliberalismo extractivista. El asesinato de

lideresas territoriales, y especialmente de referentas de comunidades indígenas y afrodescendientes, no se detiene ni en Colombia ni en Nicaragua, ni en Chile, ni en Brasil. Somos también la tierra que quieren saquear, somos el agua que privatizan, y somos las plantas y animales que explotan y torturan. Somos nosotras contra la deuda, como dicen las feministas en Puerto Rico. Por eso gritamos desde todas las regiones de nuestro continente: ¡no somos sus recursos disponibles ni somos superficies dóciles de normalización! Denunciamos la alianza entre el extractivismo, el racismo y los fundamentalismos religiosos que nos disputan el control de nuestros cuerpos-territorios: ahí es donde se anuda el racismo con la avanzada neocolonial.

Mientras se agudiza la precarización de la vida, se recrudece la violencia machista que atraviesa las relaciones en que esa vida se sostiene y se renueva cada día. Los alfiles ideológicos de las derechas, las religiones nuevas y viejas, quieren volver a encerrarnos en nuestras casas, donde nos matan y nos explotan. La violencia sexual es violencia política, lo repetiremos hasta que nos oigan. La familia cerrada e idealizada que defienden las religiones como paradigmas del orden es muchas veces directamente nuestra tumba. Y, tantas otras veces, la finca de esclavas donde los estados capitalistas extraen de nuestro tiempo el valor de un trabajo no remunerado: los cuidados que damos, las redes que sostenemos, los servicios que proveemos; en fin: la reproducción de la vida. Esa familia cerrada con la autoridad paterna decadente y celebrada es el caldo de cultivo donde se cuecen los femicidios y el abuso sexual, donde se reproduce la violencia machista. Nos matan en nuestras casas e intentan convencernos de que el peligro está afuera, y que los milicos están para cuidarnos. Hoy, dentro y fuera del hogar, crece el peligro para nosotres.

Las revueltas y desobediencias plurinacionales que vivimos han descompuesto la normalidad neoliberal y las continuidades coloniales. La guerra se intensifica ahora contra toda rebeldía. Decimos NO al pacto patriarcal que nos endeuda, nos empobrece, nos excluye y nos quiere sumisas. Decimos NO a la intervención del FMI que nos hipoteca y modula nuestras formas de vida. Decimos NO a los pactos por arriba y a espaldas de los movimientos, que clausuran nuestras formas deliberativas y de decisión política. No queremos la falsa felicidad del consumo irrestricto sostenido en nuestra pobreza estructural y en nuestra imposibilidad de decisión. La violencia política sexual hoy nos quiere como botín de guerra. Pero estamos alerta, hemos tejido nuestros acuerdos y nuestras divergencias, lejos de dividirnos, nos fortalecen, porque sabemos que la política que hacemos no es vertical, porque no buscamos disciplinarnos sino abrir sentidos, pensar juntas y cambiarlo todo. Como decían las feministas chilenas en los 80: hoy, más que nunca, SOMOS +.

Ahora que estamos juntas, nos acuerpamos para enfrentar este mundo que da terror. Para desarmarlo. Porque estamos para nosotres y nos mueve el deseo de una vida que valga la pena vivir.

FIRMAN

Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Argentina

Encuentro de Mujeres de Antofagasta, Chile

Tejedoras de Mampuján, Colombia

Movimiento de Mujeres de Kurdistán, Kurdistán

Columna Negras, Indígenas, Racializadas y Disidencias, Argentina

Colectiva Materia, Argentina

Espacio Creativo Musical Orilleras, Villa 21-24 CABA, Argentina

No Tan Distintas, Argentina

YoNoFui, Argentina

Conciencia Creativa Antofagasta, Chile

Hogar de pibxs Juguetes perdidos, Moreno, Argentina

Socorristas en Red (feministas que abortamos) Argentina: Artemisa Zapala - Artemisa Bahía, Rosa Bahía Blanca, Chanas San Nicolás, Dora te Escucha Paraná, La Revuelta Fiske Menuco, La Revuelta Neuquén, Lapacha Rosa - Formosa, Las Bravas La Plata, Las Fugas Rosario, Las Hilando Córdoba Capital, Las Hilarias San Juan, Las Nanas Santa Fe, Las Rabiosas Comodoro Rivadavia, Las Rivas San Francisco, Las Rudas San Luis Capital, Las Rudas Villa Mercedes, Las Zorras Traslasierras, Maleducadas Fiske Menuco, Manos a la Otra Villa Gesell, Mutisias Rosas Esquel, Peste Rosa Tierra del Fuego, Puerto Deseado Resistencia Rosa (Chaco), Revueltas Socorristas CABA-GBA, Río Rosa Río Colorado, Rosa Salvaje Viedma, Socorro Rosa Aluminé, Ayacucho, Azul, Balcarce, Bariloche, Catamarca, Catriel, Corrientes, Costa del Uruguay, El Bolsón, General Pico, Jujuy, La Rioja, Los Lagos, Mar del Plata, Misiones, Necochea, Olavarria, Salta, Santa Elena, Santa Rosa, Santiago del Estero, Tandil, Tres Arroyos, Tucumán, Villa La Angostura, Villa Regina, Socorro San Nicolás, Tribu Rosa Villa María - Villa Nueva La Protectora

Mujeres Afro Mutualistas, Argentina

Federación Libertaria, Argentina

Observatorio de Asuntos de Género de Norte de Santander, Colombia

Ni Una Menos, Costa Rica

Ni Una Menos Moreno, Fiorito, Mendoza, Resistencia, Chaco, Santiago del Estero, Argentina

Colectiva Comarcal Ni Una Menos El Bolsón, Argentina

DECIDIR Asistencia en violencia de género para mujeres e instituciones, Moreno, Argentina

Serigrafistas queer, Argentina

Cromoactivismo, Argentina

Minervas, Uruguay

Aquelarre, Uruguay

Feminist Research on Violence Collective NYC / Colectivo de Investigación Feminista sobre Violencias NYC, Estados Unidos

Kullakas del feminismo Comunitario Red PRO. TE.GE, Villa 31-31bis, Argentina

Asamblea Popular Feminista de comuna 5, Buenos Aires, Argentina

Ocio Ediciones, Argentina

Betty Ruth Lozano, feminista negra decolonial afrocolombiana, Colombia

Grupo Bicentenario, Argentina

Amazonas, Argentina

UNIDAD SOCIAL ANTE LA APROBACIÓN PARLAMENTARIA DE LA AGENDA REPRESIVA DEL GOBIERNO

Con fecha 4 de diciembre de 2019 la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de Ley que criminaliza la protesta social.

En concreto, el proyecto penaliza con cárcel las siguientes formas de manifestación: 1) Paros laborales en ciertas actividades económicas que interrumpan servicios públicos; 2) El derecho a la autodefensa frente a la represión policial; 3) La interrupción del tránsito de personas o vehículos; y 4) Las tomas de terreno, de edificios y toda formas de reivindicación territorial, 5) Castiga directamente a quienes han elegido organizarse junto a otras/os, estableciendo penas más graves en caso de que alguno de los hechos sean cometidos por participantes de “una agrupación y organización de dos o más personas destinada a cometer habitualmente los hechos ya señalados”, criminalizando la agrupación y organización social en la lucha por nuestros Derechos.

Este proyecto fue aprobado en general con 127 votos a favor, 7 en contra y 13 abstenciones. Participaron en su aprobación los diputados de los partidos de “Oposición” PPD [Partido Por la Democracia], PRSD [Partido Radical SocialDemócrata], PS [Partido Socialista], Convergencia Social y Revolución Democrática, además, se abstuvieron en su aprobación los diputados de los partidos Comunes y PC, en una clara señal en contra de la protesta y la organización social. La propuesta fue además votada numeral por numeral y ya fue despachada a tramitación al Senado, para continuar con su tramitación constitucional.

Unidad Social agrupa a más de 200 organizaciones que durante años han luchado por transformar Chile, y por mejoras relevantes para quienes representan. Asimismo, hemos sido parte de la digna lucha de los pueblos que durante más de 40 días se ha movilizado en las calles, en cabildos, *trawün* y asambleas, por transformar las condiciones de precarización de nuestras vidas, condiciones de miseria y exclusión en que hemos estado por más de 30 años. En ese sentido, con fuerza señalamos que entendemos la aprobación de este proyecto como una continuación de la declaración de guerra a los pueblos que hiciera Sebastián Piñera. Defendemos nuestro Derecho a la Protesta, a la desobediencia civil, y tal como establecen convenciones internacionales, nuestro derecho a la Huelga como Derecho Humano.

Los partidos que por acción u omisión han aprobado este proyecto, han afianzado una política de agresión en contra de los pueblos, dando cuenta de que no sólo no comprenden la magnitud de la crisis social y política actual, sino que

pretenden detenerla con cárcel, oxigenando a un gobierno que viola sistemáticamente los Derechos Humanos y que cuentan con menos del 10% de aprobación.

Convocamos a rechazar esta agenda represiva y frenar su tramitación propiciada por el gobierno, la derecha y parte de la “Oposición”. Además llamamos a seguir movilizados, a no ceder a las políticas de terror del Gobierno y a impulsar la iniciativa popular de Asamblea Constituyente Soberana, Paritaria y Plurinacional y la Agenda Social de Transformaciones Urgentes que hemos puesto sobre la mesa. Nos organizamos contra la impunidad de los verdaderos criminales que son los responsables materiales y políticos de la violación sistemática a los derechos humanos, exigimos juicio y castigo, reparación a la víctimas y liberación inmediata de los más de mil presos y presas políticos del Chile que despertó.

¡Arriba las y los que luchan!

Manifestación en
Plaza de la Dignidad
a un año del inicio
de la revuelta social.
Santiago, 18 de
octubre de 2020.





2020

DECLARACIÓN EN SOLIDARIDAD ANTE HOSTIGAMIENTOS Y AMENAZAS, NO NOS SOLTAREMOS MÁS

Como Coordinadora Feminista 8m extendemos nuestra solidaridad con la compañera Leonor Olate, de Temuco, quien ha sufrido persecución política por sus labores de asistencia a manifestantes desde la Brigada Cruz Negra. Hace unos días, personas que participan de grupos virtuales de extrema derecha divulgaron una publicación que contenía fotos de la compañera, quien ha participado en múltiples organizaciones sociales, y que ha sido durante años una activa militante feminista. Junto a sus fotos difundieron su información personal y biográfica, denunciando su trabajo en la brigada de salud e intercalando estos datos con acusaciones falsas respecto de su actividad. Además, hacían un llamado a tomar acciones respecto de ella. Estas acciones de hostigamiento y amedrentamiento no han cesado desde entonces, llegando incluso a expresarse durante estos días por vía telefónica.

Como Coordinadora, manifestamos nuestro absoluto repudio a estas prácticas de persecución política, que pretenden imponer el temor en una compañera que, generosamente, dispone de su tiempo y sus conocimientos para contribuir a reponer, sanar y cuidar a quienes son víctimas de la violencia de Estado mientras ejercen su legítimo derecho a protesta. Sabemos que con estas prácticas intentan dar un mensaje al conjunto de quienes hoy nos hacemos parte de la movilización social, y aún más particularmente, a las mujeres y feministas que nos rebelamos contra los mandatos que nos quieren sumisas.

Nos llamamos a estar atentas y activas ante estas situaciones, y a buscar los resguardos posibles para quienes hemos contribuido al desarrollo de la revuelta popular. Nos llamamos, también, a estar alertas a los llamados de solidaridad, a no naturalizar la persecución política y a buscar respuestas colectivas ante esto, que profundicen y fortalezcan nuestra organización.

RETIRO DE UNIDAD SOCIAL

Como Coordinadora Feminista SM comunicamos a todas las organizaciones de Unidad Social, a nuestras compañeras feministas y al conjunto de los pueblos movilizadas, nuestra decisión de retirarnos de Unidad Social. Las siguientes son las razones de nuestro ingreso y permanencia en el espacio, y las que determinan hoy nuestra salida.

Formamos parte de Unidad Social desde su inicio en julio de 2019 porque uno de nuestros objetivos es la transversalización del feminismo al interior del movimiento social, reconociendo que en muchas instancias la presencia del feminismo será una disputa, un proceso por construir y no algo dado.

Tras el estallido, numerosas organizaciones se sumaron a U[nidad] S[ocial] con la disposición de articularse. Desde entonces planteamos las siguientes claves que nos parecen centrales: a) la renuncia de Sebastián Piñera, en tanto responsable político de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos; b) la convocatoria a una huelga general, de carácter productivo y reproductivo, como un momento de despliegue amplificado de fuerzas; c) el llamado a fortalecer la dinámica de autoorganización expresada en las asambleas territoriales.

Junto a esto, criticamos la negativa a convocar una Huelga General para el 21 de octubre, nos opusimos a la política de vaciamiento de las calles que aspiraba a demostrar, desde Unidad Social, una supuesta capacidad de control, e imposición de “orden, disciplina y seriedad” a la movilización; nos opusimos a la imposición de un pliego de demandas netamente sindicales, que desconocía el contenido general del estallido y los desarrollos programáticos de los diversos movimientos que componen este espacio; y nos opusimos también a que el sentido de este pliego, antes que reforzar la lucha en curso, fuese validar, mediante la negociación, al gobierno como interlocutor en el momento en que su aprobación se desplegaba, la condena internacional por la violación sistemática a los derechos humanos crecía y en que su salida era una demanda transversal de la movilización.

Trajimos estas posiciones a las asambleas de Unidad Social, para someterlas a la deliberación colectiva y nos encontramos con otras organizaciones que compartían estas posiciones. Sin embargo, se fue haciendo cada vez más evidente que esta deliberación no era posible, pues eran otros los espacios en los que se tomaban las decisiones. Ese espacio tomó un nombre, y por la prensa nos enteramos de la conformación del “Bloque Sindical”. Este Bloque, que no reúne por cierto a todas las organizaciones sindicales de Unidad Social, se arrogó tempranamente la potestad de hablar a nombre de tod-s nosotr-s y, haciendo esto, tomó una serie de decisiones políticas de carácter estratégico.

Desde la presentación del “pliego de Chile”, nos fuimos enterando por la prensa de acuerdos que nunca tomamos. Esta política se fue agudizando en un sentido que compromete cada vez más el curso del estallido y los horizontes de transformación que este plantea, hacia el fin del neoliberalismo y los pactos transicionales. La decisión del Bloque de reunirse con el gobierno, sin ninguna condición ni garantía; de reunirse luego con el conjunto del parlamento, y finalmente, la iniciativa de llegar a un acuerdo con la oposición en relación al proceso constituyente, forman parte de un itinerario de acciones de las que no participamos y con las que no tenemos acuerdo.

Las decisiones tomadas por el Bloque Sindical, no sólo desconocen acuerdos políticos fundamentales alcanzados por us y que iban en la dirección de evitar un cierre por arriba de esta coyuntura, como el enfático rechazo al “Acuerdo por la Paz social y la nueva Constitución”, sino que comprometen también la confianza de las multitudes que han salido a luchar, en sus propias fuerzas. Estas decisiones pavimentan un peligroso camino de recomposición de la confianza en los partidos impugnados y en la reedición de un nuevo pacto social “en la medida de lo posible”. Es por esa razón que nos retiramos del espacio.

Afirmamos la necesidad de estar articuladas, pero la unidad en Unidad Social no ha sido posible. El Bloque Sindical ha sostenido un camino que es contrario a la unidad y que se parece más a la exclusión. La unidad no es la subordinación de much-s a acuerdos tomados por poc-s. No nos es posible sostener una articulación con quienes nos excluyen de las decisiones, pero que se sirven de nuestras organizaciones únicamente para nombrarlas ante la prensa. Lamentablemente, estas prácticas han determinado que sean justamente organizaciones de los sectores más dinámicos del periodo previo y actual del estallido, secundari-s y feministas, las [que] abandonen este espacio. Esto debe ser un llamado a la preocupación.

Si alguien se le ocurre ver en nuestra salida y en nuestras críticas una oportunidad para festinar con las contradicciones y los desafíos del movimiento, pensamos particularmente [en] una derecha ansiosa, nosotras decimos fuerte que la posición que defendemos busca desarrollar la forma más poderosa de combatir a la derecha: reforzar la confianza de quienes luchan en sus propias fuerzas y no en diluir esa autoconfianza en pactos con sectores ajenos.

Nos retiramos planteando una crítica a aquellos dirigentes, incluidas dirigentes, que ayer le cerraron literalmente la puerta en la cara a nuestras compañeras sindicalistas para impedir su ingreso al Comité Nacional de Huelga y que se presentan hoy ante la prensa como organizadoras del Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan y de la Huelga General Feminista del sm. Este intento de apropiarse de un trabajo del que no han sido parte y que está siendo levantado en un esfuerzo largo y mancomunado de organizaciones feministas de todo el país, da

cuenta de hasta qué punto este espacio ha sido un intento de Unidad Social sin unidad social.

Llamamos a las bases de las organizaciones que son parte del Bloque Sindical y al resto de las organizaciones que componen este espacio, a afirmar juntas la potencia del momento, a cerrarle el paso a los intentos por domesticarla y a empujar un plan de lucha definido desde los espacios movilizados, que pueda proyectar un proceso de construcción de fuerza propia. Nos llamamos a encontrarnos y construir este plan de lucha en el Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan y en la Huelga General Feminista del SM, a materializar lo que siempre defendimos aquí: la necesidad de levantar espacios democráticos que recojan el sentido histórico de la impugnación que está en curso y que nos permitan imaginar y construir juntas una nueva forma de organizar la vida.

PRESENTACIÓN RECURSO DE PROTECCIÓN EN LA CORTE DE APELACIONES POR LA HUELGA 8M

Frente a los Tribunales de Justicia, junto a muchas organizaciones feministas y feministas autoconvocadas venimos a presentar un recurso de protección. Un recurso que venimos a dejar en constancia de la marcha que vamos a levantar el 8 de marzo, un día donde vamos a salir a las calles, donde nos vamos a levantar en todos los territorios y vamos a hacer posible nuestro derecho a la manifestación. Es por eso que estamos aquí, porque sabemos la amenaza que experimentamos por salir a las calles, porque conocemos la amenaza que experimentamos de parte de un gobierno y una Intendencia que se han hecho cargo de la represión y que han sido cómplices de la violencia político-sexual que hemos vivido estos cuatro meses de movilizaciones y revuelta. Estamos aquí entonces para interponer este que será el primer recurso de protección que presentemos y nos llamamos a todas las compañeras y compañeros de todos los territorios a levantar sus propios recursos. Vamos a hacer público un instructivo para que puedan replicar esta acción y vamos a hacer un ejercicio de copamiento, no de represión, sino de copamiento de nuestra capacidad de organizarnos, levantarnos, cuidarnos entre nosotras, porque nos cuidamos juntas y porque no vamos a permitir que sean otros los que se interpongan una vez más en nuestra capacidad de hacer una movilización histórica y de inaugurar el 2020, tal como el 2019 con nosotras como protagonistas.

Después de cuatro meses de movilización, no hemos visto ningún tipo de protección a la garantía constitucional del derecho que tenemos las ciudadanas a movilizarnos en las calles. Por este motivo nos parece mucho más prudente en el marco de la fuerte represión que han tenido las movilizaciones de todo tipo en los distintos territorios en Chile, presentar un recurso de protección en lugar de solicitar permiso para movilizarnos en las calles. Nos parece muy relevante eso. Hacemos un llamado por un 8 de marzo masivo, donde las mujeres, las disidencias sexo-genéricas, las niñas, niños, todas podamos estar presentes en un espacio de resguardo. Las mujeres y las disidencias tenemos todos los derechos a manifestarnos de diferentes formas y estos deben ser resguardados. Hacemos un llamado a que sea una movilización amplia, transgeneracional, en todos los territorios, resguardando la dinámica que hemos tenido todos estos meses de resistencia y movilización populares en los diferentes territorios: movilizarnos protegiendo nuestro derecho constitucional a estar en la calle. Por otra parte, no olvidar que este mismo intendente que muchas veces ha autorizado movilizaciones que de igual forma reprime como las no autorizadas, es también una persona vinculada

a hechos de violencia contra las mujeres. En este sentido, nos parece doblemente contradictorio haberle pedido permiso para movilizarnos en las calles. Es por eso que llamamos de manera masiva el 8 y el 9 a movilizarnos las mujeres y entendiendo que el recurso de protección ante un sistema totalmente injusto nos parece un hito relevante para invisibilizar las injusticias históricas que nos atraviesan a las mujeres.

El recurso que estamos presentando y que llamamos a replicar por todas las mujeres y disidencias que quieran participar de la marcha del 8 de marzo, aunque no es para nada un requisito para participar, es un recurso que se está interponiendo contra el intendente y contra Carabineros. El objetivo de este recurso es resguardar nuestro derecho constitucional a la movilización y a la protesta, un derecho que ha sido vulnerado sistemáticamente por parte del gobierno, por parte de la Intendencia y por parte de los personajes políticos que no han garantizado ese derecho. Y porque ha sido vulnerado de manera constante es que nosotras nos vimos en la obligación de presentar un recurso como este para garantizar nuestra seguridad al momento de manifestarnos. El año pasado nosotras también convocamos y levantamos esta marcha y fuimos nosotras las que nos encargamos de la seguridad, de cuidarnos a nosotras mismas, no fue nadie más, no fue la Intendencia, no fue el gobierno, no fueron los Carabineros, porque los Carabineros no nos cuidan, nos violan, nos disparan, nos matan, nos mutilan. Esa es la razón por la que estamos presentando este recurso. Además, en una jornada que es muy importante para el feminismo por dos razones. Hoy, 19 de febrero en Argentina, se está relanzando la campaña por un aborto legal, seguro y gratuito y además se dictó al fin después de tres años de búsqueda de justicia la sentencia contra el asesino de Yini Sandoval y sus tres hijos, que fue condenado por homicidio simple. El hecho de que él haya sido condenado por homicidio simple y no por femicidio es una muestra de los avances y necesidades que tenemos pendientes como mujeres, como parte del movimiento social y como parte de la revuelta de ser reconocidas y que se garanticen derechos básicos a la vida y a la protesta.

No vamos a solicitar autorización ni a este gobierno, ni a esta Intendencia, ni a un intendente agresor de mujeres, ni a un intendente que es responsable, aunque el Congreso no haya querido sancionarlo por ello, de la violación a los derechos humanos. Nosotras estamos seguras y convencidas de eso porque lo vimos, lo vivimos y somos parte de los sectores que están en la calle movilizándose y no vamos a pedirle permiso a un intendente como ese para usar la calle que es nuestro derecho.

LLAMAMIENTO TRANSFRONTERIZO A LA HUELGA FEMINISTA

ESTE 8 Y 9 DE MARZO 2020

Compañeras, compañeros, hermanas, feministas del mundo.

Las colectivas aquí reunidas nos sumamos a los múltiples llamados que surgen desde mujeres, lesbianas, trans, travestis, campesinas, indígenas, estudiantes, trabajadoras, afrodescendientes para que este 8 y 9 de marzo nos movilizemos, subvirtamos, y construyamos estrategias comunes para seguir alimentando la rebelión feminista que se ha abierto y que se alza en todo el mundo contra la dominación, explotación, ocupación y el despojo. Para demandar y construir una vida que se pueda vivir.

Hoy nos encontramos ante un vértice histórico a escala global, y más aún en América Latina. Un momento de crisis en el cual se abren trayectorias cada vez más polarizadas. Una, marcada por la amenaza de la extrema derecha y de las derechas neofascistas, que vienen a administrar y profundizar el neoliberalismo que muestra su cara más mortífera; una derecha neofascista que pone por delante una política racial y sexual lesboodiante, transodiante y misógina, amparada en una lucha del penúltimo contra el último que fortalece el racismo sembrado desde los primeros tiempos coloniales y del patriarcado. Y ante este vértice, otra trayectoria posible, marcada por lo que la potencia feminista, pluri-nacional, transnacional y antirracista ha podido construir en el seno de nuestros pueblos. Aunque lo hacemos en condiciones políticas y sociales muy diferentes, nosotres estamos unidos en la lucha contra esta violencia y por nuestra determinación a acabar con ella, actualizando una política para las, los y les explotados que reconstruya en una nueva clave una lucha conjunta y transversal. La posibilidad novedosa de construir un programa y una fuerza propia. El descubrimiento de nuevas herramientas de lucha cargadas de sentido y aprendizajes históricos frutos de memorias rescatadas de las políticas del olvido. La experiencia que nos ha unido y nos une es ya una experiencia global: la fuerza desestabilizadora de nuestra movilización contra la violencia patriarcal ha cruzado todas las fronteras y nos ha unido en una gran marea.

Es en este vértice que nos situamos y nos llamamos a levantar un proceso de movilización que irrumpa en todos los aspectos de la vida. A rebelarnos desde nuestros cuerpos/territorios frente al aumento de las violencias que se ejercen sobre ellos. A rebelarnos contra esa violencia sexual que es violencia política. Contra los femicidios e infanticidios y las formas de impunidad estatal que los tolera. Contra la militarización y violación sistemática a los derechos humanos y a las libertades de las mujeres, como las mujeres en Medio Oriente y en Kurdistán que van

haciendo, hace un momento, una resistencia histórica en Rojava. A rebelarnos contra los ataques y el derecho a decidir sobre nuestras vidas, nuestros cuerpos y por el derecho al aborto. A rebelarnos para responder a la crisis de los cuidados a nivel global, al aumento del endeudamiento y encarcelamiento, que son formas directas de despojo, precarización y negación de la vida. En este momento, nuestro acuerpamiento en esta dirección va a las mujeres de pollera y a las víctimas del golpe de estado racista y patriarcal en Bolivia. A rebelarnos contra la violencia racista e institucional para ser libres de movernos y de permanecer donde queramos contra los grilletes en los tobillos de mujeres y niños que demandan asilo, contra las hieleras y las cárceles de niñxs migrantes separados de sus familias. A rebelarnos para afirmar nuestra potencia de decir no, de decir basta: para apuntar al frente, como lo hemos hecho, acompañadas por un mismo baile que es denuncia y que entrelaza nuestras biografías múltiples y sus marcas, para situar a quienes han sido los y las responsables políticos de la gestión de la miseria.

Nos llamamos a la recuperación de nuestros territorios del extractivismo fundante de los procesos colonizadores, que se extiende y manifiesta a nivel mundial, y que se ha visto fortalecido por las alianzas criminales e indivisibles entre patriarcado y capital, que construyen una trinchera de guerra que tiene como principal blanco las libertades, los derechos de las mujeres y disidencias, y las experiencias de vida comunitaria que se levantan en nuestros territorios.

Nos llamamos a derrocar juntxs las múltiples estructuras interrelacionadas que componen el patriarcado colonial, con la responsabilidad vital de desmontar el racismo, siendo este uno de los cimientos más importantes del capitalismo moderno, que sigue excluyendo a lxs cuerpaxs racializadxs y lxs migrantxs de cualquier acceso mínimo a la dignificación de nuestras existencias, incluso después de más de 500 años de iniciada la invasión y explotación a la que ha sido sometida Abya Yala, así como África y Asia. Las mujeres y cuerpas negras diversas nacimos en resistencia y nunca hemos sido meras espectadoras de los cambios radicales que necesitamos para vivir la vida que queremos y esta vez no será la excepción, es necesario ennegrecer el feminismo, reconocer y visibilizar las negritudes. Colorear el feminismo, reconocer y visibilizar las existencias otras y las opresiones múltiples que las intersecciones de los colores provocan: negras - indígenas - mujeres - disidencias, para una reparación histórica sostenible.

Reconocemos que la violencia patriarcal tiene diferentes formas e intensidad, pero también reconocemos que nuestra capacidad para desafiarla y rechazarla es tanto mayor cuanto más global es nuestro levantamiento. Sabemos que las rebeliones de las que somos parte comprometen las esperanzas de los pueblos del mundo, porque desde el sur volvemos a demostrar que las revueltas sí existen, sí hacen tambalear las estructuras que nos oprimen, sí desploman los relatos

dominantes y sí abren nuevos relatos, colocan al frente a quienes siempre han estado atrás situando a las mujeres, a las disidencias y a los pueblos ante la posibilidad de ser protagonistas de su historia y eso, en un momento de avance de la derecha de carácter fascista, fundamentalista y racista nos obliga a tomar la primera línea, como lo han hecho las mujeres kurdas en Rojava.

Hoy más que nunca recuperamos la primera línea, una primera línea que se teje a sí misma desde la multiplicidad de aspectos que atañen nuestras vidas. El gran movimiento del que formamos parte tiene diferentes discursos y prácticas diversas y responde a las necesidades de cada uno de nuestros territorios, pero confiamos en la potencialidad que tiene la caracterización de una huelga general y global feminista, que se considere como un proceso colectivo de articulación, de politización, de gran convergencia, de expansión, de intervención de la normalidad opresora. Una huelga que considera la interrupción de todos los tipos de trabajos y que va más allá de su sentido “productivo”, para poner el centro en los trabajos que sostienen la vida. Sabemos que los feminismos hoy se levantan como una alternativa en las urbes productivas y así también en la ruralidad y sus saberes, y por ende este 8M nos convocamos en estos diversos espacios.

Nos llamamos a ocupar todos los lugares, sobre todo aquellos que nos han sido históricamente negados. A tomarlos y transformarlos confluyendo en levantar la posibilidad de una vida que supere la debacle capitalista y patriarcal a la cual nos quieren mantener sujetas(es). Hemos levantado un proceso emancipatorio que tiene carácter transfronterizo, del cual este 8M-9M será un hito de suma importancia. Y sabemos, también, que no será el único: nos seguiremos tejiendo y convocando para construir la vida que queremos y soñamos vivir.

Nos llamamos a seguir en pie de rebeldía, a continuar y profundizar el estallido de los pueblos y la lucha feminista y transfeminista.

¡Arriba las y les que luchan!

FIRMAN

Alliance Of Internationalist Feminists, Berlín
Asociación Latinoamericana de Medicina Social,
Ecuador
Colectivo Berta Cáceres, Cuba
Colectiva Tejiéndonos Mujeres, Venezuela
Coordinadora Feminista 8M, Chile
Disidentes Violeta, Ecuador
Encuentro de Organizaciones, Córdoba,
Argentina
Feministas Abya Yala

Feminismo Comunitario Antipatriarcal
Qullasuyu, Bolivia
Feministischer Streik Leipzig, Alemania
Frauen*kampftagbündnis, Alemania
Frauen*streik Berlin, Alemania
International Women Strike, Estados Unidos
Movimiento de Mujeres de Kurdistán
Mujeres por el cambio, Ecuador
LevFem, Bulgaria
Negrocentricxs, Chile
NiUnaMenos Argentina

Non Una Di Meno, Italia
Nómadas Comunicación Feminista, Puel Mapu,
Argentina
Pañuelos en Rebeldía
Portal Catarinas
Red Lesbofeminista RM, Chile
Ruda Colectiva Feminista, Ecuador
Secretaría de Mujeres Migrantes, Chile
Serendipia Sobre ruedas - cicloviajeras
Territorios de Libertad, Ecuador
Toutes en Grève 31, Toulouse, France
Juntas y revueltas, Las Cabras. Chile
Feministas con Voz de Maíz, México
Espacio Juliana, Paraguay
Rebeldes del Sur, Paraguay
Organización de indígenas urbanos, Paraguay
Asociación de mujeres artesanas nivacchei,
Paraguay

MANIFIESTO HUELGA GENERAL FEMINISTA 2020

Hoy es el primer día de nuestra Huelga General Feminista. Una huelga que nos hermana con todas las mujeres, lesbianas, bisexuales, pansexuales, no binaries, travestis y trans del mundo con quienes juntas, juntes, nos levantamos en este día para hacer historia. Somos las mujeres de pueblos originarios en resistencia territorial contra el colonialismo racista, las que nos levantamos en Brasil contra la barbarie fascista que amenaza América Latina, somos las que nos alzamos en México contra el narco-estado feminicida, somos las que resistimos contra la depredación extractivista, somos las lideresas que resisten la persecución y el asesinato en Colombia, somos las que pretenden encarcelar en Turquía, somos la guerrilla contra el fundamentalismo en Rojava y somos en Chile la primera línea contra el terrorismo de Estado, la violencia patriarcal y la precarización de la vida.

La huelga feminista es un proceso. Hace un año nos llamamos a pasar al frente, a visibilizar lo invisibilizado, a unirnos desde nuestra diversidad y a abrir un proceso de lucha en alza. Nos llamamos a que el feminismo irrumpiera como una fuerza social transformadora y de oposición a la precarización de la vida y a todos quienes la han administrado en estos últimos 30 años. Tras el estallido, el llamado que nos hicimos se transformó en sentimiento de millones.

En ese momento nos llamamos a interrumpir la normalidad: hoy afirmamos que la normalidad siempre fue el problema y que a la normalidad neoliberal no volveremos nunca más. Porque no son 30 pesos, son 30 años. Son 47, son 500. El estallido social se ha cocinado a fuego lento y a fuego amargo. Está hecho de historia y de historias. De la trayectoria de las rebeldías, del hilo rojo sostenido por nosotras ayer y ahora; del deseo que nos atraviesa y que nos hace reconocernos unas generaciones en otras. Gracias a las de ayer somos; gracias a nosotras, las de hoy, seguiremos siendo mañana.

Esta revuelta está hecha de historias tan incontables como las biografías que le han dado vida. Historias que hablan de humillaciones y de violencias que no caben en ningún catastro. Pero también de resistencias, de desobediencias, de porfías tejidas con hilos invisibles para los poderosos y a veces hasta para nosotras mismas. A fuego lento se ha cocinado la rabia y la impaciencia, hasta que hoy el fuego, por fin el fuego, nos pertenece y la historia también.

Somos la revuelta en la revuelta, somos las que pasamos a la primera fila, porque nuestra vida es un problema político que está en el centro de la injusticia y porque a la segunda fila no volvemos nunca más. Irrupimos para transformarlo todo. Para transformar las calles, las plazas, nuestros barrios, nuestras casas y los

muros. Irrumpimos para recordarnos que la culpa nunca fue nuestra ni dónde estábamos ni cómo vestíamos.

A las que marchan por primera vez, bienvenidas, las estábamos esperando. Nos hemos organizado para hacer posible este encuentro. Para estar aquí, todas hemos vencido el miedo. Y si hay quienes nos escuchan en sus casas, que desearían estar aquí pero no lo hicieron por temor, les decimos vengan a compartir con nosotras la confianza de estar juntas. No se pide permiso para cambiar la historia.

Pero a este, nuestro encuentro, no pudieron llegar todas. No están aquí las que han sido encarceladas por este régimen terrorista. No estamos todas, faltan las presas. No está aquí una parte importante de quienes trabajan cuidando y todas aquellas cuyos trabajos no pueden parar. Tampoco están las que nos ha arrebatado la violencia feminicida, ni las asesinadas por este Estado criminal de ayer y hoy. Y aunque no están aquí, están entre nosotras. Las hacemos presentes en nuestros gritos y en nuestra lucha. Es también por cada una de ellas que nos estamos manifestando.

Hoy estamos en Huelga General Feminista y nuestra huelga no es cualquier huelga. Es una que nos tiene a nosotras y nosotres como protagonistas y que convoca al conjunto de los pueblos a defender el programa feminista contra la precarización de la vida. Lo que la Huelga General Feminista ha demostrado es que si una huelga quiere ser real y efectiva, no puede ser una sola cosa, ha de ser múltiple. Esta es una huelga que desafía lo imaginable, despliega nuestra potencia creativa y rebelde a ser muchas en todas partes y al mismo tiempo.

Esta revuelta, que es nuestra, nos coloca ante la posibilidad cierta de imaginar otra vida y hacerla posible. Una vida que sea para todas, en la que nadie quede atrás. Hoy damos un paso al frente las inmigrantes, las negras, las afrochilenas, les trans, las travestis, las indígenas, las mapuche, las campesinas, las niñas, las jubiladas, las endeudadas, las que nos han arrebatado los ojos, somos las trabajadoras que crían los hijos de otras, las dueñas de casa sin casa, las que saltan los torniquetes, las que cuidan, la eternas desplazadas, las nunca, las nadie, las sin. Juntas, juntas, somos todo lo que ellos no quieren que seamos. Somos protagonistas de nuestro presente y destino.

Hoy hacemos huelga porque seremos la primera línea contra el terrorismo de Estado: exigimos el fin de las violaciones a los Derechos Humanos, que nunca más pretendan acallarnos con las mutilaciones, las desapariciones, las torturas, los abusos, las violaciones, los secuestros, las golpizas y la persecución. Exigimos la salida de Sebastián Piñera y todo su gobierno por haberle declarado la guerra al pueblo. Exigimos la salida de la Ministra Plá por su silencio cómplice frente a la violencia política sexual. Luchamos por una Comisión independiente de Verdad,

Justicia y Reparación y exigimos la liberación inmediata de todos los y las presas políticas de la revuelta.

Hoy hacemos huelga porque tenemos un programa feminista contra la precarización de la vida. Porque llevamos décadas formulando lo que queremos para que nuestra vida sea radicalmente distinta. Porque tenemos todo que decir respecto de las violencias que nos atraviesan y de cómo queremos cambiarlas, y porque vamos a pelear juntas por esas transformaciones urgentes y estructurales.

Hoy hacemos huelga para mantener el curso de este momento histórico que los pueblos hemos emprendido, este momento que constituimos y que nos está constituyendo. Hacemos huelga porque seguiremos presionando por una asamblea constituyente en la que empujar ese programa. Una asamblea constituyente que sea efectivamente popular, plurinacional y feminista, libre y soberana. Una donde podamos imaginar sin trabas y sin amarras, el país distinto que vamos a construir.

Ya no somos las mismas de hace unos meses y este país nunca volverá a ser igual. Hemos abierto horizontes políticos radicales y nuevos. Todo lo que hoy se hace posible lo estamos construyendo juntas: nada nos lo han regalado, y esto que abrimos no nos lo arrebatara nadie: seguiremos luchando hasta que valga la pena vivir.

Vamos a la Huelga porque vamos a la vida, a esa vida que nos deben y que hoy, al fin, empezamos a recuperar. A los que nos declaran la guerra les decimos: que se vayan ellos, nosotras nos quedamos. El futuro es nuestro, compañeras, la Huelga también. Y sí, será histórica, porque SOMOS+ .

LA HUELGA GENERAL FEMINISTA ES:

ANTIRRACISTA, TRANSFEMINISTA,
LESBOFEMINISTA, DISIDENTE,
PLURINACIONAL, ANTICARCELARIA,
INTERGENERACIONAL, MIGRANTE,
INTERNACIONALISTA, INCLUSIVA

8 y 9 de MARZO
MES DE LAS Y LES QUE LUCHAN

PRONUNCIAMIENTO
PLURINACIONAL FEMINISTA

Nos encontramos viviendo un momento de crisis, una crisis que afecta directa y principalmente la reproducción de la vida y el desarrollo de los cuidados, tanto en un ámbito público como privado. Las mujeres y feministas llevamos años visibilizando el trabajo que hacemos de manera invisible, el trabajo de cuidar, de criar, de mantener andando la reproducción de la vida día a día.

Por esto, creemos que ante la crisis sanitaria que hoy enfrentamos, es necesario poner al centro del problema nuestras vidas, nuestra salud y nuestros cuidados, contra las decisiones de un gobierno y empresariado que solo busca proteger sus ganancias, nos organizamos para defender la vida.

Este momento devela de forma aún más evidente la verdadera cara de este sistema capitalista, patriarcal y colonial en Chile. Las medidas que ha tomado este gobierno se concentran en un segmento de la población. Un segmento nacional, blanco, que cuenta con recursos económicos y vive en grandes ciudades. ¿Qué sucede con el resto?

Hoy, la vivienda no es un derecho, nos piden que nos quedemos en casas que no tenemos, o que, en caso de tenerlas, no tienen las condiciones para desarrollar todos los aspectos de la vida dentro de ella. El acceso al agua no es un derecho, sino que se entiende como un bien privado y de consumo, por lo que no es posible tomar medidas sanitarias mínimas en comunidades que no tienen acceso al agua, o lo tienen muy limitado. No todas, todes y todos quienes habitamos este territorio somos reconocid-s como ciudadan-s, lo que limita el acceso a las medidas sanitarias de urgencia. Para quienes trabajan día a día buscando su sustento de manera informal, resulta imposible quedarse en casa, pues nada asegura que puedan mantenerse a sí mismos durante el tiempo que esto dure.

En Chile existe un sistema de salud completamente desmantelado, que a través de la privatización ha limitado la posibilidad de que el Estado se haga cargo del cuidado de la salud del pueblo, privilegiando las ganancias de privados por sobre la posibilidad de reproducir nuestras vidas de forma digna. Esto se agudiza en este contexto de crisis, donde el desborde del sistema de salud amenaza las vidas de nuestros pueblos; sin embargo, su respuesta continúa siendo privilegiar la ganancia de privados, lo que se expresa, por ejemplo, en las decisiones de hacer concesiones y arriendos privados para la atención. Han elegido, una vez más, las ganancias de un-s poc-s sobre el resguardo de nuestras vidas. Interpelamos al ministro

Mañalich¹ a tomar medidas que permitan un acceso a la salud digna para toda la población, incluídes les migrantes regulares e irregulares, garantizando que serán atendides sin discriminación por su condición legal en el país, junto a que se empleen todas las medidas para evitar el contagio, como lo es la cuarentena total que se ha exigido desde todos los sectores sociales.

Las escasas medidas que ha tomado el gobierno de Sebastián Piñera son sólo para algun-s poc-s, establecen que hay vidas que valen más que otras, establecen que hay personas que no vale la pena cuidar. Nos oponemos fuertemente a esta idea, resulta urgente que el gobierno decrete cuarentena nacional y establezca medidas que permitan subsidiar a quienes perderán su sustento al no ir a trabajar, a quienes no tienen las condiciones para el cuidado y así, asegure a todas, todes y todos el acceso al resguardo, la salud y el autocuidado.

Mujeres, lesbianas, trans, travas, bisexuales, intersexuales, no binaries, negras y migrantes, nos pronunciamos juntas y juntes pues vivimos de formas particulares y específicas este momento. Históricamente, las tareas de cuidado han estado en manos de cuerpos feminizados, somos quienes asumien día a día este trabajo. Frente a la pandemia, estas tareas se vuelven más complejas, pues cumplen un rol fundamental en la posibilidad de superar esta situación, por lo que nos dejan más expuestas a todos los riesgos. Además, quienes son trabajadoras de casa particular, se encuentran con mayores obstáculos para volver a sus casas, por lo que creemos deben entregarse las facilidades necesarias para mantener el sustento y realizar la cuarentena en sus hogares.

Por otra parte, la cuarentena nos obliga a permanecer en la casa, un lugar donde muchas mujeres y disidencias sexo-genéricas hoy viven la violencia machista en múltiples maneras. En otros países se ha observado un aumento de la violencia patriarcal durante la crisis sanitaria, y creemos que Chile no será la excepción. Nos convocamos a estar atentas y atentes, a construir redes de apoyo y cuidado mutuo. A la vez, interpelamos a la nueva ministra de la Mujer y la Equidad de Género, Carolina Cuevas, para exigir que se tomen medidas para enfrentar esta inminente alza en la violencia machista.

Sobre la declaración de Estado de Catástrofe anunciada por Sebastián Piñera, decimos fuerte y claro que las y les feministas no olvidamos ni perdonamos. No olvidamos quienes son, no olvidamos que dicen cuidarnos mientras nos violan, nos torturan, nos mutilan y asesinan. Exigimos que el alcance de esta medida sea únicamente sanitaria. Rechazamos la decisión de imponer medidas represivas

1 Jaime Mañalich, ministro de Salud durante el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014) y entre junio de 2019 y junio de 2020, durante la segunda administración del mismo (N. de las E.).

antes que decretar medidas de flexibilidad para hacer posible la cuarentena para todas, todes y todos. Esta decisión demuestra una vez más el carácter de un gobierno criminal, al que poco y nada le interesan nuestras vidas.

Frente a la incapacidad del gobierno de gestionar la crisis, es clave reaccionar de forma colectiva. Somos nosotras y nosotros quienes nos encontramos en primera línea para frenar esta situación. Por eso:

Nos convocamos a la solidaridad y a fortalecer redes sociales y comunitarias para hacer frente a la crisis; que pensemos y construyamos en conjunto maneras de colectivizar y transversalizar el trabajo de cuidados; en abastecernos y protegernos, trabajando colectivamente en cuidarnos y tomar fuerzas para continuar luchando por construir una vida digna.

Nos convocamos a levantar una Huelga Productiva, a contar de este lunes 23 de marzo, pues tenemos derecho a cuidarnos: nuestras vidas valen más que sus ganancias. Es importante que sigamos luchando, por lo que nos llamamos a pensar y crear diversas formas de manifestación, ampliando nuestras luchas y haciendo político lo que sucede en nuestras casas, lo que se consideraba privado. Seguiremos luchando contra la precarización de nuestras vidas, contra este gobierno criminal, construyendo nuevas formas de vida, donde las mujeres y disidencias sexo-genéricas somos protagonistas de nuestra propia historia.

¡Nos deben una vida y la vamos a cobrar!

En la casa o en la calle, la revuelta continúa

FIRMAN

| | |
|--|---|
| Asamblea Feminista Curicó | Coordinadora Territorial de Rengo |
| Autoconvocadas de Macul | EMA Antofagasta |
| Colectiva Feminista Ckalama | Fundación Miles |
| Colectiva Feminista Cuerpo Violeta, Los Ángeles | Juntas y Revueltas, Las Cabras, Sexta Región |
| Colectiva Feminista Quinta de Tilcoco | La Morada |
| Colectiva Feminista Petorca | Negrocentricxs |
| Colectiva La Cometa Valdivia | Red Chilena Contra la Violencia a las Mujeres |
| Colectiva Teresa Flores Copiapó | Red de Mujeres de Iquique |
| Comité de Huelga Curicó | Red de Mujeres por la Defensa de sus Derechos |
| Coordinadora Feminista Atacama | La Ligua |
| Coordinadora Feminista y Comité SM de Punta Arenas | Red Feminista de Chañaral |
| Coordinadora Feminista SM del Maule | Revolución Wiccas Caldera |
| Coordinadora Feminista SM Osorno | Secretaría de Mujeres Inmigrantes |
| Coordinadora Feminista SM Rancagua | Warmy Sysari, Diego de Almagro |
| Coordinadora Feminista SM Santiago | |
| Coordinadora Feminista SM Valparaíso | |



Primer Encuentro Plurinacional
de Mujeres que Luchan. Santiago,
diciembre de 2018.



Encuentros
plurinacionales
de las que luchan
2018 / 2020

EPLE

ENCUENTRO PLURINACIONAL DE MUJERES QUE LUCHAN 2018

Ahora compañeras, estamos todas.

Llegamos de todo el país e incluso de otros territorios, venimos a encontrarnos y a reconocernos como mujeres luchadoras.

Bienvenidas al Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan.

Lo primero que quisiéramos decirles es que no solo estamos las que aquí nos vemos, también están con nosotras, en nosotras, todas las que han luchado desde tiempos inmemoriales. Están aquí nuestras compañeras detenidas desaparecidas, nuestras compañeras torturadas, nuestras compañeras ejecutadas y nuestras compañeras asesinadas. Nosotras luchamos y ellas luchan con nosotras.

Y no es que solo esté su recuerdo.

Están aquí porque sus proyectos políticos y sus visiones de mundo siguen en las construcciones del feminismo de hoy. Están aquí porque su pelea por una transformación revolucionaria de la sociedad también es la nuestra. Están aquí porque, al igual que ellas, estamos construyendo memoria de futuro, no de nostalgias ni de victimización. Lo que buscamos es actualizar sus sueños y rebeldías.

Hoy estamos frente a un escenario adverso, que nos recuerda la oscuridad de décadas anteriores. Por lo mismo, es necesario seguir profundizando un proyecto para cambiarlo todo. Ante la radicalidad de las circunstancias, la respuesta tiene que ser igualmente radical y contundente.

Ante este escenario devastador, ante la tempestad de la actualidad, nos hemos afirmado unas con otras y en ese afirmarnos juntas, hemos encontrado una fuerza que nos mueve y nos conmueve. Esa es la fuerza que nos tiene acá, esa es la fuerza que nos moviliza a luchar juntas.

Compañeras: hemos confrontado las distintas violencias que nos atraviesan. Esas que buscan desarticularnos, disminuirnos, arrinconarnos. Pero hemos dicho basta.

Por eso hoy levantamos un espacio donde encontrarnos y reconocernos como luchadoras. Somos mujeres que damos la pelea cuando nos organizamos en sindicatos, escuelas y universidades, cuando cuidamos y criamos, cuando resistimos en los territorios, cuando defendemos nuestras semillas, cuando salimos a la calle para que todas podamos decidir sobre nuestros cuerpos, cuando migramos,

cuando luchamos por el Wallmapu, por autonomía, por viviendas, por salud y por pensiones dignas.

Lo sabemos bien, nuestra vida cotidiana es cada vez más precaria, y esa precarización tiene responsables políticos y económicos. Como feministas nuestro desafío es confrontarlos y abrirnos camino en medio de esta barbarie que pretende arrebatarlos la posibilidad misma de la existencia. Para eso estamos aquí.

Somos una amenaza para quienes buscan que esto siga tal y como está, o peor. Somos una amenaza porque tenemos una apuesta solidaria, transformadora e implacable.

Somos malas y podemos ser peores.

Compañeras: nos convocamos para construir el camino hacia una Huelga Feminista. Nunca ha habido una huelga general, porque cuando ellos paran, nosotras seguimos. Nunca hemos visto una huelga general, porque solo el feminismo la hace posible. Esa huelga tiene que ser nuestra y lo que propongamos ahí tiene que ser nuestro programa como mujeres trabajadoras, nadie nos puede decir por qué estamos peleando, ni cómo tenemos que pelear. Lo tenemos que decidir nosotras. Venimos a dar un paso al frente para abrir un nuevo horizonte de justicia en la historia.

Este Encuentro no empezó hoy. Una vez convocado, mujeres de todo el país se volcaron al trabajo de construir el Encuentro a través de más de 50 pre-encuentros desarrollados en espacios de base. Ese trabajo imprescindible demuestra que la huelga es un proceso que ya ha comenzado.

Nos volvemos a levantar y no nos vamos a ir. No nos vamos más. Somos esa lucha antigua, pero con nuevas fuerzas. Que no se engañen, somos nosotras las que luchamos por la vida, en medio de la muerte. Somos nosotras las que luchamos por una vida digna, por la vida plena. Somos nosotras las que en todas partes del mundo nos organizamos para cambiarlo todo.

Adelante, compañeras, caminemos juntas a la Huelga General Feminista.

Se siente se escucha

¡Arriba las que luchan!

8 de diciembre de 2018



Orquesta de Mujeres de Chile (OMCH), al cierre del Primer Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan. Santiago, diciembre de 2018.

CAMINO A LA HUELGA DEL 8
#EstoAmerita

ENCUENTRO NACIONAL de MUJERES que LUCHAN
SANTIAGO DE CHILE
CAMINO A LA HUELGA DEL 8M

ENCUENTRO NACIONAL de MUJERES que LUCHAN
SANTIAGO DE CHILE
CAMINO A LA HUELGA DEL 8M





ENCUENTRO
PLURINACIONAL de
MUJERES
que
LUCHAN

SÍNTESIS

PROGRAMA, CARÁCTER Y OBJETIVOS

DE LA HUELGA GENERAL FEMINISTA

8 de MARZO de 2019



EL PROCESO HACIA LA HUELGA: EL ENCUENTRO PLURINACIONAL DE MUJERES QUE LUCHAN

Desde el movimiento feminista y las mujeres que luchan en todos los territorios hemos construido momentos históricos que son fruto de arduos y constantes trabajos de organización. Hoy, el llamado internacional feminista es a construir procesos de huelga que sean levantados en todos los territorios el próximo 8 de marzo de 2019, para exclamar en conjunto las actuales e históricas demandas de las mujeres, sus comunidades y pueblos.

En Chile, para caminar hacia la huelga convocamos al Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan (EPML), que tuvo dos etapas:

- La primera fue la realización de 50 pre-encuentros territoriales y sectoriales entre mujeres y feministas a lo largo y ancho de Chile durante noviembre. Se abordaron demandas y tareas para levantar en cada uno de estos territorios o sectores sociales en el camino a la huelga.
- La segunda fue el Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan del 8 y 9 de diciembre que reunió cerca de 1.300 mujeres y tuvo el objetivo de dialogar y levantar de manera colectiva un programa común de demandas, propuestas y tareas que lograran expresar las múltiples luchas levantadas por mujeres y feministas.

La Huelga General Feminista del próximo 8 de marzo de 2019 busca interrumpir la normalidad de la vida y cotidianidad de todos los lugares de estudio, trabajo, barrios y territorios, demostrando nuestra fuerza, unidad, creatividad y organización por medio de diversas formas efectivas de participar del llamado que, siendo protagonizado y dirigido por mujeres, levantará las demandas feministas, de las comunidades y sus pueblos. Para que así el feminismo irrumpa como una fuerza de transformación social y de oposición a los partidos que nos han gobernado, a los empresarios y a sus políticas precarizadoras de la vida. Ser y emerger como una fuerza que responda y enfrente a las iglesias y el avance de la extrema derecha, manteniendo nuestra independencia y autonomía como movimiento.

1. PRE-ENCUENTROS REALIZADOS

Durante el mes de noviembre y la primera semana de diciembre de 2018 se realizaron en total 55 pre-encuentros en un total de 14 regiones del país.

Si bien no se realizaron pre-encuentros en la Región de Atacama, desde esa zona sí hubo participantes en el Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan.



Preencuentro. Región del Maule, octubre de 2018.



| REGIÓN | PRE-ENCUENTRO |
|--------------------------------|--|
| Arica y Parinacota | 1. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Arica |
| Tarapacá | 2. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Iquique |
| Antofagasta | 3. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Antofagasta |
| Coquimbo | 4. Pre encuentro de Mujeres que Luchan IV Región |
| Valparaíso | 5. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Valparaíso |
| | 6. Pre-encuentro La Ligua |
| | 7. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan San Antonio |
| Lib. Gral. B. O'Higgins | 8. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Rancagua |
| Maule | 9. Pre-encuentro del Maule Sur |
| Ñuble | 10. Pre-encuentro Territorial Pelluhue |
| Bío Bío | 11. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Ñuble |
| La Araucanía | 12. Pre-encuentro Mujeres Concepción |
| Los Ríos | 13. Pre-encuentro Regional Temuco |
| Los Lagos | 14. Pre-encuentro de Mujeres que Luchan Valdivia |
| Aysén | 15. Mateada Puerto Montt |
| Magallanes | 16. Mujeres en Defensa del Territorio Coyhaique |
| | 17. Pre-encuentro Mujeres que Luchan Punta Arenas |

18. Insumo elaborado por Coordinadora Estudiantes Mapuche
19. Pre-encuentro Ciudad y Feminismo por el derecho a la ciudad
20. Pre-encuentro Comité Santiago Multicolor
21. Pre-encuentro Comunicadoras
22. Pre-encuentro DDHH y Memoria
23. Pre-encuentro DDSS y RR Acción Feminista Callejera
24. Pre-encuentro de Mujeres La Florida
25. Pre-encuentro de Mujeres por la Salud Mental
26. Pre-encuentro de Mujeres Pudahuel
27. Pre-encuentro de Mujeres UC
28. Pre-encuentro de Mujeres, Trabajo y Seguridad Social
29. Pre-encuentro Espacio Memoria Londres 38
30. Pre-encuentro Feminismo, Arte y Cultura
31. Pre-encuentro Jóvenes Confusam
32. Pre-encuentro La Cuneta Feminista
33. Pre-encuentro La Pintana
34. Pre-encuentro Luchadoras en la Salud
35. Pre-encuentro Maipú-Estación Central-Cerrillos
36. Pre-encuentro Mujeres Isadora
37. Pre-encuentro Mujeres por la Salud Mental
38. Pre-encuentro Mujeres que Luchan Peñalolen
39. Pre-encuentro Mujeres que Luchan Salud
40. Pre-encuentro Mujeres Todas Contra el Femicidio (Lo Espejo)
41. Pre-encuentro Mujeres Trabajadoras del Estado
42. Pre-encuentro Mujeres y Luchas Socioambientales
43. Pre-encuentro Pobladoras en Resistencia Recoleta Norte
44. Pre-encuentro por el Derecho al Aborto
45. Pre-encuentro por el Feminismo Interseccional
46. Pre-encuentro Red de Sociólogas Feministas
47. Pre-encuentro sobre Violencias
48. Pre-encuentro Universidad de Chile
49. Pre-encuentro Zona Oriente
50. Pre-encuentro Federación Metro-occidente Confusam
51. Pre-encuentro Comité de Género Confusam
52. Pre-encuentro Comité de Jóvenes Confusam
53. Pre-encuentro Fremesam
54. Pre-encuentro Coordinadora Transversal de Mujeres Organizadas

2. PARTICIPACIÓN Y ASISTENCIA DE ORGANIZACIONES

355

Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan 2018

Según el conteo de personas que participaron en el Encuentro, hubo una asistencia total de 1.150 mujeres aproximadamente, las que al menos concurrieron uno o ambos días. La Región Metropolitana tuvo la mayor tasa de participación con 750 mujeres aproximadamente.

El día sábado 8 de diciembre llegamos más de mil mujeres que estuvimos de manera simultánea participando del EPML y el domingo fuimos 600, muchas que volvimos y otras que se sumaron por este día.

A continuación, se muestra la lista de organizaciones sociales, territoriales, políticas y feministas en las que participan las mujeres que luchan que asistieron de manera colectiva o por medio de representantes.

Este registro lo obtuvimos a partir de la información de acreditación y mapeo transversal colectivo.

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES: **3**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA: **7**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE TARAPACÁ: **6**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA: **9**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE ATACAMA: **4**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE COQUIMBO: **4**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO: **10**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DEL LIB. GRAL. B. O'HIGGINS: **3**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DEL MAULE: **6**

ORGANIZACIONES DE LAS REGIONES DE ÑUBLE Y BIOBÍO: **8**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: **11**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE LOS RÍOS: **8**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS: **9**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN DE MAGALLANES: **3**

ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN METROPOLITANA: **216**

3. DEMANDAS Y ACUERDOS

FORMULADOS POR EJE TEMÁTICO

A continuación se describirán las centralidades elaboradas por cada eje temático. Estas centralidades pueden contener, en cada caso, demandas propiamente tales, así como tareas a desarrollar por el mismo movimiento feminista y la sociedad en su conjunto.

1. VIOLENCIA MACHISTA

- Fin a la violencia económica y política sobre las mujeres y comunidades.
- Prevención y eliminación de la violencia machista en servicios sociales y trabajo.
- Despatriarcalizar el sistema judicial.
- Desmilitarización del Wallmapu.

2. DERECHO A LA CIUDAD Y LA VIVIENDA DIGNA

- Producción social del hábitat.
- Banco de suelos y movilidad.
- Derecho constitucional a la vivienda digna.

3. MEMORIA FEMINISTA Y DERECHOS HUMANOS

- Construcción de una memoria feminista, antirracista, antipatriarcal, anticolonial y anticapitalista como herramienta para las luchas y resistencias.
- Denunciamos la justicia patriarcal, exigimos justicia y verdad en la violación reiterada y sistemática de los DDHH de mujeres de todas las identidades y edades.
- Visibilizar la violación a los DDHH en su concepción más amplia y todas las afectaciones derivadas que precarizan la vida de las personas, los pueblos, las comunidades y las identidades.

4. TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

- Por un sistema de seguridad social integral con un sistema único, plurinacional, feminista y comunitario de cuidados.
- Por el derecho al trabajo digno, estable y seguro para todxs, contra la ofensiva del capitalismo neoliberal.
- Contratadas, precarizadas y no pagadas: mujeres a organizarnos por un feminismo combativo.

5. LUCHA POR EL ABORTO Y DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

- Aborto libre, legal, seguro y gratuito.
- Exigir al Estado la garantía de los derechos sexuales y reproductivos en tanto DDHH.
- Despenalización social del aborto.

6. RACISMO Y MIGRACIÓN

- Ley de migración con visión de derechos y enfoque de género.
- Derecho a la libre asociatividad, organización y sindicalización de las mujeres migrantes. Buscamos construir articulación entre mujeres migrantes y no migrantes.
- Transversalizar el antirracismo dentro del movimiento feminista.
- Despolicialización del espacio público, los territorios que habitamos y nuestros cuerpos racializados.

7. ARTE, CULTURA Y COMUNICACIONES

- Ley de medios en Chile que regule contenidos en medios de comunicación y publicidad desde una perspectiva feminista.
- Derecho a educación artística interdisciplinaria y no sexista en la escuela.
- Fin a la precarización laboral de las y los trabajadores del arte, la cultura y las comunicaciones.
- Nuevo sistema de financiamiento público a la cultura y las artes.

8. DEFENSA DEL TERRITORIO, SOBERANÍA ALIMENTARIA, VIDA Y TERRITORIO INDÍGENAS

- Fin al extractivismo: IIRSA, Plan Impulsa Araucanía, TPP.
- Soberanía y autodeterminación de los territorios, cuerpos y pueblos.
- Desmilitarización y despolicialización de todos los territorios.

9. DISIDENCIAS SEXUALES

- Reactivación del tejido comunitario mediante temáticas/metodologías: autogestionada, autónoma, feminista y *queer*.
- Reconocimiento social y tipificación de crímenes de odio e incitación al odio: despatriarcalizar el sistema judicial para las disidencias sexuales y de género. Más medidas de protección.
- Planes y programas obligatorios y transversales sobre las disidencias sexuales y de género en establecimientos educacionales y de salud públicos y privados.
- Reconocimiento legal y social a comunidades amorosas/afectivas que se construyen por personas disidentes.

10. EDUCACIÓN NO SEXISTA

- Educación como derecho social desmercantilizado.
- Democratización de los espacios educativos.
- Modelo educativo: feminista, no sexista, anticolonial, anticapitalista y laico.

4. LOS OBJETIVOS Y CARÁCTER DE LA HUELGA 8M

1. ¿PARA QUÉ LA HUELGA?

ACUERDOS EN TORNO A LOS OBJETIVOS DE LA HUELGA

a) Visibilizar. Visibilizar lo invisibilizado el trabajo doméstico y la realidad que como mujeres vivimos, situando el papel histórico de las mujeres en la lucha y en el trabajo y demostrando que no somos una fuerza minoritaria. Nos proponemos hacer llegar a cada mujer el mensaje de que no está sola.

b) Unirnos. Generar a través de la Huelga un momento de unidad política de las mujeres y feministas a través de un programa y de la acción común, mediante la reivindicación política del derecho a la huelga desde todos los espacios. Que el feminismo expanda su ámbito de influencia, llegando a sectores más amplios de mujeres a los que aún no llegamos.

c) Desplegar nuestras reivindicaciones e interpelar con el programa elaborado en el EPML al conjunto de la sociedad, articulando a los movimientos y a las organizaciones sociales desde el feminismo, en perspectiva anticapitalista, relevando el carácter internacionalista de la jornada del 8M.

d) Irrumpir. Que el feminismo irrumpa como una fuerza de transformación social y de oposición a los partidos que nos han gobernado; a los empresarios y a sus políticas precarizadoras de la vida. Ser y emerger como la fuerza que res- ponda y enfrente a las iglesias y al avance de la extrema derecha, manteniendo nuestra independencia y autonomía como movimiento.

e) Un primer paso. Que la Huelga sea un hito que inaugure un periodo de lucha y organicidad más potente para el conjunto de las mujeres, que se extienda más allá del 8 de marzo y que alcance al conjunto de la clase trabajadora, reinstalando esta identidad de clase en una clave feminista.

DISENSOS EN TORNO A LOS OBJETIVOS DE LA HUELGA

- a) En dos de los grupos de discusión se planteó un disenso con la posición de mayoría previamente expuesta. De acuerdo a esta posición la Huelga debe tener por objetivo luchar contra el privilegio masculino y contra la violencia machista. Debido a ello, se caracteriza la Huelga como separatista, de mujeres para mujeres. Se invitaría a los varones a asumir los roles en lo que se ha llamado el ámbito privado, de manera simbólica.
- b) En un grupo se presentó un disenso también acerca de si la Huelga debe ser o no solo de mujeres. Tras discutir, de las diversas posiciones se llegó finalmente a una posición de consenso en el siguiente sentido: todo contenido y actividad de la Huelga debe hacerse en los términos decididos por nosotras y bajo nuestro rol dirigente, pero convocamos a los varones a paralizar para lograr efectividad y un impacto de conjunto en nuestra convocatoria.

2. ¿CÓMO NOS IMAGINAMOS LA HUELGA?

ACUERDOS EN CUANTO AL CARÁCTER DE LA HUELGA.

- a) Como un momento de **interrupción de la normalidad de la vida, como un momento de excepcionalidad política** que demuestre nuestra fuerza y nuestra unidad, mediante la combinación de formas de lucha que contemplen al tiempo que **métodos combativos** (diversas formas de ocupación del espacio público mediante la protesta), **métodos integradores y convocantes** (simbólicos, boicot o paralización del consumo, acampe en plazas, por ejemplo) a través de los cuales la inmensa diversidad de realidades y sectores encuentren una forma efectiva de participar en la Huelga.
- b) **Feminista** en tres sentidos:
- protagonizada y dirigida por nosotras
 - porque tiene por delante nuestro programa
 - busca visibilizar y colocar al frente nuestras vidas y realidades

c) General en dos sentidos:

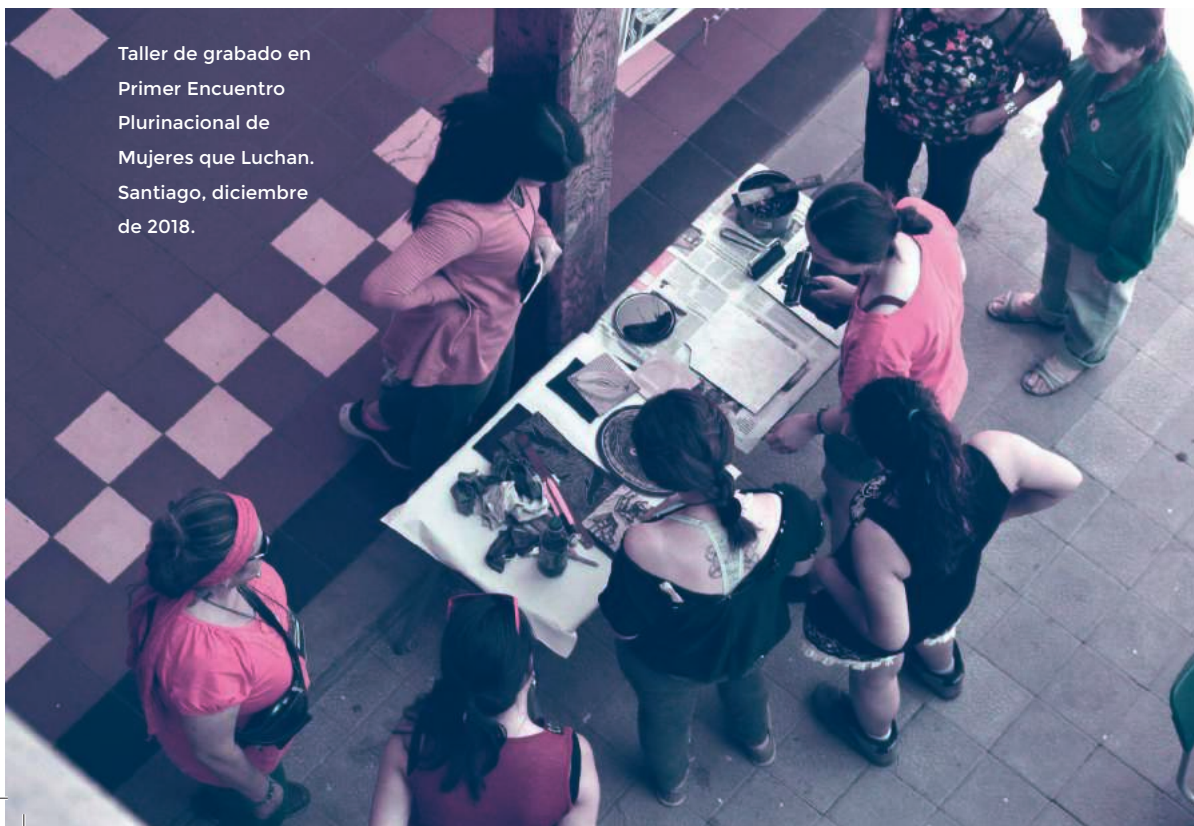
- que paralice el trabajo productivo y reproductivo (detener todos los trabajos que realizamos)
- que sume a la paralización a hombres y mujeres

d) Plurinacional. Que llegue a todas las regiones y territorios de manera descentralizada.

DISENSOS EN CUANTO AL CARÁCTER DE LA HUELGA

En un grupo se presentó un disenso acerca de utilizar el método de la Huelga, en circunstancias que no todas las mujeres pueden parar de trabajar. Se entiende que las mujeres que pueden son las que están en condición de privilegio respecto de otras mujeres que no pueden dejar de percibir ingresos por un día, o que están en condición de precariedad, o que pueden poner en riesgo su fuente de trabajo por ser migrantes, o que por dedicarse a los cuidados les es imposible paralizar sus funciones.

Taller de grabado en
Primer Encuentro
Plurinacional de
Mujeres que Luchan.
Santiago, diciembre
de 2018.



5. FORMAS DE PARTICIPAR DE LA HUELGA 8M Y PROYECCIONES

361

1. ¿CÓMO CONSTRUIMOS EL CAMINO A LA HUELGA?

A) CAMPAÑA COMUNICACIONAL

Se buscará instalar comunicacionalmente tanto la Huelga misma como el programa que defenderemos a través de todo tipo de material visual y audiovisual.

Algunas ideas y tareas comunicacionales:

1. Crear plataformas virtuales, *hashtags* (#EstoAmeritaHuelga #LaHuelgaFeministaVa), memes y distintos materiales para difundir cotidianamente en las redes.
2. Generar material de intervención de espacios públicos que pueda entregarse a organizaciones a lo largo del territorio.
3. Disputar el sentido que se da al 8 de marzo y la mujerización con que la prensa aborda la fecha.
4. Crear cánticos y gritos feministas llamando a la Huelga.
5. Confeccionar material indicando formas de protestar o de sumarse a la Huelga.
6. Hacer campaña de pintatón de autos en los días previos a la Huelga.

B) DESPLIEGUE EN LOS TERRITORIOS

Se buscará socializar y difundir el Programa que hemos definido en el Encuentro y la convocatoria a la Huelga en todos los espacios y territorios. Para esto, es necesario intervenir todos los lugares posibles y acercarnos de diversas formas.

Algunas ideas y tareas de despliegue en territorios:

1. Brigadas para desplegar propaganda callejera.
2. Conversación y panfleteo en ferias, barrios, lugares de trabajo, etc.
3. Intervenciones de todo tipo en espacios públicos.
4. Movilización y agitación el 8 de febrero y toda la semana previa a la huelga (del 1 al 7 de marzo) en los distintos territorios.
5. Generar un calendario de lucha de aquí al 8 de marzo.

C) ARTICULACIÓN SECTORIAL Y TERRITORIAL

Se buscará definir formas de desplegar el Programa y la Huelga de manera conjunta.

Tareas:

1. Potenciar la **articulación de las redes formadas en el proceso 2018** de camino a la Huelga.
2. Conformar espacios de articulación como **Comités de Huelga o Coordinadoras en los espacios** donde nos encontramos.
3. **Generar contacto con los grandes gremios y organizaciones** para que se sumen a la Huelga, haciéndose parte de la convocatoria (p.e. Colegio de Profesores, Confusam, CUT, Confech, Transporte, etc.)
4. **Participar de las movilizaciones de cada sector**, impulsando la adhesión a la Huelga SM.

2. ¿DE QUÉ MANERA PARTICIPAREMOS EN LA HUELGA?

La idea es desarrollar una Jornada de Protesta en todos los territorios, con actividad que permita la interrupción de la cotidianidad. Para esto, se elaboró una lista de actividades diversas a desarrollarse a la que se pueden sumar todas las ideas que sigan emergiendo en cada uno de nuestros espacios.

A) DESPLIEGUE EN LOS TERRITORIOS

a.1. En la mañana:

- I. Acciones de obstaculización de la circulación en las ciudades.
- II. Despliegue de lienzos y difusión de consignas.
- III. Acciones de agitación.

a.2. Todo el día:

- I. Difundir nuestras demandas a través de intervenciones en espacios públicos.
- II. Realizar concentraciones y velatones.
- III. Ollas comunes en espacios públicos.
- IV. Conversatorios y talleres con el objetivo de difundir la Huelga, sus motivos y nuestro Programa.
- V. Acampar en lugares públicos con la consigna “Mujeres descansando, no molestar”.

a.3. En la tarde:

- I. Convocar a marchas centrales en cada ciudad o territorio como hito central del día.
- II. Concentraciones y cacerolazos más tarde.

B) PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DEL PARO

- I. Paralización productiva efectiva, no trabajar ese día, y utilizar esas horas para sumarse a las actividades y levantar las propias. Hacer un llamado con énfasis a los sectores feminizados.
 - I.1. En caso de ser posible paralizar en lugares de trabajo que ofrezcan servicios a la comunidad (hospitales, consultorios, escuelas, etc.), coordinar y organizar el paro con las organizaciones de la comunidad, y de ser posible, disponer los espacios durante la jornada para la organización y el repliegue.
- II. Paralización reproductiva, no realizar las labores de cuidado (orden, aseo, cuidado de niñ-s, alimentación) que están a nuestro cargo cotidianamente, y utilizar esas horas para sumarse a las actividades y levantar las propias.
- III. Solicitar masivamente y de manera programada el 8 de marzo como “día administrativo” en los espacios laborales, quienes puedan.
- IV. Inasistencia masiva al trabajo el día 8 de marzo.
- V. Paralización parcial en espacios donde lo anterior no sea posible, llamando a brazos caídos por una cantidad de tiempo determinado para hacer alguna actividad.
- VI. Retirarse una o dos horas antes de los lugares de trabajo.
- VII. Tomas y paros en establecimientos educacionales.

C) PARTICIPACIÓN CUANDO NO PUEDO PARALIZAR

- I. Desplegar lienzos con consignas de la Huelga en trabajos y casas.
- II. Utilizar símbolos de la huelga que identifiquen adhesión.
- III. Llevar a nuestr-s hij-s al trabajo visibilizando la doble jornada laboral.
- IV. Jornadas reflexivas y actos en nuestros espacios.
- V. Poner énfasis al origen histórico del 8 de marzo en todos nuestros espacios.
- VI. Huelga de consumo.

D) DESPLIEGUE COMUNICACIONAL

- I. Articular una red de cobertura comunicacional colaborativa para difundir todo lo que ocurra el 8 de marzo.
- II. Generar una estrategia comunicacional para posicionar la Huelga como hito central del día.

3. ¿QUÉ SIGUE DESPUÉS DE LA HUELGA?

Luego de la Huelga, debemos potenciar la generación de un Plan de Lucha conjunto y articulado en base al Programa que hemos desarrollado. Para esto se hace necesario profundizar desde los distintos sectores y territorios las demandas del Programa y las discusiones que lo atraviesan.

a) Tareas y desafíos:

- I. Generar un Plan de Lucha articulado que considere todas las aristas de nuestro Programa.
- II. Procurar conformar un movimiento y evitar la institucionalización de nuestras luchas.
- III. Instalar comunicacionalmente nuestras demandas, convocando siempre a sumarse.
- IV. Tener Encuentros Plurinacionales Periódicos que nos permitan discutir y definir nuestros pasos a seguir.
- V. Inaugurar con la Huelga un año de movilización activa y en ascenso.

b) Hitos relevantes del año:

- I. Organizarnos para protestar ante la cumbre APEC 2019 que se realizará en nuestro país.
- II. Enfrentar conjunta y coordinadamente la reforma de pensiones del gobierno.
- III. Enfrentar conjunta y coordinadamente las reformas laborales del gobierno.
- IV. Impulsar la campaña por el aborto libre, legal, seguro y gratuito.
- V. Hacernos parte de la organización de un Encuentro de Territorios en Resistencia.



Osorno, 8 de marzo de 2019.

Fotografía: Gabriela Lizana



Segundo Encuentro
Plurinacional de Las que
Luchan. Santiago,
enero de 2020.



SEGUNDO ENCUENTRO PLURINACIONAL DE LAS QUE LUCHAN

Compañeras, compañeros, nos hemos vuelto a encontrar en lo que hace un año declaramos como un compromiso que es también una tradición, pero una tradición nuestra y de este presente: el Encuentro Plurinacional de Las que Luchan hoy inicia su segunda versión.

Este es un Encuentro que construimos entre muchas y donde esperamos que cada año seamos más las que levantamos juntas y juntos, este encuentro del movimiento feminista. En ese porvenir que impulsamos hoy, esperamos que la tradición de estos encuentros conserve su principal aspiración que es la de encontrarnos en la lucha y desde la heterogeneidad de nuestras experiencias, desde la diversidad de nuestros recorridos e historias, desde todos los territorios y pueblos, desde las diferencias de los feminismos donde nos organizamos, podamos ponernos de acuerdo para luchar.

¡Somos feminismo de los pueblos en lucha!

El año pasado al inicio del Encuentro decíamos que estábamos ante un escenario adverso que abría un vértice histórico. Hoy que hemos estallado nos encontramos ante la posibilidad cierta de esa transformación radical e irreversible, de imaginar otra vida y hacerla posible. Es esa posibilidad que no vamos a soltar más porque nosotras, nosotres, no nos vamos a soltar más. Y lo hacemos porque sabemos que aquí no estamos todas y si estamos aquí es por ellas, es por ellos, que han sido asesinadas, que han sido mutiladas, que han sido apresadas y perseguidas por un Estado que es terrorista.

¡No estamos todas faltan las presas!

Por un gobierno defensor de un régimen que nos quiere calladas, que nos quiere sumisas, que nos quiere endeudadas, que nos quiere inseguras, que nos quiere empobrecidas y precarizadas, que nos quiere racializadas, que nos quita la vida, que nos quita los ojos, que nos quita el sueño, pero ellos, lo sabemos bien, lo que más nos quitan es el miedo.

¡Ahora que estamos juntas, ahora que sí nos ven!

No les tenemos miedo porque no estamos solas. Porque no volveremos a estarlo y porque hoy son múltiples las trincheras tanto en Chile y en Wallmapu como en otras latitudes donde se está luchando por cambiar la vida. Desde distintos territorios somos revuelta y primera línea. Nosotras somos lucha contra el fascismo negacionista de Bolsonaro en Brasil –Marielle Franco, ¡Presente!–; somos marea verde en Argentina, somos resistencia en Kurdistán, somos defensa del agua y la tierra frente al extractivismo genocida en toda Abya Yala –Macarena Valdés y Berta Cáceres, ¡Presentes!–; somos la insistencia de la vida de las defensoras por los derechos humanos, somos las luchas ancestrales contra las violencias coloniales, somos las que nos organizamos para que migrar sea florecer y no desaparecer –Joane Florvil, ¡Presente!–; somos las que luchamos por ser reconocidas como sujetas de derecho; somos las que luchamos contra la violencia del lesbo y transodio que nos dice que nuestras vidas no importan y que busca nuestra permanente exclusión –Nicole Saavedra, ¡Presente!–.

No estábamos equivocadas. Sabíamos que desde el feminismo nos íbamos a organizar para cambiar la vida y para que nunca fueran otros quienes nos dijeran por qué estamos peleando, ni cómo lo teníamos que hacer. Dijimos que levantaríamos una huelga, pero no cualquier huelga, una Huelga General Feminista. Una huelga que íbamos a protagonizar con nuestro programa contra la precarización de la vida y con la certeza que nunca es huelga general si no estamos nosotras, si no están todos los trabajos invisibles de cuidado que sostienen la vida, si no se trata de interrumpir la normalidad en todas sus formas. Lo sabíamos bien, su normalidad siempre fue el problema.

¿Qué ha pasado con la normalidad? Para ellos es hoy 10 del mes de enero, para nosotras y nosotres, es el día 102 del mes de octubre en que inició nuestra primavera. A la normalidad neoliberal no volveremos nunca más.

¡El neoliberalismo nace y muere en Chile!

Irrumpimos el 2019 con la movilización más grande que ha habido en este país desde la posdictadura. Fue una movilización multitudinaria, histórica, pero también fueron cientos de formas en que nos levantamos en huelga que hicieron del 8 de marzo un día de protesta que deseábamos en lo más profundo y que también sabemos era absolutamente necesario.

¡La Huelga General Feminista Va!

No nos detendremos, no queremos; nos volvemos a encontrar hoy para reanudar nuestro compromiso de seguir en la **primera línea** contra la precarización de la vida y para pasar a la primera línea contra el terrorismo de Estado. La primera línea es un lugar de lucha, un lugar colectivo, un lugar de la urgencia y un lugar en

que nos cuidamos con les, las otras. Seamos esa primera línea que corre el cerco de lo posible, que salta torniquetes, que contiene el ataque represivo y nos abre el camino a nosotras, nosotres y a miles, a millones a nuestro lado.

El estallido social se ha cocinado a fuego lento y a fuego amargo. Está hecho de historia y de historias. De la trayectoria de las rebeldías, del hilo rojo sostenido por nosotras ayer y ahora; del deseo que nos atraviesa y que nos hace reconocernos unas generaciones en otras. Gracias a las de ayer somos; gracias a nosotras, las de hoy, seguiremos siendo mañana.

Este estallido está hecho de historias tan incontables como las biografías que le han dado vida. Historias que hablan de humillaciones y de violencias que no caben en ningún catastro, porque las vidas no caben en las cifras. Pero también de resistencias, de desobediencias, de porfías tejidas con hilos invisibles para los poderosos y a veces hasta para nosotras mismas. A fuego lento se ha cocinado la rabia y la impaciencia, hasta que hoy el fuego, por fin el fuego, nos pertenece y la historia también. ¡Vamos a por ella!

Aquí estamos, encontrándonos millones en las calles y miles en este lugar, preparándonos para plantear *nuestro* balance de *nuestra* experiencia con estas tan largas décadas de vivir siempre “en la medida de lo posible”. Lo posible se ha vuelto imposible de soportar. Pero no solo eso. Nuestro balance histórico ha empezado a destituir esta normalidad impuesta, este sobrevivir violento y a destituir a quienes han administrado estas condiciones de vida. A los empresarios, a las cúpulas de las iglesias, a los partidos de la precarización. A ellos les decimos que no los perdonamos, que lo impugnamos y que vamos firmes a saldar cuentas con ellos. Sabemos quiénes son y ellos también lo saben.

Hemos empezado también a constituir la vida que queremos vivir. Este Encuentro es un momento constituyente de nuevos horizontes políticos, en un sentido *vital*, un momento más en este camino de pasar de estar sujetas a las decisiones de unos pocos a empezar a ser sujetas activas de un proyecto de presente y futuro, de constituir nuestros anhelos en apuestas colectivas para vidas dignas. ¡Hasta que la dignidad se haga costumbre, hasta que valga la pena vivir!

Ayer nos atrevimos a creer en nuestras fuerzas y en nuestra imaginación, hoy tenemos la certeza de que lo que hacemos sí tiene la potencia de cambiarlo todo. Ante la opacidad de las imágenes que nos devuelve el poder, que intentan confundirnos e impedirnos ver lo que somos para sembrar la incertidumbre sobre lo que podemos y logramos hacer, levantamos este Encuentro como una luz en la penumbra. Y con esas tenues luces delineamos los contornos de nuestra forma, y nos llamamos a movernos juntas, a asumir de a poco un ritmo, así como lo hemos

hecho estas semanas cuando bailamos las violencias que nos atraviesan. Nuestros bailes hacen temblar las estructuras y a quienes las sustentan. ¡Vamos por más!, ¡Somos más!, somos diversas, somos potencias multiplicadas. Venimos a debatir desde nuestra diversidad el cómo nos unimos para luchar. Este es el Encuentro de las y les que Luchan. Este 10, 11 y 12 de enero seremos las protagonistas del debate y nuestros debates traspasarán las fronteras que nos han impuesto, somos esperanza para los pueblos de otras latitudes, las distancias de la geografía se hacen cada vez más cortas. Somos plurinacionales. Si el año pasado nos llamamos a construir un programa y a levantar la Huelga General Feminista, el momento político que se ha abierto en este territorio nos coloca ante mayores desafíos.

En este Encuentro, construiremos juntas una lectura y un balance acerca de este momento político y del papel que ha jugado y juega el feminismo en el estallido social aquí y en las resistencias que tienen lugar en diferentes partes del mundo.

Levantaremos nuestra primera línea contra el terrorismo de Estado: tal como lo hicieron las feministas en dictadura, pasaremos al frente en la defensa de la vida y de los derechos humanos, y delinearemos las condiciones políticas mínimas para poder seguir luchando.

Continuaremos la construcción de nuestro programa feminista contra la precarización de la vida, un programa que nos permita actuar en los distintos escenarios que tendrán lugar el 2020.

Y elaboraremos juntas un plan de lucha, desde la huelga del SM, el proceso constituyente y los territorios, con el que saldremos a pelear articuladas en este esfuerzo por cambiar la vida.

Este será un encuentro histórico, uno más de los muchos que vendrán y donde insistiremos en la potencia de estar juntas, de construir alternativa, orientaciones y tareas comunes para el proceso de transformación que hoy protagonizan los pueblos. No se trata de sumarnos a la administración de lo impuesto sino de crear una respuesta propia confiando en nuestra fuerza, en nuestra memoria viva, en nuestra capacidad de cambiarlo todo. Ante su acuerdo por la muerte, somos y seremos semillas de rebeldía.

¡Arriba las que luchan, arriba les que luchan!

10 de enero de 2020



Acto central del Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. Santiago, enero de 2020.



...MAYOR
...MAYOR
...MAYOR

MAYOR MAYOR COMO MARRULLO
NA INVENTARLA, WARIA MERO
...MAYOR / ...MAYOR
...MAYOR / ...MAYOR

EDUCACIÓN
Y FEMINISMO

DIVERSIDADES LESBIANAS
BISSEXUALES, TRANSGÉNERO, TRANS
INTERSEXUALES, NO BINARIAS
TRANSSEXUALES, ASSEXUALES, GÉNERO
SOCIOPÉNICAS EN FLUIDO

LUCHA POR EL ABORTO
DERECHOS SEXUALES
REPRODUCTIVOS Y NO REPRODUCTIVOS

AGUA, TERRITORIOS
Y SOBERANÍA
ALIMENTARIA

whitwind

988



2° ENCUENTRO PLURINACIONAL
DE LAS QUE LUCHAN 2020



SÍNTESIS



10, 11 y 12 enero Santiago



II ENCUENTRO PLURINACIONAL DE LAS QUE LUCHAN

El II Encuentro Plurinacional de Las que Luchan realizado los días 10, 11 y 12 de enero en la ciudad de Santiago fue un hito histórico del que participamos más de 3.000 mujeres, lesbianas, trans, travestis, no binaries, bisexuales y pansexuales de todo el país y de 28 países del mundo. El Encuentro, convocado por más de veinte organizaciones, es un espacio donde el movimiento feminista, con independencia de todos los partidos políticos de la transición, se constituye desde su diversidad como fuerza política de transformación y se articula para las luchas del año en curso. Esta versión del Encuentro fue convocada por la Coordinadora Feminista SM, Red Chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres y las Niñas, Secretaría Mujeres Inmigrantes, Red de Mujeres Mapuche, Laboratorio comunitario para mujeres negras Negrocéntricas, Crisálida Transfemeninas Organizadas, Coordinadora 19 de Diciembre, Agrupación Lésbica Rompiendo el Silencio, Coordinadora Feminista SM Valparaíso, Coordinadora Feminista SM Rancagua, Clandestina Las Violetas Pichidegua, Rengo Feminista, Asamblea Feminista Curicó, Coordinadora de Mujeres Autoconvocadas Curicó, Coordinadora No Más Violencia de género Puerto Montt, Coordinadora Feminista SM Los Ángeles, Red de Mujeres por la defensa de sus Derechos La Ligua, Colectiva Feminista de Quinta de Tilcoco, Coordinadora Feminista SM San Antonio, Coordinadora Feminista SM Osorno y la Coordinadora Feminista SM Maule.

El Encuentro es también un momento de construcción de una cultura política feminista, una tradición que sostendremos los años porvenir recorriendo distintas ciudades del país. Para esto, hemos caracterizado este momento como un Encuentro plurinacional, antirracista, transgeneracional, disidente y libre de transfobia, inclusivo, anticarcelario e internacionalista. Este año tuvieron lugar más de 56 talleres, decenas de muestras artísticas, de fotografía, de performance y una apertura a cargo de la Orquesta de Mujeres de Chile. Participaron del encuentro más de 150 asistentes de 28 países, proyectando este hito en clave plurinacional e internacionalista.

Con participación plurinacional e intergeneracional, con espacios lúdicos de participación política de niñez y con activa participación de diversas generaciones de feministas, debatimos y construimos posiciones colectivas en más de

50 mesas de discusión donde realizamos un balance colectivo del año y del estallido en clave feminista, reafirmamos nuestro lugar en la primera línea contra el terrorismo de Estado, construimos juntas nuestro programa feminista contra la precarización de la vida e impulsamos los planes de lucha hacia una vida que valga la pena vivir.



Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. Santiago, enero de 2020.

Fotografía: Cecilia García

BALANCE DEL MOMENTO EN CLAVE FEMINISTA

377

Encuentro Plurinacional de Las que Luchan 2020

El Encuentro fue un espacio de construcción de un balance de nuestra actividad durante 2019 dentro y fuera del país. El movimiento feminista es hoy una fuerza internacionalista que impugna, resiste y crea. Ante el avance de las derechas racistas y los fundamentalismos religiosos, ante los discursos transodiantes, la militarización y violación sistemática de los derechos humanos., ante la violencia político sexual, ante la crisis de la reproducción social, la intensificación del extractivismo en los territorios y las políticas de precarización de la vida, la autoorganización de las mujeres, disidencias sexo-género y comunidades ha surgido como una de las principales formas de resistencia y organización de la reproducción social frente a la crisis desde distintas latitudes.

El estallido social en Chile ha puesto en jaque el modelo neoliberal, las calles ya lo decían “el neoliberalismo nace y muere en Chile”. Esto es reconocido por asistentes de otros países como punto de apoyo y de lanza de las luchas que las mujeres, disidencias y pueblos levantan contra el neoliberalismo en otros lugares del planeta.

En lo local, el movimiento feminista marcó una ruta de luchas el 2019 con lecturas prefigurativas del momento actual. La precarización de la vida como eje transversal que nos permitió articular un programa que da cuenta de las opresiones, violencias y condiciones de vida, hoy coincide con el sentido que miles y millones le dan a las luchas en curso. Esta perspectiva permitió al movimiento feminista hacerse parte de la revuelta desde una orientación común donde dimos un paso adelante.

El movimiento feminista en 2019 reinstaló la Huelga General como una herramienta política histórica de lucha y disputa popular reivindicando que solo podría ser una huelga general si considera todos los trabajos productivos y reproductivos. La Huelga General Feminista del 8 de Marzo y el programa que defendimos en ella fue un hito que prefiguró los contenidos de la revuelta actual, dando al feminismo un rol catalizador de la movilización tanto en sus orientaciones como en los nuevos repertorios de protesta.

La crisis detrás de la revuelta responde a la agudización cada vez más profunda del sistema capitalista, extractivista y cisheteropatriarcal, cuyos síntomas dan cuenta del agotamiento de las formas en que actualmente se organiza la sociedad.

La precarización general de la vida, la crisis de los cuidados y la cada vez mayor crisis de representatividad de un sistema político que hace oídos sordos a las demandas de los pueblos, han dado paso al estallido.

La respuesta a la crisis ha abierto un proceso constituyente, proceso que entendemos como un momento político en que, colectivamente, pensamos e imaginamos una sociedad distinta en clave feminista. Un momento que nos permite abrir nuevos horizontes políticos. Este proceso excede el proceso constituyente definido por la institucionalidad, que pretende limitarlo a un Acuerdo Constitucional en el que no estamos consideradas, en el que se otorga poder de veto a una minoría, que impide la participación de secundaries, dirigentas vecinales, sindicales e independientes y que ha sido cocinado en un presente de represión y terrorismo de Estado. Para desbordar este Acuerdo Constitucional, cuyo origen y términos ajenos rechazamos, nos llamamos a movilizarnos, a no soltar las calles, a avanzar hacia la Huelga General Feminista y generar las condiciones políticas mínimas para propiciar un proceso constituyente en nuestros términos.

NUESTRA PRIMERA LÍNEA

CONTRA EL TERRORISMO

DE ESTADO

379

Encuentro Plurinacional de Las que Luchan 2020

Nos convocamos en este Encuentro a construir un acuerdo que defendamos en todos nuestros territorios, en nuestros espacios, en las calles y donde sea que nos toque estar. Un acuerdo por la vida, por la vida digna, que se oponga a su acuerdo por la muerte. Este acuerdo delinea las exigencias y propuestas políticas urgentes que nos proponemos generar para enfrentar el terrorismo de Estado, para que nos dejen de matar, de mutilar, de violar y encarcelar. Desde una voz de memoria y de presente, las feministas volvemos a levantar, como históricamente hemos hecho, el rechazo y la impugnación a la impunidad. El negacionismo ante la violencia política sexual que experimentamos en nuestros cuerpos lo hemos denunciado en un grito común, que atraviesa nuestra historia. Ese mismo grito lo denunciábamos en los ochenta frente la dictadura de Pinochet, ante el negacionismo en el que se pactó nuestra sangre en la transición, uniéndonos en un hilo rojo de historia común. Hemos sostenido que la violencia sexual es violencia política y nos levantamos contra ella. En este contexto de terrorismo de Estado, nos unimos en este, nuestro acuerdo por la vida, por nuestras vidas y la de nuestros pueblos, exigiendo:

- 1. Responsabilidad política y legal** de este gobierno criminal: fuera Piñera, fuera la ministra Plá, la ministra Cubillos y todos las y los responsables de la represión y violencia de Estado.
- 2. No a la impunidad.** Fin, reconocimiento y castigo a la violencia político sexual.
- 3. Verdad, justicia y reparación** por las violaciones a los derechos humanos.
- 4. Reivindicamos todas las formas de lucha:** Fin a la criminalización de la protesta.
 - Libertad inmediata a todos, todes y todas las presas políticas de la revuelta.
 - Derogación inmediatamente la Ley de Seguridad Interior del Estado.
 - Retiro de la agenda legislativa de seguridad propuesta por el gobierno de Piñera y demás partidos que la promueven.

Asimismo, nos llamamos a:

1. Sostener la manifestación y organizar nuestra autodefensa.

- No abandonar, no soltar las calles. Sostener el trabajo y la resistencia en las plazas y en nuestros territorios.
- Organizar nuestra autodefensa en distintos niveles: en las calles, en la salud y en lo jurídico.

2. Crear una Comisión de Verdad, Justicia y Reparación que emerja desde los propios territorios.

- Denunciar la violencia política sexual y todo tipo de violencia política. Denunciar públicamente a quienes la ejercen y la sostienen, desde jueces a instituciones armadas y civiles.

3. Solidaridad y Denuncia.

- Levantar y potenciar medios de comunicación feministas para difundir y denunciar la violencia político sexual.
- Generar y centralizar registros audiovisuales de las vulneraciones que tengan lugar.
- Organizar el apoyo económico solidario a los territorios para resistir, así como para aquellas personas que han sido objeto de violencia política y que lo requieran.

PROGRAMA FEMINISTA CONTRA LA PRECARIZACIÓN DE LA VIDA

381

Encuentro Plurinacional de Las que Luchan 2020

Tal como en el I Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan, discutimos el programa de lucha contra la precarización de la vida que levantaremos este 2020. Un programa desde el que volvemos a insistir que el feminismo no es una agenda específica, sino una perspectiva transversal desde donde hacer de nuestras vidas un problema político. En el encuentro realizado el 2018 levantamos 10 ejes, en esta ocasión abordamos 16:

1. Violencias patriarcales
2. Educación feminista / no sexista
3. Trabajo y Seguridad Social
4. Derecho a la ciudad y a la vivienda
5. Agua, territorios y soberanía alimentaria
6. Lucha por el aborto, derechos sexuales reproductivos y no reproductivos
7. Memoria feminista y derechos humanos
8. Migración y refugio
9. Antirracismo
10. *Wajke mapu zomo, inkapelu ñi wajontumapu, waria mew ka fij lof mew / Mujeres indígenas en resistencia en territorios urbanos y rurales*
11. Disidencias: lesbianas, bisexuales, trans, travestis, intersexuales, no binaries pansexuales, asexuales, disidencias sexogenéricas y la lucha contra el heterocispatriarcado

12. Internet y tecnologías digitales feministas

13. Arte, cultura y patrimonio

14. Precarización y violencia estructural/institucional hacia la niñez y las juventudes

15. Salud y buen vivir

16. Luchas anticarcelarias

Cada uno de estos ejes desarrollaron y profundizaron exigencias, propuestas e iniciativas a nivel constituyente, general y urgente; todo lo cual fue discutido desde una perspectiva antirracista, anticarcelaria y disidente. Lo desarrollado en cada eje será publicado en las próximas semanas.¹

Les, los y las niñas que participaron del Encuentro también tuvieron un momento donde conversar sobre sus deseos de cambio e imaginar otra vida para niñas, niños y niños. A continuación, una síntesis de este ejercicio de imaginación política que realizaron:

Queremos

- Jugar y ser sin que nos miren para abajo
- Que nuestra opinión se tome en serio, que no hablen por nosotras/es/os, que seamos parte de las decisiones
- Que nuestros derechos se cumplan siempre
- Que todes vivamos bien, que todas, todes, todos tengamos plata por igual
- Que no nos sigan pegando y matando, a nadie
- Que Renuncie Piñera
- No queremos que sigan sacando a las niñas de sus casas y llevándolos al Sename
- No queremos que la gente se tenga que ir de sus territorios

1 En el sitio web cfsm.cl se encuentra el documento: “Síntesis general. Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan” (N. de las E.).

Acto central y taller en el Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. Santiago, enero de 2020. Fotografía: Cecilia García







Punto de prensa previo y taller en el Segundo Encuentro Plurinacional de Las que Luchan. Santiago, enero de 2020.

PLAN DE LUCHA

387

HUELGA GENERAL FEMINISTA 8M

La Huelga General Feminista es un momento primordial de continuidad de la revuelta social, desde nuestro programa de lucha, con énfasis en el rol productivo y reproductivo en especial el trabajo doméstico que buscamos relevar en la huelga. Será un 8M que se despliegue transversalmente desde todos los rincones, a nivel plurinacional y desde la articulación de todos los sectores sociales para levantarnos en huelga y desobediencia civil.

Un 8M entramado en la memoria histórica y presente de la lucha contra el terrorismo de Estado, contra la violencia política sexual y contra las violencias patriarcales y racistas. Uno de los objetivos políticos de la Huelga General Feminista es que se vaya Piñera y todxs los responsables políticos de haberle declarado la guerra a los pueblos, exigiendo el fin de la represión, de la persecución política y de las violaciones a los derechos humanos.

La construcción del 8M comienza a prepararse desde hoy a través de múltiples actividades que hemos acordado.

ITINERARIO FEMINISTA HACIA EL 8 DE MARZO

- Lunes 2M: **Súper Lunes Feminista**
- Domingo 8M: **Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras**, jornada de protestas y marchas centrales
- Lunes 9M: **Huelga General Feminista**
- Miércoles 11M: **Jornada de movilización** frente al segundo aniversario del gobierno criminal de Sebastián Piñera

ASAMBLEAS TERRITORIALES

Las asambleas territoriales han sido espacios de organización para los pueblos, en las cuales mujeres y disidencias enfrentamos prácticas machistas y muchas veces rechazo hacia el feminismo. Para transversalizar nuestros debates, prácticas y lecturas como respuesta hemos generado tanto asambleas separatistas como disputas dentro de las asambleas mixtas. Desde ambos espacios de las asambleas, y a lo largo de todos los territorios, hemos empujado y seguiremos empujando las luchas socioambientales, antirracistas, contra el narcotráfico, contra la represión y la criminalización, por la visibilización de la niñez y por superar los límites de la participación que nos imponen las tareas de cuidados.

Como espacios de lucha, impulsamos en las asambleas territoriales la toma de calles y la recuperación de los espacios públicos, la coordinación entre asambleas (se menciona a nivel de RM la Coordinadora de Asambleas Territoriales-CAT) y, dentro estas coordinaciones, generar articulaciones feministas para disputar las perspectivas feministas de manera transversal, para levantar redes de abastecimiento cooperativo, colectivización de los cuidados, organización del autocuidado y contención ante las violencias así como intervención por los derechos humanos.

Levantaremos la consigna Fuera Piñera, y durante enero y febrero sostenemos una agenda de articulación en torno a la lucha antirrepresiva y para preparar la Huelga General Feminista mediante la agitación, la propaganda, escuelas de verano, denuncias públicas a las policías. Levantar el 14 de febrero una jornada contra el amor romántico, agitación ascendente hacia el SM y hacia la Huelga General Feminista del 9M, proyectar juntas un 1° de mayo feminista.

Finalmente, como tareas, nos llamamos a levantar y fortalecer medios de comunicación populares, a coordinar con las mujeres y disidencias de distintas asambleas, a fortalecer la disputa feminista en los espacios mixtos, a articularnos a nivel plurinacional, regional y local para el SM, levantando redes y encuentros a partir de esta redes, impulsando un calendario feminista permanente anual desde las asambleas territoriales donde el 8 de cada mes sea un día de agitación y movilización feminista que nos permita defender nuestro programa en distintos momentos y generar apoyo a los, les y las presas políticas frente a la persecución y criminalización de las luchas sociales.

PROCESO CONSTITUYENTE

Reconocemos la existencia de dos procesos en curso. Uno abierto el 18 de octubre, que es nuestra vía popular de impugnación al neoliberalismo y a la elite política. El otro proceso es el itinerario que fijaron los partidos políticos tradicionales el 15 de noviembre, del que no formamos parte y que nos es ajeno. Rechazamos ese acuerdo firmado en la cocina, sin el pueblo y a sus espaldas, por las cúpulas de los partidos que han administrado nuestra precariedad. Impugnamos el proceso que la institucionalidad nos impone, y para ello construimos un programa que lo desborde.

Sostenemos la necesidad de una nueva Constitución, pero para que el proceso de construcción de ella sea en clave feminista, es imperativo que exista participación efectiva de todos los sectores sociales, que el conjunto de nuestros pueblos sean parte de él, y en ese contexto, nosotras como movimiento feminista tengamos también un lugar donde defender de forma efectiva nuestro

programa. Para que ese proceso se lleve a cabo en esta clave, hay condiciones mínimas que no pueden ser eludidas, las cuales son: fin a la impunidad y al terrorismo de Estado, libertad a todxs lxs presxs políticxs y aseguramiento de espacios de participación de organizaciones del mundo social. Además, reafirmamos que no puede haber ningún proceso constituyente mientras se mantenga Piñera a la cabeza.

El proceso constituyente que se abrió el 18 de octubre es un proceso de los pueblos, y apostamos porque sea un proceso libre, soberano, antirracista, plurinacional, democrático y feminista, que culmine en una real Asamblea Popular Constituyente. En esa temporalidad social que nos es propia, que hemos construido organizándonos en todos los territorios, estamos unidas, y esa unión la determina el programa transformador que construimos en este Encuentro. Ese es el mandato que nos hemos dotado: continuar avanzando en un proceso popular constituyente y defender en ese proceso el programa feminista que hemos construido miles de mujeres y disidencias sexogenéricas de todos los rincones de nuestros pueblos.

El itinerario de nuestro proceso constituyente no termina en abril, se abre el SM con la Huelga General Feminista, y en ella defenderemos la necesidad de una lectura en clave feminista de ese proceso. La temporalidad establecida por la institucionalidad establece ciertos hitos: abril, junio y octubre; pero para el movimiento social el proceso es permanente y puede dotarnos de otros tiempos a mediano y largo plazo. El camino que construimos en nuestro tiempo social lo recorreremos juntas. Ese proceso avanza en la defensa de nuestro programa, hacia la Asamblea Popular Constituyente Plurinacional Feminista.

Respecto a los tiempos y momentos determinados por el proceso constituyente institucional en curso, nuestras lecturas y apuestas son diversas. Enfatizamos la necesidad de construir un poder constituyente feminista que incida tanto desde lo autónomo como desde lo institucional, entendiendo que nuestros feminismos son plurales tal como lo somos las miles de mujeres y disidencias que nos encontramos hoy, pero lo que nos une es la transversalización del feminismo en todos los lugares y el deseo transformador de acabar con la precariedad que gobierna nuestras vidas, construyendo una sociedad digna y feminista. Eso es nuestro programa, y lo defenderemos donde sea que nos encontremos, haciendo de nuestras acciones diversas una apuesta de contenido común.

No dejaremos que un acuerdo que tomaron otros nos divida.

LUCHAS TRANFRONTERIZAS

Las compañeras transfronterizas nos transmiten la importancia de la lucha del movimiento feminista y de la Huelga del SM en Chile, país donde se instala el neoliberalismo y donde hoy es impugnado por la revuelta. Desde aquí estamos potenciando las luchas de distintos pueblos y territorios. Es necesario también regionalmente exigir Fuera Piñera y denunciar los gobiernos autoritarios y dictatoriales de distintos países en la región, especialmente el golpe de Estado fundamentalista en Bolivia.

Sostenemos la necesidad de articularnos para coordinar un despliegue conjunto hacia el SM y nos fijamos el objetivo de organizar un encuentro feminista internacionalista pos Huelga SM. Quedamos coordinadas para realizar acciones conjuntas de preparación de la huelga y su caracterización, así como también de organizar acciones directas que permitan avanzar en la instalación de nuevas formas de producir y reproducir la vida.

Nos proponemos articularnos para exigir la libertad de les, los y las presas políticas y presas por migrar, para enfrentar los fundamentalismos de las derechas y luchar contra las políticas neoliberales. Estamos juntas en la lucha por la recuperación de nuestros cuerpos-territorios, por el aborto y contra la violencia político sexual, por una educación feminista, disidente y anticolonial, por la defensa de la vida contra toda precarización, por la vivienda digna, por el derecho al trabajo no precarizado y a la seguridad social, contra el endeudamiento, por la colectivización de los cuidados y por la protección de la niñez, contra los genocidios cometidos hacia los pueblos indígenas y afrodescendientes, y contra la ilegalidad del derecho a migrar. Nos levantamos contra las guerras de los estados nación que acechan a los pueblos y sus amenazas de armas nucleares. Nos articula una lucha anticolonial y antirracista que visibilice las nuevas formas de colonización de nuestros pueblos y levantar alternativas a ello, contra la intensificación del neoliberalismo en Latinoamérica y su propagación en el mundo.



Este libro se terminó de imprimir en marzo
de 2021 en los talleres de Ojo en tinta en
Santiago de Chile.

Si tienes algún comentario sobre este libro o
sobre nuestro trabajo, escríbenos a
tiemporobadoeditoras@gmail.com
o a través de nuestro sitio y redes sociales
www.tiemporobadoeditoras.cl
Instagram: [@tiemporobadoeditoras.cl](https://www.instagram.com/tiemporobadoeditoras.cl)
Facebook: Tiempo Robado editoras
Twitter: [@TEditoras](https://twitter.com/TEditoras)